

Publicación semestral autorizada por la Comisión Editorial de la Universidad La Salle

PRESIDENTE DEL CONSEJO
Dr. Lucio Tazzer De Schrijver, fsc.

RECTORA
Dra. María de Lourdes Lavaniegos González

VICERRECTOR
L.C.E. Juan Carlos Gómez Ríos

DIRECTORA DE LA REVISTA
Mtra. Jessica N. Enciso Arredondo
Universidad La Salle Pachuca

SECRETARIO GENERAL
Dr. Jesús Ignacio Panedas Galindo
Universidad La Salle Pachuca

CONSEJO EDITORIAL INTERNO
L.C.E. Diego José Martínez Gayón
Director de la Facultad de Ciencias Humanas
de la Universidad La Salle Pachuca, México
L.C.E. Juan Carlos Gómez Ríos
Vicerrector de la Universidad La Salle Pachuca,
México
Dr. Jesús Ignacio Panedas Galindo
Director de Posgrado de la Universidad La Salle
Pachuca, México.
Dra. Edith Lima Báez
Catedrática de la Universidad La Salle Pachuca,
México.

CONSEJO EDITORIAL EXTERNO
Dr. Miguel Monroy Fariás
Docente Investigador de la Universidad Nacional
Autónoma de México, México.
Dra. Concepción Barrón Tirado
Docente Investigadora de la Universidad Nacional
Autónoma de México, México.
Dr. Manuel Alberto Morales Damián
Coordinador de Investigación y Posgrado del Instituto de
Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad
Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
Dra. Laura Elena Sotelo Santos
Investigadora del Centro de Estudios Mayas,
Instituto de Investigaciones Filológicas
de la Universidad Nacional Autónoma de México,
México.
Dra. Claudia Teresa Gasca Moreno
Profesora Investigadora de la División
de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de
Estudios Sociales, Universidad de Guanajuato, México.

Dr. Iván Darío Toro Jaramillo
Coordinador Proyecto de Investigación
ASCOLFA Universidad de Medellín,
Colombia.

Dr. Alfonso Macedo Rodríguez
Docente Investigador de la Universidad
Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

EDITOR
Universidad La Salle Pachuca

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES
Revista *Xihmai*, Belisario Domínguez 202,
Col. Centro. C.P. 42000.
Pachuca, Hidalgo. México

CANJES
Revista *Xihmai*, Universidad La Salle Pachuca,
Campus La Concepción
Av. San Juan Bautista de La Salle No. 1,
San Juan Tilcuautla, San Agustín Tlaxiaca,
Hgo. C.P. 42160.

Suscripción anual: México \$30.00
Otros países: US 3.00
xihmai@lasallep.edu.mx
Tel. +52 (771) 7170213 ext. 1144;

UNIVERSIDAD LA SALLE DE PACHUCA,
A.C., año 16, No. 31, enero-junio de 2021, es
una publicación semestral editada por
la Universidad La Salle de Pachuca A.C. Av.
San Juan Bautista de La Salle No. 1, San Juan
Tilcuautla, San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, C. P.
42160. Tel. +52 (771) 7170213 ext. 1144,
xihmai@lasallep.edu.mx. Editor responsable:
Jessica N. Enciso Arredondo. Reservas de
derechos al Uso Exclusivo: No. 04-2018-
022818381700-102, ISSN: 1870-6703, ambos
otorgados por el Instituto Nacional de Derechos
de Autor. Impresa por Linearte, calle Doctor
José María Bandera No. 301. Colonia Doctores,
C. P. 42090, Pachuca de Soto, Hidalgo. México.
Distribuidor Universidad La Salle de Pachuca
A.C.

CONTENIDO

EDITORIAL

Jessica N. Enciso Arredondo	5-7
-----------------------------	-----

ARTÍCULOS

Configuración y resultados de gestión de los ayuntamientos del Estado de Hidalgo en el 2018 Israel Cruz Badillo/Benito León Corona	
---	--

Configuration and Management Results of the Municipalities of the State of Hidalgo in 2018	9-38
--	------

Prácticas de enseñanza en la modalidad domiciliaria: Cruces con la educación rural y el uso de TIC María Rosa Brumat/Diego Agustín Moreiras	
--	--

Teaching Practices in Domiciliary Education: Relations with Rural Education and ICT Uses	39-74
--	-------

Bienestar en salud mental y nuevos paradigmas. Análisis preliminar del impacto de un programa de encuentros intensivos del sistema Bowspring Marcela C. López/ María P. Fasciglione/ Silvana Gillet/ Verónica Zabaletta/ Hernán López	
--	--

Wellness in Mental Health and New Paradigms. Preliminary Analysis of The Impact of a Bowspring Method Intensive Meeting Program	75-104
---	--------

Dios, amor que desciende y asume el sufrimiento humano: Reflexiones filosófico-teológicas. Jesús Salvador Moncada Cerón	
--	--

God, love that Descends and Assumes Human Suffering: Philosophical-theological reflections.	105-154
---	---------

Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes *Reconstrucción* (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006) del director danés Christoffer Boe

Francisco González Romo de Vivar

On the Encounter with Images: An Affective Look Through the Films *Reconstruction* (2003), *Allegro* (2005) and *Offscreen* (2006) of Danish Director Christoffer Boe

..... 155-190

Representación del cuerpo en *De Dientes para Adentro* de Isa González
Jorge Luis Gallegos Vargas/Iraís Rivera George

Representation of The Body in *De Dientes para Adentro* of Isa González

..... 191-206

Lo sexual y la sexualidad en el psicoanálisis de Jean Laplanche
Miguel Ángel Medina Martínez

The Sexual Issues and Sexuality in Psychoanalysis of Jean Laplanche

..... 207-226

Algunas ideas sobre el enfoque interaccionista (Traducción)
Howard S. Becker

Interaction: Some Ideas

..... 227-238

NORMAS DE PUBLICACIÓN

..... 239-258

PUBLICATION RULES

..... 259-278

EDITORIAL

Entender al ser humano es una ardua tarea, interminable. Pero es gracias a las Ciencias Sociales y las Humanidades quienes dan gran énfasis a aspectos como el comportamiento, interacciones humanas y la cultura, que se nos permite definir, al menos en parte y cada vez más, al ser humano como ente social.

La presente edición es basta, aún a la labor antes descrita desde diversas e interesantes perspectivas para determinar realidades objetivas, concretas y precisas sobre diferentes situaciones, hechos y experiencias de la vida humana.

Tenemos entonces, un análisis de campo llevado a cabo por Israel Cruz y Benito León sobre varios ayuntamientos del estado de Hidalgo y sus gestiones durante el año 2018, para determinar si entre la prestación de sus servicios como entes públicos, existe cierto grado de prácticas preburocráticas que, por supuesto, afectan a los usuarios, pero también a los integrantes de dichos organismos.

Cambiando un poco de área, pero no de interés en el sistema, ahora educativo, María Rosa Brumat y Diego Agustín Moreiras, nos adentran en el quehacer docente de la enseñanza en la modalidad domiciliaria a través de los ojos de Ana, una maestra de nivel primario en contextos rurales de Argentina, que relata las vicisitudes de su práctica y los aprendizajes que ha obtenido a partir de la implementación de TIC en esta, desde un hacer situado, a la noción de “aula ampliada”.

En los últimos años, la medicina alternativa ha cobrado cierta relevancia, oficialmente, fue reconocida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde el año 2002 y es por ello por lo que, cada vez más personas están participando de diferentes prácticas, en la búsqueda de un mejor estado de salud integral. El método Bowspring es un sistema de trabajo postural que está enfocado en desarrollar las curvas naturales del cuerpo para maximizar la agilidad y la ligereza, aliviando dolores y trabajando en todas las esferas físicas, psíquicas y vinculares del ser humano. Un grupo de investigadores del Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, se ha dado a la tarea de analizar el impacto de esta práctica en un grupo de 30 voluntarios y nos presentan dichos resultados.

Salvador Moncada, nos presenta un trabajo que contribuirá a redescubrir el valor del amor que da sentido al sufrimiento en el mundo de hoy. Para ello, efectúa una exploración de las nociones esenciales de felicidad, sufrimiento y dolor, en diversos autores y de diferentes disciplinas. Reflexionando en que, por más adversas que pudieran parecer, el dolor y el sufrimiento son sensaciones que enriquecen el sentido de nuestras vidas pues permiten comprender nuestros límites y nos abren a relaciones empáticas y de solidaridad.

Hablando de otro tipo de sensaciones tales como el afecto, provocado, sobre todo, por el encuentro con ciertas imágenes, Francisco González presenta una investigación sobre el alcance de la imagen-afección deleuzeana y un acercamiento afectivo a la trilogía *Reconstrucción* (2003), *Allegro* (2005) *Offscreen* (2006) del director danés Christoffer Boe. Una aproximación al cine desde las teorías del afecto, un recorrido, a través de una multitud de voces, por algunos postulados del evento cinematográfico.

Un análisis más, pero ahora sobre el cuerpo y su representación literaria en la obra de Isa González, nos lo presentan Jorge Luis Gallegos Vargas e Iraís Rivera George, quienes afirman que una construcción del cuerpo en el ámbito social se da gracias al entrecruzamiento de diversos discursos culturales, tales como el género, raza, clase social, preferencia sexual; mientras que, en *De Dientes para Adentro* (2010) el cuento a analizar, la autora traslada sus percepciones para indicar cómo puede ser este entrecruzamiento de discursos.

Retomando el ámbito de la psique, específicamente del psicoanálisis, el texto de Miguel Ángel Medina Martínez aborda una serie de precisiones en torno a las nociones de lo sexual y la sexualidad desde el pensamiento freudiano, a partir de la relectura y desarrollos que, a lo largo de su obra, hiciera el psicoanalista francés Jean Laplanche. Contrariamente a lo que comúnmente se piensa desde las ciencias naturales, lo sexual no puede seguir siendo restringido exclusivamente a la sexualidad genital o coital, y tampoco está determinada por lo biológico sino por lo psíquico-cultural, entendida como todo aquello que tiene que ver con el placer.

Finalmente, César Ángeles García y Luis Alberto Hernández, se dieron a la tarea de traducir un texto de vital importancia para el área sociológica, *Interaction: Some ideas* del sociólogo americano Howard S. Becker, mismo que fue presentado por primera vez en la Université Pierre Mendes-France, Grenoble, en el año 2012.

Como se ha podido observar, hay demasiado material para aprender, releer y reflexionar al ser humano, por supuesto, a uno mismo, primeramente. Y, ojalá, que éstas semillas arrojen la necesidad de seguir buscando, más y mejores respuestas para develar la naturaleza humana.

Jessica N. Enciso Arredondo¹

¹ Jefa de Publicaciones de la Universidad La Salle Pachuca. jnenciso@lasallep.edu.mx

**CONFIGURACIÓN Y RESULTADOS DE GESTIÓN DE LOS AYUNTAMIENTOS DEL
ESTADO DE HIDALGO EN EL 2018**

**CONFIGURATION AND MANAGEMENT RESULTS OF THE MUNICIPALITIES
OF THE STATE OF HIDALGO IN 2018**

Israel Cruz Badillo ^a / Benito León Corona ^b

Nota sobre los autores:

^a Profesor de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo–UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Área Académica de Ciencias Políticas y Administración Pública.

^b Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco (UAM-A). División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSHu). Departamento de Administración (DA).

Esta investigación fue financiada con recursos de los autores. Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:
badillo@uaeh.edu.mx

Recibido: 22/07/2020 Corregido: 19/02/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Israel Cruz Badillo. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

CONFIGURACIÓN Y RESULTADOS DE GESTIÓN DE LOS AYUNTAMIENTOS DEL ESTADO DE HIDALGO EN EL 2018

CONFIGURATION AND MANAGEMENT RESULTS OF THE MUNICIPALITIES OF THE STATE OF HIDALGO IN 2018

Resumen

El ayuntamiento es el orden de gobierno responsable de prestar una gran cantidad de servicios públicos a la población. Frecuentemente carece de las capacidades organizacionales para llevar a cabo estas tareas. Nuestra hipótesis es que en los ayuntamientos existen prácticas preburocráticas del modelo de la racionalidad-legal establecido por Weber. En este sentido, nuestro objetivo es identificar las prácticas preburocráticas en los resultados de la gestión en los ayuntamientos del estado de Hidalgo en el 2018. El documento se divide en tres apartados: en el primero, se realiza un enmarque conceptual sobre las organizaciones y las prácticas preburocráticas. En segunda instancia, se tiene por objetivo identificar en los resultados de la gestión las prácticas preburocráticas a partir de los datos obtenidos del cuestionario aplicado a una muestra no representativa a 35 de los 84 municipios de la entidad. Por último, hacemos algunos comentarios a manera de conclusión.

***Palabras clave:** prácticas preburocráticas, gestión, gobierno municipal, resultados, estado de Hidalgo.*

Abstract

The city hall is the order of government responsible for providing many public services to the population. They often lack the organizational capabilities to carry out these tasks. Our hypothesis is that in city councils there are pre-bureaucratic practices of the legal-rationality model established by Weber. In this sense, our objective is to identify the pre-bureaucratic practices in the results of the management in the municipalities of the state of Hidalgo in 2018. The document is divided into three sections: in the first, a conceptual framework is made on the organizations and the pre-bureaucratic practices. In the second instance, the objective is to identify pre-bureaucratic practices in the results of the management from the data obtained from the questionnaire applied to a non-representative sample to 35 of the 84 municipalities of the entity. Finally, we make some comments by way of conclusion.

***Keywords:** management, municipal government, results, state of Hidalgo.*

Introducción

El ayuntamiento es el orden de gobierno responsable de prestar una gran cantidad de servicios públicos a la población que se circunscribe a la zona administrativa que integra tal ayuntamiento; ello lo define como el orden más cercano a la población. Las posibilidades de cumplir con estas funciones frecuentemente muestran la carencia de las condiciones organizacionales para llevarlas a cabo y, constantemente, es impedido a integrar nuevas encomiendas sin el debido fortalecimiento de sus estructuras para, a su vez, mejorar los procesos, cumplir con las funciones que les son propias y lograr interactuar con los órdenes de gobierno federal y estatal, de los que regularmente recibe estas nuevas encomiendas, y con y hacia la ciudadanía en sí. Este permanente movimiento de formación de estructuras y la suma de nuevas funciones nos conduce a proponer la siguiente hipótesis: en los ayuntamientos existen prácticas preburocráticas del modelo de la racionalidad-legal establecido por Weber, entre otros aspectos, en lo relativo a la profesionalización de los servidores públicos municipales. Esto implica la carencia de cuadros administrativos especializados en la estructura organizacional y los resultados en la gestión evidencian la limitada presencia de quienes pueden realizar esas tareas, es decir, como señala Aguilar (1982), se carece de funcionarios; gerentes, directores, técnicos, expertos, por mencionar algunos.

En este sentido, nuestro objetivo es identificar las prácticas preburocráticas en los resultados de la gestión en los ayuntamientos del estado de Hidalgo, para lo cual tomamos como referencia el año de 2018. Buscamos mostrar la condición de debilidad que padecen los gobiernos locales y que hace necesario realizar ajustes, en primera instancia, para crear y consolidar la condiciones para la gestión¹ que recree y mejore el desempeño municipal y posibilitar así responder a las exigencias y responsabilidades que le son propias contribuyendo a superar las condiciones negativas en sus demarcaciones.

No perdemos de vista que la situación prevaleciente en los municipios es un reto para el gobierno federal, en especial para el del actual presidente, Andrés Manuel López Obrador y su proyecto de nación, dirigido a romper con el sentido y la forma del régimen imperante cuyas orientaciones no dieron muestra de afectar positivamente el desempeño de gobierno y, en sentido

¹ El 11 de abril del 2019 se presenta en el Congreso del estado de Hidalgo una iniciativa de ley para crear el sistema de profesionalización del servicio público municipal y es aprobado el 25 de abril del 2019.

inverso, propiciaron distorsiones aún mayores en la actividad gubernamental en todos sus órdenes. Un solo aspecto, como muestra el notable aumento de la corrupción,² ha propiciado el desprestigio de todas las instancias de gobierno y de quienes tienen la responsabilidad de establecer las orientaciones programáticas, así como de quienes tienen la responsabilidad de gestionar, es decir, de la burocracia, la de arriba y la de abajo. En este sentido, aludimos al Plan Nacional de Desarrollo como elemento rector de la actividad gubernamental para conocer la importancia que se le asigna al ámbito municipal de gobierno en aras de alcanzar la “transformación” que se propone.

Para lograr nuestros cometidos, el documento se divide en tres apartados, a saber:

1) Un enmarque conceptual básico sobre las organizaciones, en especial en lo relativo a lo que son las estructuras, las funciones y el rol que desempeña la profesionalización en los cargos y las prácticas para superar las condiciones preburocráticas vigentes. Esto nos permite destacar una fuerte carencia en el Plan Nacional de Desarrollo del actual gobierno, ni más ni menos que la falta de atención en el fortalecimiento del orden de gobierno municipal que, desde nuestra perspectiva, resulta clave para cualquier proceso de transformación.

2) A partir de datos obtenidos del cuestionario aplicado, a una muestra no representativa³ de 35 de los 84 municipios de la entidad, sobre cuestiones básicas relativas a las funciones y responsabilidad de los ayuntamientos, destacamos cinco dimensiones: *a)* la instancia responsable de responder el cuestionario, *b)* la conformación del cabildo, *c)* la integración del ayuntamiento, *d)* el grado de estudios del personal y *e)* la configuración de los ingresos y los egresos en las tesorerías municipales para tratar de demostrar la existencia de prácticas preburocráticas apoyados en los resultados obtenidos a través de dicho instrumento de valoración.

² Recabar información a través del cuestionario sobre dimensiones como la corrupción es uno de los propósitos de su aplicación. En particular nos interesa, primero, conocer el grado de transparencia u opacidad en el acceso a la información pública gubernamental en los ayuntamientos, como factor condicionante del incremento o inexistencia de prácticas de corrupción. En segunda instancia, las condiciones y disponibilidad del cabildo para responder solicitudes de información.

³ La muestra no es representativa por que se contabilizaron sólo los municipios que accedieron a responder el cuestionario, de los 84 municipios que integran el estado de Hidalgo, 35 devolvieron el instrumento.

3) Conclusiones.

Funciones burocráticas y estructura organizacional

Las organizaciones han sido estudiadas desde los orígenes de las teorías sobre este campo, de diferentes formas, lo demuestra cómo se les ha conceptualizado. Enfoques diversos, por tanto, énfasis diversos. Para unos son máquinas, con palancas y engranes que se integran estructuralmente para realizar actividades específicas y así aportar al cumplimiento de metas y objetivos. Los seres humanos son definidos como esas piezas cuyas tareas determinadas (división del trabajo) están destinadas a producir resultados de forma mecánica con base en la forma en que se han programado dichas tareas.

Por el contrario, desde otra perspectiva, las organizaciones son entidades vivas formadas por equipos de trabajo especializado, sobre todo marcados por la jerarquización de funciones, donde la parte alta centraliza el poder y la autoridad, distribuye tareas y tiene como función lograr la consecución de los objetivos establecidos, como finalidad de la organización. La conducta es otro carril de estudios, el énfasis se establece en el plano de las decisiones que se toman para implantar actividades rutinarias y no rutinarias. Por último, se les concibe como sistemas, siguiendo la imagen que nos lega la biología y nos muestra cómo un sistema que, a su vez, es integrado por subsistemas –equipos de trabajo, individuos, procesos, tecnologías, entre otros–, en el cual se coordinan las actividades, se procesan insumos, se retroalimentan del medio ambiente y se mantiene el orden, el equilibrio, la sobrevivencia y la estabilidad de la organización. Sin duda, este es un panorama parcial, en virtud del avance y la ampliación de los estudios sobre el campo. Para nosotros, lo relevante es lo que nos aportan para sacar adelante la tarea de identificar las prácticas preburocráticas existentes en los municipios hidalguenses.

El conocimiento y análisis organizacional ha sido definido como un conjunto de individuos que trabajan coordinadamente para cumplir objetivos y metas, y son reconocidas por quienes las integran en dimensiones como: la división del trabajo, la asignación de responsabilidades, las jerarquías, poder y autoridad, entre otras, tal como nos muestran Hall (1996), Vergara (1997) y Culebro

(1998). Estos autores coinciden en identificar tres elementos centrales para el análisis intraorganizacional: la estructura,⁴ los procesos⁵ y los resultados.⁶

Llevar a cabo el análisis intraorganizacional implica atender las cinco dimensiones endógenas propias de toda organización, cada una es relevante para el desempeño de cualquier organización, tal como lo mostramos en la Figura 1:

Figura 1 Elementos internos que integran a la organización



Fuente: Elaboración propia a partir de De la Rosa (2007).

Por otra parte, Badillo (2015, p. 128) puntualiza que:

Cada uno de estos elementos endógenos ha recibido la influencia de una o más escuelas que integran el pensamiento organizacional. Por ejemplo, en el análisis de las reglas se recurre a los recursos teóricos de la burocracia, para el estudio de los procesos se cuenta con la corriente de la administración científica, entre otros.

Recuperamos el tópico de la *estructura organizacional* como instrumento de análisis en el estudio de [las formas] y de [las estructuras municipales]. Por tal motivo, rescataremos la noción de estructura organizacional a partir de las aportaciones de Hall (1996) y Culebro (1998).

En otras palabras, la estructura organizacional es el recurso que permite describir y, a su vez, explicar las configuraciones internas de las organizaciones. Del mismo modo, para North (2010, p. 147) la estructura

⁴ Integrada por los puestos y relaciones entre puestos, políticas y procedimientos que forman las normas de la organización.

⁵ Toma de decisiones, comunicación, control, estabilidad.

⁶ Son los productos y operaciones funcionales.

refiere a “los andamios que el ser humano erige” y Badillo (2015, p. 129) señala que, “es el lugar donde se configuran, por medio de un marco institucional, la formalización de los procesos, la centralización del poder para cumplir con determinadas funciones y alcanzar resultados” y, por consiguiente, las funciones asignadas a las diversas posiciones de la estructura organizacional.

Es también aporte de Badillo que:

Algunas configuraciones son diferentes a otras, depende del propósito definido por sus integrantes –sea bancaria, empresarial, educativa, religiosa, pública, social, gubernamental–. La estructura organizacional [es vista] como una herramienta de control, dominación, formalización de procesos, centralización del poder, jerarquización de la autoridad y distribución de tareas, división [de] trabajo. (2015, p. 129)

Aunque North refiere que: “Toda actividad organizada por seres humanos conlleva una estructura que define las reglas del juego [...]. Esta estructura se conforma con instituciones: reglas formales, normas informales y características de refuerzo” (North, 2010, p. 42).

Por lo anterior, se puede mencionar lo descrito por Badillo (2015, p. 129) respecto a que:

Una forma es en parte el reflejo de las configuraciones hechas desde la jerarquía – líderes, gerentes, directivos– que encabezan a la organización y modifican las reglas formales e informales para la consecución, en [la mayoría] de los casos, de objetivos personales en pos de los organizacionales. Estas formas de explicar a las organizaciones son esquemáticas y [eluden] al factor subjetivo de los integrantes, es decir; las motivaciones, las ambiciones, la ideología, sus intereses, las habilidades, la personalidad; por mencionar algunos.

No obstante, proporciona un recurso explicativo para conocer y describir, las tareas de la organización, la complejidad en los niveles jerárquicos, los niveles de la formalización de los procesos, los matices de la centralización del poder para obtener resultados conforme a las motivaciones e intereses. Así, las funciones de la estructura se diseñan para responder a las necesidades y los intereses de la organización y de sus integrantes, y estas se distinguen, dice Hall, porque:

[...] sirven [a] tres funciones [...] tienen la intención de elaborar productos organizacionales y alcanzar objetivos organizacionales. En segundo lugar [...] regular la influencia de las variaciones individuales sobre la organización [...] Por

último, son el ambiente donde se ejercita el poder [...] se toman decisiones [...] y se desarrollan las actividades de las organizaciones. (1996, p. 53)

De esta manera, el diseño de la estructura organizacional en las unidades administrativas y técnicas de los gobiernos deben responder a las tres funciones caracterizadas por Hall (1996):

1. La elaboración de productos para alcanzar objetivos organizacionales,
2. Regular conductas y
3. Ejercer el poder.

Este panorama se conjuga con la complejidad en la que actúan, lo que supone que la configuración organizacional resulta de la dinámica entre elementos internos y externos; en otras palabras “las condiciones externas y los procesos internos son factores dominantes para la determinación de la forma que deberá tomar la organización” (Culebro, 1998, p. 6). La combinación de los factores internos y externos afecta directamente a las funciones de la organización y ocurre de diferentes formas, dependiendo de sus objetivos y propósitos.

Una manera de describir la respuesta asumida por la organización ante las dinámicas interna y externa es a partir de la *diferenciación* o *complejidad*. Hall (1996) y Culebro (1998) coinciden en identificar cuatro categorías en la diferenciación a saber (ver Tabla 1).

Tabla 1. Conceptos sobre la diferenciación y complejidad organizacional

HORIZONTAL	VERTICAL	DISPERSIÓN ESPACIAL	PERSONAL
Se trata de la subdivisión de tareas: para especialistas y no especialistas y las dos formas en las que se mide la complejidad: por la cantidad de puestos de trabajo especializado y rutinario y por la contabilización del número de divisiones, departamentos, o unidades dentro de una organización.	Se trata de medir, mediante el conteo del número de elementos del personal distribuidos de acuerdo con las funciones que realicen, desde la alta dirección hasta los puestos operativos básicos.	“Las actividades [horizontal] y las personas [vertical] pueden estar dispersos en el espacio, de acuerdo con funciones ya sean horizontales o verticales, por la separación de centros de poder o tareas” (Hall, 1996, p. 61).	“[...] cuando el trabajo es dividido de acuerdo con la especialidad de los miembros” (Culebro, 1998, p. 6).

Fuente: Elaboración propia con base en Hall (1996) y Culebro (1998).

En general, se trata de la división del trabajo cuyas dimensiones se expresan de acuerdo con el grado de complejidad de la organización. En el caso de las unidades administrativas de los gobiernos locales y, conforme a su organigrama, se puede observar el diseño en la configuración de la estructura organizacional vislumbrando que estas, en su mayoría, mantienen un diseño jerárquico-vertical, pero nos interesa destacar la relevancia de la formalización, pues implica “certeza, certidumbre, estabilidad, orden, equilibrio”, por parte de la organización para que sus integrantes cumplan con sus tareas acordes a la lógica de los objetivos organizacionales, esto es:

[...] las reglas y procedimientos diseñados para manejar las contingencias que enfrenta la organización forman parte de lo que se llama formalización, [...] involucra el control organizacional sobre el individuo y así tiene un significado ético y político además de ser un componente estructural (Clegg y Dunkerley, citados por Hall, 1996, p. 70).

Existen dos niveles de formalización para conocer el grado de programación que la organización institucionaliza con antelación al comportamiento de los individuos que la integran y son:

1. *Formalización máxima*: la organización ha sido capaz de programar con anticipación sus respuestas a una gran variedad de contingencias, y
2. *Formalización mínima*: Las organizaciones poco formalizadas son aquellas que tratan de forma constante con situaciones nuevas para las que no existen precedentes.

En los marcos institucionales de las unidades administrativas y técnicas de las estructuras organizacionales de los gobiernos, se especifican el grado de centralización y las instancias a las cuales se deben de someter, para llevar a cabo sus funciones y actividades. Como se ha dicho, el control, el ejercicio de autoridad y la toma de decisiones son recursos analíticos que nos pueden permitir identificar si las organizaciones estudiadas en los gobiernos son altamente centralizadas, verticales o si son descentralizadas-horizontales. Empero, se pueden encontrar algunas unidades en las organizaciones que presenten ambas características.

Recapitulando, lo que aquí presentamos son los recursos analíticos para el estudio de las organizaciones, se enfatizan los aspectos de la estructura organizacional. Nuestra intención es contar con elementos conceptuales para estudiar las condiciones en las que operan los gobiernos locales y mostrar las condiciones en las que trabajan los municipios en el estado de Hidalgo. En otras palabras, establecer, como lo plantea Vergara si, efectivamente actúan conforme a, “[...] la estructura [indica formalmente] qué debe hacerse (tipo de actividades), quién debe hacerlo (individuos) y cómo debe hacerse (procesos de trabajo)” (1997, p. 21). Esto hace suponer que el diseño y ajustes en la estructura organizacional, así como sus formas y marcos institucionales en parte derivan de un conjunto de modificaciones y adecuaciones realizadas por la autoridad, jerárquica o ejecutiva que conduce y dirige a la organización en la consecución de una serie de propósitos.

Sobre las prácticas preburocráticas en los ayuntamientos

Al hacer referencia al término de burocracia nos referimos al modelo de organización y administración propuesto por Weber (1997), mediante uno de los tres tipos ideales de dominación: el carismático, el tradicional y el racional-legal, en las sociedades modernas. De estos tres tipos de racionalidad nos referimos al tercero, el racional-legal, cuyo ejercicio recae en la burocracia y ocurre a través del control de la conducta de los actores o personas al interior de una organización con base en las normas, las reglas, los códigos, entre otros; es decir, por la formalización realizada en los documentos escritos.

Tomemos un referente, por ejemplo, el que nos propone Pelayo (1982), sobre la forma de ejercer dominación a través de la burocracia. Para el autor, la actividad de la burocracia presupone realizar en la práctica la acción de gobernar, con base en un sistema de gestión y administración funcional, lo que supone alta racionalidad y alta eficiencia técnica. Aquí, la organización se caracteriza por ser jerarquía y, por tanto, implica un ejercicio vertical del poder, delimita las competencias y distribuye el trabajo a lo largo de la estructura organizacional, diseñando los puestos acordes a esta, las tareas se disponen con arreglos a normas y reglas técnicas (objetivas e impersonales) y se establecen procedimientos formales escritos en documentos para la tramitación y solución de problemas. Una perspectiva más actual nos la ofrece Sennett, para quien las burocracias empresariales adoptaron el tipo weberiano de gestión, por lo que no fue el libre mercado la institución generadora de estabilidad. Esto ocurrió, dice el autor, porque “[...] aplicaron al capitalismo modelos militares de organización” (Sennett, 2006, p. 23). Aunado a lo anterior, los funcionarios o burócratas deben ser profesionalizados (especialización técnica o disciplinaria) en concordancia con las actividades y cargo que desempeñan, se trata de que cada integrante de la organización ocupe “[...] un lugar y una función definida” (Sennett, 2006, p. 23). Por lo demás, el mérito es el mecanismo de promoción horizontal y vertical al interior de una organización institucionalizada. En palabras de León y Meneses:

[...] sin una formación académica especializada, constante y debida, los burócratas se convierten en un factor que fomenta el subdesarrollo y, por tanto, el atraso para los municipios en los que laboran [...] las burocracias, en cualquier ámbito de gobierno, tienen como una de sus características distintivas un alto nivel de escolaridad como condición necesaria para realizar sus actividades y contribuir al avance (o bloqueo) del desarrollo de la sociedad a la que pertenecen desde su ámbito específico de trabajo. (2016, p. 358)

Por tanto, la burocracia hace referencia a los cuadros institucionales de la dominación legal-racional a partir de la superioridad técnica de los funcionarios públicos. Empero, en el caso de los municipios, la actividad al interior de las oficinas se transforma en un sistema de racionalidad y funcionalidad aparentes. Siguiendo a Pelayo (1982) prevalece una disfuncionalidad derivada de la arbitrariedad, sumisión a lo concreto y la autoridad, se actúa bajo un formalismo ignorante de la realidad y rutinas ajenas al cambio, al final, el resultado es la ineficiencia en la acción de gobernar.

Supongamos que existen burocracias conforme al tipo ideal weberiano, esto permitiría evidenciar su existencia; pero los ayuntamientos adolecen de consistencia como para poder hablar de burocracia de acuerdo con el tipo ideal. Si acaso, es relevante destacar la existencia de estructuras donde se confunden las funciones entre los diferentes ámbitos y su ejercicio ocurre de acuerdo con quién se le asignen de forma discrecional las tareas. Un aspecto más plausible es la falta de profesionalización y la apropiación personal de los recursos disponibles, se trata entonces, de un comportamiento patrimonialista. La evidencia es, entre otros aspectos, la constante rotación de personal (inclusive los titulares de las direcciones generales o secretarías municipales son, en el mejor de los casos, sustituidos por nuevo personal ajeno a la realidad de las oficinas que llegan a ocupar), falta de actualización de las normas escritas, limitándose a la presentación de aquellos documentos que se ven obligados institucionalmente a realizar (muestra de ellos son el Plan de Desarrollo Municipal, los proyectos de la Ley de Ingresos Municipales y del Presupuesto de Egresos, por mencionar los más representativos), inclusive se muestra una gran heterogeneidad profesional en las actividades a realizar según el cargo que se ocupa. A estas prácticas las denominamos preburocráticas.

Es necesario precisar que nos referimos al concepto de *preburocracia* o *preburocrático* cuando existen aspectos formales, propios de una burocracia, pero a la vez, resulta dual en el sentido de sus prácticas, que son disfuncionales, no profesionales y patrimonialistas. Esto hace necesario fortalecer estos aspectos en el orden municipal de gobierno.

Bajo esa tesitura, el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 ha omitido, en los ejes generales y transversales, líneas de acción y estrategias encaminadas al fortalecimiento de las capacidades organizacionales e institucionales de los ayuntamientos, cuando son estos los referentes directos, los interlocutores, en

la relación con la población. Es en los municipios donde se implementan las acciones, las estrategias, las actividades de los programas y proyectos de la 4ª Transformación. No contar con los servidores públicos formados acorde a las funciones administrativas y de gestión emanadas de sus cargos tiene repercusiones en los resultados de la gestión burocrática hacia el bienestar de la población. Por tanto, es necesario consolidar burocracias profesionalizadas, en otras palabras “[...] antes de proponer el ejercicio de gobierno a través de modelos postburocráticos, simplemente debemos crear burocracias” (León & Solares, 2016, p. 363). Sin duda, son relevantes los instrumentos jurídicos que conforman el entramado institucional formal, donde se establecen las responsabilidades y atribuciones del orden de gobierno municipal, como: la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Hidalgo y la Ley Orgánica de la Administración Pública Municipal para el Estado de Hidalgo. Todo este entramado institucional es relevante en lo relativo al orden de gobierno municipal. Sin embargo, nuestro interés se remite a la funcionalidad organizacional y es en la dimensión donde situamos nuestra atención.

En el siguiente apartado presentamos, a partir de los datos obtenidos en el cuestionario, las siguientes variables: fuente de la información, la conformación del cabildo, la integración del ayuntamiento, el grado de estudios del personal y la configuración de los ingresos y los egresos en las tesorerías municipales y, a partir de ello, tratamos de identificar las prácticas preburocráticas en los ayuntamientos del estado de Hidalgo.⁷ Lo que nos permite afirmar que los efectos de estas prácticas preburocráticas hacen necesario establecer una reforma administrativa orientada a la profesionalización, tal como lo ha propuesto el congreso del estado de Hidalgo.

⁷ Es importante precisar que, en abril del 2019, se presentó y aprobó en el Congreso hidalguense (por parte de la bancada de Morena, siendo mayoría) una ley para crear el sistema de profesionalización municipal para los titulares de la administración pública municipal. Esta iniciativa, más de ser una novedad, es una diferencia con el gobierno federal que, en su proyecto de la 4ª Transformación de México, pasa por alto este tipo de aspectos, cuando se trata de hechos importantes para avanzar en el cambio y lograr el bienestar *del pueblo bueno* aludido por el presidente de la República mexicana.

Acercamiento empírico a los resultados de la gestión (pre) burocrática de los ayuntamientos hidalguenses en el 2018

El conocimiento sobre los municipios de cada estado en México lo consideramos limitado, por lo menos eso ocurre en los ayuntamientos del estado de Hidalgo, y esto nos ha conducido a realizar este acercamiento para dilucidar ¿en dónde se localizan las causas de lo escaso del aporte de las autoridades a su buena marcha? El ejercicio que presentamos es una aproximación al desempeño de los ayuntamientos específicamente sobre algunos resultados de la gestión (pre) burocrática, a través de la aplicación de un cuestionario a una muestra no representativa. Se solicitó al conjunto de municipios de la entidad la respondieran, sin embargo, solo obtuvimos respuesta de 35 de los 84 municipios, esto es el 30.24 del 100% de los ayuntamientos del estado de Hidalgo.

Optamos por una metodología cuantitativa a través de la técnica del cuestionario, nuestro instrumento es de carácter exploratorio para conocer el desempeño de los ayuntamientos en materia de: personal, prioridades en el desarrollo, recursos financieros, prestación de servicios públicos y asociación intermunicipal. Aunque en este trabajo sólo hacemos referencia a seis aspectos de las dimensiones referidas, para aproximarnos al grado de estructuración y funcionamiento del trabajo gubernamental en estos municipios y son las siguientes: la fuente de la información para responder la encuesta; la conformación del cabildo por sexo; la integración de los empleados del ayuntamiento por sexo en función de los Mandos Superiores (MS), Mandos Medios (MM) y Personal Operativo (OP); la escolaridad de los principales funcionarios del ayuntamiento, determinada a partir de tres componentes la Educación Básica (EB), la Educación Media (EMM) y la Educación Superior (ES); la comparativa de la Ley de Ingresos Municipales y la Ley del Presupuesto de Egresos para el ejercicio fiscal 2017 con los datos reportados por los municipios encuestados y, por último, los conceptos que estructuraron a los ingresos y a los egresos de las alcaldías, es decir, centramos nuestra atención en los individuos y sus tareas principalmente, o como postula Hall (1996), horizontal y vertical, lo que nos permite observar el grado de complejidad de los gobiernos municipales. Además, hace posible destacar, a través de cada uno de ellos, las prácticas que producen los resultados de la gestión municipal.

Para iniciar este recorrido decidimos mostrar qué instancias fueron las que nos recibieron la encuesta, lo que nos permite mostrar un buen grado de heterogeneidad y dispersión en las tareas, tal como lo presentamos en la Tabla 2. Además, dicha instancia fue la responsable de gestionar, con las diferentes áreas administrativas, los datos e información solicitada.

Tabla 2. Fuente de información de la encuesta a los Ayuntamientos en el 2018

Fuente de información (Puesto)	Número de Municipios	Porcentaje
Secretario Municipal	12	34.29
Unidad de Transparencia	2	5.71
Tesorero Municipal	5	14.29
Secretario Particular	2	5.71
Unidad de Planeación y Evaluación	1	2.86
Secretario de Seguridad Pública y Tránsito	1	2.86
Director General de Desarrollo Social	1	2.86
Presidencia	6	17.14
Director de Obras Públicas	1	2.86
Dirección de Recursos Humanos	2	5.71
varios	1	2.86
Sin especificar	1	2.86
Total	35	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018.

De los 35 cuestionarios remitidos a las oficinas administrativas del ayuntamiento, la Secretaría Municipal recibió 12, esto es 34.29% del total, en segunda instancia la oficina de la presidencia registro un total de 6 de las 35 encuestas, es decir, 17.14%, y en tercera instancia destacan las tesorerías municipales con 14.29%. En suma, los cuestionarios fueron recibidos en unidades administrativas con tareas muy diversas en actividades de gestión y dirección como es el caso de las tesorerías municipales, la unidad de transparencia, la oficina de la presidencia municipal, por mencionar algunas.

Por tanto, las fuentes de información son diversas y, podemos afirmar, no son las más idóneas para estas tareas. Ya observaremos en las siguientes tablas, que la información es inadecuada y con un buen grado de imprecisión y efusividad.⁸

Por ejemplo, el cuestionario fue recibido en cinco tesorerías municipales, como es el caso del ayuntamiento de El Arenal, donde era esperable obtener la información financiera solicitada y ocurrió lo contrario, el registró fue cero, tanto para los ingresos totales, como para los egresos, así como sus diferentes rubros. En cambio, el municipio de Tezontepec de Aldama si reportó el total de los datos financieros solicitados. Esto nos permite dilucidar la falta de profesionalización al interior de la estructura organizacional de los ayuntamientos, inclusive en las tesorerías municipales donde se presupone que se requiere de funcionarios especializados en áreas contables o afines. Esta situación evidencia las condiciones internas, entre ellas, lo carente y/o limitado de las políticas de transparencia y el compromiso asumido por las autoridades municipales al respecto.

El segundo elemento que consideramos importante es la distribución por sexo en la integración del cabildo, de acuerdo con las cuotas de género que deben de ser cubiertas al interior de la asamblea municipal como el órgano colegiado de gobierno, los resultados los presentamos en la Tabla 3:

Tabla 3. Concentrado de la conformación del cabildo según sexo

Hombres (%)	Mujeres %	Municipios
45	55	2
50	50	4
53	47	2
54	46	15
55	45	5
56 o más	44 o menos	7
Total		35

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018.

⁸ En el ayuntamiento de Zempoala el área responsable de responder la encuesta fue la Dirección de Recursos Humanos, pero solo contestaron el primer apartado del instrumento y colocaron una nota al inicio de la encuesta aludiendo a lo siguiente: “para completar la encuesta requiero de un par de días extras, por la carga de trabajo que se tiene en el área”.

Los datos de la Tabla 3 muestran una tendencia hacia el equilibrio en la integración del cabildo por cuotas de género, es decir, 50 % hombres y 50% mujeres. Los resultados nos muestran que, en 26 de 35 ayuntamientos que respondieron el instrumento, se cubre la paridad de género en la asamblea municipal, esto es 74.28%. Sin embargo, aún existen cabildos cuyos integrantes son hombres en 56% o más, en otras palabras, a 7 de 35 alcaldías aún les falta poco para alcanzar las cuotas establecidas, se trata únicamente de 20% del total de ellas. Si observamos el conjunto de los registros podemos hablar de un notable grado del avance en la estructura por sexo de los cabildos, lo que demuestra un progreso notable con relación a las normas sobre equidad de género, de ahí habría que partir hacia un trabajo que revele resultados positivos para la población municipal y sus condiciones de desarrollo como resultado del trabajo de gestión femenino.

Sobre la cantidad de personal que labora en las distintas áreas administrativas en función de tres categorías analíticas, Mandos Superiores (MS)⁹, Mandos Medios (MM)¹⁰ y Personal Operativo (PO)¹¹ según sexo, se obtuvo lo siguiente:

Tabla 4. Concentrado del personal del ayuntamiento según sexo

	Hombres	%	Mujeres	%	Total
Mandos Superiores	643	75.03	214	24.97	857
Mandos Medios	870	62.63	519	37.37	1389
Personal Operativo	4304	65.75	2242	34.25	6546
Promedio		67.80		32.20	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018.

⁹ Se entiende como *mando superior* (MS) a los funcionarios públicos designados por el presidente municipal como los titulares en las Secretarías municipales o Direcciones generales, así como las subsecretarios o subdirectores, dependiendo del diseño de la estructura organizacional (organigrama) de cada municipio, siendo este personal de confianza del ejecutivo.

¹⁰ Como *mando medio* (MM) definimos a los funcionarios públicos designados por los titulares de las Secretarías municipales o Direcciones Generales que ocupan los puestos de Supervisores, Jefes de Oficinas o de Áreas Administrativas, al igual que los MS son de confianza.

¹¹ Son *personal operativo* (PO) los funcionarios públicos que desempeñan las actividades de gestión, administrativas y técnicas al interior de las Secretarías municipales o Direcciones generales que ocupan los cargos de intendencia, servicios secretarial, almacenista, cajero, auxiliar administrativo, técnico, analista, entre otros, por lo regular son sindicalizados o de base.

En 13 de 35 municipios no se contestó esta pregunta o se registraron valores en cero, es decir, 37.14% de los ayuntamientos. Al cruzar datos con la fuente de información, se matiza que en dos municipios la Dirección de Recursos Humanos proporcionó la información, específicamente nos referimos a los ayuntamientos de Atotonilco de Tula y Epazoyucan. En el primero se otorgó la información a detalle en las tres categorías; en contraste, en el segundo municipio no se registró la información. En suma, estas prácticas explicarían, en parte, este comportamiento de las autoridades y personal administrativo hacia el interior de los ayuntamientos.

Sólo 3 de los 35 ayuntamientos completaron la información solicitada en el cuestionario, es decir, 8.57%. Con los pocos datos proporcionados por las fuentes de información de los municipios, contamos con un panorama general de la conformación del personal del ayuntamiento en el que destacan dos elementos importantes. Por un lado, es evidente la opacidad en el acceso a los datos e información,¹² por otro, a diferencia de la integración del cabildo donde la tendencia es la homogeneidad en la paridad de las cuotas de género, el grueso de la población laboral en los mandos superiores, los mandos medios y el personal operativo; el promedio de los trabajadores hombres es de 67.80 y la media de la población de mujeres es de 32.20. Por tanto, persiste aun el predominio del personal masculino sobre el femenino. Empero, el grueso de la población se concentra en la tercera categoría: personal operativo; seguido de los mandos medios y los mandos superiores. Por tanto, la ausencia de un modelo o sistema de profesionalización en la consolidación de las burocracias municipales refleja un grado de rotación de personal alto, derivado del cambio de un periodo de gobierno a otro y no como resultado de una promoción en términos meritocráticos weberianos.

¹² No desconocemos la existencia de leyes, como la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental y la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública para el Estado de Hidalgo, donde se establece que el Ayuntamiento como Sujeto Obligado tienen dos sitios oficiales de acceso a la información pública gubernamental. El portal de la Internet del Ayuntamiento (<https://www.pachuca.gob.mx/portal/>) y un apartado en la Plataforma Nacional de Transparencia (PNT) en el cual al seleccionar la entidad federativa y el municipio aparecen sus obligaciones de transparencia. Empero, en la práctica —aspecto de nuestro interés— al ingresar a los portales de Internet de transparencia de los ayuntamientos encuestados, algunos redirigen al apartado de la Plataforma Nacional de Transparencia, otros refieren información segmentada, o los hipervínculos no funcionan, están en construcción o en actualización. Se cumple con la formalidad, pero en los hechos no se cumple.

Otro dato relevante se relaciona con la escolaridad de los principales funcionarios públicos del ayuntamiento: Presidencia Municipal, Secretaría del Ayuntamiento, Oficialía Mayor, Tesorería, Servicios Públicos, Desarrollo Urbano, Seguridad Pública y Contraloría. En la Tabla 5 se presenta concentrado el grado de estudios de los titulares de la administración pública municipal, de ello únicamente mostramos un resumen.

Tabla 5. Concentrado del grado de estudios de los titulares de la administración pública municipal

Personal del Ayuntamiento	Posgrado		Educación Superior		Educación Media Superior		Educación Básica		Sin Dato	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Presidente	2	5.71	20	57.14	5	14.29	2	5.71	6	17.14
Secretario del Ayuntamiento	4	11.43	22	62.86	3	8.57	4	11.43	2	5.71
Oficial Mayor	2	5.71	14	40.00	12	34.29	3	8.57	4	11.43
Tesorero	2	5.71	27	77.14	2	5.71	0	0.00	4	11.43
Servicio Públicos	0	0.00	10	28.57	11	31.43	7	20.00	7	20.00
Desarrollo Urbano	0	0.00	18	51.43	1	2.86	2	5.71	14	40.00
Seguridad Pública	1	2.86	10	28.57	11	31.43	8	22.86	5	14.29
Contralor	5	14.29	22	62.86	3	8.57	1	2.86	4	11.43

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018.

Se observa, entonces, que la Educación Superior y la Educación Media Superior son los dos grados de escolarización representativos de los titulares de la administración pública municipal, es decir, cuenta con una formación universitaria y de bachillerato. El Tesorero es el funcionario público que mayor grado de escolaridad. En segunda instancia el Contralor municipal y el Secretario del Ayuntamiento son los cargos con mayor escolarización al alcanzar 62.86% de puestos con esos grados de formación, es decir, 22 de 35 cargos. En tercer lugar, se encuentran quienes ocupan la presidencia municipal, es decir, 57.14% tienen Educación Superior, se trata de 20 de las 35 alcaldías.

Con estos datos supondríamos que estos cuatro tipos de funcionarios: tesorero, contralor, secretario del ayuntamiento y presidente municipal tienen un conocimiento ya sea especializado o técnico requerido para desempeñar las actividades conforme al puesto. Empero, como se verá más adelante, contar

con un título universitario (caso del tesorero o contralor)¹³ no garantiza el buen desempeño y los resultados en la administración pública municipal porque, permean prácticas preburocráticas con un alto grado de opacidad y el ocultamiento de la información, como mostramos en la Tabla 6, donde se comparan la Ley de Ingresos Municipales y la Ley del Presupuesto de Egresos para el ejercicio fiscal 2018 con los datos reportados por los municipios encuestados.

Tabla 6. Comparativa de las estadísticas de finanzas públicas estatales y municipales para el 2018 (Ingresos) del INEGI con los datos reportados por los municipios encuestados

Municipio	INEGI. Estadística de finanzas públicas estatales y municipales para el 2018 (Ingresos)	Total de ingresos reportados por el municipio para el 2018		INEGI. Estadística de finanzas públicas estatales y municipales para el 2018 (Egresos)	Total de egresos reportados por el municipio para el 2018	
Actopan	\$200,738,541.00	\$159,487,291.84	\$41,251,249.16	\$200,738,541.00	\$0.00	\$200,738,541.00
Ajacuba	\$91,418,397.00	\$5,610,108.00	\$85,808,289.00	\$91,418,397.00	\$5,610,108.00	\$85,808,289.00
Alfajayucan	\$101,953,212.00	\$93,352,886.32	\$8,600,325.68	\$101,953,212.00	\$93,352,850.32	\$8,600,361.68
El Arenal	\$71,102,526.00	\$0.00	\$71,102,526.00	\$71,102,526.00	\$0.00	\$71,102,526.00
Atlatesco	\$112,194,570.00	\$74,040,136.50	\$38,154,433.50	\$112,194,570.00	\$74,040,136.50	\$38,154,433.50
Atotonilco el Grande	\$95,186,254.00	\$87,039,171.98	\$8,147,082.02	\$95,186,254.00	\$343,804.73	\$94,842,449.27
Atotonilco de Tula	\$180,651,439.00	\$1,060,865,351.00	-\$880,213,912.00	\$180,651,439.00	\$185,676,438.17	-\$5,024,999.17
Chapantongo	\$78,308,545.00	\$76,330.00	\$78,232,215.00	\$78,308,545.00	\$76,330.00	\$78,232,215.00
Emiliano Zapata	\$59,686,675.00	\$41,397,866.38	\$18,288,808.62	\$59,686,675.00	\$40,556,278.90	\$19,130,396.10
Epaoyucan	\$61,690,409.00	\$20,117,230.46	\$41,573,178.54	\$61,690,409.00	\$49,210,211.69	\$12,480,197.31
Huasca de Ocampo	\$83,367,723.00	\$94,634,103.00	-\$11,266,380.00	\$83,367,723.00	\$60,549,976.00	\$22,817,747.00
Huehuetla	\$167,228,587.00	\$107,686,866.00	\$59,541,721.00	\$167,228,587.00	\$107,686,866.00	\$59,541,721.00
Huejotla de Reyes	\$480,081,302.00	\$0.00	\$480,081,302.00	\$480,081,302.00	\$37,278.22	\$480,044,023.78
Ixmiquilpan	\$243,860,613.00	\$124,755,443.53	\$119,105,169.47	\$243,860,613.00	\$244,233,500.76	-\$372,887.76
Mineral del chico	\$93,889,069.00	\$0.00	\$93,889,069.00	\$93,889,069.00	\$0.00	\$93,889,069.00
Mineral del Monte	\$60,091,140.00	\$47,039,459.20	\$13,051,680.80	\$60,091,140.00	\$47,039,459.20	\$13,051,680.80
Mixquihuala de Juárez	\$125,307,840.00	\$0.00	\$125,307,840.00	\$125,307,840.00	\$0.00	\$125,307,840.00
Molango de Escamilla	\$66,325,651.00	\$22,400,160.52	\$43,925,490.48	\$66,325,651.00	\$17,752,356.00	\$48,573,295.00
Omitlán de Juárez	\$51,870,376.00	\$37,416,388.00	\$14,453,988.00	\$51,870,376.00	\$37,416,388.00	\$14,453,988.00
Pachaca de Soto	\$986,098,329.00	\$881,568,283.13	\$104,530,045.87	\$986,098,329.00	\$815,682.83	\$987,282,646.17
Mineral de la reforma	\$422,250,490.00	\$0.00	\$422,250,490.00	\$422,250,490.00	\$0.00	\$422,250,490.00
San Agustín Taxiacca	\$91,248,794.00	\$10,682,000.00	\$80,566,794.00	\$91,248,794.00	\$9,664,000.00	\$81,584,794.00
San Bartolo Tutotepec	\$111,432,021.00	\$90,617,799.28	\$20,814,221.72	\$111,432,021.00	\$90,057,798.00	\$21,374,223.00
Santiago Tlántespec de Lugo Guerrero	\$132,556,496.00	\$133,440,775.53	-\$884,279.53	\$132,556,496.00	\$133,440,775.53	-\$884,279.53
Sirigüacán	\$71,023,301.00	\$59,927,295.48	\$11,096,005.52	\$71,023,301.00	\$59,927,295.48	\$11,096,005.52
Tasquillo	\$73,368,936.00	\$70,463,702.89	\$2,905,233.11	\$73,368,936.00	\$70,403,702.00	\$2,965,234.00
Tepeapulco	\$200,644,476.00	\$174,988,912.64	\$25,655,563.36	\$200,644,476.00	\$190,172,905.00	\$10,471,571.00
Tepehuacán de Guerrero	\$157,999,914.00	\$198,290,054.84	-\$40,290,140.84	\$157,999,914.00	\$135,980,022.11	\$22,019,891.89
Tepetitlán	\$63,249,221.00	\$3,122,514.30	\$60,126,706.70	\$63,249,221.00	\$66,488,377.00	-\$3,239,156.00
Villas de Tezontepec	\$71,724,498.00	\$51,413,769.15	\$20,310,728.85	\$71,724,498.00	\$51,462,266.97	\$20,262,231.03
Tezontepec de Aldama	\$228,104,277.00	\$51,490,074.45	\$176,614,202.55	\$228,104,277.00	\$51,462,266.97	\$176,642,010.03
Tzauca	\$369,613,171.00	\$302,979,830.61	\$66,633,340.39	\$369,613,171.00	\$302,979,839.61	\$66,633,331.39
Thcoacapan	\$72,730,562.00	\$57,000,000.00	\$8,492,613.00	\$72,730,562.00	\$57,800,000.00	\$14,930,562.00
Tulancingo	\$444,492,006.00	\$165,240,555.12	\$279,251,450.88	\$444,492,006.00	\$165,240,555.12	\$279,251,450.88
Zaragoza	\$118,376,937.00	\$105,291,464.48	\$13,085,472.52	\$118,376,937.00	\$90,553,615.58	\$27,823,321.42

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses y los datos repostados por el INEGI para el 2018

¹³ En uno de los municipios donde se aplicó la encuesta se nos indicó que el Contralor del Ayuntamiento era el único que podía responder las preguntas contenidas en el documento, pero se nos informaba que el funcionario en cuestión se encontraba realizando otras actividades.

Analizando casos específicos, se tiene, por ejemplo, en el apartado de ingresos municipales el ayuntamiento de Atotonilco de Tula declara al INEGI en el 2018, la cantidad de 180 651 439.00 pesos y en el cuestionario reportan un importe de 1 060 865 351.00 pesos dando una diferencia de 880 213 912.00 pesos. En cambio, el municipio de Tasquillo informa al INEGI en el 2018 la cantidad de 73 368 936.00 pesos, pero al cruzar el dato con la información del instrumento aplicado reportan la cantidad de 70 463 702.89.00 pesos el contraste es de 2 905 233.11 pesos.

En el rublo de los egresos, el ayuntamiento de Atotonilco de Tula declara la cantidad de 180 651 439.00 pesos y en el cuestionario la cantidad de 185 676 438.17 pesos, al cruzar los datos se tiene un sobre ejercicio fiscal con la cantidad de 5 024 999.17 pesos. En cambio, el ayuntamiento de Tasquillo informa una cantidad de 73 368 936.00 pesos, pero la información proporcionada en los cuestionarios fue de 70 403 702.00 pesos, dando una diferencia de 2 965 234.00 pesos.

Ante este panorama, optamos por comparar los ingresos y los egresos totales reportados por los ayuntamientos encuestados con los datos de las estadísticas de finanzas públicas estatales y municipales para el 2018 reportados al INEGI, con el propósito de cotejar la información y determinar las diferencias en las cifras reportadas. Con ello podemos demostrar la debilidad de los ayuntamientos y la necesidad en el diseño institucional y organizacional de la profesionalización del servidor público, para lograr el tránsito a un gobierno más efectivo. En otras palabras, se trata de los órdenes de gobierno más endeblés del Estado mexicano. Una observación que nos demuestra esto es la evidente falta de disponibilidad, por parte de los funcionarios públicos, para asumir las responsabilidades derivadas del encargo que desempeñan en la estructura organizacional del ayuntamiento. Por ejemplo, en los casos donde la Tesorería municipal fue la encargada de responder el cuestionario para otorgar la información financiera solicitada, las respuestas fueron negadas, lo que demuestra ocultamiento y opacidad en este y otros rubros, como la cantidad de personal que labora en los ayuntamientos. De cualquier forma, cotejar la información ofrecida en los resultados con las estadísticas de finanzas públicas estatales y municipales del INEGI permite mostrar contrastes en el uso de los recursos públicos presupuestales que ejercen, pero no es posible, de momento, esclarecer el porqué de las diferencias, en particular de los sobre ejercicios financieros.

La pregunta que surge es, ¿qué ocurre con el manejo presupuestal? De momento no tenemos respuesta,¹⁴ es necesario indagar al respecto, pues uno de los aspectos cruciales para el desempeño gubernamental son los recursos financieros y, por lo menos, en algunos de estos municipios no parecen tener problema al respecto.

Al revisar a detalle los conceptos que integran los ingresos y los egresos de los municipios, se mantiene la tendencia del ocultamiento, la opacidad y la ambigüedad en el acceso a la información, y a los datos financieros. Entonces, las prácticas de gobierno nos muestran condiciones de realización desestructuradas y con fallas funcionales notables, es decir, preburocráticas, si responden a la forma en que se trabaja al interior de las unidades administrativas que conforman el ayuntamiento y nos permiten explicar por qué los municipios registran diferencias en los porcentajes de los conceptos que integran los ingresos y los egresos de los ayuntamientos como se puede observar en las tablas 7a y 7b.

¹⁴ Uno de los objetivos del instrumento aplicado (cuestionario) ha sido comparar la información proporcionada por los ayuntamientos con los datos de los sitios oficiales en los portales electrónicos de transparencia (bajo el dominio gob.mx) y los apartados de la Plataforma Nacional de Transparencia. Al realizar el ejercicio la información proporcionada difiere. Por tanto, permea la incidencia de opacidad en la información financiera de los ayuntamientos.

Israel Cruz Badillo/Benito León Corona
Configuración y resultados de gestión de los ayuntamientos
del Estado de Hidalgo en el 2018
Revista *Xihmai* XVI (31), 9-38, enero-junio 2021

Tabla 7a. Porcentaje que corresponde al ingreso municipal en los diferentes conceptos en el ejercicio fiscal 2018

Municipio	Predial	Bienes inmuebles	otros impuestos	Agua	Otros servicios	Productos	Aprovechamientos	Participaciones	Ramo 33. III	Ramo 33. IV	Prestamos	otros
Actopan	0	8.3	0.4	0.7	0	0	4.2	5	33	1.5	20	7
Ajacuba	20	13	12	6	1	41	0	2	0	0	0	0
Alfajayucan	3	2	5	10	0	0	10	30	20	10	0	0
El Arenal	0	0.66	0	0	1.56	0.24	0.23	40.53	0	0	0	56.78
Atlixpenco	12	47.76	38.38	9.39	0.09	0.08	33.24	0	0.54	0.01	0.09	7.5
Autonómico el Grande.	19	0	0	12	1.5	1	1	26	39	0	0	0.11
Autonómico de Tula	23	10	15	3	0.5	42	0	3.5	0	0	0	0
Chapantzingo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Emiliano Zapata	9.3	0	0	2.54	5.3	0.04	90.82	7.14	20.12	0	0	0
Epazoyucan	2.05	0	1.24	0	2.76	0.49	6.1	64.53	5.95	16.47	0	0.01
Huasca de Ocampo	2.08	0	2.1	0.3	1.61	0.33	0.68	33.5	10	10	0	34.9
Huehuetla	40	5	10	10	10	5	10	3	4	3	0	0
Huautla de Reyes	5	10	0	10	10	5	10	3	4	3	0	0
Ixmiquilpan	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mineral del chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mineral del Monte	70	0	0	20	10	0	0	0	0	0	0	0
Misquihuila de Juárez	2.99	0.59	0.69	0.27	46.3	2.5	36.67	9.5	9.7	0	0	34
Molango de Escamilla	0	0	0	0	0	43	14	28	0	0	0	0
Ormatlán de Jarez	1.41	0	0	0.32	0.83	0.4	0	0	0	0	0	0
Pachaca de Soto	2.25	1.04	0.01	0.84	2.85	0.15	0.57	56.69	15.79	13.16	0	6.41
Mineral de la reforma	20.63	0	0	0	16	0.48	4.3	34.7	3.2	17.68	0	2.88
San Agustín Tlaxiaca	30	0	20	10	0	0	0	0	0	20	0	20
San Bartolo Tututepec	34	0	0.04	0.13	1.8	0.22	0.27	40.97	38.85	10	0	0.05
Santiago Tlaltenepc de Lago Guerrero	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Singuilucan	43	18	2	0	0	0	6	5	5	0	0	0
Tlaxiqllo	2.26	0.08	0.07	0	1.02	3.2	0.33	0.28	44.57	18.07	13.08	0
Tepeapulco	25	94.15	4.5	1.3	6.4	57.6	42.4	6.7	5.7	5.8	17.4	0
Tepehuacan de Guerrero	15	10	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tepehulan	20	0	5	39	0	15	12	0	0	0	0	0
Villas de Tezontepec	5.5	0	0.6	3.15	4.9	1.4	4.1	44.4	5.4	13.6	0	17.2
Tezontepec de Aklama	1	7	3	17	8	0.1	8.16	0.26	0	0	3.3	0
Tlaxiaca	15	0	0	5	0	0	0	65	10	5	0	0
Tlaxcoapan	8.67	0	0	0	5.25	0	0	1	6.6	38.92	14.23	24.93
Tlaxiangua	3.43	20.5	0.1	3.12	4.91	1.47	3.91	44.28	5.38	13.57	0	17.78
Zampan	5.07	0	0	0	7.24	0	0	0.83	2.83	84.49	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018

De los 35 ayuntamientos encuestados cinco respondieron el instrumento, es decir, sólo 14.28%, los 30 restantes no reportan, por ejemplo, la información financiera o sólo se hace referencia a algunos de los conceptos que integran los ingresos. Nos llama la atención lo que se observa respecto al impuesto predial que, siendo este la principal fuente de ingresos propios de que disponen los municipios, sólo tres alcaldías reportan un buen grado de recaudación y son: Mineral del Chico (70%), Singuilucan (43%) y Huehuetla (40%). Por último, nos interesa la situación en la que se encuentran los municipios en el renglón de egresos, donde se presenta una situación muy parecida respecto a los ingresos. La información que nos proporcionaron a través del cuestionario deja mucho que desear por su falta de claridad y de respuestas por parte de los tesoreros municipales.

Tabla 7b. Porcentaje que corresponde del egreso municipal en los diferentes conceptos en el ejercicio fiscal 2018

Municipio	Serv. Pers.	Materiales y sum.	Serv. Gen.	Transferencias	Renta de Imm.	Obra pública	Inversiones	Pagos a prestamos	Otros
Actopan	35	12	0.21	3.9	3.7	0	23.19	0	0
Ajacuba	50	0	20	0	0	10	0	0	10
Albajavacan	10	20	10	10	10	25	10	5	0
El Arenal	37.52	5.29	9.08	5.77	0.1	42.24	0	0	0
Atlapexco	40.9	7.7	9.1	2.1	69.1	13.7	20.6	22.2	0
Atotonilco el Grande.	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Atotonilco de Tula	23	10	15	3	0.5	42	0	3.5	0
Chapantongo	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Emiliano Zapata	42.6	10.3	23.37	15.3	6.16	0	0	0	2.22
Epazoyucan	46.21	1.14	17.6	9.78	0	9.51	5.76	0	0.41
Huasca de Ocampo	0.4	12.27	0.1982	4.74	2.4	17.42	0	0	0.4
Huehuetla	30	5	14	0	6	45	0	0	0
Huejutla de Reyes	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ixmiquilpan	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mineral del chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mineral del Monte	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mixquihuala de Juárez	44.24	8.88	16.06	2.52	0	25.63	0	0	2.95
Molango de Escamilla	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Omitán de Juárez	43.95	7.1	23.46	5.82	1.4	18.24	0	0	0
Pachuca de Soto	49.19	10.69	13.99	3.84	0	22.2	0	0	0
Mineral de la reforma	46.67	6.15	20.42	14.5	0.35	8.78	0	2.72	0.41
San Agustín Tlaxiaca	5	0	0.15	0	0	70	0	0	10
San Bartolo Tlotepec	17	15	14	4	10	9	9	11	7
Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Singuilcan	20	53	16	0	0	11	0	0	0
Tasquillo	25.6	4.53	20.02	11	0	4.03	31.13	0	0
Tepeapulco	28	12.7	23.8	1.37	0	13.2	13	0	1.7
Tepehuacan de Guerrero	15	10	8	1	5	49	10	2	0
Tepetitlan	30	10	20	5	0	35	0	0	0
Villas de Tezontepec	35	9	21	7	3	24	0	0	0
Tezontepec de Aldama	44.6	9.5	11.8	6.1	0	9.3	0	0.9	17.72
Tizayuca	45	25	5	0	0	30	0	0	0
Tlaxcoapan	59	5	9	5	1	21	0	0	0
Tlaxiungo	35.39	9.29	20.78	7.21	0	24.41	0	0	0.12
Zamapan	43.39	11.54	34.09	3.87	1.46	0	0	5.36	0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Encuesta de los gobiernos locales hidalguenses 2018.

También, al igual que en la Tabla anterior, en la 7b sólo cinco de 35 ayuntamientos registran datos relacionados con los egresos, es decir, únicamente 14.28%; los 30 municipios restantes no proporcionan los datos completos solicitados. En esta tabla final nos encontramos con situaciones contrastantes, específicamente entre un municipio urbano o metropolitano con relación a dos rurales. En relación con los conceptos que integran los egresos destacan los gastos de los *servicios personales*¹⁵ y el pago de la nómina. Los tres municipios que más erogan por concepto de nómina son Tlaxcoapan con 59% (área rural), Ajacuba con 50% (área rural), y Pachuca de Soto con 49.19%

¹⁵ Son los sueldos ordinarios, salarios, sobresueldos, gastos de representación y toda otra remuneración en efectivo sin deducciones.

(área metropolitana). Al cruzar los datos con la cantidad del personal del ayuntamiento, por ejemplo, Tlaxcoapan registra una cantidad de 1, 210 trabajadores distribuidos de la siguiente manera: en mandos superiores 70 son hombres y 25 mujeres, dando un total de 95 personas; en mandos medios se contabilizaron 127 hombres y 31 mujeres con un total de 158 empleados, y en personal operativo se tienen 641 hombres y 316 mujeres, con un total de 957 empleados. En el caso de Ajacuba, en cambio, únicamente se registraron datos de los mandos medios con un total de 50 trabajadores, 28 hombres y 22 mujeres. El caso extremo es el de Pachuca de Soto que no registra datos de su personal.

Al final, los datos que hemos logrado recabar nos muestran las profundas limitaciones en las que se encuentran los municipios hidalguenses, cuyos andamios institucionales son altamente inestables como consecuencia de la dinámica en la que se encuentran y les impide moverse más allá de los límites que se han impuesto y les han sido impuestos.

A manera de conclusión

Nuestro interés por elucidar las condiciones de gestión, en el contexto de la 4ª Transformación en los municipios hidalguenses nos permite destacar, primero, la limitada atención del nuevo gobierno en este régimen, más allá de lo contenido en el artículo 115 constitucional; como señalamos, nuestro interés se encuentra en el desempeño de las funciones gubernamentales como factor relevante para dar viabilidad a su proyecto de cambio. Podemos afirmar esto pues el trabajo que hemos realizado, para conocer el andamiaje estructural de los municipios, condiciona las posibilidades que se tienen para llevar a cabo con éxito sus tareas por la debilidad institucional que presentan. Lo hemos hecho a través de un cuestionario básico para obtener información sobre aspectos esenciales para su funcionamiento.

Por lo que respecta a la configuración de los cabildos por sexo, observamos una tendencia a la paridad de género, pues más de 60% de los municipios que respondieron nuestra encuesta presentan un buen grado de presencia femenina. Lo contrario ocurre en los puestos de alta jerarquía, en estos las mujeres aún son minoría, pues la proporción es de dos a uno.

Por lo demás, la formación educativa del personal en los municipios es posible se haya incrementado, no tenemos referentes comparativos en el tiempo, pues los cargos como el de presidente municipal son ocupados por personas con educación superior, aunque en este plano no vemos presencia femenina.

Sin embargo, el tema presupuestal nos muestra una especie de hoyo negro, pues existe una cerrazón evidente al respecto y en los casos en los que se ofrece información es poco clara, lo que nos motivó a revisar las estadísticas de finanzas públicas estatales y municipales del 2018 reportadas al INEGI, lo que nos permite constatar el rechazo a transparentar el uso de recursos presupuestales al público ciudadano.

Aunado a lo anterior, la enorme diversidad de fuentes de información, es decir, las instancias que requisaron el cuestionario nos muestran los problemas internos en el manejo de información. Lo más sorprendente es que en los casos donde el tesorero municipal fue el responsable de proporcionar la información, se presentó en ceros. Esto nos permite afirmar que, por más esfuerzos modernizadores que se han llevado a cabo, por lo menos en Hidalgo funcionan con prácticas preburocráticas y esto posiblemente incide en el desempeño de sus municipios. En esta situación, mejorar el desempeño de los gobiernos municipales requiere de condiciones adecuadas para mostrar su desempeño y superar la condición de dependencia respecto a los dos órdenes de gobierno con los que debe complementarse.

El reto pendiente del proyecto de nación de la 4ª Transformación, del gobierno del presidente de la República Andrés Manuel López Obrador, omite en su Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024 un proyecto de transformación y transición en las prácticas de gobierno preburocráticas hacia uno burocrático y su consolidación. Reiteramos que se hace referencia, únicamente, seis veces al municipio en el PND como alusión o unidad de medida en las políticas de bienestar y de austeridad republicana, empero no alude una reforma integral en su diseño organizacional e institucional.

REFERENCIAS

- Aguilar, F. (1982). Política y racionalidad administrativa. *Estudios. Serie V: Teoría de la Administración Pública* (3). pp. 1-151.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* [C.M.] 1917. (última reforma publicada DOF: 24-12-2020).
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf
- Constitución Política para el Estado de Hidalgo* [C. E.] 1920. (última reforma publicada en el Periódico oficial el 12-06-2017).
<http://www.diputados.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/constitu/hidalgo.htm>
- Culebro, J. (1998). *Cambio Organizacional*. Centro de Investigación y Docencia Económica.
- De La Rosa, A. (2007). *La micro, pequeña y mediana organización en la perspectiva de los Estudios Organizacionales. Una mirada al caso de una microorganización desde la óptica del poder*. [Tesis para obtener el Grado de Doctor en Estudios Organizacionales]. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa.
<http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=13978&docs=UAMI13978.pdf>
- Hall, H. (1996). *Organizaciones: Estructuras, Procesos y Resultados*. Pearson.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2018). *Estadísticas de finanzas públicas estatales y municipales 2018*. INEGI.
- León, B. & Meneses A. (2016). La burocracia en la política pública de desarrollo municipal. En Sánchez, A. (Coord.), *Dinámicas del gobierno municipal en la dinámica de la recentralización* (pp. 357-372). Red IGLOM.
- Ley Orgánica Municipal del Estado de Hidalgo*. 9 de agosto del 2010. (última reforma publicada 24-06-2019). http://www.congreso-hidalgo.gob.mx/biblioteca_legislativa/Leyes/112Ley%20Organica%20Municipal%20del%20Estado%20de%20Hidalgo.pdf

- North, D. (2010). Los andamios que el ser humano erige. En Vergara, R. (Comp.), *Organizaciones e Instituciones, Vol. 5* (pp. 142-162). Siglo XXI.
- Pelayo, G. (1982). *Burocracia y Tecnocracia y otros escritos*. Alianza Universidad.
- Sennett, R. (2006). Burocracia. En Sennett R. *La cultura del nuevo capitalismo* (pp. 19-74). Anagrama.
- Vergara, R. (1997). Estudio Introductorio. En March, J. & Olsen, P. *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. (pp. 9-40). Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (1997). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA EN LA MODALIDAD DOMICILIARIA:
CRUCES CON LA EDUCACIÓN RURAL Y EL USO DE TIC**

**TEACHING PRACTICES IN DOMICILIARY EDUCATION:
RELATIONS WITH RURAL EDUCATION AND ICT USES**

María Rosa Brumat^a / Diego Agustín Moreiras^b

Nota sobre los autores:

^a Doctora en Estudios Sociales de América Latina y Lic. en Ciencias de la Educación, ambas por la Universidad Nacional de Córdoba.

^b Magister en Investigación Educativa y Lic. en Comunicación Social, ambas por la Universidad Nacional de Córdoba.

Proyecto con subsidio de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación (Argentina). Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:
mariaosabru77@gmail.com

Recibido: 18/11/2020 Corregido: 16/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 María Rosa Brumat. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

**PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA EN LA MODALIDAD DOMICILIARIA:
CRUCES CON LA EDUCACIÓN RURAL Y EL USO DE TIC**

**TEACHING PRACTICES IN DOMICILIARY EDUCATION:
RELATIONS WITH RURAL EDUCATION AND ICT USES**

Resumen

En este trabajo presentamos avances de una investigación en curso desarrollada y financiada desde la Universidad Nacional de Chilecito, desde junio de 2019 y hasta diciembre de 2020. En esta oportunidad presentamos algunas reflexiones en torno a las prácticas docentes de una maestra de nivel primario de la modalidad de Educación Domiciliaria y Hospitalaria sobre la configuración de su trabajo pedagógico con alumnos en contextos rurales. A través de una estrategia metodológica cualitativa de corte etnográfico nos interesa, en primer lugar, la articulación entre modalidades (rural y domiciliaria) que se da en las prácticas de enseñanza de esta maestra. Luego, el uso de TIC en las prácticas de enseñanza de la docente en contextos rurales y como parte de su desempeño en la modalidad domiciliaria; la conceptualización que ella propone para estas prácticas y los aportes que realiza, desde un hacer situado, a la noción de "aula ampliada". Finalmente, cerramos este escrito con algunas reflexiones a modo de desafíos en la tarea de enseñar (y aprender) que consideramos resultan pertinentes también para otras modalidades educativas.

***Palabras clave:** prácticas de enseñanza, educación domiciliaria, educación rural, tecnologías de la información y la comunicación, aula ampliada.*

Summary

In this paper we present advances of a research developed and funded by the Universidad Nacional de Chilecito, from June 2019 until December 2020. This time we present some reflections on the teaching practices of a primary level teacher of the Domiciliary and Hospital Education modality on the configuration of her pedagogical work with students in rural contexts. We are interested, first of all, in the articulation between modalities (rural and domiciliary) that occurs in the teaching practices surveyed. We also attend to the uses of ICT in the teaching practices of this teacher in rural areas within the domiciliary education; then the conceptualization that she proposes for those practices and the contributions that she makes from its situated practice to the notion of "extended classroom". Finally, we want to close this writing with some reflections arising from the work of this teacher in the home modality, as challenges in the task of teaching (and learning) that we consider are also pertinent for other modalities.

Keywords: *teaching practices, information and communication technologies, domiciliary and hospital education, rural education, extended classroom.*

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos compartir resultados parciales de una investigación aprobada y financiada por la Universidad Nacional de Chilecito, de la provincia de La Rioja, Argentina, iniciada en junio de 2019.¹ Los avances que presentamos están centrados en las prácticas de enseñanza de una maestra de nivel primario que se desempeña en la modalidad domiciliaria y hospitalaria. Nos interesa mostrar avances y someter a la discusión el trabajo de esta docente, a quien llamaremos Ana², en relación con dos tópicos: a) sus prácticas pedagógicas en el cruce entre la modalidad domiciliaria y la modalidad rural (ya que las/os estudiantes con quienes trabaja se encuentran matriculadas/os en escuelas rurales), y b) las estrategias y decisiones que asume cotidianamente como parte sus prácticas docentes en el trabajo con Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y dispositivos digitales. Así, presentamos en primer lugar el encuadre legal que da marco a la modalidad domiciliaria (y a la rural) a nivel nacional y provincial, las definiciones conceptuales centrales de nuestra investigación en torno a las prácticas docentes y al trabajo con TIC y dispositivos digitales; en segundo lugar, damos cuenta de nuestra perspectiva metodológica; en tercer lugar, compartimos resultados parciales a partir del trabajo de campo realizado, así como de algunas discusiones surgidas en la investigación: entre esos resultados, nos detenemos en la forma en la que la propia docente categoriza su práctica (como de “aula extendida”), las divergencias que surgen entre la definición de esta noción y las prácticas efectivamente llevadas adelante por Ana, más allá de otros conceptos potencialmente relacionados con ella. Finalmente, socializamos reflexiones a las que hemos arribado a partir de la experiencia investigada y a la luz del escenario en el cual escribimos este artículo.

¹ Proyecto de Investigación “Educación rural y educación de jóvenes y adultos en la provincia de La Rioja. Un estudio de caso en el Departamento Chilecito”. Directora: Dra. María Rosa Brumat. Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Chilecito. Aprobado por Resol. Rectoral N°883/18. Proyecto con subsidio de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación.

² Seguimos en este sentido criterios comunes en trabajos de corte etnográfico: reservamos la identidad de la docente y de las instituciones con las que trabaja, a partir de asignarles un nombre de fantasía.

1. Marco teórico

1.1 Educación y modalidades educativas en Argentina

En Argentina, desde el año 2006, la Ley de Educación Nacional No. 26.206 concibe a la educación como un derecho y al Estado nacional como el garante responsable de responder por esto. Esta ley establece la escolaridad obligatoria desde el nivel inicial (salas de 4 y 5 años) hasta el término de la educación secundaria (18 años). Organiza el sistema educativo argentino en cuatro niveles (inicial, primario, secundario y superior) y ocho modalidades (educación rural, de jóvenes y adultos, artística, especial, técnico profesional, contextos de privación de la libertad, intercultural y bilingüe). Las modalidades educativas son:

Aquellas opciones organizadas y/o curriculares de la educación común, dentro de uno o más niveles educativos, que procuran dar respuesta a requerimientos específicos de formación y atender particularidades de carácter permanente o temporal, personales y/o contextuales, con el propósito de garantizar la igualdad en el derecho a la educación y cumplir con las exigencias legales, técnicas y pedagógicas de los diferentes niveles educativos. (Ley de Educación Nacional No. 26.206, Art. 17)

Esta ley establece que, entre las mencionadas, la modalidad domiciliaria y hospitalaria tiene como objetivo promover la igualdad de oportunidades de las/os estudiantes que se encuentran imposibilitados de continuar con sus trayectorias escolares por razones de salud. Por lo tanto, toda vez que un/a estudiante de los niveles obligatorios, matriculado previamente en alguna escuela de modalidad común, rural u otra, se ve imposibilitado por cuestiones de salud para continuar con su trayectoria escolar, intervienen docentes de la modalidad hospitalaria (en el caso de internaciones) y domiciliaria para dar continuidad a sus estudios (Ley de Educación Nacional No. 26.206, 2006, Art. 60).³

La Ley de Educación Nacional No. 26.206 expresa, asimismo, que la Educación Rural es la modalidad del Sistema Educativo de los niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria destinada a garantizar el

³ Para profundizar específicamente en la historia de la modalidad hospitalaria en Argentina puede consultarse, por ejemplo, García Álvarez (2014).

cumplimiento de la escolaridad obligatoria a través de formas adecuadas a las necesidades y particularidades de la población que habita en zonas rurales (Art. 49). El fundamento de esta modalidad, por lo tanto, está anclado en los espacios y territorios en los cuales las escuelas se encuentran situadas.

Por su parte, la Ley de Educación de la provincia de La Rioja No. 8.678 del año 2009 reconoce, al igual que la Ley Nacional, a la Educación Domiciliaria y Hospitalaria y a la Educación Rural como modalidades del sistema educativo. Con respecto a la Educación Domiciliaria y Hospitalaria establece que es,

la modalidad del Sistema Educativo destinada a atender a todos los niños/as y jóvenes, del Nivel Inicial, Primario y Secundario que, por razones de salud, u otras debidamente justificadas, se ven imposibilitados de asistir con regularidad a una Institución Educativa por períodos de treinta (30) días corridos o más. Esta modalidad garantizará la igualdad de oportunidades a los niños/as, permitiendo la continuidad de los estudios y la reinserción en el sistema común, cuando ello sea posible. (Ley de Educación de la provincia de La Rioja, Art. 74)

Sumado a lo anterior, agrega que, “el Servicio Educativo de Atención Domiciliaria y Hospitalaria se prestará en los domicilios de los alumnos/as y en los Centros de Salud donde se encuentren internados” (Ley de Educación de la provincia de La Rioja, Art. 76).

El reconocimiento de las modalidades ha planteado un avance importante en términos de política educativa en Argentina, desde el año 2006 respecto a las políticas educativas de la década de los 90. Al considerar a la Educación Domiciliaria y Hospitalaria y a la educación rural como modalidades del sistema, se reconoce la especificidad de los procesos educativos en estos espacios, la necesidad de pensar formas organizativas y pedagógicas que den respuestas a las necesidades de los sujetos en estos contextos y a pensar la necesidad de formación para los docentes que se desempeñan en estas modalidades.

El ingreso de estudiantes a la modalidad Domiciliaria y Hospitalaria es una estrategia para garantizar las trayectorias escolares de estos sujetos que por algún motivo atraviesan una situación de enfermedad que no les permite continuar/completar su escolaridad obligatoria. Las trayectorias escolares de estas/os alumnas/os están condicionadas al curso y desarrollo de sus enfermedades y tratamientos, lo que va configurando formas particulares de

atravesar la modalidad según los casos particulares. Los cambios en las situaciones de salud y enfermedad se constituyen en desafíos para la modalidad, pues obligan a pensar y diseñar formas y dispositivos según las características de cada caso para asegurar la continuidad de sus trayectorias.

La Educación Domiciliaria y Hospitalaria debe garantizar la continuidad educativa de los alumnos, es así como las escuelas se constituyen en ese espacio que permite ver garantizado el derecho a la educación de calidad y en un espacio de igualdad. En este sentido, la modalidad debe pensarse como una opción transitoria, sin desconocer que existen algunos niños y jóvenes que transitan toda o casi toda su escolaridad en ella.

Las jurisdicciones han generado distintos dispositivos que apuntan a dar respuesta a la demanda de educación y, por lo tanto, podemos encontrar distintas formas organizativas que asumen dos formatos básicos: escuelas y servicios educativos. La modalidad en la que Ana se desempeña puede ser entendida como *escuelas hospitalarias* y *servicios domiciliarios*. En ellos, es posible sostener intervenciones temporalmente acotadas, al final de las cuales el/la estudiante regresa a la escuela en la cual se encontraba matriculado/a originalmente o se puede prolongar el servicio el tiempo necesario, de acuerdo a las razones de salud antes invocadas. Lo importante, no obstante, es que el/la estudiante, en términos administrativos, es alumno/a de una institución escolar en la cual se encuentra previamente inscrita/o. En tanto modalidad del sistema educativo, las instituciones (y servicios) de la Educación Domiciliaria y Hospitalaria pertenecen al sistema, al igual que las/os alumnas/os y docentes, a pesar de que los encuentros de enseñanza y aprendizaje tienen lugar en otros contextos diferentes (el hospital y el domicilio) a la escuela común.

La Educación Domiciliaria alcanza a la atención educativa de los alumnos que se encuentran en estado de reposo domiciliario porque están atravesando una situación de enfermedad que les impide asistir a la escuela. De esta manera, el hogar, el domicilio de cada alumna/o se constituye en un *aula escolar domiciliaria*, donde el docente lleva a cabo la escolarización. Los docentes van en búsqueda de las/os alumnas/os en sus hogares. Cada familia imprime características particulares según los usos y espacios de sus habitantes. Este hogar es un lugar de intimidad de la familia, esto implica para la/el docente ser respetuoso de esa intimidad para poder establecer un vínculo que favorezca la actividad educativa.

Así, conformar una escuela en un contexto domiciliario y constituirse como docente en ese espacio conlleva verdaderos desafíos debido a la situación más o menos transitoria de enfermedad del/de la estudiante, pero también debido a la necesidad de atender al mismo tiempo al entorno familiar y doméstico en el cual esta aula tiene lugar.

En el documento *Lineamientos Generales de la modalidad hospitalaria y domiciliaria* (2010) se explicita que las dos principales variables de análisis de estos servicios educativos son el diagnóstico médico de las/os estudiantes y la permanencia, es decir, la duración del tratamiento. El docente deberá atender estas dimensiones a partir de un trabajo particular con cada estudiante, en un *caso por caso* que procurará garantizar, entre los objetivos específicos: “mantener la continuidad de los aprendizajes escolares y mantener el vínculo con la escuela de origen del alumno en pos de su reinserción”, y entre los subsidiarios: “favorecer los procesos de relación y socialización de los alumnos, necesarios para su desarrollo, y proyectar al alumno hacia el futuro y la vida.” (Lineamientos Generales de la Modalidad Educación hospitalaria y domiciliaria, 2010, p. 9). Como mostraremos más adelante, estos objetivos vinculados con la continuidad de la trayectoria escolar de las/os estudiantes y el sostén de los vínculos con la escuela de origen son especialmente pertinentes para dar cuenta de la experiencia analizada.

María Mercedes Gómez (2011) recupera estos lineamientos y pone especial énfasis en las cuestiones metodológicas de las propuestas de enseñanza y en su necesaria preparación *artesanal*, caso por caso:

La situación de enfermedad hará necesaria, en algunos casos, la adecuación de los contenidos curriculares: metodologías, estrategias y técnicas. *Las estrategias pedagógicas se diseñarán para el “caso por caso”* según las variables de análisis: permanencia y diagnóstico. A menor permanencia más estrecha es la relación y coordinación con la escuela de origen. (...) En ambos contextos (aula hospitalaria o aula domiciliaria) hablamos de una *enseñanza a medida pues el trabajo educativo es personalizado* y se realiza según lo expresado anteriormente, en un campo de intersección de discursos: discurso pedagógico, médico, sanitario, socioeconómico, subjetivo, etc., donde estos aspectos asociados a la historia singular del alumno, definen las características y condicionamientos del servicio. Las estrategias pedagógicas se diseñan para el “caso por caso”, respetuosas de la singularidad y necesidades del alumno. (p. 15 y 17) (cursivas nuestras)

Esta característica de la construcción de las propuestas de enseñanza (“artesanalmente”, en un “caso por caso”) funciona como una constante en la modalidad y la encontraremos también en las prácticas que analizamos.

Como ya hemos mencionado, si bien estos servicios educativos hospitalarios y domiciliarios comprenden una única modalidad, involucran propuestas de enseñanza y demandan prácticas docentes que tienen sus particularidades, de acuerdo con el espacio en el que se desarrollen y a las/os estudiantes con quienes trabajan. Por lo tanto, en este artículo daremos cuenta de qué manera las estrategias metodológicas que Ana implementa responden a las necesidades y particularidades de cada estudiante. A tal fin, el trabajo con TIC se vuelve fundamental.

1.2 Prácticas docentes: más que propuestas de enseñanza

A continuación, definiremos de qué manera entendemos en este artículo la noción de prácticas docentes y luego haremos lo propio con el trabajo con TIC en la modalidad hospitalaria y domiciliaria.

Hipotetizamos que en la construcción de las prácticas se implican las trayectorias socioeducativas y laborales de los educadores y estudiantes, ya sean jóvenes, adultos o adultos mayores y las características de los espacios sociales donde se desarrollan las experiencias.

Siguiendo el planteo de Elena Achilli (2001) diferenciamos las nociones de *práctica docente* y *práctica pedagógica*. Entendemos que la práctica docente “es una práctica desarrollada por sujetos cuyo campo identitario se construye alrededor de los procesos fundantes del quehacer educativo como son los procesos de enseñanza y de aprendizaje” (Achilli, 2001, p. 23). Por su parte, la práctica pedagógica es aquella que

se despliega en el contexto del aula caracterizada por la relación docente, alumno y conocimientos (...) La práctica docente, amén de constituirse desde la práctica pedagógica, la trasciende al implicar, además, un conjunto de actividades, interacciones, relaciones que configuran el campo laboral del sujeto maestro o profesor en determinadas condiciones institucionales y sociohistóricas (...) La práctica docente puede implicar actividades que van desde las ‘planificaciones’ del trabajo áulico a las actividades de asistencias alimentarias, de salud, legales, de colaboración con documentación de los alumnos u otras. (Achilli, 2001, p. 23)

En el marco de este artículo asumimos la práctica pedagógica como sinónimo de prácticas de enseñanza y nos detenemos particularmente en ellas; dejamos de lado otros aspectos, por lo tanto, que constituyen las prácticas docentes de Ana: tareas de coordinación y articulación con las/os docentes de las escuelas de origen de las/os estudiantes que se encuentran transitando su educación en la Modalidad Domiciliaria y Hospitalaria; articulación con otros profesionales, médicos, por ejemplo; coordinación con las autoridades; organización semana a semana de sus jornadas laborales diarias, por mencionar sólo algunas.

Los docentes hospitalarios y domiciliarios desarrollan sus tareas en condiciones muy distintas a las habituales de una escuela común; su práctica está orientada a brindar una atención integral que apunta a garantizar el derecho a la educación de niños y jóvenes en situación de enfermedad.

Algunos autores (Serradas, 2015; León, 2015) puntualizan funciones específicas de los docentes de esta modalidad como trabajo articulado con los equipos médicos y sanitarios que asisten a los niños; búsqueda de información sobre la situación de enfermedad de sus alumnos; colaboración con los padres en los procesos de aprendizaje; articulación y apoyo con las escuelas sedes; elaboración y adaptación de materiales curriculares según las necesidades educativas; búsqueda de asesoría en dificultades específicas del aprendizaje; elaboración de un programa de vuelta a la escuela; inclusión social y escolar.

Por otra parte, el docente debe conocer la enfermedad de sus alumnos y su trascendencia para poder ayudar a comprenderla y apoyar a su recuperación dentro de la complejidad que implica al niño y su familia (Ortiz, 2000).

Para Gándara y Junquera (2006), la función principal de este profesional sería establecer los canales de comunicación adecuados, entre el medio escolar y el hospitalario, que permitan ir adaptando la actividad escolar a la situación física y emocional del estudiante en cada fase de la enfermedad. De esta manera, se trata de evitar la ruptura con la escuela y se sientan las bases y condiciones para el momento de su retorno.

Requena (2011) analiza las prácticas educativas de docentes con niños internados en una escuela hospitalaria y plantea que la presencia de la maestra permite obtener un punto de referencia importante

para constituir el lugar, simbólico, de lo escolar (...) A diferencia de lo que ocurre en la escuela “normal”, en la que todos los niños se ponen a trabajar bajo determinada consigna, en la escuela hospitalaria, por lo general, el trabajo es de a uno por vez y la consigna “varía” según el niño, no sólo por su estado general de salud sino también por el grado de escolarización que tiene y los contenidos que viene trabajando en la “escuela de origen”. (p. 10)

Algunos autores plantean que el uso pedagógico de las TIC como instrumento de enseñanza y aprendizaje de docentes hospitalarios y domiciliarios ayuda a mejorar el estado de ánimo de los niños (Peirats et al., 2017).

Algunos estudios de investigación señalan que existen otros factores importantes como son la participación de la institución escolar y el beneficio reportado al grupo-clase donde se escolariza el niño o joven hospitalizado. Ellis et al. (2013) plantean que el programa aplicado ayuda a establecer una estrecha relación con la escuela y genera un gran beneficio en la reincorporación a la misma, así como el éxito social y académico.

Como ya hemos mencionado antes, las prácticas pedagógicas de Ana en el momento en que la entrevistamos se encuentran en un cruce con algunas particularidades de la modalidad rural, debido a que las/os estudiantes con quienes trabaja en ese momento pertenecen a escuelas rurales. Algunos trabajos de investigación en torno a la educación rural resultan útiles a nuestros fines, toda vez que ponen de relevancia la necesidad de prestar atención a la cotidianeidad de las prácticas docentes así como sus vínculos con el medio social en el que tienen lugar (Díaz Orozco & Gallegos Valdés, 1997; Tovar, 1989; Ezpeleta, 1992; Ezpeleta & Weiss, 1996).

En Argentina los desarrollos académicos sobre la formación y práctica de docentes rurales generalmente centran la atención en las condiciones de su trabajo y de intervención pedagógica (véanse, por ejemplo, Jacinto, 1988; Ezpeleta, 1991; Thisted, 1997). Estas investigaciones aportan a la comprensión de las prácticas docentes en espacios rurales y en contextos de enseñanza en plurigrado, a la vez que contribuyen a pensar las características propias de cada país y en continuidades y discontinuidades en procesos regionales latinoamericanos. En sus ideas más generales estos trabajos nos ofrecen una perspectiva desde la cual abordar las prácticas docentes y, en particular, de enseñanza de la docente entrevistada.

Nos interesa indagar en las prácticas docentes de Ana toda vez que consideramos que podemos recuperar de ellas aspectos que pueden ser conceptualizados como “buenas prácticas” en educación domiciliaria (Molina et al., 2019), sobre todo en términos de la propuesta metodológica que construye la docente, incorporando TIC, para favorecer la continuidad de la trayectoria pedagógica de las/os estudiantes con quienes trabaja, “incluyendo estrategias y acciones concretas de reinserción social” y escolar (Molina et al., 2019, p. 15). Por ese motivo, a continuación, resulta necesario recuperar algunas ideas en torno al trabajo docente con dispositivos y tecnologías digitales.

1.3 Prácticas docentes con dispositivos y tecnologías digitales

[...] las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han cambiado de forma radical la vida cotidiana entre los distintos contextos educativos, ya que permiten mejorar la comunicación y coordinación entre centros educativos, familia, hospital; además de disminuir el aislamiento del menor, al que ahora se le ofrecen nuevas formas de aprender y relacionarse. (Granados & Peirats, 2016, p. 403)

En los últimos años las investigaciones sobre la modalidad hospitalaria y domiciliaria se han multiplicado y resulta posible encontrar múltiples estudios y publicaciones en nuestro idioma que así lo demuestran. En muchos casos, se trata de informes de investigaciones realizadas a gran escala, con metodologías que incluyen estrategias cuantitativas, cuantioso financiamiento oficial y que contemplan diferentes actores de la modalidad: docentes, estudiantes, familiares, personal de salud, entre otros (Palomares et al., 2016; Granados & Peirats, 2016; Molina et al., 2019, sólo por mencionar algunas). Es frecuente encontrar en ellas referencias específicas al trabajo con TIC. Algunas, además, tienen como objetivo especialmente la construcción de propuestas y entornos para el trabajo con TIC en la modalidad (por ejemplo, Serrano & Prendes, 2014).

De modo general, estos estudios acuerdan que las TIC favorecen las prácticas docentes y de enseñanza en la modalidad no sólo porque son una herramienta a través de la cual, como ocurre en otras modalidades, generan propuestas para el trabajo de las/os estudiantes con los contenidos y aprendizajes relevantes, sino porque permiten mitigar los efectos que la hospitalización y/o la permanencia en el domicilio tienen para ellas/os:

Estas tecnologías pueden permitir el acceso tanto a contenidos de ocio como educativos, además de proporcionar la posibilidad de mantener un contacto diario con la familia, los amigos y el centro escolar. De esta manera es posible atenuar la sensación de separación y aislamiento que sufren respecto del entorno habitual. De otro lado puede verse favorecido el desarrollo afectivo y social del niño, impulsando la expresión y la comunicación del alumnado hospitalizado, siendo además una excelente oportunidad para desarrollar destrezas en el uso técnico de estos medios. Finalmente, hay que destacar las posibilidades de los avances en la coordinación entre el centro de referencia y el aula hospitalaria. (Serrano & Prendes, 2015, p. 189)

Nisselle, (2012) considera fundamental proporcionar netbooks en los hospitales a niños escolarizados y hospitalizados para contribuir a un “ambiente normalizado y a una conexión con el mundo ‘exterior’ que proporciona la oportunidad de comprometerse con el aprendizaje de este alumnado” (p. 17). Hopkins, (2013) (citado en Peirats et al., 2017, p.71) apoya esto afirmando que un aprendizaje personalizado ayuda a aplicar estrategias de apoyo más adecuadas y evitar el retroceso académico de los niños. Según Pivec, (2007) (citado en Peirats et al., 2017) el aprendizaje mediante las TIC y los juegos digitales incrementan la motivación del alumno y facilitan la comunicación e interacción entre los mismos.

Algunos autores analizan las conexiones con el mundo exterior a través de las TIC y plantean el uso de los laptops como tecnología por excelencia (Nisselle et al., 2011) y el uso de la telefonía móvil con familiares, señalando que esto ha alcanzado una mayor conectividad y conciencia de cercanía por la facilidad de su uso (Heidari et al., 2015). En ambos estudios se afirma que la simple presencia de dispositivos móviles crea un ambiente normalizado y de seguridad tanto en los familiares como en los propios pacientes.

La variedad de funciones que se atribuyen a estas tecnologías en el ámbito de la modalidad resultan evidentes. Serrano y Prendes sistematizan esta variedad de posibilidades en torno a tres aspectos que las engloban: académico-formativo, psicosocial y como herramienta de comunicación (2015, p. 188).

Más allá de las dimensiones compartidas que venimos reseñando, algunos estudios presentan experiencias específicas. Por ejemplo, en un artículo de Serrano y Prendes (2014) dan cuenta de un entorno digital diseñado por ellos a partir de un trabajo inicial de relevamiento de información, que integra

entornos de la web 2.0 y de recursos digitales educativos en red, denominado ALTER. Esta propuesta supone la programación de un espacio web que funciona como banco de recursos y propuestas para la modalidad, iniciado por un equipo de especialistas que, además, se propone que pueda ser continuado por las/os docentes de la modalidad. No obstante, señalan que experiencias similares fracasan por falta de mantenimiento, debido a los costos que involucran (Serrano & Prendes, 2014, p. 32). Lo mismo es señalado en otros estudios similares (Granados & Peirats, 2016, p. 397).

Nos detenemos en esta propuesta debido a que involucra a especialistas en su desarrollo y mantiene a las/os docentes en un rol secundario, como informantes clave y con cierta ajenidad en el desarrollo. Esto supone potenciar aspectos tecnológicos, en detrimento de otros que puedan tener a las/os docentes como actores centrales. De modo similar es planteado por Serrano y Prendes: “Otra de las conclusiones obtenidas es la tendencia casi absoluta a evaluar las experiencias *teniendo más en cuenta las tecnologías que las metodologías*” (2015, p. 190) (cursivas nuestras).

Así, en este artículo en particular y en el proyecto de investigación que le da origen, nos proponemos realizar el movimiento opuesto: prestar atención de manera especial a las propuestas metodológicas de las/os docentes para el trabajo en la Modalidad Domiciliaria y Hospitalaria:

Así, Nisselle et al. (2012) consideran que el verdadero potencial del uso de los portátiles para contactar con la escuela de manera regular no ha sido desarrollado (...) en algunos estudios se comprobó que pocos profesores fueron capaces de utilizar con eficacia los recursos TIC para comunicarse con los estudiantes hospitalizados y para proporcionar interacciones de aprendizaje en red con el resto de la clase. (Serrano & Prendes, 2015, p. 190-191)

El verdadero potencial de los portátiles y el uso de las TIC para promover procesos de comunicación son aspectos escasamente abordados en los estudios relevados y que resultan importantes en el nuestro. Esta preocupación va en línea con estudios de experiencias pedagógicas que ponen el acento en las prácticas docentes para la enseñanza con

dispositivos móviles y tabletas y desarrollando el Mobile Learning, [que] han roto las barreras del espacio y tiempo que tanto afectan al alumnado convaleciente, mejorando la gestión de la información, la consulta de contenidos digitales y la comunicación e interacción social de dicho alumnado (Granados & Peirats, 2016, p. 399)

Se señala además la necesidad de pensar que las TIC ingresen en las propuestas de enseñanza a partir de trabajos en línea, ubicuos y en entornos colaborativos, que apuntan a “la modificación de los modelos educativos para incluir la educación *online*, a través de un aprendizaje basado en métodos colaborativos, empleando las redes y las comunicaciones” (Granados & Peirats, 2016, p. 387).

Las prácticas de Ana que hemos relevado tienen la particularidad, además, que son llevadas adelante en un escenario de ruralidad, ya que se trata de servicios domiciliarios con estudiantes matriculados en escuelas rurales. Esto suma ciertas particularidades a lo que hemos planteado hasta aquí en torno a la modalidad hospitalaria.

Diversos estudios señalan las particularidades y limitaciones que tienen las propuestas de incorporación de TIC en escuelas rurales: desde aspectos vinculados con el acceso a los dispositivos tecnológicos (sean computadores de escritorio, personales tipo notebook o teléfonos celulares “inteligentes”), la posibilidad de contar con conectividad de manera continua y estable y los usos pedagógico didácticos que las y los docentes proponen (Molina & Mesa, 2018; Zattera, 2017; González, 2017; Lescano, 2017; Sánchez & Navarro, 2015; Tamargo & Carniglia, 2020, entre otros).

No podemos detenernos aquí en la profundización de estos aspectos en relación al contexto en el que desarrollamos la investigación ya que no corresponde al foco de interés de este escrito. No obstante, sí podemos señalar que las escuelas rurales en las que son alumnos quienes trabajan con Ana desde sus hogares quedan relativamente al margen debido a que Ana debe resolver sus prácticas docentes en contextos domiciliarios (y no dentro de los edificios escolares, que poseen desiguales características de infraestructura vinculadas a TIC).

Así, podemos verificar las hipótesis de Cintia Tamargo y Edgardo Carniglia (2020), quienes afirman que las docentes rurales por ellos investigadas, “incorporan de modo periférico y desigual las computadoras, las redes digitales y la telefonía celular en las dimensiones pedagógico-didáctica, organizacional, administrativa y comunitaria del trabajo docente” (p. 420). En este sentido Ana es, de acuerdo a sus palabras, entusiasta e inquieta cuando de inclusión de TIC en prácticas educativas se trata, como mostraremos más adelante.

Por lo tanto, para el trabajo pedagógico que presentamos aquí lo relevante es la situación de cada familia y, como se verá más adelante, Ana debe aportar

todos los elementos de trabajo para garantizar el proceso educativo, debido a que los hogares de los estudiantes se encuentran en zonas sin cobertura de internet y no poseen dispositivos tecnológicos propios; así, Ana trabaja desde su propio teléfono celular, conectado a través de datos móviles pagados por ella misma.

Luego del recorrido anterior estamos en condiciones de señalar algunas dimensiones que resultan relevantes en nuestro abordaje:

a. *indagar en las prácticas de enseñanza llevadas adelante por la docente de la modalidad* (que incorporan sistemas de mensajería instantánea y entornos colaborativos para el trabajo con correos electrónicos, documentos de presentaciones y de otro tipo);

b. *dar cuenta de los repositorios que utiliza la docente*, cómo los selecciona y de qué manera los incorpora en su propuesta. Esto resulta importante, ya que Pintó (2011) afirma “que los docentes de aulas hospitalarias necesitan disponer de un amplio y organizado repositorio de recursos con criterios pedagógicos para poder seleccionarlos según las necesidades de cada situación” (Granados & Peirats, 2016, p. 395).

c. *relevar las estrategias que la docente propone para el trabajo con tecnologías y dispositivos móviles* cuando las familias de las/os estudiantes con quienes trabaja no cuentan con el acceso a estos o con conexiones estables a internet.

Para dar cuenta de estos tres aspectos recuperamos el modelo de análisis de prácticas de inclusión de tecnologías en propuestas de enseñanza de Peter Twining (2002) denominado Modelo de Prácticas con Computadoras (CPF, por sus siglas en inglés). De los tres componentes que propone el autor (*Cantidad, Foco y Modo*), nos interesan sobre todo los dos últimos, en términos de los objetivos propuestos para el uso de los dispositivos y el impacto de este uso en el *curriculum* (en un sentido amplio de esta noción, como lo afirma Twining, 2002, p. 101), respectivamente⁴. Nos interesa la propuesta del autor como un modelo sistemático, de amplia circulación sobre

⁴ Si bien el autor no se detiene específicamente en la definición de computadora, nos parece posible, en función de los desarrollos vinculados a microinformática y telecomunicaciones, asumir que los teléfonos móviles denominados *smartphones* o teléfonos inteligentes pueden ser considerados computadoras. Por lo tanto, incorporamos los desarrollos del modelo de Twining (2002) con esta salvedad.

todo en el mundo angloparlante, que permite acercarse a prácticas con TIC en educación desde una perspectiva cualitativa y de corte etnográfica como la nuestra (más allá de los usos cuantitativos que se han hecho de este modelo con finalidades de evaluación de políticas públicas de incorporación de TIC en propuestas educativas)⁵.

2. Marco metodológico

El proyecto de investigación en el cual este artículo se inscribe se propone realizar un estudio socioantropológico, de corte etnográfico. Recupera un enfoque relacional, propio de la antropología, que busca aproximarse a la cotidianidad social de los procesos estudiados sin perder de vista la interrelación dialéctica de esta con los procesos estructurales y sociohistóricos más generales en los que dicha cotidianidad se inscribe (Achilli, 2009).

La relación entre el Estado y los sujetos (Ministerio de Educación, docentes, estudiantes y familias, por ejemplo) adquiere contenidos singulares e históricos en su vida cotidiana, al tiempo que operan “múltiples mediaciones” que no pueden ser definidas a priori, y es en ese campo de mediaciones donde se juegan los contenidos y modalidades concretas que asumen las diferentes políticas y programas estatales. La posibilidad de “documentar” cómo funcionan estas dinámicas nos ha llevado a preguntarnos por el accionar de los sujetos en la medida en que estos aceptan, rechazan, redefinen y transforman las prescripciones (Montesinos et al., 2010).

La perspectiva teórica desde la cual construimos nuestro objeto de investigación supone el esfuerzo de contextualización múltiple y la necesidad de combinar diferentes procedimientos que permitan abordar la complejidad de casos seleccionados. En realidad, más que estudio de casos se plantea un "estudio en caso" (Geertz, 1987) que exprese la direccionalidad histórica que está en juego en los procesos y relaciones investigadas.

⁵ El autor afirma que “This ability [del modelo] to work across phases/sectors is a design feature of the CPF and is based on the assumption that whilst the terminology and organisation of learning may vary across contexts, the underlying dimensions of educational practices that are encapsulated within the CPF all still apply (Twining, 2002, p. 101). Así, aún cuando la organización del aprendizaje de las/os estudiantes en la modalidad sea diferente a la de otras modalidades del sistema, el modelo ofrece aún la posibilidad de abordarla con fines de conocimiento.

En este artículo en particular, esto supone comprender las significaciones que le otorga Ana a su trabajo docente en la modalidad. Una de las claves para comprender “las decisiones educativas (no necesariamente racionales o conscientes) que los sujetos toman en relación con la educación, tienen que ver con sus “trayectorias sociales”, no solo educativas, sino las relativas a la organización familiar, las laborales, migratorias y de participación social” (Cragnolino 2006, citada en Montesinos et al., 2010). Por lo tanto, nuestra estrategia metodológica fundamental ha consistido en entrevistas con la docente, a partir de las cuales hemos reconstruido sus prácticas docentes y los sentidos asociados a ellas por parte de Ana. Por las particularidades del trabajo en la modalidad nos hemos limitado a la realización de entrevistas con la docente y no hemos realizado observaciones participantes de sus prácticas. Sin duda, esto sería una línea interesante para abrir indagaciones a futuro.

A continuación, presentamos algunos de los resultados obtenidos del análisis de estas entrevistas, en función de dos coordenadas: la modalidad domiciliaria y hospitalaria en el cruce con otras modalidades (la educación rural en nuestro caso) y las características de las prácticas docentes con TIC que lleva adelante Ana.

3. Resultados parciales con discusión

3.1.a Prácticas docentes de Ana, maestra domiciliaria

Nos interesa compartir el caso de Ana, una docente de nivel primario que se desempeña en la modalidad domiciliaria y hospitalaria que trabaja con alumnos matriculados en escuelas de contextos rurales.

Ana trabaja, en el momento de la entrevista, con alumnos en cinco domicilios, aunque el número varía incluso de semana a semana. Ella organiza su trabajo y sus visitas con los padres de sus alumnos previamente con una semana de antelación debido a que los niños se encuentran en tratamientos médicos y pueden no encontrarse bien para recibir clases, y/o suelen asistir a controles. Este trabajo de coordinación con los padres consiste en que puedan acomodar la rutina de su hogar y la vida cotidiana de la familia para que los niños puedan tomar las clases en el día habitual que corresponde. Lo único que puede suspender o interrumpir las clases son cuestiones médicas de sus tratamientos. Todo esto es parte de los acuerdos para el inicio del servicio domiciliario,

firmado en un acta con los padres de los alumnos donde se establecen los horarios, posibilidades de cambio, condiciones del trabajo.

Generalmente trabaja con dos niños por día, en el turno matutino que es el que establece su cargo, pero siempre atendiendo a las situaciones particulares y a las condiciones en que se encuentre cada alumno:

E: Eso te iba a preguntar... ¿Cuántos alumnos tenés en este momento?

A: Cinco. En este momento. Hubo oportunidades que tuve 10. Entonces, ¿qué hacía? Divido. Hago semana A y semana B. Si esta semana te doy dos veces a vos, la próxima te voy a dar una. El hecho es que todos tengan la misma cantidad y su momento de educación. Y cuando tenía diez, a algunos los veía una sola vez y a otros dos veces.

E: Y ahora que tenés cinco, ¿cuánto los ves?

A: Dos niños por día. Eso me alcanza. Depende. Ahora, si me toca una distancia acá en Chilecito, que es muy raro que me toque en el mismo radio, te puedo llegar a hacer tres. Porque estoy una hora cuarenta... También depende del niño: si el niño está medicado y no necesita tanto momento, estar con tanta concentración, entonces bueno, ya es menos tiempo. A veces me toca que los estoy evaluando y necesitan más tiempo para resolver una prueba y les doy la opción: si quieren terminar o prefieren que vuelva después. En esos casos, cuando ya se cumplió el horario, les doy la alternativa. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

Ana articula y coordina con las maestras de sus alumnos, el trabajo pedagógico que ella desarrolla con cada uno. A la vez que va informando de su situación, sus avances, y la posibilidad de que se integre nuevamente a la escolaridad en la escuela:

A: Articular con las maestras los contenidos, los modos de evaluar, los modos de enseñar, las actividades. Eso sería con la escuela. También, a veces, informar si se dio de baja un servicio, si se acabó un certificado médico. Yo cuando se termina un certificado médico tengo que hacer un informe. Entonces, agilizo el trámite y llamo a la maestra y le digo: Mire, hoy termina el certificado médico, pronto se le entrega un informe. Cuando se termina el certificado quiere decir que ese alumno vuelve a la escuela. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

Estas tareas que ella describe conforman una amplia gama de actores e instituciones con quienes la maestra genera acuerdo, produce y entrega documentos con la finalidad de garantizar las trayectorias escolares de los estudiantes con quienes está trabajando cada semana. En su caso, lo específico de la modalidad domiciliaria se cruza con lo rural y sus determinaciones.

3.1.b En el cruce de modalidades domiciliaria y rural

Si bien Ana es una maestra que pertenece a la modalidad de Educación Domiciliaria y Hospitalaria, sus alumnos viven en zona rurales y son alumnos de escuelas rurales. Institucionalmente, se encuentran inscritos en una escuela rural y formalmente son alumnos de esa institución. Ana brinda un servicio domiciliario para garantizar su escolaridad obligatoria mientras se encuentren en situación de enfermedad en sus domicilios.

A su vez, ella debe movilizarse y llegar a cada uno de los domicilios de sus alumnos y sus familias en distintas zonas rurales con su auto:

A: Mi directora sería la Supervisora, directamente. Yo dependo directamente de la Supervisora. Así que ella tiene conocimiento de... Incluso ella... Me ha ocurrido una vez que fui para una finca que queda en Nonogasta, muy al fondo. No sé cuántos kilómetros. La finca de Bellia. Se me pinchó un neumático y no sabía cambiarlo. Hacía por lo menos una hora y veinte que estaba ahí parada y no sabía cambiarlo. Entonces, detrás de esa situación, le sugerí a la Super que ella trate de registrarme por ubicación. A través del teléfono. Que ella sepa dónde yo estoy. Me gusta porque me siento también contenida, en cierta forma. Porque... por una cuestión de seguridad. Otra vez me tocó un allanamiento. Entonces. ¿Qué hice? Desde ahí, yo con ella hablé previamente... Yo también, mi horario el viernes también se lo mando a ella. Qué día voy a estar, donde voy a estar. Y entonces eso también la ayuda a ella para buscarme en el mapa para saber dónde estoy. O sea, más allá de un control, porque no me hace falta que me controlen porque yo voy a ir a trabajar, o sea, me gusta lo que hago, me apasiona y no es por una cuestión de control, de si voy a ir a trabajar o no, sino que es una cuestión de seguridad. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

Lo que relata Ana aquí da cuenta de la complejidad y algunas particularidades de su tarea docente en contextos rurales. Esta característica nos muestra que en la realidad de la práctica cotidiana se produce un “cruce de modalidades” entre domiciliaria y rural, que procura garantizar el acceso y el derecho a la educación de estos alumnos en situación de enfermedad, particularmente en zonas rurales:

E: ¿Alguno de los estudiantes con los que estás trabajando ahora es de una escuela rural?

A: Sí. En este momento, los cinco alumnos son de escuela rural. Sí.

E: Ah, mira. Si vos tuvieras que pensar si hay alguna diferencia entre los alumnos con los que vos trabajás que son de escuelas urbanas, digamos, y los alumnos que son de escuela rural, ¿hay alguna diferencia para vos, en tu trabajo?

A: Yo digo que sí, en cuanto a las posibilidades, por ejemplo, de obtener las redes sociales. El poder estar conectados más tiempo. Un chico de acá de la ciudad tiene los 4G y todo eso y tiene más accesible. O tiene más plazas, tiene más oficinas que vos pasás y te conectás. En cambio un niño que vive a, cómo te voy a decir, a cuatro kilómetros de una escuela, no, no tiene ese alcance. Por eso es que yo facilito mi teléfono. Y las cuestiones económicas son muy diferentes. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

En la actualidad, vemos que existen otras realidades y relaciones que exceden este orden planteado institucional e históricamente. El reconocimiento de las modalidades educativas asume otras formas del enseñar y aprender. Esto nos invita a pensar las características que asume el dispositivo escolar en estas realidades y contextos. En el sentido en que lo plantea Terigi (2006):

El dispositivo escolar genera una instancia colectiva para el aprendizaje. Este carácter colectivo de la escuela puede entenderse mejor si se la compara con otros dispositivos instruccionales, como la enseñanza a cargo de institutrices o preceptores: en ella también encontramos un enseñante, pero su trabajo se realiza con pocos aprendices y es completamente aceptable que se realice con uno solo. (p. 196)

En el caso de la maestra domiciliaria que analizamos, el carácter colectivo simultáneo de la enseñanza se rompe para construir otra forma que no sigue el criterio de simultaneidad de la escuela tradicional pero que trata de mantener el carácter colectivo del aprendizaje al vincular de manera permanente al alumno en situación de enfermedad con su docente y sus compañeros de la escuela sede.

En este caso, las prácticas de la enseñanza desarrolladas por Ana, estarían dando cuenta de una *invención del hacer* (Terigi, 2006) en el que la docente resuelve y toma decisiones sobre la enseñanza según las particularidades de este contexto. Terigi plantea este concepto de *invención del hacer* para referirse a las decisiones que toman los docentes (especialmente, los maestros rurales) respecto al “agrupamiento de los alumnos, la secuenciación de los contenidos de enseñanza, el manejo del tiempo y los recursos y materiales, entre otros aspectos de la organización didáctica de la clase” (p. 202) y estas decisiones se toman siempre considerando los contextos didácticos específicos. Según la autora, esta *invención* se da sin haber tenido formación inicial en estos temas: todos los conocimientos que esta maestra reconoce en la actualidad han surgido de la experiencia que ella misma ha forjado desde su inicio como docente en la modalidad. En el caso de Ana, esto fue hace siete

años cuando en las ofertas de formación inicial y continua, eran infrecuentes espacios para las modalidades domiciliaria y hospitalaria; en la actualidad, ella misma da cuenta de la comodidad que tiene con sus tareas actuales y de las formas sistematizadas en que toma decisiones y construye sus propuestas de enseñanza. En este sentido, resulta central el lugar que tienen las TIC y la comodidad con la que Ana se maneja en entornos digitales.

3.2 Uso de las TIC en la enseñanza: aula ampliada en el trabajo de esta maestra

3.2.a. Las prácticas de enseñanza de la docente

Tradicionalmente, el proceso de enseñanza y aprendizaje se establece en la clase escolar, en el marco de un aula: un dispositivo escolar que consta de una arquitectura y una organización de un espacio y un tiempo dedicados a compartir los conocimientos.

Marta Souto describe a la clase escolar como:

El escenario donde se producen las prácticas pedagógicas” (...) “un ámbito delimitado por el aula en lo espacial y por el año lectivo en lo temporal. Es el ambiente donde los eventos, los sucesos transcurren. Pero la clase es más que ello, abarca los procesos y las relaciones que en ese ambiente se producen (...) es el lugar que sostiene lo pedagógico. Es en ella donde se organizan las relaciones con el saber, que se cumple la función de saber (...) y que se definen los lugares asimétricos en la relación [docente-alumno] (Souto, 1996, pp.136-137).

Desde que la educación a distancia existe, las coordenadas espaciales y temporales del aula se han visto flexibilizadas a partir de diferentes estrategias comunicacionales y didácticas (a partir del correo postal en sus inicios o del uso de medios masivos de comunicación, como la radio o la televisión, luego). Pero es recién con la llegada de las nuevas TIC, asociadas a la informática y al lenguaje digital, que comienzan a surgir conceptos “como ‘aula aumentada’ (Sagol, 2012), ‘aprendizaje aumentado’ (Reig, 2012), ‘aprendizaje ubicuo’ (Burbules, 2014) y hasta los más recientes ‘entornos personales de aprendizaje’ (Castañeda & Adell, 2013)” (Martín, 2016), entre otros. Como ya adelantamos, en este escrito nos concentramos en la primera de estas nociones, debido a que es la que utiliza la propia docente. Otras nociones pueden ser relevantes para el análisis de las prácticas de Ana, pero aquí deseamos mostrar de qué manera

la que ella utiliza es en realidad superada y si cabe, mejorada, por sus prácticas, aunque quizá esto no resulte evidente para ella.

Cecilia Sagol propone el concepto de aula aumentada y socializa la noción sobre todo en entornos de formación docente. La característica central que ella define para esta noción tiene que ver con “la combinación de elementos del mundo real con elementos virtuales” (Sagol, 2013), es decir, la articulación de elementos de la clase presencial con aquellos propios de entornos digitales. Se trata, en gran medida, de que lo virtual complemente lo presencial a partir del uso de blogs, carpetas compartidas, aulas en plataformas virtuales, grupos en redes sociales (Sagol, 2013). Un aspecto central es “la circulación de contenidos digitales (con sus múltiples opciones de convergencia y transformación)” (Martín, 2016) que implican que,

cada docente dispone de un aula presencial, un espacio físico de fuerte impronta interpersonal, fijo en el tiempo y en el espacio, y un espacio virtual donde se genera otro tipo de comunicación asincrónica, mediada por tecnologías, fuera del horario de clase, más horizontal, etc. Lo mejor de los dos mundos, sin duda. (Sagol, 2013).

Queda claro entonces que lo central de esta noción está dado por la posibilidad de que las/os estudiantes puedan conectarse a entornos virtuales para interactuar por sí mismas/os en esos espacios con los contenidos y materiales preparados por el/la docente y esta conexión puede desarrollarse antes, durante o después del encuentro presencial sincrónico en el aula de la escuela.

Nos interesa esta noción porque Ana la utiliza asiduamente para describir sus propuestas de enseñanza. Ella utiliza el concepto de “*aula ampliada*” para dar cuenta del trabajo que realiza, de un modo propio, que reformula y expande esa noción. Ella alude al concepto de aula ampliada cuando hace referencia a una “*ampliación de los límites del aula tradicional de trabajo con los alumnos*”:

E: Quería que me contaras cómo es este trabajo desde el aula ampliada que realizás.
Ana: Aula ampliada es un proyecto, debido a esta situación de los chicos que quedan separados del contexto educativo. Ampliar los contenidos, los conocimientos a través de las redes sociales. *Se usa el espacio virtual para transmitir lo pedagógico*. Eso es. A eso se refiere el aula ampliada. O sea, a mí me interesa un artículo de Cecilia Sagol y con base a eso me interesó. De hecho, yo siempre trabajé pero mi proyecto lo fundamenté en cuanto a eso: usar las redes sociales para *hacer nexos entre lo que es lo afectivo y las estrategias pedagógicas* para poder llevar un proyecto pedagógico hacia el domicilio. Para que tenga una

participación más directa del alumno con su grupo de aula. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

Ana: Y, ellos también, si no entienden una actividad, que me manden audios. Ellos me mandan: Señor, ¿esto era? ¿hasta dónde era? Ehhh, así. También me comunico con los estudiantes cuando no estoy. Por eso yo digo que es un aula ampliada. Continuamos la educación. No es sólo en ese horario que uno está, sino que la tecnología es ahora, y más tarde, mañana. Aunque yo no esté como docente. Ellos tienen que seguir. A través de eso, del aula ampliada. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

En el primer fragmento, Ana menciona a Sagol y da cuenta que conoce su propuesta: afirma que utiliza “espacios virtuales para transmitir lo pedagógico” y esto se encuadra de manera directa en la propuesta de la autora. En el segundo, queda claro, además, que hay un trabajo fuera de los momentos en los que Ana visita a estas/os estudiantes en el domicilio de cada una/o: la posibilidad de acceder a Ana a través de WhatsApp permite que sus estudiantes la contacten cuando surge alguna duda. No obstante, en el primer fragmento agrega, además, que le interesa esta noción para “hacer nexo” entre lo afectivo y lo pedagógico: esto constituye un primer aporte a esa noción realizado por la propia Ana. El aula ampliada supone entonces, para ella, la posibilidad de abordar también la dimensión afectiva de las/os estudiantes con quienes trabaja.

Encontramos, además, un segundo aspecto que para ella es importante en relación con esta noción:

A: Yo puedo impartirles los conocimientos, ¿sí? Pero para *todo el conocimiento social, de su socialización, yo uso las redes*. Por ejemplo, que hay actos. Tiene otra maestra que es de artística, otra que es de música. O sea, todo lo que se vivencia dentro de una escuela, uno lo puede hacer por medio de las redes. En este caso.

E: ¿Cómo es? ¿Él se conecta con sus maestras y con sus compañeros?

A: Sí, lo hago desde mi celular. Desde mi celular. (...) Y articulamos con la maestra de aula: Tal día yo voy a estar con tu alumno y me gustaría... se viene tal festividad en la escuela, tal proyecto. Bueno, *me gustaría que sea participe*. Que le preguntes a él, que está haciendo en la casa sobre eso y así.

E: ¿Quién lo escucha a él?

A: Sus compañeros y la docente, con una videollamada. *Todos. Y ahí interactúan los compañeros, lo saludan*. O sea, sus compañeros lo conocen por videollamada. Porque hay compañeros que sí los ha tenido desde principio de año y hay otros que no, que han ingresado nuevos a la escuela. Entonces, todos sus compañeros están sabiendo de esta realidad de su compañero que no puede asistir, por medio de la

conectividad. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

Recuperamos un segundo aspecto que Ana suma a la noción de aula ampliada: se trata de la interacción sincrónica entre docente, estudiantes en la escuela y el/la estudiante en modalidad domiciliaria. El trabajo de Ana incluye, a su juicio, la sincronización de su presencia en el domicilio del / de la estudiante con la realización de eventos institucionales en la escuela de origen de cada una/o. Esto permite “que sea participe” y no sólo por asistir a ese evento en calidad de espectador, sino por responder preguntas que den cuenta de lo que ha aprendido en su hogar sobre la temática en cuestión.

Lo dice también de esta otra manera:

Antes era como que yo era una institución de educación domiciliaria y la escuela. Entonces, el chico se conectaba conmigo y pasaba a ser yo el contexto educativo. Pero en cambio, ahora sigue siendo la escuela y yo, porque a través de una videollamada que hago siguen conectados. En forma directa, con el grupo de pares. Sobre todo, ahí en la adolescencia. O por más que sea un primer grado, la conectividad nos conecta a los afectos. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

A modo de síntesis, podemos pensar que cada domicilio que visita se constituye en un tercer espacio (además del aula en la escuela y del entorno virtual): el domiciliario en sí. Este supone la copresencia entre docente y estudiante, admite el uso de entornos virtuales pero también la conexión con el espacio del aula escolar que quedó lejano: Ana se preocupa de sostener una vinculación frecuente con la escuela, la maestra y las/os compañeras/os de aula para que el estudiante domiciliario mantenga su sensación de pertenencia con la institución de la que se encuentra ausente. De esta manera, desde el punto de vista del estudiante domiciliario, en ese momento su aula es su hogar y se amplía tanto a entornos virtuales como a los espacios de la escuela a la que no puede asistir: por tal motivo, podríamos hablar de un aula domiciliaria doblemente ampliada.

Vemos entonces de qué manera Ana, desde su práctica, complementa esta noción de “aula ampliada”: toma esta idea y la carga de contenido propio del trabajo en la modalidad. Y, esto amplía conceptualmente la noción planteada por Sagol, aunque se encuadra en un campo de sentidos posibles para esta noción. En la experiencia de esta maestra, se trata de ampliar el aula construida

en el domicilio a partir del uso de dispositivos y entornos digitales; a la vez, favorecer la dimensión emocional y afectiva que también es parte del proceso de aprendizaje de las/os estudiantes; y finalmente, supone la posibilidad de “hacer llegar” a las/os estudiantes domiciliarios sincrónicamente a la escuela, para “hacer nexo” y para que “sean partícipes” de lo que allí ocurre. Estos aspectos que Ana reconoce en su práctica, y articula en torno a la noción de “aula ampliada”, guardan relación directa con lo recuperado antes desde Serrano y Prendes (2015), como dimensiones centrales de las prácticas de enseñanza en la modalidad: académico-formativo, psicosocial y como herramienta de comunicación, respectivamente.

A continuación, nos detenemos en una dimensión específica del trabajo de enseñanza: la búsqueda y selección de materiales y recursos.

3.2.b. Los repositorios que utiliza la docente

Decíamos antes, siguiendo a Pintó citado en Granados y Peirats (2016), que un aspecto central en el trabajo domiciliario está dado por la posibilidad de contar con repositorios de recursos, que permitan a las/os docentes de la modalidad encontrar materiales pertinentes para el trabajo pedagógico en cada caso.

Ana señala que las TIC le han permitido una transformación en sus prácticas, dado que ahora no depende sólo de los libros que tiene “que cargar” desde su casa hasta los domicilios de sus estudiantes para poder llevar adelante sus propuestas de enseñanza, sino que siempre tiene la posibilidad de recurrir a internet (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019). En los casos en que las/os estudiantes pueden acceder por su cuenta a la red, ella hace una selección previa de materiales y les ofrece directamente los enlaces a sus estudiantes. “Veo qué links les voy a ofrecer para que ellos puedan leer, investigar y ver. Eso se ha usado mucho en mi trabajo” (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019).

Además de la red en general, Ana reconoce algunos espacios específicos como valiosos para su trabajo:

Se usa mucho, sobre todo cuando los chicos se ven imposibilitados de poder escribir. ¿Me entendés? No pueden escribir, entonces, la mayoría de los temas los vemos a través de videos, documentales. Uso mucho el Canal Encuentro. A través de la facilidad del teléfono que lo buscás en la plataforma, por tema y todo. Mientras que esperarlo por tele, no sé en qué momento lo van a pasar. Ni en qué momento

está el programa en la tele. Porque Canal Encuentro tiene todas sus cosas cargadas en internet. Entonces, es un gran facilitador. Me encanta el Canal Encuentro para estas cuestiones. Y mis niños los hago usar para investigar. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

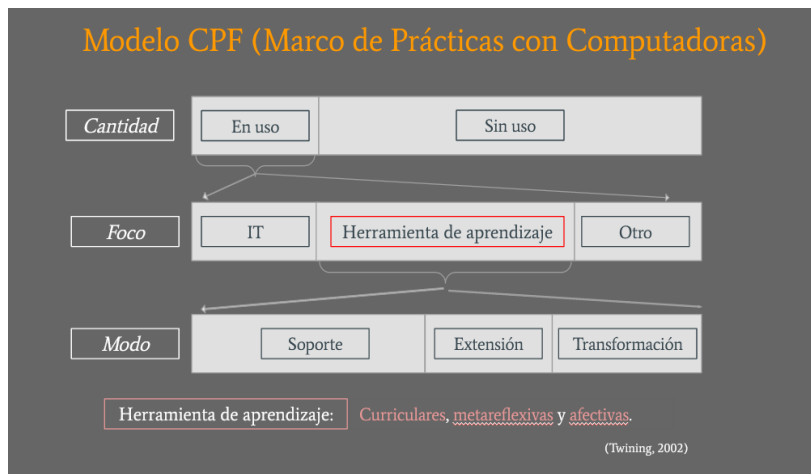
La maestra expresa en este fragmento de manera clara la importancia que tiene para ella contar con esta plataforma del Canal Encuentro para la búsqueda de materiales didácticos, pero también para promover la búsqueda autónoma de sus propios estudiantes. No se trata solamente de reconocer las producciones del canal que pueden ser transmitidas masivamente a través de la televisión, sino también valorar que se encuentren a disposición y “a demanda del docente”, en la plataforma que se ha creado desde el Ministerio de Educación⁶.

3.2.c. Estrategias docentes para el trabajo con TIC y dispositivos móviles

Si bien, este apartado es una parte de la propuesta de enseñanza de Ana desarrollada antes, hemos decidido darle un espacio especial porque creemos que hay especificidades para atender. En un apartado anterior, planteamos de qué modo se incorporaban las TIC en el trabajo de la maestra. Desde la propuesta de análisis de Twining (2002), podemos afirmar que aquellos usos se distribuían, de acuerdo al *Foco*, entre *Herramientas de Aprendizaje* y herramientas para *Otros* usos (vinculados a la dimensión afectiva / de socialización y a la comunicacional, de “hacer nexos” y “ser partícipes”). Deseamos ahora detenernos en el *Foco* en tanto *Herramientas de Aprendizaje*, para profundizar en los *Modos* en juego (ver Esquema 1).

⁶ El Canal Encuentro comenzó su transmisión en el año 2007 y desde entonces sus producciones han sido alojadas en la plataforma en línea que el canal posee. Si bien, ha tenido algunas discontinuidades desde 2016 (momento en que abandona la órbita del Ministerio de Educación para pasar a depender de la Secretaría de Medios), la disponibilidad y gratuidad para el acceso a estos materiales ha sido una constante del Canal. Puede consultarse más información en: <http://encuentro.gob.ar/acercade>

Esquema 1



Elaboración propia a partir de un esquema del autor
(Twining, 2002, p. 106)

En el Modo Soporte los *contenidos* de aprendizaje son los mismos, así como el *proceso* (las formas en que se aprende) que en propuestas que no incluyen las TIC. El Modo Extensión implica que los contenidos y los procesos puedan ser diferentes, pero para llevarlos adelante no es necesario el trabajo con computadoras (Twining, 2002, p. 104). No podemos detenernos aquí extensamente en ejemplos extraídos de la entrevista para cada uno de estos modos. Baste con señalar que no todas las prácticas de enseñanza que lleva adelante Ana están mediadas por TIC: en el apartado anterior se ha ofrecido un ejemplo concreto de utilización de TIC para el trabajo con contenidos (recursos y materiales) del Canal Encuentro, que podrían abordarse simplemente a través de la televisión. Este sería un ejemplo de un uso en Modo Soporte. La mención que hacíamos del trabajo en entornos virtuales en la definición de aula ampliada que propone Sagol podrían ser pensados como ejemplos del Modo Extensión.

No obstante, quizá los aspectos más relevantes de acuerdo a las propias reflexiones de Ana se dan en el Modo Transformación, en el que los contenidos y los procesos son diferentes y las computadoras se vuelven herramientas excluyentes. En los siguientes fragmentos la entrevistada relata un proceso de trabajo con audios enviados desde su teléfono móvil por las/os estudiantes en sus domicilios a las docentes en las escuelas, y luego un trabajo de escritura que hace con estudiantes más grandes y el envío de actividades a través de una casilla de correo electrónico:

Y, bueno, sería pensar lo que van a hacer, *fijarse que salga bien el audio, escucharlo, procesarlo. Después ver si lo hicieron bien.* Esperar una respuesta, volver a leer. Es todo un procedimiento que lleva su tiempo. Más allá que a nosotros nos parezca que ellos lo hacen automáticamente. Yo pienso que más allá. Pero son pasos que no es así nomás, al turuleco. O sea, tienen que procesar para hacer esto. Es un aprendizaje. Es un aprendizaje. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

Es todo un proceso. Va a tener que leer igual. Hacer ese proceso. Buscarlo al docente, practicar. Después leer. *“Bueno, escúchalo si está lindo el audio, si estás conforme, yo le digo, si estás conforme, si crees que has leído bien, bueno, mandaselo”.* O *“Borrarlo, lo volvamos a hacer...”*. Son procesos.

E: Y este alumno, por ejemplo, dice “No me gustó” o “Sí me gustó”...

A: Sí. Se corrige. Porque al momento que va leyendo, si separa mal una palabra, él no se entiende lo que leyó, entonces le digo: “Bueno, regrabalo”. Claro. [se ríe]. Claro, son procesos. Pero eso que parece que es algo tan automático, no es tan así. Todo tiene su proceso. Todo. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

Y, bueno, esto también. Para comunicarse, ellos van haciendo procesos. *Saber adónde van a presionar para audio, dónde van a presionar para mayúsculas, para minúsculas, o para abrir un correo...* También, es todo un proceso. Crear el correo, tener su cuenta, su clave. Son todos procesos. No es que automáticamente apretás un botón y ya está. Son procesos que también los van evolucionando. (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

En estos tres fragmentos distintos Ana da cuenta de aquello que se hace exclusivamente a través de TIC (teléfonos móviles y WhatsApp en particular), y que implica un uso de estas herramientas en Modo Transformación. Se piensa un contenido de enseñanza y una forma para abordarlo que demanda una

dimensión comunicacional fundamental: qué quiero decir, a quién tengo que decírselo (enviárselo) y cómo debo hacerlo para que sea claro para quien lo recibe. Sumado a esto, Ana agrega una dimensión reflexiva que permite que sea el/la estudiante quien decida sobre estas cuestiones y pueda sopesar su propio proceso de aprendizaje.

Finalmente, deseamos mencionar las estrategias que Ana implementa cuando las familias de las/os estudiantes con quienes trabaja no cuentan con el acceso a computadoras, dispositivos móviles o conexiones estables a internet. El trabajo en estos casos se realiza a través de su propio teléfono, con la conexión móvil también garantizada por ella, o con estrategias como la que relata a continuación:

A: Sí. La otra que yo hago es, *si ellos no tienen para abrir algo en internet*, yo hago captura y se los mando por mensaje de WhatsApp, que eso sí les llega. Y, entonces, ellos desde ahí pueden abrir la imagen. Entonces, yo les llevo la investigación y se los mando por WhatsApp, para ir acortando los tiempos de tarea en el domicilio. ¿Me entendés? Yo se los explico, todo. Les llevo un cuadro, todo, por medio de una captura (Ana, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019) (cursivas nuestras)

De acuerdo al tipo de actividad que se trate, el Modo involucrado en estos casos en los que las familias no tienen los recursos tecnológicos y de conexión podrá ser uno u otro; no obstante, resulta una continuidad en las prácticas de Ana la implementación de las estrategias necesarias para garantizar el proceso de aprendizaje de las/os estudiantes con quienes trabaja. Queríamos cerrar este apartado con esta reflexión, ya que consideramos condensa los objetivos de la modalidad, las dificultades del trabajo en ella, así como las estrategias para resolverlas.

4. Reflexiones finales y desafíos

Hemos presentado la experiencia de trabajo de una docente de nivel primario de modalidad domiciliaria y hospitalaria que trabaja con alumnos de una escuela rural. Una práctica docente atravesada por múltiples condicionamientos y por el uso de recursos TIC para la enseñanza y aprendizaje con sus alumnos.

La potencia de la experiencia que analizamos, a nuestro juicio, es que la docente hace uso de las herramientas a su alcance; busca potenciar el trabajo de las/os estudiantes y las interacciones con sus pares y docentes de la escuela

a la que pertenecen; asume la formación para el uso de TIC como parte de su tarea (y una parte de la que disfruta); y se apropia diferencialmente del concepto de *aula ampliada* otorgándole sentido propio, además de los que Sagol inscribe en ese concepto.

Los análisis provisionarios que hemos compartido sitúan reflexiones en torno a tres cuestiones que queremos plantear y que cobran sentido en el contexto en el que escribimos este artículo, signado por la pandemia de COVID-19 que nos atraviesa como sujetos y en nuestro trabajo docente. Estas cuestiones tienen que ver con repensar la clase, repensar las prácticas docentes y repensar la formación docente.

Repensar la clase. La experiencia que hemos recuperado nos muestra que las prácticas pedagógicas no reconocen un ámbito delimitado en el espacio del aula ni por ciclos lectivos en lo temporal; a su vez, los sucesos, procesos y relaciones en que se sostiene lo pedagógico se han ampliado. La clase podría repensarse en función de la heterogeneidad de conocimientos, tiempos, lugares y sujetos, para construir propuestas que potencien los procesos educativos y sean significativas para los sujetos involucrados: alumnos, docentes y también las familias, que en la modalidad domiciliaria son parte del proceso escolar y tradicionalmente son percibidas fuera del proceso. Reconocer la diversidad, heterogeneidad y desigualdades en estos procesos nos permite reconocer otros espacios y vías de intercambios y aprovechar las potencialidades de las TIC, construyendo nuevas prácticas y nuevos sentidos.

El concepto de *aula ampliada* es potente a la hora de pensar y proponer ampliar los límites físicos de una clase, el uso y disponibilidad y acceso a contenidos y soportes digitales, la forma de circulación del conocimiento, la conexión con otros en sentidos multidireccionales. Genera un espacio público en las aulas que rompe ese circuito más individual entre docentes y alumnos, convirtiendo un aula en red. En el caso de la experiencia que compartimos, esta maestra amplía esta comunicación con sus alumnos y la hace *un poco más pública*, al incluir a otros alumnos, otros docentes, e incluso las familias.

Repensar las prácticas docentes. La experiencia compartida nos permite repensar las prácticas docentes, su complejidad, su contextualización, su historicidad, su dimensión ética y política. Experiencias como la de Ana cuestionan la idea de *una* práctica docente, de *un* docente; la idea de que todas

las prácticas son iguales o similares y que de igual manera, los docentes también lo son.

Cada docente se apropia de las TIC y de sus usos de maneras diferentes y las incorporan en sus prácticas a su manera, según su formación, experiencia y contexto. El acceso a fuentes, recursos, contenidos, herramientas y aplicaciones de información seguramente conduce a los docentes en un camino de búsquedas y a redefinir ciertas prácticas y acciones consideradas habituales; significa también, ubicarse en el lugar de la pregunta, la búsqueda, la incertidumbre más que de las certezas y de las rutinas cómodas sin cuestionamientos.

Repensar la formación de los docentes. Sin duda, los puntos anteriores también nos llevan a pensar sobre los procesos formativos de los docentes, ya sea en formación inicial como en formación continua o permanente.

En relación al uso de las TIC, además de estar integrado con lo pedagógico y lo disciplinar, un uso adecuado de la tecnología en la enseñanza requiere del desarrollo de un conocimiento complejo y contextualizado. “Estas conclusiones demandan una mayor implicación y formación del profesorado para un trabajo coordinado, y el uso de las TIC en conexión con los centros educativos, para propiciar una educación inclusiva.” (Palomares-Ruiz et al., 2016, p. 1507). Lo mismo señalan Serrano y Prendes (2014) en términos de la formación inicial de docentes para la modalidad domiciliaria y hospitalaria.

Todo lo anterior implica una forma de trabajo colaborativo, que si bien, se viene difundiendo y enseñando en la formación inicial en los últimos tiempos, aún encuentra tradiciones y prácticas arraigadas en contrario, asentadas en formas de trabajo más individuales y aisladas de los docentes.

Este caso que describimos nos permite repensar las condiciones reales de las prácticas docentes, por ejemplo, en el cruce de modalidades y pensar en una visión amplia del concepto de inclusión escolar en pos de garantizar el derecho a la educación a los sujetos y poblaciones más desfavorecidos.

REFERENCIAS

- Achilli, E. (2001). *Investigación y formación docente*. Laborde Editores.
- Brumat, M. R. (2010). Políticas educativas en educación rural y formación de maestros en Argentina (2004 – 2009). *Políticas Educativas – PolEd*, 3(2), 147-156. <https://seer.ufrgs.br/PolEd/issue/view/1472>
- Brumat, M. R. (2011). Maestros rurales: condiciones de trabajo, formación docente y práctica cotidiana. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(4), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie5541580>
- Cragolino, E. y Lorenzatti, M. C. (2002). Formación docente y escuela rural: dimensiones para abordar analíticamente esta problemática. *Páginas Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 2 (2-3), 63-76. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pgn/article/view/14988>
- García Álvarez, A. (2014). La educación hospitalaria en Argentina: entre la supervivencia y compromiso social. *Foro de Educación*, 12(16), 123-139. <https://doi.org/10.14516/fde.2014.012.016.005>
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de la Cultura*. Gedisa.
- Gómez, M. M. (2011). *El sujeto de la Educación Domiciliaria y Hospitalaria: el alumno en situación de enfermedad. Módulo 2*. Portal Educ.ar. https://www.chubut.edu.ar/concurso/material/concursos/Educacion_sujeto_educ_hospitalaria.pdf
- González, D. (Coord.) (2017). *Guía para la implementación de secundarias rurales mediadas por TIC*. UNICEF.
- Granados, J. & Peirats, J. (2016). Proyectos y experiencias TIC en alumnado hospitalizado. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 16(II), 387-407. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v16i2.11931>
- León Simón, M. (2017). El valor de las actuaciones pedagógicas en el ámbito hospitalario. *Aula*, (23), 49-70. <https://doi.org/10.14201/aula2017234970>

- Lescano, M. J. (2017). Uso de las TIC en la escuela primaria rural en zonas desfavorables del Valle de Traslasierra, Córdoba. [Tesis de licenciatura, Universidad Siglo XXI].
https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/14741/L_ESCANO%20MARIA%20JULIETA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lizasoáin, O. (2005). Los derechos del niño enfermo y hospitalizado: El derecho a la educación. Logros y perspectivas. *Estudios sobre Educación*, 9, 189-201.
- Lizasoáin, O. & Lieutenant, C. (2002). La Pedagogía hospitalaria frente a un niño con pronóstico fatal. Reflexiones en torno a la necesidad de una formación profesional específica. *Estudios sobre Educación*, 2, 157-167.
- Martín, M. V. (2016). *Desafíos pedagógicos en tiempos de sociedad mediatizada por TIC*. III Jornadas de Formación Docente Desafíos y tensiones de la formación docente en los actuales escenarios. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/370>
- Molina Garuz, M. C.; Arredondo Vallejos, T. M. & González Blanco, J. del P. (2019). *Buenas prácticas e innovación en pedagogía hospitalaria. La atención hospitalaria y domiciliaria*. Octaedro.
- Molina-Pacheco, L. E. & Mesa-Jiménez, F. Y. (2018). Las TIC en escuelas rurales: realidades y proyección para la integración. *Praxis & Saber*, 9 (21), 75-98. <https://doi.org/10.19053/22160159.v9.n21.2018.8924>
- Montesinos, M.P., Sinisi, L. & Schoo, S. (2010). *Aportes para pensar la Educación de Jóvenes y Adultos en el nivel secundario. Un estudio desde la perspectiva de los sujetos*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010. La Plata, Argentina.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5556/ev.5556.pdf
- Ortiz, C. (1999). Formación de los profesionales del contexto hospitalario. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 3 (2), 105-120.

- Palomares–Ruiz, A., Sánchez–Navalón, B. & Garrote–Rojas, D. (2016). Educación inclusiva en contextos inéditos: la implementación de la Pedagogía Hospitalaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), 1507-1522.
- Peirats, J., Granados, J. & Morote, D. (2017). Avances de la investigación en educación y TIC en aulas hospitalarias. *Educatio Siglo XXI*, 35(3), 65-84. <https://doi.org/10.6018/j/308901>
- Requena, M. L. (2011). *Prácticas educativas con niños internados en una escuela hospitalaria del conurbano bonaerense*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://www.academica.org/000-034/356>
- Sagol, C. (2013, febrero 7). Aulas aumentadas, lo mejor de los dos mundos. [Texto en un blog] *Educ.ar*. <https://www.educ.ar/recursos/116227/aulas-aumentadas-lo-mejor-de-los-dos-mundos>
- Sánchez, L. E. & Navarro, M. J. G. (2015). Secundarias rurales mediadas por tecnologías de la información y la comunicación en el norte de Argentina: democratización, inclusión y problemas éticos. *Innovación educativa*, 15 (69), 37-56.
- Serradas Fonseca, M. (2015). La pluridimensionalidad del rol del docente hospitalario. *Educación en Contexto*, 1(2), 38-55.
- Serrano Sánchez, J. L. y Prendes Espinosa, M. P. (2014). TIC para la mejora educativa en aulas hospitalarias. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 45, 23-36.
- Serrano Sánchez, J. L. y Prendes Espinosa, M. P. (2015). Integración de TIC en aulas hospitalarias como recursos para la mejora de los procesos educativos. *Estudios sobre educación*, 28, 187-210. <https://doi.org/10.15581/004.28.187-210>
- Souto, M. (1996). La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de lo grupal. En Camilloni, A. W., Davini, M.C., Edelstein, G., Litwin, E., Souto, M. & Barco, S. *Corrientes didácticas contemporáneas*. pp. 119-139. Paidós.

- Tamargo, C. y Carniglia, E. (2020). *Maestras y TIC en escuelas ruralizadas: claves del acceso en la pampa cordobesa*. UniRío Editora.
- Terigi, F. (Comp.) (2006). *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Siglo XXI.
- Twining, P. (2002). Conceptualising Computer Use in Education: introducing the Computer Practice Framework (CPF). *British Educational Research Journal*, 28(1), 95-110.
<https://doi.org/10.1080/01411920120109775>
- Zattera, O. (2017). *Aportes para la elaboración de un régimen académico para el ámbito rural bajo la modalidad mediada por TIC. Secundarias Rurales mediadas por TIC*. UNICEF.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**BIENESTAR EN SALUD MENTAL Y NUEVOS PARADIGMAS.
ANÁLISIS PRELIMINAR DEL IMPACTO DE UN PROGRAMA DE ENCUENTROS
INTENSIVOS DEL SISTEMA BOWSPRING**

**WELLNESS IN MENTAL HEALTH AND NEW PARADIGMS.
PRELIMINARY ANALYSIS OF THE IMPACT OF A BOWSPRING METHOD
INTENSIVE MEETING PROGRAM**

Marcela C. López/ María P. Fasciglione/ Silvana Gillet/ Verónica Zabaletta/
Hernán López

Nota sobre los autores:

Investigadores del Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (IPSIBAT). Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología-CONICET.

Esta investigación fue financiada con recursos de los autores. Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:
marcolinalopez@hotmail.com

Recibido: 18/11/2020 Corregido: 16/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Marcela Carolina López. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Marcela C. López/María P. Fasciglione/Silvana Gillet/
Verónica Zabaletta/Hernán López
Bienestar en salud mental y nuevos paradigmas. Análisis preliminar del impacto
de un programa de encuentros intensivos del sistema Bowspring
Revista *Xihmai* XVI (31), 75-104, enero-junio 2021

**BIENESTAR EN SALUD MENTAL Y NUEVOS PARADIGMAS.
ANÁLISIS PRELIMINAR DEL IMPACTO DE UN PROGRAMA DE ENCUENTROS
INTENSIVOS DEL SISTEMA BOWSPRING**

**WELLNESS IN MENTAL HEALTH AND NEW PARADIGMS.
PRELIMINARY ANALYSIS OF THE IMPACT OF A BOWSPRING METHOD
INTENSIVE MEETING PROGRAM**

Resumen

El método Bowspring es un sistema de trabajo postural que está enfocado en desarrollar las curvas naturales del cuerpo para maximizar la agilidad y la ligereza, aliviando dolores y trabajando en todas las esferas físicas, psíquicas y vinculares del ser humano. La investigación tuvo por objetivo el estudio de dimensiones psicológicas sobre las que esta práctica puede influir. Se utilizó un diseño cuasiexperimental con evaluaciones pre-post y seguimiento a tres meses en una muestra de 30 personas de ambos sexos. Los resultados demostraron una disminución significativa de la sintomatología psicopatológica en la posintervención y la estabilidad de otras variables tales como autoeficacia, autoestima, empatía, estrés percibido y bienestar psicológico en el seguimiento a tres meses, lo cual contribuye a descartar factores iatrogénicos. Esta investigación pretendió ser un primer acercamiento al estudio empírico de la efectividad de la práctica del Bowspring y, en consonancia con posturas filosófico-epistemológicas que postulan la integralidad de la experiencia humana, contribuir al conocimiento de los efectos de las medicinas alternativas en sus diferentes dimensiones.

Palabras Clave: *Medicina Alternativa, Bowspring, Dimensiones Psicológicas, Salud Mental.*

Summary

The Bowspring method is a postural work system that is focused on developing the body's natural curves to maximize agility and lightness, relieving pain and working in all physical, psychic and bonding spheres of the human being. The research aimed at studying the psychosocial dimensions that this practice can influence. A quasi-experimental design with pre-post evaluations and three-month follow-up was used in a sample of 30 people of both sexes. The results showed a significant decrease in psychopathological symptoms in the post-intervention period and the stability of other variables such as self-efficacy, self-esteem, empathy, perceived stress and psychological wellness in the three-month follow-up, which contributes to ruling out iatrogenic factors. This research intended to be a first approach to the empirical study of the effectiveness of Bowspring practice and, in accordance with philosophical-

epistemological positions that postulate the integrality of the human experience, contribute to the knowledge of the effects of alternative medicines in its different dimensions.

Keywords: *Alternative Medicine, Bowspring, Psychological Dimensions, Mental Health.*

**Agradecemos el enriquecedor trabajo colaborativo con Global Bowspring que ha permitido estos primeros pasos en la exploración de nuevas prácticas en salud.*

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce desde el año 2002 a las medicinas alternativas/complementarias y las agrupa bajo el acrónimo MTC (OMS, 2002). En su escrito *Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2014-2023* (OMS, 2013), la OMS registra dentro de las prácticas de la MTC medicamentos terapéuticos y tratamientos de salud basados en diferentes procedimientos, entre ellos naturopatía, acupuntura y terapias manuales tales como la quiropraxia, la osteopatía y otras técnicas afines, incluidos qi-gong, tai-chi, yoga, medicina termal y otras terapias físicas, mentales, espirituales y psicofísicas. Asimismo, recomienda aprovechar la contribución potencial de las MTC a la atención de salud centrada en las personas, así como promover su utilización segura y eficaz a través de la reglamentación y la investigación, e incorporar productos, profesionales y prácticas de MTC en los sistemas de salud.

En este sentido, y desde una visión holística y multicausal, es importante tener en cuenta que la salud no es sólo la ausencia de enfermedad, sino también un proceso multidimensional que involucra el bienestar físico, mental y social (OMS, 2009). Actualmente, es cada vez mayor el número de personas que están participando de diferentes prácticas saludables o de bienestar, en la búsqueda de un mejor estado de salud integral. Estas prácticas son reconocidas como procedimientos que buscan abordar a las personas en su integralidad mente-cuerpo, reconociendo su naturaleza espiritual y estimulando el equilibrio dentro de esta integralidad, simbolizado en estas prácticas, por el desenvolvimiento de la energía vital propia como agente de recuperación (Saizar, 2006). Según Schlitz et al. (2010) son prácticas que producen

transformaciones positivas de conciencia, cambios muy profundos en la sensación de identidad, en el modo de estar en el mundo y en la percepción de lo posible, entendiendo a la conciencia como la cualidad de la mente que determina el modo en el que una persona experimenta y comprende la realidad tanto objetiva como subjetiva y que incluye las experiencias, las percepciones, los pensamientos y los sentimientos.

Por lo expuesto, es posible advertir las profundas implicancias transformadoras que conlleva una práctica regular que aborde el trabajo en las esferas mental, emocional y física, impactando en el modo en que las personas se comprenden y se relacionan con ellos mismos, con los demás y con el mundo en general, desarrollando el dominio de nuevas modalidades de pensamiento o de conducta. Existe una amplia red de estructuras cerebrales que se ponen en marcha cuando una persona emprende una práctica en busca de su bienestar. Estudios de imagen de resonancia magnética funcional y tomografía computada sugieren efectos positivos de las prácticas de yoga y meditación sobre la estructura y función de amplias zonas cerebrales, entre las cuales se incluyen estructuras de la región límbica que regulan la emoción, como la amígdala y el hipocampo y una amplia red neuronal involucrada en el sistema atencional del cerebro que involucra la corteza prefrontal, el giro cingulado y los lóbulos parietales superiores (Gothe et al., 2019). Muchas de las regiones cerebrales identificadas presentan una pérdida significativa de su función con la edad, adquiriendo estas prácticas un rol prometedor para mitigar su atrofia estructural y funcional, producto del envejecimiento y las enfermedades neurodegenerativas (Hariprasad et al., 2013; Yang et al., 2016).

Asimismo, Newberg (2010) reporta cambios en la activación del hipotálamo, estructura que controla muchas funciones corporales –como el latido cardíaco, la presión sanguínea y la respiración, entre otras– a través del sistema nervioso autónomo. Este sistema parece estar particularmente implicado en efectos fisiológicos que le producen a la persona sentimientos de bienestar. En este sentido, los cambios fisiológicos comúnmente asociados a la práctica de yoga incluyen disminución en los niveles de cortisol, aumento de factores neurotróficos y cambios en los neurotransmisores como aumento de GABA, glutamato, serotonina, y disminución de dopamina (Balasubramaniam et al., 2012).

Por último, con relación a la esfera psicológica, se han encontrados efectos positivos moderados en intervenciones basadas en la atención plena, el yoga y la meditación, sobre síntomas de depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, estrés y medidas fisiológicas del estrés (Breedvelt et al., 2019; Capon et al., 2019; Cramer et al., 2018; Pascoe et al., 2017).

Si bien, como fuera expuesto, en los últimos años ha aumentado exponencialmente la cantidad de estudios que intentan evaluar los efectos terapéuticos de diferentes sistemas de yoga, muchos de ellos, como el sistema Bowspring, no cuentan a la fecha con estudios que respalden empíricamente los efectos sobre el bienestar físico y/o psicológico de las personas que lo practican. En consonancia con una visión integral de la salud, la práctica de Bowspring posibilita experimentar esta integralidad holística para alcanzar un equilibrio, un sentido de *completitud*, ámbito inmaterial, no tangible de la experimentación humana y que le corresponde a la energía vital, que se desarrolla, equilibra y reequilibra a partir del trabajo de posturas corporales, la respiración y el particular estado de conciencia que surge de su combinación (Román, 2020; Springer & Friend, 2020).

El sistema Bowspring (*bow*: arco, *spring*: resorte) comenzó en el año 2013 en Estados Unidos (Colorado) de la mano de sus creadores Desi Springer y John Friend y, en sus palabras, este sistema postural es parte de un paradigma emergente de alineación para el movimiento funcional, danza, yoga y atletismo, está enfocado en desarrollar las curvas naturales del cuerpo para maximizar la agilidad y la ligereza, aliviando dolores. Este sistema incorpora en la práctica movimientos precisos de mindfulness, secuencias de posturas dinámicas y poderosas técnicas de respiración, ayudando a enfocar la mente, la compasión y las habilidades personales para la salud y la felicidad (Springer & Friend, 2020). El sistema Bowspring proporciona una plantilla universal de alineación para alcanzar un tono uniforme del tejido conectivo (la fascia), aplicando un algoritmo de cinco subsistemas: *canal central/corazón radiante, alas, raíces, bobinas, cabeza*, y diez puntos claves del cuerpo: *canal central/caja torácica, manos, brazos, hombros, pies, piernas, caderas, cintura, cuello y cabeza*. En este algoritmo cada parte del cuerpo colabora dentro de un gran sistema para crear la función armoniosa del *todo* en una postura abierta para el movimiento y de funcionalidad activa, alcanzando un tono miofascial uniforme y una tensión equilibrada (tensegridad), que permiten mayor

funcionalidad y eficiencia en cualquier movimiento o postura. El método Bowspring se enfoca en alcanzar una armonía geométrica que activa de forma simultánea y equilibrada la cadena posterior y anterior del cuerpo en una alineación postural tridimensional y holística, donde todos los sistemas corporales funcionan de manera óptima con un equilibrio de fuerzas y un balance de la energía. En esta postura equilibrada dinámicamente, la respiración puede moverse libremente sin inhibición, lo que brinda un nuevo nivel de vitalidad y libertad energética mental y emocional, otorgando un profundo bienestar para evolucionar en alma, mente y cuerpo (Griffiths, 2020; Román, 2020; Springer & Friend, 2020).

El entendimiento de la biomecánica que aplica la metodología de Bowspring, en cuanto a la funcionalidad y el movimiento del cuerpo físico, brinda al practicante la capacidad de autosostén, la tensegridad. Esta activación equilibrada del tejido conectivo, relaja el sistema nervioso y conecta la energía vital con el cuerpo físico, a través del uso de la mente, dirigiendo la atención plena y consiente a cada parte del cuerpo, permitiendo la descompresión corporal y la posibilidad de equilibrar el impacto de la gravedad en el cuerpo físico. Esta experimentación genera autoconocimiento y conciencia de las fuerzas internas que vienen de la voluntad para sostenerse. Aportando no sólo entendimiento acerca de una dimensión interna de mayor espacialidad consiente, sino que este enlace entre la energía vital, con la mente consiente y el cuerpo físico transforma la práctica en una meditación en movimiento (Román, 2020).

En palabras de sus creadores, Desi Springer y John Friend, sentir abiertamente y percibirse con honestidad revela patrones profundos de cierre y bloqueo, aumentando la autoconciencia de patrones psicoemocionales. Las áreas bloqueadas, que van desde lesiones físicas crónicas hasta angustias emocionales, pueden llevarse a la conciencia proporcionando enormes beneficios para la salud (Springer & Friend, 2020).

En relación al cuerpo, los practicantes expresan que se percibe alivio del dolor y eventual pérdida del mismo; respiración completa y equilibrada; mayor vitalidad, fuerza, agilidad, ligereza, dando lugar a un mayor movimiento funcional de todo el cuerpo y mayor sensibilidad sensorial. Con respecto a la mente, reportan mayor autoconocimiento, responsabilidad, curiosidad,

discernimiento, capacidad de concentración y de atención plena. Asimismo, se ha reportado que la práctica trae aparejado un aumento en los sentimientos positivos: bondad amorosa, compasión, coraje, fuerza de voluntad, optimismo, gratitud y perdón, confianza, sentido del empoderamiento y autonomía. Por último, quienes practican Bowspring informan un mayor nivel de regulación emocional (Springer & Friend, 2020).

Con este conocimiento un grupo de profesionales e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina) en conjunto con la Organización Global Bowspring –a través del programa experimental que ofreció la maestra certificada Saskia Griffiths, con el apoyo de la dedicada maestra Lorena Román, en el espacio SeMillar Espacio del Ser (Mar del Plata, Argentina)– han realizado un estudio científico con el objetivo de analizar en profundidad las dimensiones psicosociales sobre las que podría influir esta práctica. De esta manera se espera contribuir al conocimiento de los efectos de las MTC en las diferentes dimensiones de la experiencia humana. Resulta fundamental conocer qué es lo que una persona realmente experimenta al realizar esta práctica, aplicando el algoritmo universal de la metodología Bowspring, y el modo concreto en que impacta esta experiencia modificando sus áreas cognitivas, emocionales y físicas.

Método

1. Diseño

La investigación es de tipo cuasiexperimental con evaluaciones pretest, postest y seguimiento (Hernández-Sampieri et al., 2010).

2. Muestra

La muestra fue de tipo no probabilística –ocasional–, constituida por 30 personas de ambos sexos con edades entre 18 y 60 años (media de edad= 47,75). Principalmente, se trata de residentes en la provincia de Buenos Aires (Mar del Plata, Villa Gesell, Lincoln y CABA) y sólo tres de los participantes residen en otros países (una en Brasil, una en Perú y una en Inglaterra). La totalidad se ubica en un nivel socioeconómico medio y ha concluido estudios secundarios. Además, hay 19 que han culminado estudios terciarios o universitarios y 9 que se han formado específicamente en distintos tipos de

yoga. Es importante destacar que la gran mayoría (más del 85%) ya han practicado Bowspring previamente.

3. Consideraciones éticas

La participación fue voluntaria y sujeta al consentimiento informado de los participantes. Durante el desarrollo del trabajo se respetaron los principios éticos para la investigación con seres humanos, como los procedimientos recomendados por la American Psychological Association y los principios por la Declaración de Helsinki y todas las regulaciones argentinas e internacionales que protegen los procesos de investigación. Se procuraron las condiciones necesarias para proteger la confidencialidad de la identidad y datos de los participantes; quedando todos los datos protegidos por la Ley 25326 de Protección de Datos Personales.

4. Instrumentos

- ESCALA BIEPS-A (Adultos) (Casullo, 2002). Es un test autoadministrable que valora la percepción que tiene la persona sobre los logros alcanzados en su vida y el grado de satisfacción personal con lo que hizo, hace o puede hacer, desde una mirada estrictamente personal y subjetiva. Consta de 13 ítems, que evalúan el bienestar psicológico desde una perspectiva de múltiples dimensiones: control de situaciones, aceptación de sí mismo, vínculos psicosociales autonomía y proyectos. Los participantes deben leer cada ítem y responder basándose en lo que sintieron y pensaron durante el último mes. Tienen tres opciones de respuesta: *de acuerdo* (se asignan 3 puntos), *ni de acuerdo ni en desacuerdo* (se asignan 2 puntos) y *en desacuerdo* (se asigna 1 punto). Todos sus ítems son directos, obteniéndose una puntuación total a partir de la suma de las puntuaciones asignadas a cada ítem. No admite respuestas en blanco. La puntuación global directa se transforma a un nivel percentilar. La escala cuenta con validez de constructo y validez concurrente, y un valor del alfa de Cronbach para confiabilidad de consistencia interna de 0.74 (Casullo, 2002).
- ESCALA DE AUTOEFICACIA. *Escala de autoeficacia general* (Baessler & Schwarzer, 1996). El test evalúa el sentimiento estable (rasgo) de competencia personal en las capacidades propias para manejar de forma eficaz una gran variedad de situaciones estresantes.

La escala es autoadministrable y consta de 10 ítems con formatos de respuesta de escalas de tipo Likert de cuatro rangos: 1 = *incorrecto*, 2 = *apenas cierto*, 3 = *más bien cierto*, 4 = *cierto*. El puntaje más alto demuestra el nivel más alto de autoeficacia percibida por las personas. El valor máximo a obtener es de 40 puntos y el puntaje mínimo es 10 puntos. En los distintos estudios realizados con muestras de diferentes nacionalidades, la escala ha demostrado una consistencia interna considerable (entre 0.79 y 0.93) (Sanjuán-Suarez et al., 2000).

- ESCALA DE AUTOESTIMA (Atienza et al., 2000). Es un test autoadministrable de 10 ítems que valoran la autoestima como rasgo, sentimiento de valía personal y de respeto a sí mismo. La consistencia interna de la escala se encuentra entre 0.76 y 0.87, y la fiabilidad es de 0.80 (Vazquez-Morejon et al., 2004).
- ESCALA PSS. *Escala de estrés percibido* (Cohen et al., 1983). Versión española de Remor y Carrobles (2001). Esta escala es un instrumento de autoinforme que evalúa el nivel de estrés percibido durante el último mes, los ítems valoran el grado en que, durante el último mes, las personas se han sentido molestas o preocupadas o, por el contrario, se han sentido seguras de su capacidad para controlar sus problemas personales. Consta de 14 ítems con un formato de respuesta de una escala de cinco puntos (0 = nunca, 1 = casi nunca, 2 = de vez en cuando, 3 = a menudo, 4 = muy a menudo). La puntuación obtenida indica que a una mayor puntuación corresponde un mayor nivel de estrés percibido. La versión española presenta excelentes índices de ajuste y un α de Cronbach de 0.95 (Remor & Carrobles, 2001).
- TEST TECA (Adultos). *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva* (López-Pérez et al., 2008). Es una escala autoadministrable que valora la empatía como rasgo. Consta de 33 ítems divididos en cuatro subescalas: adopción de perspectivas, comprensión emocional, estrés empático y alegría empática. La escala general aporta una visión integradora del constructo al unir su vertiente positiva y negativa; así como, el componente cognitivo y afectivo de la empatía. Sus propiedades psicométricas lo avalan como un instrumento válido y confiable para medir la empatía. El test presenta puntuaciones percentilares y puntuaciones transformadas T para población general de adultos, población de mujeres y población de varones por separado (López, et al., 2008).

- CUESTIONARIO STAI (Adultos). Se utilizó la adaptación argentina del *Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo (State-Trait Anxiety Inventory, STAI)* de Spielberger, Gorsuch & Lushene (1982, 2011), diseñado para medir la ansiedad. Tiene dos escalas de autoevaluación para medir dos conceptos independientes de la ansiedad: estado y rasgo. La ansiedad estado es una condición emocional transitoria del organismo, caracterizada por sentimientos subjetivos de tensión y aprensión. La ansiedad rasgo está definida como una propensión ansiosa estable que hace percibir a las personas y las situaciones como amenazadoras, elevando así la ansiedad. Tanto la *escala estado* como la *escala rasgo* tienen 20 ítems cada una, que se puntúan en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (de 0 a 3). Tanto en la ansiedad rasgo como en la ansiedad estado, un porcentaje de los reactivos está invertido y evalúa bienestar o ausencia de ansiedad, mientras que el resto de los reactivos se refieren a la presencia de ansiedad. La puntuación total se obtiene mediante la suma de los reactivos tras la inversión de los que están redactados en positivo. En la adaptación argentina de la STAI, el coeficiente α de Cronbach fue igual a .90
- EL INVENTARIO DE SÍNTOMAS SCL-90-R (Derogatis, 1994). Es un inventario desarrollado para evaluar patrones de síntomas. Consta de 90 ítems que se responden sobre la base de una escala de cinco puntos (0-4). Se le pide a la persona que está siendo evaluada que responda en función de cómo se ha sentido durante los últimos siete días. Es aplicable a personas entre 13 y 65 años de edad. Se evalúa e interpreta en función de nueve dimensiones primarias definidas sobre la base de criterios clínicos, racionales y empíricos (somatizaciones, obsesiones y compulsiones, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide y psicoticismo), y de tres índices globales de malestar psicológico (índice global de severidad, total de síntomas positivos e índice de malestar sintomático positivo). Asimismo, se incluyen siete ítems adicionales que no se incorporan a las nueve dimensiones ya mencionadas pero que tienen relevancia clínica (poco apetito, problemas para dormir, pensamientos acerca de la muerte o el morir, comer en exceso, despertarse muy temprano, sueño intranquilo y sentimientos de culpa). En Argentina se obtuvieron buenos niveles de consistencia interna para todas las escalas

(α de Cronbach de 0.72 a 0.86) y para el índice general (0.96) (Sánchez & Ledesma, 2009).

5. Procedimiento

En una primera instancia se realizó una reunión con los interesados en participar de la investigación con la finalidad de brindar información acerca de los objetivos de la misma, las características e implicancias del estudio, así como, el tratamiento y anonimato de los datos. Posteriormente, se les invitó a participar del estudio entregando material informativo con el contenido abordado en la reunión, incluyendo información de contacto del grupo de investigación con la finalidad de clarificar las dudas que pudieran surgir. Finalmente, aquellos interesados en participar firmaron un consentimiento informado donde se explicitaban todas las actividades que se realizarían durante el estudio.

Los instrumentos de evaluación se administraron, en forma individual, en tres momentos diferentes de aproximadamente una hora cada uno. Los dos primeros momentos se realizaron pre y post al desarrollo del *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring* y corresponden con el Estudio 1. El último momento corresponde a un encuentro de seguimiento tres meses posteriores a la aplicación del programa y se presenta en el Estudio 2 (Figura 1). Los instrumentos se administraron de la siguiente manera: cinco aplicados en el Estudio 1 y, el resto en el Estudio 2, a manera de valorar en un el tercer momento (seguimiento) las variables de bienestar psicológico, estrés percibido, ansiedad estado y rasgo, y las dimensiones correspondientes al Inventario de Síntomas SCL-90; y compararlas con los momentos pretest y postest. La elección de estas variables responde al propósito de observar el comportamiento, en un período posterior a la aplicación del programa, de aquellas variables que mostraron diferencias significativas o marginalmente significativas en los momentos pre y post programa (estrés percibido, ansiedad estado y las dimensiones correspondientes al Inventario de Síntomas SCL-90); y dos variables control que miden rasgos (bienestar psicológico y ansiedad rasgo).

El *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring* consistió en cuatro días consecutivos de práctica con una duración diaria de 8 horas. Cada encuentro incluyó momentos intensivos de práctica física, momentos de explicitación teórica del método y espacios de reflexión e introspección. El programa fue implementado por Saskia Griffith, profesora certificada en el método Bowspring. El encuentro se llevó a cabo en el Espacio SeMillar (de Lorena Román), Mar del Plata, Argentina. En palabras de Saskia Griffith (2020) el programa tenía como objetivo darle al practicante una experiencia sensorial y un entendimiento psicoemocional de la incorporación del método Bowspring; un antes y un después en sus posturas con el mapa general del algoritmo.

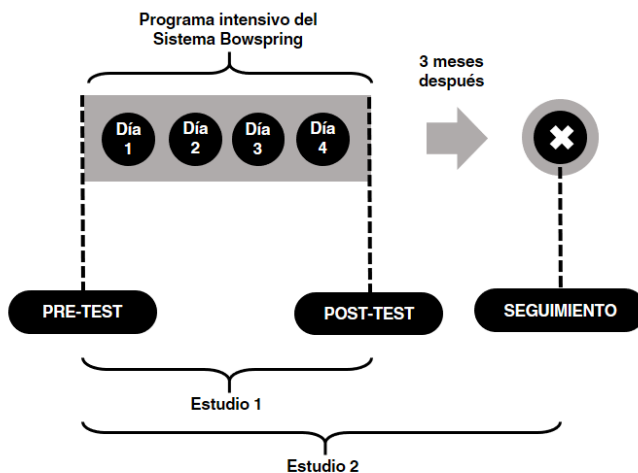


Figura 1. *Procedimiento experimental.*

6. Análisis de los datos

Los valores obtenidos para cada una de las variables analizadas fueron sometidos a análisis estadísticos descriptivos e inferenciales, aplicándose pruebas estadísticas para comparar diferencias entre los distintos momentos (pre, post y seguimiento) del *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring*. Debido a que las variables analizadas no presentaron una distribución normal y por el nivel ordinal de medición, se utilizaron las pruebas

no paramétricas de rangos de T Wilcoxon (Estudio 1) y Análisis de varianza de Friedman (Estudio 2). Se utilizó el estadístico de Bonferroni para el ajuste de comparaciones múltiples. Todas las pruebas fueron de bilaterales y los valores de p inferiores a 0.05 se consideraron estadísticamente significativos. Los análisis estadísticos se realizaron utilizando IBM SPSS Statistics 24 para Windows.

Resultados

En primer lugar, se presentan los resultados del Estudio 1, el mismo corresponde a los momentos pre y post del *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring*. En la Tabla 1 se exhiben los análisis descriptivos e inferenciales de las variables: bienestar psicológico, autoeficacia, autoestima, estrés percibido, empatía y ansiedad estado y rasgo; y en la Tabla 2 las dimensiones correspondientes al Inventario de Síntomas SCL-90.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos e inferenciales de variables psicológicas correspondientes al Estudio 1.

	PRE (N=30) M (DS)	POST (N=30) M (DS)	Z (T Wilcoxon)
<i>Bienestar psicológico</i>	36.77 (2.08)	36.16 (2.51)	-.27
<i>Autoeficacia</i>	35.62 (2.99)	35.37 (3.50)	-1.65
<i>Autoestima</i>	35.87 (3.22)	35.18 (3.12)	-.55
<i>Estrés percibido</i>	19.06 (7.40)	17.55 (7.68)	-1.83
<i>Empatía</i>	127.68 (11.27)	125.68 (10.74)	-.79
<i>Ansiedad rasgo</i>	14.16 (6.54)	13.90 (6.41)	-.34
<i>Ansiedad estado</i>	10.70 (8.03)	6.06 (6.80)	-3.57*

** $p \leq 0.01$. * $p \leq 0.05$

En relación a la variable bienestar psicológico, los resultados obtenidos dan cuenta de puntuaciones mayores al percentil 50 (35pts.) en ambos momentos de evaluación, sin diferencias significativas entre ellos. Asimismo, para las variables autoeficacia, autoestima y empatía se observan valores semejantes en las evaluaciones pre y post del *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring*, presentando las tres variables puntajes dentro de la normalidad. En relación a la variable estrés percibido los resultados indican bajos niveles de

estrés en ambos momentos evaluados, sin diferencias entre ambos. Por último, para las variables ansiedad rasgo y estado, los valores presentados se encuentran debajo del percentil 50 tanto para ansiedad rasgo (menos de 24pts.), como para ansiedad estado (menos de 21pts.), hallándose diferencias estadísticamente significativas entre los momentos pre y post solo en relación a la variable ansiedad estado ($p < 0.05$).

Tabla 2
Estadísticos descriptivos e inferenciales de las dimensiones del SCL-90 correspondientes al Estudio 1.

DIMENSIONES E ÍNDICES SCL-90	PRE (N=30) M (DS)	POST (N=30) M (DS)	Z (T Wilcoxon)
<i>Somatizaciones</i>	0.70 (.53)	0.50 (.57)	-2.40**
<i>Obsesiones y compulsiones</i>	1.02 (.54)	0.57 (.43)	-3.42**
<i>Sensibilidad interpersonal</i>	0.64 (.47)	0.30 (.30)	-2.69**
<i>Depresión</i>	0.93 (.61)	0.42 (.34)	-3.38**
<i>Ansiedad</i>	0.72 (.46)	0.38 (.34)	-3.27**
<i>Hostilidad</i>	0.27 (.23)	0.07 (.12)	-2.77**
<i>Ansiedad fóbica</i>	0.20 (.18)	0.09 (.12)	-2.85**
<i>Ideación paranoide</i>	0.41 (.33)	0.16 (.16)	-3.06**
<i>Psicoticismo</i>	0.40 (.40)	0.21 (1.93)	-2.53**
<i>Índice global de severidad</i>	0.64 (.36)	0.34 (.26)	-3.45**
<i>Total de síntomas positivos</i>	36.62 (19.25)	22.48 (15.13)	-3.63**
<i>Índice Malestar sintomático positivo</i>	1.56 (.41)	1.32 (.31)	-2.05*

** $p \leq 0.01$. * $p \leq 0.05$.

Los resultados indican diferencias significativas en todas las dimensiones del SCL-90 entre los momentos pre y post del Programa ($p < 0.05$).

En la Tabla 3 y 4 se presentan los estadísticos descriptivos e inferenciales correspondientes al Estudio 2.

Tabla 3
*Estadísticos descriptivos e inferenciales de variables psicológicas
 correspondientes al Estudio 2.*

	PRE (N=30) M (DS)	POST (N=30) M (DS)	SEGUIMIENTO (N=30) M (DS)	(g1):X ² (Friedman)
<i>Bienestar psicológico</i>	36.77 (2.08)	36.16 (2.51)	36.23 (3.59)	(2):0.52
<i>Estrés percibido</i>	19.06 (7.40)	17.55 (7.68)	18.49 (9.11)	(2):2.54
<i>Ansiedad rasgo</i>	14.16 (6.54)	13.90 (6.41)	13.33 (8.87)	(2):.50
<i>Ansiedad estado</i>	10.70 (8.03)	6.06 (6.80)	10.86 (11.14)	(2):7.44*

** p ≤ 0.01. * p ≤ 0.05.

Los resultados del test de Friedman demostraron un efecto significativo del tratamiento sólo en la variable ansiedad estado ($X^2_{(2)} = 7.44$, $p < 0.05$). De acuerdo con las pruebas *post hoc*, las diferencias significativas se dieron entre la medida pretest y posttest y entre la medida posttest y seguimiento ($p < 0.05$) (Figura 2).

Tabla 4
*Estadísticos descriptivos e inferenciales de las dimensiones del SCL-90
correspondientes al Estudio 2.*

DIMENSIONES ÍNDICES SCL-90	E	PRE (N=30) M (DS)	POST (N=30) M (DS)	SEGUIMIENTO (N=30) M (DS)	(gl):X ² (Friedman)
<i>Somatizaciones</i>		0.70 (.53)	0.50 (.57)	0.47 (.80)	(2):12.04**
<i>Obsesiones y compulsiones</i>		1.02 (.54)	0.57 (.43)	0.58 (.69)	(2):12.95**
<i>Sensibilidad interpersonal</i>		0.64 (.47)	0.30 (.30)	0.32 (.35)	(2):9.04**
<i>Depresión</i>		0.93 (.61)	0.42 (.34)	0.75 (.92)	(2):3.50
<i>Ansiedad</i>		0.72 (.46)	0.38 (.34)	0.41 (.51)	(2):12.61**
<i>Hostilidad</i>		0.27 (.23)	0.07 (.12)	0.14 (.20)	(2):3.46
<i>Ansiedad fóbica</i>		0.20 (.18)	0.09 (.12)	0.06 (.10)	(2):7.59*
<i>Ideación paranoide</i>		0.41 (.33)	0.16 (.16)	0.20 (.25)	(2):8.40**
<i>Psicoticismo</i>		0.40 (.40)	0.21 (1.93)	0.30 (.37)	(2):3.90
<i>Índice global de severidad</i>		0.64 (.36)	0.34 (.26)	0.41 (.46)	(2):10.88**
<i>Total de síntomas positivos</i>		36.62 (19.25)	22.48 (15.13)	22.10 (13.46)	(2):7.70*
<i>Índice malestar sintomático positivo</i>		1.56 (.41)	1.32 (.31)	1.36 (.48)	(2):6.61*

** p ≤ .01. * p ≤ .05.

Se halló un efecto estadísticamente significativo del tratamiento sobre todas las dimensiones e índices del SCL-90 ($p < 0.05$), excepto depresión, hostilidad y psicoticismo. De acuerdo con las pruebas *post hoc*, las diferencias significativas se hallaron entre las medidas pretest y el seguimiento ($p < 0.05$). A su vez, la dimensión ansiedad mostró diferencias tanto entre las medidas pre y postest como entre pretest y seguimiento ($p < 0.05$).

En este punto, es importante considerar que al observar el comportamiento de las dimensiones del Inventario de Síntomas SCL-90 en los tres momentos analizados (pre, post y seguimiento), todas las dimensiones presentan un comportamiento semejante, con una disminución significativa entre los momentos pre y el post, y luego un leve aumento en el seguimiento, no

obstante, dicho aumento nunca llega a equipararse ni supera los valores de la línea base (pretest) (Figura 3).

Figura 2.

Medias registradas en el pretest, posttest y seguimiento para las variables bienestar psicológico, estrés percibido, ansiedad rasgo y ansiedad estado.

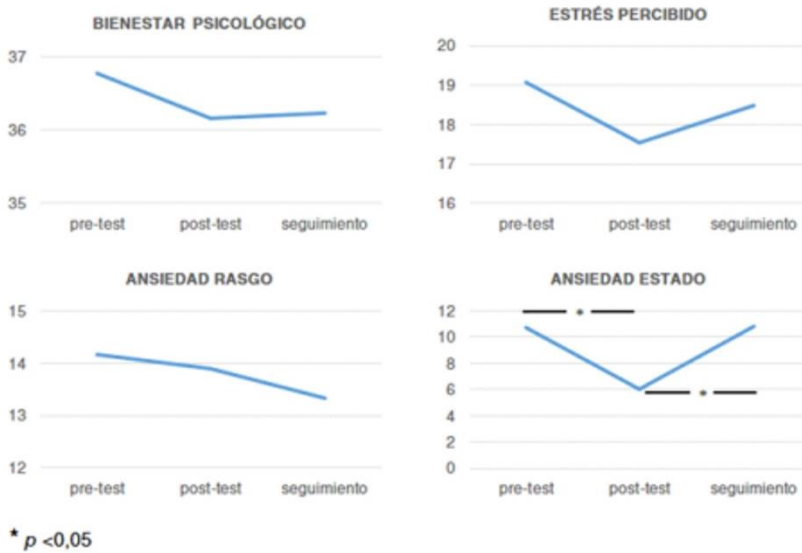
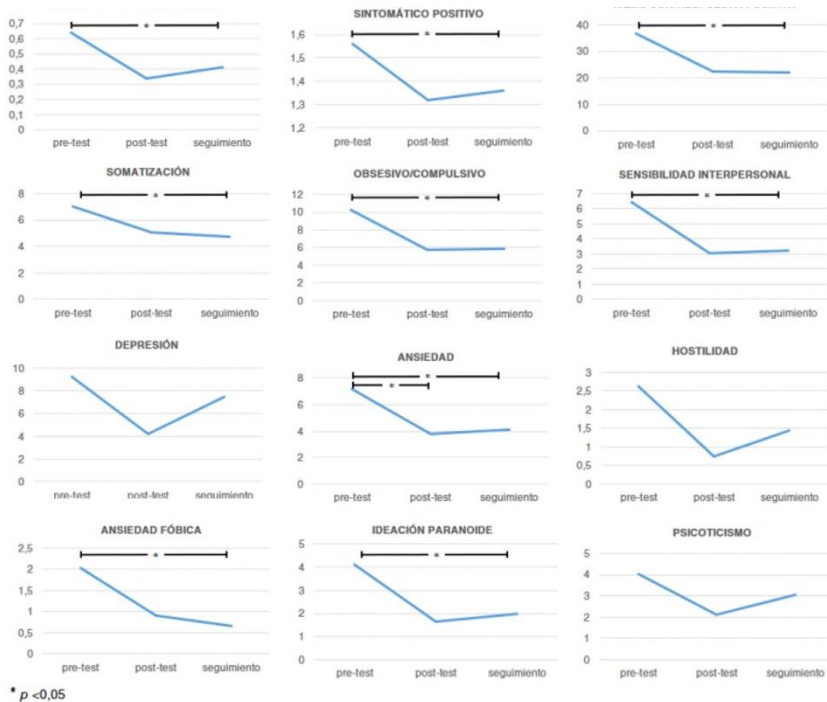


Figura 3.
 Medias registradas en el pretest, postest y seguimiento para las dimensiones
 e índices del SCL-90.



Discusión y Conclusiones

El abordaje de la presente investigación se realizó desde un paradigma transdisciplinario, desde un modelo que sostiene las prácticas de MTC y que considera a la persona en forma integral permitiendo indagar en las diferentes dimensiones de la experiencia humana (Libreros-Piñeros, 2012). Dicho abordaje supuso el desafío de poner en diálogo diferentes disciplinas, científicas y no científicas, en la búsqueda de intereses comunes que permitan abordar la salud y el bienestar de las personas.

Es así que, en consonancia con las posturas filosófico-epistemológicas que postulan la integralidad de la experiencia humana, el presente trabajo intentó contribuir al conocimiento de los efectos de las MTC en las diferentes dimensiones de dicha experiencia; específicamente se propuso realizar un estudio científico sobre la práctica del método Bowspring, analizando las dimensiones psicosociales sobre las que esta práctica podría influir.

En primera instancia, del análisis conjunto de ambos estudios (Estudio 1 y Estudio 2) se desprende que las variables que evalúan rasgos psicológicos: bienestar psicológico, autoeficacia, autoestima, empatía y ansiedad rasgo, no muestran diferencias significativas entre los diferentes momentos analizados (pre, post y seguimiento del *Programa de Encuentros Intensivos del Sistema Bowspring*). Estos datos son esperables ya que algunas de estas variables tales como la empatía o la ansiedad rasgo, corresponden a características estables en una persona, por lo cual sería esperable –e incluso un indicador de buena salud– que no se modifiquen en el corto plazo y como producto de una intervención de esta índole. Asimismo, lo observado podría estar relacionado con el hecho de que los participantes de la investigación presentaron puntajes óptimos en estas variables desde un comienzo (pretest). Por último, si se considera que casi todos los participantes en el programa eran practicantes activos del sistema Bowspring, se podría hipotetizar que este hallazgo se relaciona con un perfil peculiar de las personas que ejercitan regularmente esta práctica, caracterizado por una buena autoestima, autoeficacia, empatía y bienestar personal, y bajos niveles de rasgos de ansiedad y estrés. La homogeneidad y estabilidad en las variables citadas probablemente esté en consonancia con los principios de la práctica. Por lo expresado, si los parámetros ya son óptimos en la evaluación preintervención, podría esperarse que se mantengan o fluctúen dentro de parámetros de normalidad en las evaluaciones posprograma (postest y seguimiento). En este sentido, existe un cuerpo creciente de pruebas en la literatura científica que ha demostrado efectos positivos de la práctica de yoga en la salud mental y un alto potencial de la misma como terapia complementaria o incluso alternativa para diversos problemas psicológicos (Capon et al., 2019; Domingues, 2018). En conjunto el análisis de esta información contribuye, además, a descartar posibles factores iatrogénicos de esta práctica.

En relación a las variables psicológicas que valoran principalmente estados (estrés percibido y ansiedad estado), se observó para ambas una disminución de los puntajes entre el pre y el postest (Estudio 1), con diferencias significativas para la variable ansiedad estado. En el Estudio 2 se observa que los valores para estrés percibido se mantienen constantes entre el post-test y el seguimiento, advirtiéndose una leve disminución de las puntuaciones. Por su parte, los valores de la variable ansiedad estado presentan en el tercer momento (seguimiento) una leve tendencia a retornar a los valores iniciales del pretest. En este punto es importante señalar que, si bien, los participantes del estudio presentaron valores óptimos para estas dos variables desde el comienzo del programa, los mismos se modificaron favorablemente durante los encuentros intensivos de la práctica, en consonancia con los resultados reportados por Bussing et al. (2012) en estudios sobre la práctica de yoga y estrés. Se podría nuevamente hipotetizar que, si bien existe un perfil particular de las personas que practican Bowspring, en este caso caracterizado por bajos niveles de ansiedad y estrés, la práctica intensiva de este sistema podría modificar los niveles de activación del sistema nervioso autónomo parasimpático, disminuyendo los niveles de tensión y ansiedad, otorgándole a la persona un mayor bienestar y seguridad. La hipótesis presentada está en línea a lo reportado por Meyer et al. (2012), quienes postulan una activación del sistema parasimpático en los practicantes de yoga asociado a un aumento en la regulación emocional y la respuesta empática.

En relación a las dimensiones del SCL-90 se encontraron diferencias significativas entre los momentos pre y posprograma para todas las dimensiones (Estudio 1). Estos resultados indican que la sintomatología disminuyó en cantidad y severidad entre ambos momentos. Se advierten cambios indudables respecto a la disminución de somatizaciones, obsesiones y compulsiones, depresión, ansiedad, hostilidad y ansiedad fóbica. Así como en los tres índices globales de malestar psicológico. Asimismo, en relación al Estudio 2 se vuelven a encontrar diferencias significativas para casi la totalidad de las dimensiones entre los tres momentos (excepto depresión, hostilidad y psicoticismo) con un comportamiento similar para todas las dimensiones (Figura 3). En este punto, es importante considerar que todos los participantes del Estudio 2 habían continuado con la práctica de Bowspring. Resultados similares fueron reportados por Yoshihara et al. (2014), luego de 12 semanas de entrenamiento de yoga en mujeres sanas. El estudio, en el que también se

aplicó el inventario de síntomas SCL.90 R, permitió concluir que la práctica de yoga tiene un efecto positivo en la salud, particularmente en relación a la prevención de sintomatología psicósomática. En este caso, también hubo una disminución significativa en las subescalas de somatización, ansiedad, depresión y hostilidad.

A partir de estos datos se podría pensar que una disminución tan generalizada de la sintomatología psicopatológica podría ser producto de cambios en niveles estructurales –físicos, mentales y emocionales– relacionados con modificaciones a nivel de los sistemas atribucionales y del sistema nervioso. Resultados similares se han reportado como efectos de la práctica de yoga. Domingues y colaboradores (2018) han documentado diversas investigaciones en las que los efectos terapéuticos sobre la salud mental han recibido validación científica para diferentes condiciones. Entre estas se incluyen depresión (Louie, 2014), ansiedad (Weaver & Darragh, 2015), estrés (Li & Goldsmith, 2012), trastorno de estrés postraumático (Sciarrino et al., 2017), trastorno por déficit de atención y otros desórdenes del neurodesarrollo (Birdee et al., 2009) y desórdenes alimentarios (Hall et al., 2016), entre otros.

En consonancia con estas investigaciones en las últimas décadas, en el campo de las ciencias cognitivas y a partir de un verdadero giro paradigmático se comenzó a pensar en la cognición como una forma de práctica (Engel et al., 2013), surge así, la Cognición Corporizada o *Embodied Cognition*. En líneas generales, este cuerpo teórico, que incluye diversas corrientes, propone que muchas características de la cognición se corporizan dado que dependen estrechamente de las características del cuerpo físico de la persona, más allá del cerebro, jugando un papel causal significativo o un papel físicamente constitutivo para la cognición. La corporización de la cognición refiere entonces, a las capacidades motrices, sensoriales y emocionales básicas de las personas, que están en la base de procesos de gran complejidad como el razonamiento o el lenguaje. En este sentido, el cuerpo puede funcionar como una restricción en la cognición, como un distribuidor para el procesamiento cognitivo y como un regulador en tiempo real de la actividad cognitiva (Hernández-López, 2019; Wilson & Foglia, 2017).

Ante estos resultados, si bien aún queda un largo camino por recorrer para conocer los mecanismos subyacentes a estos cambios, es indudable que la

práctica del sistema Bowspring impactó favorablemente en las personas que han participado de estos encuentros intensivos.

Esta investigación, pretende ser un primer acercamiento al estudio empírico de la efectividad de la práctica del Bowspring, por lo cual, las conclusiones no deben considerarse definitivas ni libres de objeciones.

En primer lugar, resulta necesario aumentar el tamaño muestral y también incluir en futuros estudios una muestra de personas que no se encuentre practicando activamente el sistema Bowspring y su primer acercamiento a la práctica sean los encuentros intensivos. Asimismo, sería esperable incluir un grupo control constituido por personas que no participen de los encuentros intensivos o que reciban una intervención placebo, para poder medir los mismos parámetros que en el grupo experimental Bowspring en los tres momentos pre, post y seguimiento. Por otra parte, dentro del grupo que practica regularmente Bowspring, se podría evaluar cómo influyen variables tales como el tiempo de práctica, la regularidad y la intensidad de las mismas, y considerar también los diferentes perfiles psicológicos de los participantes.

A pesar de las limitaciones mencionadas, este estudio contribuye a visibilizar los beneficios de las prácticas MTC, constituyendo un aporte al conocimiento teórico y empírico en la búsqueda de un mejor estado de salud integral. Asimismo, a partir de los resultados obtenidos en los seguimientos, se acentúa en la necesidad de realizar una práctica regular para mantener el estado de bienestar.

Se espera, en un futuro, complementar el presente trabajo con datos de la esfera biológica, valorando las concentraciones de mensajeros químicos de los sistemas de integración y control (nervioso, endócrino e inmunológico) y los cambios en los niveles de expresión de genes asociados a factores que afectan el bienestar psicológico de los humanos (NR3C1, SLC6A4, BDNF, OXTR, entre otros), ya que se han visto alterados en personas con depresión, estrés o ansiedad (Kader Ghai & Mahara, 2018). Además, sería importante la utilización de metodologías mixtas con el objetivo de potenciar las fortalezas tanto de los métodos cuantitativos como de los cualitativos, y de minimizar sus debilidades potenciales. En esta línea de investigación en particular, se espera poder triangular los datos obtenidos a través de los instrumentos psicométricos

con los provenientes de entrevistas en profundidad a referentes claves, tales como maestros de Bowspring y/o participantes que reportaron mayores cambios post intervención.

Por último, más allá del análisis e interpretación de los resultados, limitaciones y proyecciones del presente estudio, resulta interesante destacar su posible contribución al debate epistemológico en torno a los niveles de análisis de la experiencia humana. En este sentido, los puntos de vista dominantes en la filosofía de la mente y las ciencias cognitivas han considerado al cuerpo como algo periférico para comprender la naturaleza de la mente y la cognición (Wilson & Foglia, 2017). Los resultados de analizar la práctica del Bowspring, en tanto, impactan en diferentes niveles de la experiencia humana, conducen también a la reflexión sobre la mutua influencia de estos niveles, ¿es posible que el bienestar físico modifique la estructura cerebral de forma tal que se exprese en bienestar psicológico?, ¿es posible que el bienestar psicosocial colabore en el bienestar físico? En este sentido, resulta relevante realizar estudios comparativos con otras prácticas, como yoga, mindfulness y meditación, que permitan establecer los alcances de unas y otras en sus efectos sobre la salud en forma integral, abriendo el abanico de posibilidades terapéuticas a las distintas disciplinas abocadas a la salud, ampliando los horizontes de modo que puedan ser incorporadas en el debate científico.

REFERENCIAS

- Atienza, F. L., Moreno, Y. & Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología*, 12(12), 29-42.
https://www.researchgate.net/publication/308341043_Analisis_de_1_a_dimensionalidad_de_la_Escala_de_Autoestima_de_Rosenberg_en_una_muestra_de_adolescentes_valencianos
- Baessler, J. & Schwarzer, R. (1996). Evaluación de la autoeficacia: Adaptación española de la escala de Autoeficacia General. *Ansiedad y Estrés*, 2, 1-8.

Marcela C. López/María P. Fasciglione/Silvana Gillet/
Verónica Zabaletta/Hernán López
Bienestar en salud mental y nuevos paradigmas. Análisis preliminar del impacto
de un programa de encuentros intensivos del sistema Bowspring
Revista *Xihmai* XVI (31), 75-104, enero-junio 2021

- Balasubramaniam M., Telles, S. & Doraiswamy P. (2012). Yoga on our minds: a systematic review of yoga for neuropsychiatric disorders. *Frontiers in Psychiatry*, 3 (117), 1-16. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2012.00117>
- Birdee, G., Yeh, G., Wayne, P., Phillips, R., Davis, R. & Gardiner, P. (2009). Clinical Applications of Yoga for the Pediatric Population: A Systematic Review. *Academic Pediatrics*, 9(4), 212–220. <https://doi.org/10.1016/j.acap.2009.04.002>
- Breedvelt, J., Amanvermez, Y., Harrer, M., Karyotaki, E., Gilbody, S., Bockting, C., Cuijpers, P. & Ebert, D. (2019). The Effects of Meditation, Yoga, and Mindfulness on Depression, Anxiety, and Stress in Tertiary Education Students: A Meta-Analysis. *Frontiers in Psychiatry*, 10(193). <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00193>
- Büssing, A., Michalsen, A., Khalsa, S. B., Telles, S. & Sherman, K. (2012). Effects of Yoga on Mental and Physical Health: A Short Summary of Reviews. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine*. <https://doi.org/10.1155/2012/165410>
- Capon, H., O’Shea, M. & McIver, M. (2019). Yoga and mental health: A synthesis of qualitative findings. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 37, 122-132. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2019.101063>
- Casullo, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Paidós.
- Cohen, S., Kamarck, T. & Mermelstein, R. (1983). A Global Measure of Perceived Stress. *Journal of Health and Social Behavior*, 24(4), 385-396. <https://doi.org/10.2307/2136404>
- Cramer, H., Anheyer, D., Saha, F. & Dobos, G. (2018). Yoga for posttraumatic stress disorder – a systematic review and meta-analysis. *BMC Psychiatry*, 18(72). <https://doi.org/10.1186/s12888-018-1650-x>
- Derogatis, L. (1994). *SCL-90-R. Symptom Checklist-90-R. Administration, Scoring and Procedures Manual*. National Computer System.

- Domingues, R. (2018). Modern postural yoga as a mental health promoting tool: A systematic review. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 31, 248-255. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2018.03.002>
- Engel, A., Maye, A., Kurthen, M. & König, P. (2013). Where's the action? The pragmatic turn in cognitive science. *Trends in Cognitive Sciences*, 17(5), 202-209. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2013.03.006>
- Gothe, N., Khan, I., Hayes, J., Erlenbach, E. & Damoiseaux, J. (2019). Yoga Effects on Brain Health: A Systematic Review of the Current Literature. *Brain Plasticity*, 5(1), 105-122. <https://doi.org/10.3233/BPL-190084>
- Griffiths, S. (2020, julio 28). Saskia Griffiths. [Mensaje en un blog] *Saskia Griffiths* <https://saskiagriffiths.com>
- Hall, A., Ofei-Tenkorang, N., Machan, J., & Gordon, C. (2016). Use of yoga in outpatient eating disorder treatment: a pilot study. *Journal of Eating Disorders*, 4(38), 1-8. <https://doi.org/10.1186/s40337-016-0130-2>
- HariPrasad, V., Varambally, S., Shivakumar, S., Kalmady, G., Venkatasubramanian, G. & Gangadhar, B. (2013). Yoga increases the volume of the hippocampus in elderly subjects. *Indian Journal of Psychiatry*, 55(3), 394-396. <https://doi.org/10.4103/0019-5545.116309>
- Hernández, H. (2019). Una defensa de las teorías mixtas en ciencias cognitivas. *Scientia in verba Magazine*, 4, 160-171.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Kader, F., Ghai, M. & Maharaj, L. (2018). The effects of DNA methylation on human psychology. *Behavioural Brain Research*, 346, 47-65. <https://doi.org/10.1016/j.bbr.2017.12.004>
- Li, A., & Goldsmith, C. (2012). The Effects of Yoga on Anxiety and Stress. *Alternative Medicine Review*, 17(1), 21–35.

- Libreros, L. (2012). El proceso salud enfermedad y la transdisciplinariedad. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(4), 622-628. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662012000400013
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I., y Abad, F. J. (2008). *TECA. Test de Empatía Cognitiva y Afectiva*. TEA Ediciones.
- Louie, L. (2014). The Effectiveness of Yoga for Depression: A Critical Literature Review. *Issues in Mental Health Nursing*, 35(4), 265–276. <https://doi.org/10.3109/01612840.2013.874062>
- Meyer, H., Katsman, A., Sones, A., Auerbach, D., Ames, D. & Rubin, R. (2012).
Yoga as an ancillary treatment for neurological and psychiatric disorders: a review. *The Journal of Neuropsychiatry and Clinical Neurosciences*, 24(2), 152–164. <https://doi.org/10.1176/appi.neuropsych.11040090>
- Newberg, A. (2010). La espiritualidad, el cerebro y la salud. En D. Goleman, L. Dossey, J. Achterberg, P. Russell, C. Tart, A. Newberg, y S. Krippner (Eds.), *La Espiritualidad a Debate. El Estudio científico de lo trascendente* (pp. 275-297). Kairos.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Estrategias para la Medicina Tradicional (2001-2005)*. [Mensaje en un blog] *World Health Organization* <https://www.who.int>
- Organización mundial de la Salud (2009). *Salud mental, un estado de bienestar*. [Mensaje en un blog] *World Health Organization* <https://www.who.int>
- Organización Mundial de la Salud (2013). *Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional (2014-2023)*. [Mensaje en un blog] *World Health Organization* <https://www.who.int>
- Pascoe, M., Thompson, D. & Ski, C. (2017). Yoga, mindfulness-based stress reduction and stress-related physiological measures: a meta-analysis. *Psychoneuroendocrinology*, 86, 152–68. <https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2017.08.008>

Marcela C. López/María P. Fasciglione/Silvana Gillet/
Verónica Zabaletta/Hernán López
Bienestar en salud mental y nuevos paradigmas. Análisis preliminar del impacto
de un programa de encuentros intensivos del sistema Bowspring
Revista *Xihmai* XVI (31), 75-104, enero-junio 2021

- Remor, E. & Carrobles, J. (2001). Versión Española de la escala de estrés percibido (PSS-14): Estudio psicométrico en una muestra VIH. *Ansiedad y Estrés*, 7(2), 195–201.
https://www.researchgate.net/publication/284038359_Version_Espanola_de_la_escalade_estres_percibido_PSS-14_Estudio_psicometrico_en_una_muestra_VIH
- Román, L. (28 de julio 2020). Bowspring. [Mensaje en un blog] *SeMillar. Espacio del Ser*. <https://www.semillarespaciodelser.com/bowspring>
- Saizar, M. (2006). Reflexiones en torno de la complementariedad terapéutica entre usuarios del yoga en el área metropolitana de Buenos Aires (Argentina). *Mitológicas*, 21, 23-46.
<https://www.redalyc.org/pdf/146/14617733002.pdf>
- Sánchez, R. & Ledesma, R. (2009). Análisis Psicométrico del Inventario de Síntomas Revisado (SCL-90-R) en Población Clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18(3), 265-274.
<https://www.redalyc.org/pdf/2819/281921775007.pdf>
- Sanjuán-Suárez, P., Pérez-García, A. M., y Bermúdez-Moreno, J. (2000). Escala de autoeficacia general: datos psicométricos de la adaptación para población española. *Psicothema*, 12(2), 509-513.
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=615>
- Schlitz, M.M., Vieten, C. & Amorok, T. (2010). El arte y la ciencia de la transformación en la vida cotidiana. En D. Goleman, L. Dossey, J. Achterberg, P. Russell, C. Tart, A. Newberg, y S. Krippner (Eds.), *La Espiritualidad a Debate. El Estudio científico de lo trascendente* (pp. 343-360). Kairos
- Sciarrino, N., DeLucia, C., O'Brien, K. & McAdams, K. (2017). Assessing the Effectiveness of Yoga as a Complementary and Alternative Treatment for Post-Traumatic Stress Disorder: A Review and Synthesis. *Journal of Alternative and Complementary Medicine*, 23(10), 747–755. <http://doi.org/10.1089/acm.2017.0036>
- Spielberger, C. D., Gorsuch, R. L., y Lushene, R. E. (1982). *Manual STAI, Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo*. Madrid: TEA Ediciones.

Marcela C. López/María P. Fasciglione/Silvana Gillet/
Verónica Zabaletta/Hernán López
Bienestar en salud mental y nuevos paradigmas. Análisis preliminar del impacto
de un programa de encuentros intensivos del sistema Bowspring
Revista *Xihmai* XVI (31), 75-104, enero-junio 2021

- Spielberger, C. D., Gorsuch, R. L., y Lushene, R. E. (2011). *Manual STAI, Cuestionario de Ansiedad Estado Rasgo*. Madrid: TEA Ediciones.
- Springer, D. & Friend, J. (2020, julio 28). The Bowspring is Curvy, Dynamic, and Open Posture. [Mensaje en un blog] *Global Bowspring*
<http://www.globalbowspring.com/what-is-bowspring>.
- Vázquez-Morejón, A., Jiménez García-Bóveda, R., y Vázquez-Morejón Jiménez, R. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 247-255.
<http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/53/55>
- Weaver, L. & Darragh, A. (2015). Systematic Review of Yoga Interventions for Anxiety Reduction Among Children and Adolescents. *American Journal of Occupational Therapy*, 69(6), 1-9.
<https://doi.org/10.5014/ajot.2015.020115>
- Wilson, R. A. & Foglia, L. (2017) Embodied Cognition. En E.N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
<https://plato.stanford.edu/archives/spr2017/entries/embodied-cognition>
- Yang, H., Leaver, A., Siddarth, P., Paholpak, P., Ercoli, L., St Cyr, N., Eyre, H., Narr, K., Khalsa, D. & Lavretsky, H. (2016). Neurochemical and neuroanatomical plasticity following memory training and yoga interventions in older adults with mild cognitive impairment. *Frontiers in Aging Neuroscience*, 8, 277.
<https://doi.org/10.3389/fnagi.2016.00277>
- Yoshihara, K., Hiramoto, T., Oka, T., Kubo, C. & Sudo, N. (2014). Effect of 12 weeks of yoga training on the somatization, psychological symptoms, and stress-related biomarkers of healthy women. *BioPsychoSocial Medicine*, 8(1), 1-9.
<https://doi.org/10.1186/1751-0759-8-1>



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**DIOS, AMOR QUE DESCENDE Y ASUME EL SUFRIMIENTO HUMANO:
REFLEXIONES FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS.**

**GOD, LOVE THAT DESCENDS AND ASSUMES HUMAN SUFFERING:
PHILOSOPHICAL-THEOLOGICAL REFLECTIONS.**

Jesús Salvador Moncada Cerón

Nota sobre el autor:

Doctor en Educación por la Universidad La Salle México. Maestro en Innovación Educativa por la Universidad la Salle México. Licenciado en Teología por la Universidad la Salle México. Licenciado en Filosofía por la Universidad Pontificia de México. Licenciado en Psicología Educativa por la Normal Superior de México.

Esta investigación fue financiada con recursos del autor. El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda o comentario sobre este artículo al siguiente correo electrónico: jsmoncada1@yahoo.com.mx

Recibido: 08/11/2020 Corregido: 09/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 José Salvador Moncada Cerón. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

**DIOS, AMOR QUE DESCIENDE Y ASUME EL SUFRIMIENTO HUMANO:
REFLEXIONES FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS.**

**GOD, LOVE THAT DESCENDS AND ASSUMES HUMAN SUFFERING:
PHILOSOPHICAL-THEOLOGICAL REFLECTIONS.**

Resumen

Este trabajo contribuirá a redescubrir el valor del amor que da sentido al sufrimiento en el mundo de hoy. Para ello, se efectúa una exploración de las nociones esenciales de felicidad, sufrimiento y dolor. Dios, en su condescendencia divina se revela como el Ser personal, relacional y libre que atiende con amor al ser humano. La comprensión global del hombre muestra el modo con el que Dios, Uno y Trino nos forma a través de su amor en Jesús. El propósito es hacer que la experiencia cristiana del sufrimiento conmueva la totalidad de la existencia, todas las personas necesitan de un amor gratuito y desinteresado que las haga crecer en humanidad, para así lograr comprender(se) y ayudar(se) los unos a los otros en su sufrimiento.

Palabras clave: Dios, amor, felicidad, dolor, sufrimiento, literatura contemporánea.

Summary

This work will contribute to rediscovering the value of love that gives meaning to suffering in today's world. To do this, an exploration of the essential notions of happiness, suffering and pain is carried out. God, in his divine condescension, reveals himself as the personal, relational and free being who lovingly attends to the human being. The global understanding of man shows the way in which God, One and Three, forms us through his love in Jesus. The purpose is to make the Christian experience of suffering move the whole of existence, all people need a gratuitous and disinterested love that makes them grow in humanity, in order to understand and help each other in their suffering.

Keywords: God, love, happiness, pain, suffering, contemporary literature.

Introducción

Llegará el día en que después de aprovechar el espacio, los vientos, las mareas y la gravedad; aprovecharemos para Dios las energías del amor. Y, ese día, por segunda vez en la historia del mundo, habremos descubierto el fuego.

PIERRE TEILHARD DE CHARDIN

La felicidad es la más profunda aspiración del ser humano para encontrar los cauces de su realización física, psíquica, espiritual y social que le permitan ser el arquitecto y artesano de su propia existencia.

En nuestro ser de personas relacionales estamos llamados a descubrir cómo Dios nos invita en cada momento de nuestras vidas a ser felices en el contexto de la familia y de la sociedad. Con nuestro actuar tenemos que abrir todas las posibilidades humanas para explorar horizontes y posibilidades que ayuden a encontrar mejores caminos a la felicidad. San Agustín pone en el umbral de la filosofía el ansia de felicidad, en el Sermón 150 escribe: “todos los filósofos en sus estudios, en sus investigaciones, en sus disputas, en su vida toda buscaban la felicidad”, (San Agustín, 1979, p. 182).

La felicidad no puede estar sustentada en el tener, sino en el ser. La felicidad es como una casa que nunca se termina de construir y que solo podrá ir construyendo el propio propietario, para conseguir pequeñas puertas y ventanas de felicidad al tratar con respeto y dignidad a cada persona. La experiencia de un amor sano y genuino es, sin duda, una fuente de felicidad. Pascal, percibe la felicidad como, “aquel bien supremo al cual todos los hombres aspiran independientemente de los medios que empleen para intentar alcanzarla” (Pascal, 1972, p. 176). Sócrates en *La Republica*, expone que la felicidad es una combinación equilibrada y armónica de sabiduría, bienestar y placer, lo que comprende: ausencia de sufrimiento profundo, satisfacción con la vida, realización personal, y alegría de vivir (cfr. Platón, 1988). Platón, advierte que todos queremos vivir felizmente, en el *Eutidemo*, pregunta: “¿No deseamos acaso todos nosotros, hombres, ser dichosos?”.

Para Aristóteles el fin de toda persona es lograr la felicidad, la plenitud, ya que no es posible conformarse con menos. La felicidad es el punto focal de la ética aristotélica: las buenas acciones, las buenas decisiones, la vivencia de las virtudes son actividades de acuerdo con la razón que repercuten en el bienestar

Xihmai 108

de la persona. La educación moral es el compromiso con unos valores que permiten construir la felicidad, en la *Ética a Nicómaco* formula: “Es manifiesto, pues, que la felicidad es algo perfecto y suficiente, ya que es el fin de los actos” (Aristóteles, 1993). “Tanto el deseo de sentirse amado como el de ser feliz, le vienen al ser humano no de la razón sino del corazón” (Pascal, 1972, p.156), por eso, para Pascal este es un órgano de conocimiento, el único capaz de conocer a Dios.

El bienestar individual y social exige la subordinación del egoísmo a los impulsos benevolentes

La cultura del amor une, San Agustín escribe: “ama y haz los que quieras”, mientras que la cultura del egoísmo separa. Los descubrimientos fósiles muestran dos realidades del ser humano: siempre ha compartido los alimentos, pero también, siempre ha sido violento con su misma especie. Convivencia y conflicto, compartir y robar, ayudarse y matarse: he aquí la ambigüedad paradójica del ser humano. Lo podemos definir, con razón, como animal vulnerador y vulnerable; pero también como animal reconciliador y reconciliable, además como animal ético. Tenemos un cerebro muy complejo con la capacidad de justificar lo justificable, pero también de justificar lo injustificable. Lo que nos hace humanos es la capacidad de conocer conscientemente y amar, cuando el amor solo incluye a unos y excluye a otros, hay conductas egoístas y posesivas. El amor evangélico incluye a todos, nos hace abiertos a la ternura benevolente.

En la historia de vida de cada ser humano se abren dos caminos contrarios que facilitan u obstaculizan el desarrollo de la vida personal y social. Estos caminos se resumen en dos frases famosas de dos escritores latinos. Plauto, en una de sus divertidas comedias, hace decir a uno de sus personajes: “*homo homini lupus*” (206 a.C.), el hombre es un lobo para el hombre. Esta frase fue popularizada por Thomas Hobbes para expresar que, desgraciadamente, el egoísmo es, de hecho, la fuerza básica que rige el comportamiento humano, pues la vida social es algo así como una guerra de todos contra todos. Una frase parecida, pero de significado contrario le sirve a Séneca para criticar en una de sus cartas la cultura de violencia en que se había convertido el Imperio Romano, bajo el gobierno de Nerón. Escribió Séneca: “*homo homini sacra res*” (1986), el hombre es algo sagrado para el hombre, es decir, el hombre es un remedio para el hombre.

Para Ortega y Gasset, la vida es la tarea que realiza cada persona, “la vida nos es dada, llegamos a este mundo sin pedirlo, pero no nos es dada hecha, así es que cada cual debe hacerse su propia vida” (1998, p.74), convivimos con otros seres humanos y cada uno elige su destino. Y, concluye afirmando que, “la vida es drama”, porque depende de las elecciones, decidir hacer el bien o hacer el mal, ser feliz o provocar dolor. El sufrimiento es la grieta en la roca que sostiene el edificio de la felicidad. En la grieta de la roca se clavan las estacas con las que fijan sus tiendas los beduinos del desierto, así también, nos dice la Biblia, entre las operaciones de compra y venta se incrustan la injusticia, el egoísmo, la inequidad y el abuso; en otras palabras, el pecado que es el inicio del sufrimiento (Cfr. Eclo 26:29; 27:1-3). El anhelo de la felicidad parece verse subyugado por el sufrimiento, el cual se convierte en una senda que habremos de recorrer de forma repetida una y otra vez, pues el sufrimiento es propio a la naturaleza humana, y se constituye en reto de vida. “Quizás el sufrimiento y el amor tienen una capacidad de redención que los seres humanos hemos olvidado o, al menos, descuidado” (Luther King, 1929-1968).

El sufrimiento y la felicidad pertenecen al mismo campo, es decir, a la propia esfera de la existencia humana. Aprender con el sufrimiento sólo se justifica como posibilidad de reforzar el sentido de la vida, pues el sufrimiento nos hace más aptos para vivir valores humanos de un rango superior, incrementa y desarrolla la personalidad y la hace más fuerte, equilibrada y resiliente. También, la hace más comprensiva del dolor ajeno al adquirir la virtud de entender el sufrimiento del prójimo, lo que nos lleva a ser más empáticos, altruistas, con la perspectiva de ayudar a otros y mejorar nuestro desarrollo humano al experimentar la misericordia y la ternura. El altruismo es un mecanismo para combatir el dolor. “No hay razón para buscar el sufrimiento, pero si este llega y trata de meterse en tu vida, no temas; míralo a la cara y con la frente bien levantada” (Nietzsche, 1970, p. 78). El dolor es inevitable, pero sufrimiento sin sentido duele aún más. Los seres humanos vivimos en un mundo de sentido. Necesitamos tener sueños y esperanzas para darle una dirección a nuestra vida. Cuando aprendemos a ser más fuertes que el sufrimiento transformamos el sufrimiento en sentido de la existencia.

En el sufrimiento se pueden encontrar diversas formas de albergar sentido, y “una de ellas, es que comprendemos mejor el sentido de nuestra dignidad antropológica y en consecuencia de nuestra trayectoria humana para conducirnos a una sólida y verdadera felicidad” (Pico Della Mirandola, 1984,

p. 77). La concepción antropológica de los griegos es la del ser inteligente, capaz de pensar racionalmente y, a partir de ello, realizar acciones acordes a su libertad responsable; la idea antropológica de los judíos hace referencia a la persona que tiene libertad en su actuar frente a Dios y que es consciente de la necesidad de ser obediente a las leyes y mandamientos divinos; y la concepción del cristianismo, ser creado a imagen y semejanza de Dios, caído por el pecado original pero redimido por Cristo, persona con gran vocación para una misión, el hombre es ante todo un proyecto de vida, el ser humano es responsable de lo que es y será lo que haya proyectado ser. El hombre no solamente es responsable de su vida individual sino también de la vida de los demás y del mismo cosmos; el hombre en su proyecto de vida se siente acompañado y amado por el Dios Uno y Trino.

El conocimiento teológico nos ofrece un saber del hombre alcanzado por el entendimiento y esclarecido por la fe en la revelación, “en el todo teleológico del ser humano, el cuerpo es el escenario y campo de la expresión del espíritu, en lo corporal, las vivencias psíquicas y sociales hallan su correlato y su amortiguamiento” (Figari, 2005, p. 88). El cuerpo no es simplemente el albergue del alma, es la expresión del espíritu, parte fundamental que da sentido a la unidad humana.

La experiencia cotidiana de cansancio y vigor, de dolor y sufrimiento, de esperanza, amor y felicidad, y aun la suprema vida espiritual está ligada en nosotros al cuerpo, a consecuencia de la estrecha unión con la vida sensitiva, apetitiva, volitiva y cognoscitiva” (Figari, 2005, p. 96).

Desde la era de la Ilustración hasta nuestros días se ha hecho un gran énfasis en entender y dirigir la vida desde la lógica del pensamiento objetivo. Sin embargo, las emociones son, sin duda, las motivaciones más poderosas que han dominado a los seres en la búsqueda de su realización humana, pensamiento, sentimiento, emociones y espiritualidad, las cuales están ligadas intrínsecamente al cuerpo.

La comprensión de la realidad trascendental de la persona humana, la evaluación de su íntima situación espiritual es la que nos permite comprender la interioridad del sufrimiento y la esfera del amor que le dan sentido. Gregorio Marañón, psiquiatra y escritor, manifestaba que el olvido de la procedencia divina de nuestras existencias es lo que hace infecundo al sufrimiento: “El hombre actual, en su mayoría, ha prescindido de Dios y por ello ha perdido una aptitud maravillosa de convertir el sufrimiento en fuente de paz y progreso

interior” (1964, p. 49). Es innegable que hay sentido en el sufrimiento cuando la persona entra en su interior y encuentra los lugares en los que alberga el amor, la alegría, las ganas de vivir y la esperanza que quema el sufrimiento. En todos los campos del saber, el tema del sufrimiento se encuentra presente y es fuente de inspiración, ya sea en las ciencias, la literatura, los deportes, la cultura o el arte. José Martí afirmaba que “jamás sin dolor profundo produjo el hombre obras verdaderamente bellas” (1965, p. 72). En el campo profesional, por ejemplo, surge para afrontar con la debida competencia las duras exigencias que demanda el mercado. En el campo ético se hace presente para incrementar y desarrollar las virtudes. Víctor Frankl, recordando sus años de prisionero en los campos de concentración nazis, afirma con rotundidad que, si el sufrimiento, la muerte, la enfermedad, no tuvieran un sentido más allá de nosotros mismos, la vida no merecería ser vivida, (2006, p. 64).

La tradición judeo-cristina pretende compartir el amor como ágape, aquel que alivia el dolor, que se hace patente en la ayuda a los demás; los buenos pensamientos, los buenos deseos, las buenas intenciones, los buenos sentimientos, las buenas obras y acciones humanas cimentadas en el amor son remedio para el sufrimiento, la libertad es un proyecto de vida que es conquistada en la práctica de la caridad. Es en Jesús de Nazaret que el sufrimiento humano ha alcanzado su culmen en la pasión de Cristo, es el misterio de la Cruz que nos cobija y nos permite ingresar al Misterio del amor del corazón de Jesucristo. San Buenaventura lo decía con aguda hermosura:

Tu corazón fue herido, Señor, para que tuviéramos una entrada libre, y fue herido también, para que por esa llaga visible pudiéramos ver la herida visible del Amor, porque quien arde de amor, de amor está herido. Abracemos a nuestro amado, roguémosle que encienda nuestro corazón, y lo ate con los dulces lazos de su Amor. (1974, p. 167)

La vida humana es algo más que esperanza, es la experiencia del amor que conquista el sentido del sufrimiento

Sinuosa es la frontera entre el amor y el sufrimiento, no existe la mano que caiga con firmeza y divida los dos mundos. ¿Quién quedará libre de estas dos realidades humanas? Nadie. Ningún nacido, mientras viva en esta tierra. Queda la problemática de fondo: ¿Por qué nos encontramos inmersos en una historia entretejida de tensiones y sufrimientos y cuál es el sentido de nuestra vida? El sufrimiento humano a veces suscita compasión, en otras situaciones genera temor. En cualquier contexto, siempre debería inspirar respeto. En efecto, *Xihmai* 112

surgen graves y, con frecuencia, torturantes interrogantes, para las cuales no es fácil encontrar respuestas enteramente satisfactorias.

El sufrimiento es un huésped inevitable de la humanidad. Hay quien nace y vive con él, o quien lo tiene que afrontar de repente. El sufrimiento se desarrolla en diversos ambientes: en la vida cotidiana, en hospitales, en extrema pobreza, en situaciones de injusticia, en guerras, en los regímenes políticos totalitarios, entre otros. El mal y sus consecuencias: el dolor y el sufrimiento son, fundamentalmente, fenómenos humanos que se encuentran ligados de manera entrañable a nuestra historia. Frente a esta realidad tan confusa en la que parece no haber respuesta cómoda y, gracias a las experiencias vividas, surgen otras actitudes de interrogación, de búsqueda, con sus luces y sombras: ¿Por qué?, ¿Qué sentido tiene?, ¿Cuál es su origen?, ¿Cómo puede ser superado? Y, es que, en el porqué del sufrimiento humano, se encuentra “la grandeza de un misterio específico, ya que el hombre, en su sufrimiento, es un misterio intangible” (Juan Pablo II, 1984).

El ser humano vive en un profundo anhelo de superar el dolor y el sufrimiento. La vida es la expresión de una esperanza o de una tragedia, el espíritu del hombre se dilata o se contrae en su ser relacional. En el encuentro con el otro, el sujeto lleva consigo un doble dispositivo lógico, uno egocéntrico y otro altruista. El primero refiere un rechazo al prójimo que propicia envidia, temor, ambición y competitividad, entre otros aspectos que niegan las acciones de cuidar y de ser cuidado. Este se torna autodestructivo y se encamina a un proceso de deshumanización que daña al ser humano y a su entorno. Por su parte, el dispositivo altruista se observa en los valores actitudinales que incluyen la vivencia del amor, el sentido a través del sufrimiento, la valentía, la dignidad y la compasión. Por ejemplo, se observa cuando se utilizan las capacidades humanas para ayudar a una persona mayor, muchas veces enferma, y cuyo cuidado es una expresión de amor incondicional. Ese es el tipo de amor que vence el cansancio, rescata la dignidad de la persona y que puede ser entendido en toda su dimensión teologal si lo asumimos como una vocación fundamentada en Cristo, quien revela el amor del Padre, rico en misericordia. El amor es un atributo existencial que se expresa en las emociones y expande nuestra conducta inteligente, y se da en una dinámica relacional fundamentada en el respeto mutuo entre los seres humanos, donde se reconoce que la cultura es un sistema de valores y de proyectos que se mueve en la lógica de los fines y de los grandes símbolos y relatos que dan sentido a la vida de la comunidad.

Relatos y leyendas que se encuentran impregnadas de la razón y están vinculadas al corazón. Al fin y al cabo, en él reside el amor, la simpatía, la compasión, el sentido del respeto, la base de la dignidad humana.

Los derechos del corazón eran el eje de la grandiosa cultura maya, en el *Popol Vuh* leemos: “Cuando tienes que escoger entre dos caminos, pregúntate cuál de ellos tiene corazón. Quien escoge el camino del corazón nunca se equivocará” (1997, p. 27). La fecundidad de la cultura se encuentra en el amor que produce la alegría del encuentro entre las personas, los milagros de la vida y la entrega desinteresada, la solidaridad, las relaciones sociales inclusivas y el cultivo de las artes, el éxtasis de lo místico.

Al respecto, Erich Fromm afirma que el amor es un arte, y para emitir tal afirmación comienza por plantear dos posiciones originales: ¿el amor es un fenómeno que surge azarosamente y con facilidad?, o bien, ¿es el fruto de un proceso de aprendizaje? Ante esta disyuntiva, Fromm responde que el amor necesita todo un proceso de aprendizaje: una teoría y una práctica. Establece que el amor es un arte y que, además de la teoría y la práctica, supone un tercer elemento: que el dominio del arte englobe todas las esferas de la actividad humana; que todas las potencialidades se dirijan al aprendizaje de este arte. Fromm propone que fuese óptimo que todo ser humano se entregara en cuerpo y alma al aprendizaje del arte de amar, pues el amor responde a la necesidad humana de ser libre y, por ende, al problema esencial de la existencia humana, (Fromm, 2014). La existencia es un aprendizaje en la que se esparce y se cultiva el amor durante el trayecto de la vida, porque de dolor y de sufrimiento el mundo ya está lleno.

El hombre no puede sobrevivir sin el arte del amor mutuo, sin la experiencia del amor que en la práctica es el arte del servicio, el disfrute de dar, el amor productivo que se hace servicio, y así encontrar las motivaciones que le dan sentido a la existencia. Fue la experiencia que tuvo Víctor Frankl cuando era prisionero de guerra, “aquellos que tienen un porqué para vivir, pese a la adversidad, resistirán” (2006, p. 96). Frankl decidió utilizar la adversidad para aprender a vivir, poniendo la vida al servicio de los demás. Él descubre que el interés principal de la existencia es encontrar un sentido a la vida, razón por la cual el hombre está dispuesto incluso a sufrir a condición de que este sufrimiento tenga un sentido, pues solo el amor nos libra del vacío y de la nada. La renuncia a uno mismo es el único camino que conduce a la realización de

sí mismo. En un muro de la prisión dejó escrito: “buscaba a mi Dios y Él desaparecía; buscaba mi alma y no me era posible encontrarla; busqué a mi hermano en el servicio y encontré las tres cosas”, (Frankl, 2006, p. 77). Frankl llega a una convicción de vida: “si no está en tus manos cambiar una situación que te produce dolor, siempre podrás escoger la actitud con la que afrontes ese sufrimiento”, (2006, p. 82).

Precisamente el horizonte en que se sitúa la Sagrada Escritura es el de la revelación del misterio de Dios que nos hace libres para amar sirviendo a los demás. En su primera encíclica, acerca del amor como fuente de la vida cristiana, Benedicto XVI (2005) expresaba la caridad en estos términos:

El amor se convierte en el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana. Jesús se identifica con los pobres: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. Así, el amor a Dios y el amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios.

La identificación de Cristo con los pobres lleva de la mano percibir la unidad fundamental de esos dos amores y nos plantea exigencias a nosotros como cristianos. La vida cristiana tiene como sello particular la vivencia de la caridad que se hace amor solidario. El amor de Dios es singular a cada ser humano convirtiéndolo en una persona única. Al padre Karl Rahner le gustaba usar la imagen de la braza que se esconde bajo la ceniza:

¿Qué hacer para librar la braza de la ceniza, de modo que pueda revigorizar la llama del amor? Ante todo, debemos buscar esa braza y preguntarnos: ¿Dónde están aquellas personas llenas de generosidad como el buen samaritano, o con fe como el centurión romano, o entusiastas como Juan Bautista, o que se atreven a lo nuevo como Pablo, o son fieles como María Magdalena? Dios no sólo ha creado al mundo, sino que ha descendido personalmente y para siempre al mundo con su Palabra eterna. Dios en su descenso personal, con su realidad propia y como ágape, se ha perdido en su creación para ya nunca más retirarse de ella. (Rahner, 2008, p. 22)

La verdadera experiencia de Dios es la experiencia de trascendencia. Tenemos que aprender, primeramente, a apreciar la vida y darle sentido al sufrimiento, solo así seremos tocados, conmovidos, lo que implica que Dios está cercano, que es, en cierto sentido, inmanente al mundo. Si por la inmanencia dejara de ser el Dios trascendente, no me salva. Dicho de otra forma, la experiencia de Dios es de relación o unión transformante con el trascendente. Desde esta óptica el seguimiento de los pasos de Jesús es una respuesta a la cuestión del

sentido de la existencia humana. Solo así podemos ver la vida en relación con la voluntad de Dios, a través de planes y metas en nuestra actividad diaria, en la que tenemos conciencia de la presencia de Dios en cada acto. Esto implica la relación con otras personas a las que les debemos manifestar el amor gratuito y exigente de Dios, expresado en el mandato de Jesús: “ámense como yo los he amado” (Jn 13:34). Es el Amor universal del cual nadie está excluido.

La conversión se produce por la experiencia del amor y conlleva dejar un camino para tomar otro y “caminar según el Espíritu” (Rom 8:4). En la tradición judeocristiana la aventura espiritual comienza con una invitación a ponerse en camino: “sal de tu tierra y ve ala que yo te mostraré”, (Gen 12:1-8). Esta aventura continuará a lo largo de la historia, desde el Éxodo hasta la subida de Jesús a Jerusalén. La llamada a partir, a abandonar la seguridad de nuestros orígenes y a encaminarnos hacia nuevos horizontes se deja oír todavía y apela a nuestra libertad. En la imagen dinámica de la marcha encontramos una apremiante y apasionada invitación a aceptar el riesgo de vivir. Así como Dios nos envió a su Hijo unigénito por amor, el hombre es creado por el amor, no puede vivir sin amor, su vida no tiene sentido si no experimenta y comunica su amor, porque el mandamiento del amor es el más importante.

Por su muerte y resurrección, Jesús nos da en herencia lo más valioso que tiene, la vida y el amor que continuamente intercambia con el Padre, a saber, el Espíritu. Tener el Espíritu y ser introducido en la intimidad de Dios es lo mismo. Formamos parte, entonces, de la misma familia, tenemos literalmente el mismo Espíritu de familia, podemos ser llamados verdaderamente hijos de Dios (Rom 8:14). Decir que Jesús ha resucitado es decir que la humanidad ha sido introducida en la misma intimidad de Dios que es Amor.

La experiencia de Dios es transformante, es el amor gratuito de Dios que me abraza, en cuyo círculo yo estoy libre y agradadamente integrado. Y nos llama a vivir en el amor, a vivir juntos y a formar una gran familia, una *koinonía*. La aventura del seguimiento de Jesús es apasionante y arriesgada, promete siempre nuevos descubrimientos. Toda la vida se moviliza. Toda nuestra vida encuentra sentido y expresión plena. En el horizonte del seguimiento de Jesús se perfila el encuentro con el otro, la paradójica felicidad del que se gana dándose, desprendiéndose de sí mismo para abrirse al otro en el amor.

Las bienaventuranzas revelan el amor de Dios, ellas son el itinerario de la fe y de la confianza total en el amor de Dios que acoge al ser humano en sus sufrimientos. Las bienaventuranzas son el canal de comunicación entre Dios y el hombre, Dios sólo quiere dar su amor en la práctica de la caridad. El mensaje de Jesús está centrado en la vida y no en la muerte, en tomar conciencia que somos seres transitorios y que el mundo que construimos depende de nuestras sanas relaciones con los demás y con la casa común en la que habitamos. El mandato de Jesús de Nazaret de amar al prójimo como a uno mismo y como búsqueda de la felicidad, confirma que la vida ética del cristiano es una respuesta al amor de Dios. Pues, Dios crea al ser humano en un acto de amor e inscribe en el corazón del hombre la ley del amor. El amor de Dios es regalo para todos. Juan Pablo II lo expresa en estos términos:

Tal norma es la tentativa de traducir el mandamiento del amor al lenguaje de la ética filosófica. La persona es un ser para el que la única dimensión adecuada es el amor. Somos justos en lo que afecta a una persona cuando la amamos: esto vale para Dios y vale para el hombre. El amor por una persona excluye que se la pueda tratar como un objeto de disfrute. Esta norma está ya presente en la ética kantiana, y constituye el contenido del llamado segundo imperativo. No obstante, este imperativo tiene un carácter negativo y no agota todo el contenido del mandamiento del amor. Si Kant subraya con tanta fuerza que la persona no puede ser tratada como objeto de goce, lo hace para oponerse al utilitarismo anglosajón y, desde ese punto de vista, puede haber alcanzado su pretensión. Sin embargo, Kant no ha interpretado de modo completo el mandamiento del amor, que no se limita a excluir cualquier comportamiento que reduzca la persona a mero objeto de placer, sino que exige más: exige la afirmación de la persona en sí misma. Sólo al amor práctico es al que se refiere ese núcleo de todas las leyes. Amar al prójimo, quiere decir cumplir con gusto todos los deberes con respecto a él. (1994, p. 63)

La respuesta cristiana al sufrimiento no es otra cosa que la Revelación del Amor Divino, Cristo. Dios es, pues, amor gratuito al entregar a su único hijo por nuestros pecados, haciéndonos así, sus hijos también. De la teología de la cruz, se ha pasado al misterio pascual, porque la Resurrección, como culminación final, es la que ilumina la Redención, como prueba del amor salvífico. Jesús en su pasión vence al sufrimiento e ilumina todos los sufrimientos humanos. Así, el dolor, visto a la luz del misterio pascual, es fuente de alegría, camino de gloria y galardón de la plenitud final.

Aproximaciones a los vínculos entre el amor, la felicidad, el dolor y el sufrimiento

El sufrimiento es el medio por el que el ser humano se hace consciente de su existencia, Séneca lo expresa en estos términos:

Nadie me parece más desgraciado que el que nunca experimentó una desgracia. Piensa que entre los males que parecen tan terribles, no hay ninguno que no podamos vencer; ninguno sobre el cual no hayan triunfado los grandes hombres. ¡Sepamos triunfar también nosotros sobre algo! (Séneca, 1986, p. 227).

Cuando se reflexiona sobre el sufrimiento, inequívocamente lo primero que se llega a comprobar es el carácter fugaz de la felicidad. Ya los grandes pensadores de la antigüedad clásica hablaban de ello: “hay Póstumo, Póstumo, cómo pasan los años” (Jerphagnon, 1966, p. 15). La amarga queja de Horacio se va repitiendo a lo largo de los siglos, sin embargo, el hombre no puede acostumbrarse a la idea de que los momentos felices sean demasiado breves. Cuando se vive algún estado de dicha, por pequeño que este sea, se quisiera detener de golpe el tiempo, pero esto no es posible y pareciera como si de la felicidad, únicamente pudiéramos conocer su recuerdo.

La felicidad es como una estela, sigue fielmente al que no la persigue. Nos paramos para contemplarla, captarla, asegurarnos de que existe y se desvanece. Hay que tener a la vista la verdad, el sacrificio, el deber o la muerte para darse bruscamente cuenta de que se es feliz. “A partir del momento en que se ha renunciado, se descubre que sólo se han sacrificado las cadenas propias y que se han inmolado muy penosamente los propios tormentos”. (Evely, 1967, p. 190)

Hay en la paz –decía Lavelle– “un género de dicha que solo podemos apreciar cuando la hemos perdido” (1940, p. 10). Apenas si tenemos conciencia de haber sido felices, y esto en grado tal, que cuando lo éramos, ni siquiera podíamos sospecharlo, de ello no nos queda más que el recuerdo. De aquí el deseo que todos tenemos de sumergirnos en el pasado, buscando revivirlo. Pero, a medida que vamos evocando las antiguas impresiones, se va despertando un sufrimiento que nos es familiar. Es el producto por el enorme contraste entre las oportunidades de entonces y la situación sombría y dolorosa del momento actual.

El dolor y el sufrimiento son realidades que ha tenido que afrontar el hombre de todos los tiempos, es algo inseparable a su naturaleza, algo contra lo que el ser humano ha luchado y pretendido vencer, superar, logrando enormes progresos y obteniendo grandes victorias. No obstante, el dolor aparece siempre bajo nuevas y distintas formas, utilizando diferentes disfraces en miles de nuevos males. El sufrimiento rebasa los aspectos propios de las enfermedades, pues hay sufrimientos morales, sociales, espirituales, afectivos, emocionales. Sufrimientos individuales y colectivos, sufrimientos provocados por seres individuales y por comunidades que se organizan para producir sufrimiento por medio de guerras, actos de terrorismo y actos que atentan contra la vida y la dignidad humana. El sufrimiento entraña casi siempre solidaridad. El dolor ha hecho gritar al ser humano de rabia, de angustia, de impotencia, de desesperación, enfrentando al hombre consigo mismo y con Dios en una actitud de desconcierto, de interrogación, con gritos internos y externos de reclamo, de protesta, de rebeldía y búsqueda de una respuesta de sentido; pues el dolor ataca a justos e injustos, a buenos y malos, sin respeto alguno de sexo, edad, raza o condición social o moral.

El hombre busca la felicidad porque quiere alcanzar su propia perfección. El ser humano como inteligencia que siente está en una determinada situación y a la vez quien tiene que resolverla. Él debe hacerse cargo de la realidad de las cosas y de sí mismo como realidad existente. La felicidad, que es la finalidad en la vida de todo ser humano, aparece a menudo como un logro muy improbable, puesto que no hay ninguna razón que asegure su posesión total y definitiva. Tal realidad nos muestra que el ser humano no desconoce que el sufrimiento parece inseparable de su condición. Al respecto escribe Teilhard de Chardin:

Dentro del vasto proceso de preparación en el que surge la vida, advertimos que todo éxito se paga, necesariamente, con un amplio porcentaje de fracasos. No cabe progreso en el ser sin algún misterioso tributo de lágrimas, de sangre y de pecado. (1951, p. 10)

De hecho, vemos que no hay nada que no tenga que ser pagado con el precio del dolor. Pareciera que, en lo más hondo de nosotros, hágase lo que se haga, bueno o malo, el sufrimiento estuviese siempre dispuesto a surgir, como signo y consecuencia de una fuerza misteriosa y sombría que siempre se opone a lo que deseamos y amamos, “cual maldición que pesa sobre nuestra vida y que continuamente nos da motivo de queja y nos incita a rebelarnos”, (Lavelle, 1940, p. 5). Nos invade el vértigo al imaginarnos por un instante el sufrimiento

que se soporta en toda la tierra, manifestando en sus diversas formas, siendo ésta “una aflicción inmensa como el mar” (Lam 2:13), que lo arrasa todo. Así, la visión del mundo no es otra cosa que el libro enrollado del profeta colmado de “lamentaciones, gemidos, pena y dolor” (Ez 2:10).

Quizá lo que resulta más terrible es la inutilidad de tanto sufrimiento y ese insoportable aire de prepotencia que éste siempre lleva consigo, es que todo mal sufrido injustamente resulta más indignante porque no es otra cosa que un enigma. El hombre puede soportarlo todo, pero lo que no puede soportar si se detiene un momento a pensarlo, es el no comprender por qué sufre, no lograr vislumbrar algún rayo de luz en las tinieblas de su dolor. El aspecto contradictorio del dolor lo cuestiona, “siempre somos golpeados en lo más querido –dice Edmond Rostand–, como si el único delito fuese amar” (1947, p. 138). Pareciera que en las noches más oscuras de la existencia no brillaran las estrellas.

Para continuar esta reflexión se hace necesario discernir sobre lo que es el mal, el dolor, el sufrimiento, y analizar lo que le ocurre al que lo padece. Se trata de averiguar lo más posible sobre su origen, su recorrido, su irrupción en la conciencia humana. Se intenta llegar hasta sus mismas raíces, aceptando y comprendiendo que siempre quedarán rincones inexplicables al entendimiento humano. El sufrimiento deriva de los términos latinos *sub* (bajo) y *ferre* (llevar), más el sufijo *mento* (medio, modo), y significa hacer o llevar las propias capacidades por debajo de las peculiaridades que nos caracterizan como seres humanos que somos. El sufrimiento se distingue del padecimiento que es una pasión, pues cuando se padece el cuerpo despliega todas las fuerzas y posibilidades de las que dispone para liberarse de aquello que le ocasiona dolor, no así del sufrimiento.

Para Unamuno, el dolor es el camino de la conciencia, y es a través de él, que los seres vivos llegan a tener conciencia de sí, porque tener conciencia de sí mismo, tener personalidad, es saberse y sentirse distinto de los demás seres, y a sentir esta distinción sólo se llega por el choque, por el dolor más o menos grande, por la sensación del propio límite. La conciencia de sí mismo no es sino la conciencia de la propia limitación (Unamuno, 1968, p. 83).

El mal y, en consecuencia, el dolor y el sufrimiento en todas sus formas, ya se trate de un mal físico, psicológico, espiritual, moral o social, aparece en primer

lugar como conciencia lacerante de una carencia (Unamuno, 1968, p. 98). El mal rehúye a la rigidez conceptual, puesto que éste sólo es definible en relación con un bien al que disminuye o compromete. No se puede concebir aisladamente el mal, ya que no existe en sí mismo ni tampoco se halla en estado puro, sino que siempre está en relación con un bien al cual priva o destruye; pero el mal, al terminar con el bien, acaba por aniquilarse a sí mismo. Como dice Nédoncelle en esta analogía:

Se puede comparar el mal a un cáncer. Es una contra-creación de carácter positivo y cuyas varias especies se diferencian totalmente del organismo sobre el cual se desarrolla, aunque el tejido maligno sea de la misma especie que el tejido normal, y la culminación de su estructura no puede tener lugar sin que perezca todo el organismo incluyendo el mismo cáncer. Es un mal que se origina en el mismo bien y contra él. (1997, p. 292)

El mal absoluto como tal, no existe, pues es parásito de un bien sobre el cual gravita, altera y disminuye. Cuando finalmente el mal destruye al bien sobre el cual subsiste, se devora a sí mismo. No podemos desconocer que el mal realmente existe y no basta para definirlo, decir que no es sino la privación de un bien, pues el mal penetra en el ser humano hasta “los tuétanos” y a las más hondas raíces de la vida interior, carcomiendo la totalidad de la existencia. Ante la experiencia del mal, el dolor y el sufrimiento, no hay palabras que ayuden a comprenderlo, pues estas mismas son una violencia contra el dolor que experimentamos, el misterio del dolor y del sufrimiento sigue inquietando la conciencia humana.

San Agustín es el primer filósofo y teólogo en tratar el problema del mal y del sufrimiento desde una perspectiva sistemática, “el mal esencialmente es privación, ausencia de bien y de ser, impotencia e infertilidad. El bien es ser, actividad y potencia, identificándose en última instancia su plenitud con Dios mismo” (1964, p. 56). El obispo de Hipona hace una distinción entre el mal físico y el mal moral, el mal físico afecta a los seres particulares y no tiene nada que ver con la culpa de acciones realizadas por las personas; mientras que el mal moral es consecuencia de las desviaciones de la libertad y del egocentrismo humano que introduce un desorden en el orden creado, pues prefiriere las cosas y bienes de un orden inferior que al ser trascendente.

En línea semejante, Santo Tomas de Aquino (2015) trata el problema del mal como la carencia de bien, pero a diferencia de San Agustín, Tomas de Aquino afirma que el mal no es la ausencia de cualquier bien, sino que corresponde a

la ausencia de un bien debido. El mal es una oposición al bien, es la negación y exclusión del bien debido. Según Santo Tomás, la persona no solo es cuerpo ni alma, sino un compuesto sustancial de cuerpo y alma. El alma es simple, espiritual e inmortal y ha sido creada por Dios. El hombre como unidad esencial cuya realidad es dinámica, permite que el sufrimiento no se reduzca solo a los aspectos psíquicos; el mal rebasa el simple sentir emocional, pues inunda todo el espíritu humano que busca ser acogido en su dolor.

Nédoncelle, para aliviar el sufrimiento pone el énfasis en las relaciones humanas cimentadas en el amor y en la constante preocupación de los unos por los otros, pues no hay persona si no existe otra frente a ella en constante relación, no hay un yo si no existe un tú. Nédoncelle (1997), pone el fundamento y destino de la persona en el amor, pues:

El yo necesita de un no yo para llegar a la verdad, como promoción mutua. La comunión, la comunicación, la reciprocidad de las conciencias, el nosotros es el constitutivo metafísico de la persona. La experiencia estética está muy cerca de la experiencia religiosa, pero lo bello es una soledad divina y no un lugar de encuentro personal con Dios que es la Persona de personas. No hay conocimiento de la persona si no existe la voluntad de apertura y de donación, esto conlleva un mínimo de amor recíproco.

Al ser el mal la carencia de un equilibrio necesario para la vida, nos adentramos en el interior del que lo padece. En él, de pronto ha desaparecido un elemento esencial para su desarrollo armónico y precisamente lo terrible es comprender que, a pesar de ello, hay que continuar viviendo. Seguir viviendo cuando se sufre es algo espantoso, puesto que se conoce –y bien cruelmente– todo el valor de lo que se ha perdido, sobre todo si hubo alguna responsabilidad en ello. Bien lo saben los que han sufrido la desaparición de una persona amada, por muerte o alejamiento: cuando ya no está se dan cuenta de la falta que les hace.

Lo mismo se puede decir de los que han perdido cualquier bien, entonces sienten la necesidad de recobrar el bien perdido: “¡Ay! Si recobrase la salud, sería dichoso”, “si aún viviese o estuviera conmigo ese ser querido, qué bueno y distinto me portaría con él”. Y, cuando la frustración es asumida como irremediable, el horror del “nunca jamás” gravita sobre toda nuestra vida, cualquiera que sea el bien o ser perdido, comprobando en todo su rigor el carácter irreversible del tiempo. Hemos de poner de relieve que el sufrimiento nace de la toma de conciencia sobre él. Relativamente, tal fenómeno es fácilmente observable, podríamos evocar, por ejemplo, esos momentos de

reposo que nos procuran los analgésicos, los cuales atenúan el sufrimiento, pero la razón de este permanece.

Lo mismo podemos afirmar de la reminiscencia de los momentos dolorosos y de las preocupaciones de la víspera cuando por lo menos se ha logrado conciliar el sueño, pero sabemos que con el nuevo día volverá a invadirnos el sufrimiento. Unido a la conciencia, el sufrimiento aumenta y se intensifica a medida que se acentúa en nosotros el pleno conocimiento de la privación sufrida. Es un hecho que el dolor físico aparece bastante tarde en la escala zoológica, se amplifica con una mayor sensibilidad en la medida que se perfecciona el sistema nervioso. El sufrimiento moral sólo aparece con la conciencia reflexiva y se acentúa con la capacidad de introspección y autoanálisis. El hombre sufre más que todos los otros seres vivos irracionales, porque puede pensar en su dolor, lo multiplica fijando sobre él su atención y su reflexión, valiéndose de la memoria y de la imaginación, reviviendo así situaciones dolorosas de su pasado y proyectándolas al futuro, al cual teme.

Es natural que el sufrimiento sea más penoso a medida que se afina la conciencia que percibe la frustración. El dolor penetra hondamente en nuestro ser, pareciera que nos va a arrancar la vida y nos invade el miedo cuando pensamos a lo que se puede llegar si el sufrimiento continúa progresando. La impresión de desgarramiento, de ruptura de una unidad tenida por indispensable resulta espantosa. De ahí, ese temor que sobrecoge al que sufre al percibir, al menos confusamente, que acaba de iniciarse un proceso de disgregación y desintegración que puede ir cada vez más lejos y que no se le puede detener. El problema del sufrimiento se plantea con el advenimiento de la persona ya plenamente evolucionada. A esto podemos decir con Bergson:

En los animales el sufrimiento no es lo que se cree. Sin llegar hasta la teoría cartesiana de los animales –máquinas–, se puede presumir que el dolor se reduce considerablemente en los seres que no tienen memoria activa, que no prolongan su pasado en su presente y que no son completamente personas: su conciencia es de naturaleza sonámbula; ni sus placeres, ni sus dolores producen las resonancias profundas y duraderas de los nuestros (Bergson, 1932).

En la misma línea afirma Nédoncelle:

Todos los gemidos del reino animal no son nada comparados con una sola lágrima derramada por un ser humano, o con la tristeza que él mismo siente ante el espectáculo de las matanzas de la naturaleza. Ni aún el llanto de un niño en su cuna admite comparación con el dolor de sus padres que sufren por el sufrimiento del

niño y por la causa que lo produce. Sólo en el hombre existe la gran tragedia. Antes de él, el mal es una parábola sangrienta, más que una realidad. (1997, p. 109)

El sufrimiento hace que la persona se repliegue en sí misma, penetra en su interior movilizand o todas sus energías disponibles. Parece como si el hombre en su dolor, al sentirse asediado, tratase de alcanzar el centro misterioso de donde brota su vida, una vida que siente cruelmente herida y amenazada por su expansión. La experiencia del sufrimiento alcanza su máxima intensidad en la conciencia, llegando a rebasar nuestra capacidad de sufrir. Es entonces cuando descubrimos la fragilidad y caducidad de la existencia, la experiencia del verdadero sufrimiento no es otra cosa que no saber darle sentido al dolor humano.

Para Heidegger (2007) comprender nuestra finitud es aceptar que somos seres inacabados y que nuestro ser total no acontece en un pretendido acabamiento en la muerte, sino que la muerte como posibilidad última nos hace asumir nuestra existencia inacabada e inacabable como propia. Aceptarnos como seres finitos nos hace tomar conciencia de nuestra responsabilidad ética en el tiempo y en el espacio. A partir de ello, necesitamos proyectar nuestra existencia en función de la conciencia de la muerte para dejar de entenderla y verla como un accidente que viene de fuera, para mirarla como algo que viene de nuestro propio ser. En nuestro tiempo y en nuestro espacio debemos realizarnos como seres íntegros, responsables de nuestra vida, de la vida de los demás, así como del cuidado del planeta. El ser humano tiene un tiempo y un espacio para realizar su tarea de construirse como persona, actuando con libertad, inteligencia y veracidad para ser feliz.

Continuando con la descripción fenomenológica sobre la situación de la persona visitada por el sufrimiento puede resultar ambivalente, pues de esta experiencia puede surgir lo mejor o lo peor, ya que la intimidad que brota consigo, posee la capacidad de proporcionar una ocasión inmejorable para acrecentar la calidad y el valor del ser humano. De alguien que vale mucho se suele decir que ha sufrido, como si se presintiese que el sufrimiento lo ha forjado y le ha dado esa calidad humana. El sufrimiento posee una gracia transformadora. El teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer, quien muere a mano de los nazis, afirma que el sufrimiento es una gracia cara, “es cara porque le cuesta al hombre la vida; la gracia barata es por el contrario el enemigo mortal de la iglesia” (1986, p. 127).

El sufrimiento es la lejanía de Dios. Por eso, quien se encuentra en comunión con Dios no puede sufrir. Jesús ha afirmado esta frase del antiguo testamento. Precisamente toma por esto sobre sí el sufrimiento del mundo entero y, al hacerlo triunfa de él. Carga con toda la lejanía de Dios, para acercarlo nuevamente al hombre. (Bonhoeffer, 1986, p.176)

Pero por otra parte existe la posibilidad de una desintegración, de un deterioro del individuo que sufre.

El sufrimiento puede aplastar a quien no lo ve unido al amor, sin embargo, puede también cambiar radicalmente la vida humana, a condición de considerarlo como una gracia especial y como la expresión de la vocación fundamental del hombre a ofrecer el don de sí mismo. (Balthasar, 1999, p. 120)

A esta luz el sufrimiento es, sobre todo, una llamada y una vocación, como lo expresa Santa Teresa Del Niño Jesús: “El sufrimiento me ha tendido los brazos y me he arrojado a ellos con amor”. Cuando se comprende el sufrimiento como parte de una vocación para crecer en el amor, se logran comprender estas palabras de Teresa: “mi atractivo por el sufrimiento creció a medida que el sufrimiento aumentó” (Balthasar, 1999, p. 120).

Dios asume el sufrimiento en función de la redención; así lo manifiesta Tomás de Kempis: “Porque, si alguna cosa fuera mejor y más útil para la salud de los hombres que sufrir adversidades, por cierto, Cristo lo hubiera enseñado de palabra y ejemplo” (1992, p. 27). Los caminos de Dios se recorren en el misterio, la vocación conlleva compaginar el amor y el sufrimiento, encontrar la unidad y el sentido de estas dos realidades: “Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos” (Is 55:8). El sufrimiento permite que las personas se liberen de sus apegos y de sus egoísmos, recobren su libertad, se centren en su capacidad de amar y de ser amados, de cuidar y ser cuidados, como lo expresa el apóstol Pablo, “porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios” (Rom 8:21).

El dolor permite que el ser humano viva el don sincero de sí mismo y en este sentido lo libere de ataduras y apegos porque, como asevera Kierkegaard “la puerta de la felicidad puede abrirse sólo hacia el exterior. Quien prueba a forzarla en el sentido contrario la bloquea todavía más” (2013, p. 43). Víctor Frankl manifiesta que el hombre para superar el dolor y la enfermedad debe trascenderse a sí mismo e ir a la búsqueda y al encuentro con el otro, “el hombre

que tiene una voluntad de sentido se orienta hacia la búsqueda de los significados, y al mismo tiempo hacia el encuentro del otro ser humano, como un tú en cuanto amado” (2006, p. 84).

El sufrimiento por sí mismo no es constructivo, ni positivo, ni negativo, depende como se asuma y del sentido que se le dé. Es cierto que los hombres de gran valía han sido forjados en el sufrimiento, pero pueden quedar en ellos algunas huellas no positivas. Por otra parte, cualquiera que sea nuestra experiencia con el sufrimiento y por buenos que sean los resultados obtenidos de él, a largo plazo, es preciso reconocer que el sufrimiento nos inclina a segregarnos de nosotros mismos y de nuestros semejantes. Además, por el hecho de que el sufrimiento tiende a invadir todo el campo de nuestra conciencia, se desprende que éste afecte el campo del raciocinio, imprimiéndole una inclinación fuertemente egoísta, impidiendo pensar objetivamente. Sus juicios, por lo general, son injustos consigo mismo y con los demás, pues la persona agobiada por el sufrimiento físico, psicológico o moral se siente inclinada a pensar que es la más desdichada y la menos favorecida. Por otro lado, este íntimo desgarramiento que produce el sufrimiento va acompañado por un sentimiento de sorpresa y desconsuelo, parece que el mal siempre acierta a tomarnos por sorpresa, “no descansando nunca, dice Rostand, ¿cómo se las arregla, pues el sufrimiento para reaparecer siempre nuevo y flameante?” (1947, p. 87).

Es verdad que través de tantos millones de años de evolución biológica, la vida siempre ha triunfado sobre todo, pero al llegar al hombre y hacerse consciente de sí misma le incita a un dinamismo de expansión y de conquista. Y, cuando él, ante la realidad de las cosas descubre que la vida es vulnerable, se siente herido en lo más vivo y profundo, llenándose de desconcierto, pues cualquier tipo de sufrimiento es una humillación que atenta contra la existencia: “El mal y el sufrimiento que es su huella, no son otra cosa que la vida volviendo contra sí misma el poder de que dispone, la vida hiriéndose y mutilándose a sí misma” (Lavelle, 1940, p.5).

La multiforme presencia del dolor, su encarnizada pugna por hacer fracasar y destruir nuestra existencia, llena de inquietud a la conciencia. A la vista del mal que nos priva por doquier y del sufrimiento que personalmente experimentamos, hay una inclinación a pensar que la creación está como salida de su cauce y misteriosamente salpicada de hostilidad. A pesar del dominio

que el hombre ha logrado sobre la naturaleza, parece que esta siempre termina por doblegarlo y conducirlo a un irremediable fracaso.

El mal y, en consecuencia, el dolor y el sufrimiento, han sido para el hombre siempre un escándalo y un absurdo. Pero hoy el problema se ha agudizado, porque el hombre más que responsable se siente víctima de las nuevas y modernas alienaciones. Es cierto que el progreso técnico y científico ha resuelto muchas dificultades y problemas, sin embargo, a la vez, ha creado nuevas condiciones de penuria y esclavitud.

Hemos de reconocer que, en gran parte, el hombre es el responsable del dolor y del sufrimiento propio y de los demás. Una gran parte del mal existente es producto de la voluntad de los seres humanos. Observemos, por ejemplo, algunos casos de responsabilidad colectiva como el alcoholismo, pues se emplean todos los medios posibles para que estas bebidas sean consumidas, ya que beneficia al estado que percibe los impuestos y a los vendedores que obtienen las ganancias. Se suman la violencia de los derechos humanos y los sistemas sociopolíticos injustos, entre otros. Pero no existe solo este tipo de dolor en el que no se ve clara la responsabilidad individual debido a su misma amplitud y complejidad. Pensamos en las familias desintegradas, quienes, a su vez, irán transmitiendo sus propias desdichas. No es necesario seguir enumerando, pues en nuestra propia vida encontramos muchos ejemplos y a cada paso que damos, vemos la dura realidad del sufrimiento que nos rodea. Ocurre que cotidianamente lo vamos sembrando, ya que la torcida voluntad del hombre va desarrollando una dialéctica de dolor y pecado.

El mal siempre desborda al individuo, o sea que no hay ninguna falta que solo afecte a su autor, sino que esta alcanza una resonancia sobre los demás. Esto es porque procedemos en parte de los demás, de los demás adquirimos cultura, conciencia, saber, valores y otras experiencias más. El hombre es el resultado de toda una ascendencia, por ello, el conjunto de las decisiones humanas repercute sobre el destino de los hombres del presente y del futuro. Lamentablemente, el hombre no advierte el alcance social de sus faltas. Lo malo es que cuando se da cuenta ya es demasiado tarde, lo percibe cuando ha causado considerables daños y, sobre todo, cuando este daño ha salpicado a los inocentes. Lamentablemente, el hombre solo entiende el lenguaje más duro y, únicamente ante las víctimas causadas, se comprende la solidaridad de la voluntad culpable.

Frente al mal, al dolor y al sufrimiento, siempre queda algo oscuro, pero, sobre todo, cuando se trata del que no es consecuencia de la voluntad humana. Es este mal que surge, por así decirlo, de la mera concurrencia de las circunstancias, por ejemplo, los terremotos y demás cataclismos naturales. Es entonces cuando nos parece más escandaloso, pues contradice la idea de un mundo digno y habitable. Es en estos momentos cuando la conciencia más se rebela y busca desafortunadamente a un supremo responsable de tanto mal y sufrimiento que hay en el mundo. En efecto, ante tanto drama que ensombrece la tierra, muchos a través de la historia se han preguntado si no habría que acusar a Dios y exigirle cuentas por todo lo imperfecto y lo malo que acaece en el mundo. Mas las preguntas no encuentran respuestas claras y adecuadas por lo que el interrogante continúa presente: ¿Por qué el mal, el dolor y el sufrimiento? Sin embargo, los seres humanos, a pesar de las miserias que sufren, aprecian la vida y le tienen apego: pese a tanto dolor y amargura que oscurece la existencia, por encima de ello, la humanidad percibe un bien que merece la pena ser vivido, estimado y defendido.

Comprensión del sufrimiento y del amor desde las ciencias de la salud

La salud y la felicidad no son meramente una cuestión privada y personal, sino una realidad pública; por esta razón desde lo público deben de existir políticas que garanticen a sus ciudadanos el goce del buen vivir, la vivencia de los derechos humanos tanto de primera, como los de segunda y tercera generación. Las políticas públicas, en esencia, deben ser garantía de la vivencia de la democracia, de la inclusión social, de la justicia distributiva, del cultivo de la dignidad humana, de la solidaridad en la misma nación y entre los pueblos, que las denominadas minorías también gocen de todos sus derechos.

Hoy en día, la salud mental es de interés de lo público, y se tiene por conocido que la mayor cantidad de problemas que aquejan a la salud mental de los ciudadanos se deriva de la violación a los derechos humanos, del no goce de dichos derechos. Los estados nación en gran medida son los responsables de la pobreza de salud mental de sus ciudadanos y en las políticas públicas se cifra la esperanza de la reivindicación, pues el principal derecho del ser humano en cada una de las etapas de su vida es ser feliz. Los nuevos escenarios del siglo XXI son un desafío para que todos los seres humanos gocen del buen vivir, de una vida saludable integral, que abarque todos los ámbitos de la vida humana, salud, educación, vivienda, cobijo, recreación.

La poetisa colombiana Meira Delmar, amalgama los conceptos felicidad y salud, llegando a la conclusión que la salud es la felicidad:

Antes pensaba que el valor fundamental de la vida era el amor, pero con el paso del tiempo he podido darme cuenta de que no era cierto. El valor más importante de la vida no es el amor, es la salud. (Delmar, 2000)

Con nuestro actuar tenemos que ayudarnos a abrir todas las posibilidades humanas, para explorar horizontes y posibilidades que muestren mejores caminos que conduzcan a la salud y a la felicidad con los cuales paliar el sufrimiento.

En la tradición biológica, los trastornos psicológicos se atribuyen a enfermedades o a desequilibrios bioquímicos. El médico Hipócrates (460-377a. C.), padre de la medicina moderna diagnosticó y trató la manía, la melancolía, la paranoia y la histeria. El biólogo Humberto Maturana, expresa que las personas se enferman por llevar modos de vida en los que de manera sistemática rechazan la vivencia de un amor sano y saludable. Pues, la Biología del Amor es reconocernos como seres amorosos aceptando la totalidad del otro (cuerpo y alma). El amor consiste, entonces, en conductas de reconocimiento y ayuda a los otros.

Sólo la aceptación del ser le devuelve el sentido a la vida y al hacer. Es aceptar al otro como un legítimo otro en la diferencia bajo la premisa del respeto mutuo. En otros términos, la Biología del Amor es el respeto mutuo que amplía la inteligencia. (Maturana & Verden, 1993)

A partir de la ciencia, la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP) concibe “el dolor como una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con un daño tisular real o potencial, o que el paciente describe en los términos de tal daño” (IASP, 1979). En esta definición va implícito que:

- 1) El dolor es siempre subjetivo. Cada individuo aprende el significado de la palabra a través de experiencias relacionadas con daño en las etapas iniciales de la vida. De ahí la individualidad de la experiencia dolorosa, sobre la que influyen múltiples factores, incluidos los psicológicos y culturales (IASP, 1979).
- 2) Desde un punto de vista biológico, el estímulo que causa dolor indica que su causa podría dañar los tejidos, es, por tanto, una información del sistema nervioso sobre todo lo que suponga una amenaza para la vida (IASP, 1979).
- 3) No es sólo una sensación subjetiva que se percibe en una o más partes del cuerpo, sino que al ser esa sensación siempre desagradable se convierte en una experiencia emocional, en sufrimiento. El dolor se produce en el cerebro, no en los tejidos,

donde este sistema nervioso localiza la sensación, es una evaluación cognitiva de una sensación periférica (IASP, 1979).

Los seres humanos no sólo son organismos enfermos o conductas alteradas sino, esencialmente, personas que sufren, el ser humano no se puede reducir a un modelo biopsicosocial. La persona es el resultado de una historia individualizada de interacciones que confeccionan su biografía. La experiencia del sufrimiento diluye y desdibuja las biografías, es el drama que relata Primo Levi, un sobreviviente de Auschwitz, en su libro *Si esto es un hombre* comparte: “imaginaos ahora a un hombre a quién, además de a sus personas amadas, le quiten la casa, las costumbres, la ropa, todo, literalmente todo lo que posee: será un hombre vacío” (Levi, 2006, p. 96). Vivir desestructurado, sin identidad y sentido para la vida constituye un peligro no sólo para la persona en cuestión, sino también para la familia y la comunidad de pertenencia.

John Loeser y Ronald Melzack (1999), expresan que “el sufrimiento es una respuesta negativa inducida por el dolor, pero también por el miedo, la ansiedad, el estrés, la pérdida de personas u objetos queridos y otros estados psicológicos”; por su parte, Pedro Laín (1964), señala, “que un hombre enfermo es, esencialmente, una persona amenazada por la invalidez, el malestar, el aislamiento y la proximidad de la muerte”. Durante las últimas décadas se ha intensificado notablemente el conocimiento del dolor, principalmente a nivel neurofisiológico, las innovaciones tecnológicas han permitido comprender los mecanismos fisiológicos productores del dolor. Sin embargo, los tratamientos y medicamentos para combatir el dolor han devaluado la relación comunicativa de los profesionales de la salud con el paciente; los profesionales muchas veces ignoran la complejidad del sufrimiento humano, que va mucho más allá del dolor. Se hace necesaria una formación profesional que revalore el sufrimiento y contribuya a una mejor comprensión de estas vivencias humanas.

El estatuto epistemológico de las ciencias de la salud se encuentra en el de las ciencias aplicadas, la formación médica se asienta en la creencia de la causalidad formal, en términos aristotélicos. Se cree que la causa de una sintomatología reside siempre en una disfunción en términos fisiológicos, de allí que se sometan a los pacientes a exámenes continuos, de creciente precisión, con la certeza innegable de que esa causa única y fisiológica será

encontrada. El paradigma que impera en los cuidados de salud formal es el biomédico, sin considerar que existen dolores que no son de orden fisiológico. Sean cuales fueren las causas del dolor, estas ocurren en un cuerpo en el que el sistema nervioso tiene un papel muy importante. Los profesionales de la salud cuya formación exclusiva se asienta en la investigación de laboratorio y el método científico, raramente asumen que son observadores en su actuación profesional. Esta dificultad existe porque este tipo de formación usualmente se asienta en la creencia de que el conocimiento producido corresponde a la realidad, en términos epistemológicos, aunque en términos concretos y reales el paciente no se identifique con ello (Costa, 2016).

Se entrena a profesionales de la salud que piensan actuar sin creencias o representaciones psico-socio-espirituales, que creen que aquello a lo que sus cuerpos fueron sometidos en su existencia no influye en el modo de cuidar de los otros. Se defiende el mayor autocontrol emocional posible y, de preferencia, la inexistencia de emociones frente al sufrimiento humano. Sabemos que esto es imposible; el observador representa resultados (evaluados por él) de sus interacciones con otros y, afortunadamente, esto ya es asumido en algunos programas de formación de profesionales de la salud en los que se imparten también materias de corte humanístico para una comprensión más holística del enfermo (Costa, 2016). A través de las interacciones resultantes con sus propios estados lingüísticos, un sistema puede permanecer así siempre en situación de interactuar con las representaciones de sus interacciones. Cada vez se hace más necesario que los profesionales de la salud sean formados de cara a la propia vulnerabilidad, el principio de bienestar del enfermo está basado en la dedicación a servir al interés del paciente. El altruismo contribuye a la confianza, que es central en la relación de los profesionales de la salud-paciente. Las fuerzas del mercado, las presiones sociales y las exigencias administrativas no deben comprometer este principio (Costa, 2016).

Si se quiere aliviar el sufrimiento y facilitar el camino hacia la serenidad hay que aprender no sólo a explorar a los seres humanos como enfermos, sino también ayudarles, en lo posible, a adquirir control sobre la situación en la que se encuentran, disminuyéndoles el riesgo de la segregación identitaria, asumiendo patrones de atribución de significado, reconstruyendo las historias de vida. Para ello, en la actitud hospitalaria se tendrán que establecer relaciones apoyadas en la empatía, la humildad, la confianza, la escucha activa y el lenguaje corporal. Los profesionales de la salud deberían conocer y dominar a

fondo las habilidades de comunicación para llevar a cabo buenos diagnósticos, administrar buenos tratamientos y devolver la esperanza en momentos inciertos, conscientes que todos compartimos un destino común y que en algún momento nos tocara también enfrentar el sufrimiento.

El compromiso de la medicina se autodefine prácticamente en acciones propias para paliar el dolor o erradicarlo. Sin embargo, hay situaciones extremas en las que lo único posible para la ciencia es brindar un acompañamiento que contribuya a mejorar la calidad de vida del paciente. A nivel médico es imprescindible elaborar herramientas que asistan al paciente en medio de su drama interior con respecto a la vida, la existencia, la responsabilidad, la negación, la resignación, la aceptación, la reconciliación y demás realidades psicobiológicas presentes en la interioridad de la persona humana.

Además del acompañamiento médico se precisa de un acompañamiento espiritual en esta etapa final de la vida. Sus finalidades responden a las necesidades de ser reconocido como persona. Desde ahí se ha de releer la historia de vida que está religada a las vivencias religiosas del perdón, la reconciliación, el sentido de la vida, el amor y la proyección más allá de la corporeidad temporal para abrazar una auténtica esperanza.

La pandemia de COVID-19, no solamente produjo cambios profundos en la manera de relacionarnos, en la realización del trabajo, en formas de estudiar, en las actividades de ocio y recreación, en la vivencia de las prácticas religiosas; sino también, en la experiencia de la enfermedad y la muerte caracterizadas por el aislamiento de la familia y de su entorno, situación que conlleva a la soledad, a la imposibilidad de tener al lado a los propios seres queridos para estar acompañados. En el último aliento no hubo una voz amiga, escasamente la de los médicos o las enfermeras que trabajan en los hospitales al límite de sus fuerzas. Para las familias no hubo la vivencia de duelos funcionales, muchos duelos fueron complicados y patológicos por la imposibilidad en la ejecución de los rituales fúnebres acorde a las creencias, la falta de atención de la espiritualidad y de una despedida digna de los seres amados.

En el momento en el que la totalidad de las heridas del dolor se concentran en la vida de la persona, la vivencia de la fe nos asiste a conservar una honda esperanza, la oración del padre Pierre Teilhard de Chardin (1951), es expresión

de plena confianza y de abandono al amor de Dios que nos acoge, abraza y reconforta:

Cuando sobre mi cuerpo (y más aún sobre mi espíritu) comience a aparecer el desgaste de la edad: cuando se mezcle en mí desde fuera o nazca en mí desde dentro el mal que disminuye o envilece; en el momento doloroso en el que yo tome, súbitamente, conciencia que estoy enfermo o envejezco; en ese momento último, sobre todo cuando yo sienta que me escapo de mí mismo, absolutamente pasivo, en manos de las grandes fuerzas desconocidas que me han formado, en todas esas horas sombrías, concédeme Dios mío comprender que eres Tú quien elimináis dolorosamente las fibras de mi ser para penetrar hasta la médula de mi sustancia, para atraerme a Ti.

El mal, el dolor y sufrimiento en la literatura contemporánea

No se puede negar que en la psicología del hombre de hoy pesan hechos vividos en la literatura, la poesía, el cine, el teatro. Los diferentes medios de comunicación social y las no lejanas dos últimas guerras mundiales, así como las continuas luchas y guerras hasta nuestros días hacen advertir una especie de presencia *satánica* en la historia de la humanidad, poniendo en crisis todo tipo de optimismo y esperanzas. No nos debe sorprender ahora, si el mal, el dolor y el sufrimiento, con toda su complejidad, ha inspirado parte de la literatura contemporánea, de Camus a Sartre; ellos, entre otros, ponen de manifiesto la dramaticidad de la condición humana. La poesía de Pablo Neruda condensa los aspectos dramáticos de la vida, ante la oscuridad del ser que paso a paso va encontrando obstáculos para labrar su camino en la vida:

Pero si ya pagamos nuestros pasajes en este mundo,
¿por qué, por qué no nos dejan sentarnos y comer?
queremos mirar las nubes,
queremos tomar el sol y oler la sal,
francamente no se trata de molestar a nadie,
es tan sencillo: somos pasajeros.
Todos vamos pasando y el tiempo con nosotros:
pasa el mar, se despide la rosa,
pasa la tierra por la sombra y por la luz,
y ustedes y nosotros pasamos, pasajero. (Neruda, 1974)

Si realizamos un recorrido por las diversas facetas de la vida encontramos demasiadas razones que alimentan esta desesperanza. Pensemos por un instante en tantos cataclismos periódicos, armas cada vez más sofisticadas y mortíferas, nuevas enfermedades incurables, pandemias, multiplicidad de infortunios en clases sociales desfavorecidas, desplazamientos forzados, crecimiento de los refugiados, muerte lenta de millones de hombres, mujeres y niños por hambre. Sin ir más lejos veamos nuestra propia vida cotidiana: algunos días, al despertar tenemos pocas ganas de vivir y nos invade la desesperanza, siendo necesario para seguir viviendo recurrir a todo tipo de respuestas, casi la totalidad de ellas inútiles. Decía un biólogo: “No caben florituras sobre la nada. Y como nunca se dirá algo que valga la pena, mejor es que se nos deje saborear en la paz la áspera lealtad de la desesperanza” (Jerphagnon, 1966, p.113).

No podemos olvidar que el dolor es, para algunos autores, frecuentemente la roca del ateísmo, el sufrimiento es la más fuerte objeción contra la fe en Dios; ya desde la antigüedad se formuló esta cuestión:

Epicuro encontró la formulación más incisiva: o Dios quiere eliminar el mal, pero no puede, y entonces es impotente y no es Dios; o puede y no quiere, entonces es malo, es el verdadero demonio; o ni quiere ni puede, lo que lleva a las conclusiones anteriores a la vez; o quiere y puede, pero entonces ¿de dónde viene el mal? (Kasper, 1985, p.188)

Albert Camus (1951) plantea así el problema: si nosotros no somos libres, el Dios todo poderoso es el responsable del mal; si nosotros somos libres y responsables, entonces Dios no es omnipotente. Raissa Maritain se preguntaba:

Si Dios existe, es infinitamente bueno y omnipotente. Pero si es bueno ¿por qué permite tanto dolor? Y si es omnipotente ¿Por qué tolera a los malvados? Por tanto, Dios no es ni omnipotente ni infinitamente bueno... o no existe... era un pensamiento doloroso que no aceptaba completamente. (1956, p.34)

El mismo drama se encuentra en toda la obra de François Mauriac que recuerda de alguna manera el grito lanzado por Job contra Dios, pues sabe que la existencia del mal representa el único argumento serio contra la existencia de Dios. “¿Por qué el mal, pregunta la madre llorando, sin darse cuenta de que de esa manera expresaba la única demanda que podía sacudir la fe?” (Imbach, 1976, p. 21).

La literatura contemporánea, expresión de la experiencia existencial de nuestra época, subraya muchas veces que la fe es puesta en discusión de manera radical, comprometiendo incluso el significado mismo de la existencia frente al drama del mal y del sufrimiento. Al respecto, expresa Raissa Maritain: “En ningún caso es aceptable el estado de las cosas, sin una luz verdadera sobre su existencia. Si tal luz es imposible, es imposible la existencia y no vale la pena vivirla” (1956, p. 75).

Fiodor Dostoyevski describe de manera magistral este conflicto existencial en *Los hermanos Karamazov*, en el capítulo “La revuelta”, cuando Iván hablaba con Alioscia del sufrimiento de los inocentes, declaraba no aceptar ninguna explicación ante una sola lágrima de un niño inocente:

¿Puedes tú admitir la idea de que los hombres, para los cuales tú construiste de tí mismo, consientan en aceptar una felicidad edificada sobre sangre inocente de un pequeño mártir y que después de haberla aceptado, puedan vivir felices para siempre? (Dostoyevski, 1965, p. 331)

Albert Camus, a los 17 años, asistiendo en Argel a una gran desgracia en la cual un niño fue atropellado por un camión, elevando un dedo al cielo, se vuelve a un amigo suyo que estaba a su lado y exclamó: “¿ves?, allí se oculta”, y por esta experiencia vivida más tarde hará su más radical afirmación: “Desde el momento que el orden del mundo es regulado por la muerte, sería mejor para Dios no creer en él y luchar con todas las fuerzas contra la muerte, sin alzar los ojos al cielo, donde Él se oculta” (1947, p. 179). En otra de sus obras dirá: “Dios es el padre de la muerte y el escándalo supremo” (Camus, 1951, p. 184).

Pero para Camus el problema del dolor cobra mayor dramatismo, ante el sufrimiento de los inocentes y especialmente de los niños, lo que hace más tenebroso el enigma. En su obra *La peste*, Camus expone el problema de una manera radical. Recordemos las circunstancias del drama: una epidemia de peste está asolando a Orán y el azote causa centenares de víctimas diariamente. La peste que comenzó manifestándose en la muerte de las ratas que lo invadían todo, ataca al hombre y se extiende por toda la ciudad, los médicos no pueden dar una explicación satisfactoria al asunto, el sacerdote habla al principio de un “castigo de Dios”. Entonces, el argumento fuerte que se le pone en contra es precisamente este: ¿y los buenos?, ¿y los niños y los inocentes? El interrogante permanece a lo largo de toda la obra sin encontrar una respuesta satisfactoria. Me permito transcribir la escena donde se ve con mayor claridad esta cuestión:

En un lazareto, un niño acaba de morir, el jesuita Paneloux y el doctor Rieux dialogan en el patio, entonces Rieux exclama con violencia: Este al menos era inocente. Usted bien lo sabe –lo sé, murmuró Paneloux. Esto nos indigna porque excede nuestra capacidad de comprensión. Pero tal vez deberíamos amar lo que no podemos comprender– Rieux saltó de golpe miró a Paneloux con toda la fuerza y la pasión que era capaz y sacudió la cabeza –No, padre, dijo: tengo otra idea del amor y rehusaría hasta la muerte amar una creación donde los niños son torturados (Camus, 1947, p. 178).

Y un poco más adelante, Camus nos da a conocer las reflexiones que se hace Rieux, mientras escucha un sermón de Paneloux:

Paneloux atrajo su atención cuando dijo con fuerza que respecto a Dios había cosas que podían ser explicadas y otras que no podían serlo. Ciertamente, existía el bien y el mal y, en general, uno podía fácilmente distinguirlos. Pero dentro del mal, empezaban las dificultades, por ejemplo, existía el mal necesario en apariencia inútil. Había un Don Juan sumergido en los infiernos y la muerte de un niño. Ya que, si es justo que el libertino sea fulminado, uno no se explica el sufrimiento del niño. Y, en verdad, no había nada más importante sobre la tierra que el sufrimiento de un niño y el horror que este sufrimiento acarrea, y las razones que es preciso encontrar. En todo lo demás, Dios nos da facilidades y, hasta allí, la religión no tenía ningún mérito; por el contrario, allí él nos metía en un atolladero. (Camus, 1947, p. 183)

Planteaba la dificultad de esta manera, prácticamente el problema queda insoluble, pues ninguna explicación, por dulce que sea, no cambia nada esta dura realidad, pues nos encontramos ante lo más escandaloso y odioso. Y, si la fe nos llevase a admitir que en el fondo “todo es para bien en el mejor de los mundos” sería preciso rechazarla y ponernos al lado del “hombre rebelde”, del que Camus nos ha ofrecido el alma maltrecha y rabiosamente noble. Esta es la actitud de Iván Karamazov, el personaje de Dostoyevski, acerca del cual Camus escribe:

Iván encarna la negativa a la salvación. La fe conduce a la vida eterna. Pero la fe supone la aceptación del misterio del mal, la resignación ante la injusticia. Así, pues, aquél, a quien el sufrimiento de los niños impide llegar a la fe. No alcanzará la vida eterna. Aunque la vida eterna existiese, en esas condiciones Iván la rechazaría. Le repugna tal cambalache. Sólo incondicionalmente podría aceptar la gracia, ya que es él mismo el que ha de poner sus condiciones. La rebeldía lo quiere todo, o no quiere nada. Toda la ciencia del mundo no vale lo que las lágrimas de los niños. (Camus, 1942, p. 77)

Por tanto, mientras Camus luchaba por restituir al hombre a sí mismo, y por ayudarlo a superar las contradicciones y la absurdidad de la vida, lograba advertir que todo ello era solamente posible a la luz de la inmortalidad y la eternidad. Ni el *Mito de Sísifo* presenta una vía de salida para saltar el cerco del mal con certeza: “Certeza de un Dios que dé significado a la vida y que supere mucho el atractivo de poder hacer el mal. La elección no parece difícil –Camus añade enseguida– no hay elección” (Camus, 1942, p.143).

Todavía hoy, se va delineando una solución en la cual se ve que el problema del mal y del sufrimiento exige un profundo replanteamiento y la petición de explicación siempre aparece como una apelación a la fe y al amor, no obstante, la problemática está presente y actúa en el mundo.

Es evidente que el tema dominante de muchos de los escritores de hoy es la búsqueda de respuestas al dolor existente en el mundo. Desafortunadamente, algunos de ellos tan solo escuchan sus voces interiores y perciben únicamente la fachada del mundo, pese a que el mal camina con los hombres y los hiere. Es la marejada del dolor y es la vida como sufrimiento. Por ello, continúa la demanda que aún sigue sin una respuesta adecuada: ¿Por qué el dolor en el mundo? ¿Por qué el escándalo del sufrimiento de los inocentes? ¿Por qué la opresión, la explotación, la angustia, la enfermedad, la muerte? ¿Cómo exorcizar el terror, absurdo y colectivo, que ha zanjado el corazón de la totalidad de los seres humanos? Ferruccio Parazzoli en su obra *Indignación sobre la crucifixión*, escribe:

Toda historia que se estime es una teología, esto es la búsqueda de un responsable [...] y, por aceptar la vida suplicamos que toda cosa, aún la más cotidiana y banal, tenga la forma que la haga desciftable, una realidad tan rica que es indesciftable. (Parazzoli, 1982, p. 85)

Esta es la razón por la que el hombre siempre está en la búsqueda de un signo que oponer al dolor, a la miseria, a la irracionalidad, a la fragilidad de la existencia. Pero ¿Dónde encontrar este signo? ¿Cómo hallarlo? Paradójicamente, lo encontramos en el dolor que aparece junto a Dios. Dios es llamado por muchos como el causante del mal y del sufrimiento, sobre todo en el desafío de su negación. Dios está cerca de lo negativo, en lo diverso de las cosas, en la tentativa de huir del espanto producido por el silencio de Dios, a través del sufrimiento.

La cruz representa una de las mayores paradojas. Para muchos autores de nuestros días, la cruz suscita escándalo, porque afirma que la vida pasa a través de la muerte, siendo esta indigna de ser aceptada pues es siempre mala, absurda y solitaria. Elsa Morante afirma:

Nuestra muerte es la soledad, es el sufrimiento, el vacío de toda esperanza. Es el llanto hasta que seamos engullidos piadosamente por la muerte que es la sola realidad cierta, abismo voraz en el cual todo confluye y se pierde. (1982, p. 271)

Para un personaje de su obra *Aracoeli*, Morante afirma: “La muerte no es la región fabulosa del más allá, sino una voluta de humo sobre la tierra, hilo sutil que al diseñarse ya se desvanece; o un eco híbrido donde toda palabra es distorsionada” (1982, p. 271).

André Malraux, luchó largamente por hacer del hombre nulo una realidad, por darle sentido a su vida, por hacer del hombre que: “No sólo quiere ser potente sino omnipotente... que sueña con ser Dios” (2017, p. 180). El hombre quisiera huir de su condición humana, pero la verdad es que la persona vive reclusa en la prisión del mundo, en donde se agita, se ilusiona, busca, grita, pero termina sofocado por la soledad en la cual se ve sumido. Vive desesperadamente solo, encerrado en una absoluta incomunicabilidad, solo en compañía de la muerte que camina a su lado ajándose y “que se desarrolla en nosotros como un cáncer, irrevocable e irremediamente para siempre” (Malraux, 2017, p. 178). Para Malraux: “El conocimiento de un ser es un sentimiento negativo; el sentimiento positivo es la realidad de la angustia de ser siempre un extranjero hacia lo que se ama” (Malraux, 2017, p. 185). Se está solo en el mal como en la acción, en el pensamiento y, tal vez, aún en el amor, pero sobre todo se experimenta la más inmensa soledad frente al dolor y la muerte.

La muerte representa la tragedia de la cual nace la máxima experiencia del absurdo y hace comprender el sentido negativo del universo; la muerte es la irrefutable prueba de lo absurdo de la vida. Malraux, se resiste a creer en Dios a la vista de cualquier tipo de sufrimiento:

Ciertamente existe una fe muy alta: aquella que sugieren todas las cruces de los pueblos y aquellas mismas cruces que dominan nuestros muertos. Ella es el amor y en ella está el reposo, pero no la aceptare jamás porque, por más profunda que pueda ser la experiencia cristiana del mundo, siempre culmina en la soledad (Malraux, 2017, p. 414).

Tal soledad es vista en términos espantosos por Franz Kafka, para quien el hombre de cualquier parte se engaña, no ve que falló y su desesperación lo conduce a sentirse solo, extraño y enemigo. Es extraño porque las cosas de este mundo se convierten para él en cosa de otro mundo en cuanto se descubre incapaz de verlo, contemplarlo y comprenderlo; enemigo porque todo le recuerda su situación de intruso (Kafka, 1960).

Kafka queda marcado profundamente por la infelicidad. Una imagen escrita en su diario, el 6 de diciembre de 1921, explica claramente esta situación: “Dos niños solos en casa, entraron en un baúl, la tapa se cierra, ellos no pudieron abrirla y murieron sofocados”. La condición humana es esperar sin esperanza la muerte. “El hielo del corazón –escribió– no me abandonará jamás” (Kafka, 1960, p. 117).

Para Kafka este es uno de los primeros signos con que comenzamos a percibir el deseo de la muerte, pues esta vida se hace insoportable, inalcanzable. Él, a la vez, teme y quiere a la muerte, pues ruega ser transferido de la vieja celda que odiamos a una nueva que deberíamos ahora encontrar y odiar. Para Kafka la fe y el sufrimiento son incompatibles. En un folleto dejó escrito: “Cristo sufrió por la humanidad, pero la humanidad debe sufrir ahora por Cristo” (1960, p. 74).

Para Jean Paul Sartre el sufrimiento es la negación de todas las posibilidades humanas, estamos irremediabilmente condenados a unas conquistas sin sentido y a unos anhelos sin cumplimiento. Lo confirma la muerte que es el mayor de los absurdos y cosa del azar. “Todo existente nace sin razón, se desarrolla por debilidad y muere por azar” (Sartre, 1943).

La muerte quita todo sentido a la vida. La vida es, en efecto, proyecto y espera; el término debiera ser fruición y reposo. Pero jamás se llega a este final, pues el sufrimiento y la muerte interrumpen desde el exterior, la propia realización, suprimiendo toda búsqueda y al mismo sujeto que la realiza. Toda espera de la muerte resulta ininteligible, ya que es el triunfo sobre toda esperanza que define la existencia. Albert Camus, más fuerte que los anteriores, ha gritado que la muerte es mala, escándalo, sufrimiento, ignominia. “El mundo es bello –decía Camus– y fuera de él no hay salvación” (Camus, 1951, p. 174). Por ello, una gran protagonista de su obra es la muerte. Cada hombre vive con el miedo angustioso de la muerte, miedo que surge de lo profundo de su ser, que lo

destruye y lo sume en la más tétrica soledad, porque cada hombre muere solo e indefenso.

Simone de Beauvoir, cuando analiza el escándalo de la muerte, confiesa su turbación y sus interrogantes con estas palabras:

No se muere por haber nacido, ni de haber visto, ni de viejo, se muere de cualquier cosa. No existe una muerte natural: lo que ocurre al hombre jamás es natural. Porque su sola presencia pone en cuestión al mundo. Todos los hombres son mortales, más para cada hombre la muerte es un caso fortuito y aunque se le conoce y se acepta, es indebida. (De Beauvoir, 1980, p. 101)

Y más adelante afirma: “El camino de la vida prosigue, pues, ¿qué es sino un camino hacia la muerte? La muerte no es sino el más horrible, el escándalo más misterioso, un sinsentido que justifica cualquier rebelión” (De Beauvoir, 1980, p. 102).

Para muchos pensadores cualquier tipo de mal, dolor o sufrimiento son inexplicables y un sinsentido. Ni la cruz de Cristo puede dar sentido a todo este drama, pues ella en sí misma es una paradoja y un escándalo, es el sinsentido por excelencia. Para Nietzsche la cruz no es sólo el residuo de antiguos cultos expiatorios, donde un Dios despótico y sanguinario tenía necesidades de ser aplacado con un sacrificio humano, sino que constituye un significado más íntimo como es la negación de la misma vida, de la fuerza, de la belleza y, en general, de todos aquellos valores que hacen la vida digna de ser vivida. Él afirmaba: “El cristianismo posee a su base el rencor de los enfermos, el instinto directo contra los sanos, contra la salud. Todo cuanto está bien hecho, bello, presuntuoso, sobre todo la belleza ofende a aquellos los ojos y los oídos” (Nietzsche, 1970, p. 218).

A la luz de los pensamientos de Nietzsche, varios autores han realizado una transmutación de valores, como André Gide quien escribe:

Mandamientos de Dios, vosotros me habéis adolorido el alma, mandamientos de Dios, ¿seréis diez o veinte? ¿Hasta dónde llegan nuestros confines? ¿Enseñaréis que son siempre nuevas cosas prohibidas? ¿Nuevos castigos amenazando a la codicia de todo el que haya encontrado algo bello sobre la tierra? Mandamientos de Dios me habéis dejado el alma adolorida. (Gide, 1970, p. 53)

Además, en su obra *Teseo*, expresa la más ruda repulsa a Dios:

Es necesario cesar de ver a Dios y a Cristo para ver al mundo...Yo continúo hijo de esta tierra y creo que el hombre, cualquiera que sea y por limitado que lo juzguen, debe jugar la carta que tiene...He gustado los bienes de la tierra. Me es dulce pensar que después de mí, gracias a mí, los hombres se sentirán más felices, mejores y con mayor libertad. Por el bien de la humanidad futura he realizado mi obra. (Gide, 2001, p. 108)

Gide siempre buscó algo distinto que diera sentido y explicación a la existencia y al dolor humano, pero nunca encontró una respuesta. Meses antes de morir escribe: “hay más luz en las palabras de Cristo que en cualquier otra palabra humana. Pero esto no basta para ser cristiano, pues precisa creer y yo no creo” (Gide, 1970, p. 170). También para Cesare Pavese el dolor no es más que un sinsentido, un absurdo, porque su gran tremenda verdad de esta es: “Sufrir no sirve a nadie” (Pavese, 1977). Dirá que el sufrimiento humano es mayor que el Dios sobre la cruz porque:

¿Hay alguno que renuncia pudiendo evitarlo? Esta caridad no es otra cosa que el ideal de la impotencia. Entonces, basta con la virtuosa indignación... Pero esto no elude que la cruz de la desilusión, del fracaso, del vencido –yo– sea atroz de soportar. Después de todo, el más famoso crucificado era un Dios: ni decepcionado, ni fallido, ni vencido. Aún con toda su potencia ha gritado ‘Elí’ pero después se ha repuesto y ha triunfado, lo cual sabía de antemano. ¿Era por este pacto que quería la crucifixión? Muchos han muerto desesperados y todos ellos han sufrido más que Cristo. (Pavese, 1977, p. 59)

Es difícil precisar la causa del sufrimiento, o del mal que va junto a él. De la pregunta del sufrimiento nadie puede escapar, el interrogante se hace más evidente cuando se palpa el sufrimiento en toda su intensidad y se le pide a Dios que haga presencia para que ayude a evitarlo, o al menos a aliviarlo.

Elie Wiesel, judío, premio Nobel de la Paz en 1986 y superviviente del campo de exterminio de Auschwitz, comenta que las SS nazis, colgaron a dos hombres mayores y a un joven delante de todos los internados en el campo de concentración, los mayores murieron rápidamente, la agonía del joven duró media hora, y un hombre preguntó, ¿Dónde está Dios, dónde? después de un largo rato, el joven continuaba sufriendo, colgado del lazo, otro hombre decía, ¿Dónde está Dios ahora?, entonces, Elie Wiesel contestaba en su interior: Aquí, aquí está, ahorcado en este patíbulo (Wiesel, 2008).

Teilhard de Chardin, en su cosmovisión advierte que el sufrimiento, el dolor y el mal son parte integrante de la génesis y evolución de la humanidad y del

cosmos, pero el sufrimiento no será lo que prevalecerá, pues el término es el cumplimiento en Dios, por la Resurrección de Cristo. Teilhard de Chardin en la Carta a los Romanos encuentra el sentido del sufrimiento:

Estimo pues, que los sufrimientos del tiempo presente no son proporcionados con la gloria que debe revelarse en nosotros. Pues la creación espera con impaciencia la revelación de los hijos de Dios: liberado del poder de la vanidad, no por su decisión, sino por la autoridad de aquel que le ha liberado, ella guarda la esperanza, pues ella también será liberada de la esclavitud de la corrupción, por tener parte en la libertad y en la gloria de los hijos de Dios. Nosotros lo sabemos ciertamente: la creación entera gime aún hoy con dolores de parto (Rom 8:18-22).

El apóstol Pablo dirá que por la resurrección de Cristo se ha vencido a la muerte que es la forma máxima del mal, “desde ahora, desde esta vida, hablando de la muerte, la forma más dolorosa del mal: la muerte ha sido destruida por la victoria de la resurrección de Jesucristo. Muerte, ¿dónde está tu victoria?” (1Cor 15:54-55).

Es verdad que los creyentes proclamamos que Cristo ha resucitado y que su Resurrección es el sentido y superación del sufrimiento. Sin embargo, ante el malestar que nos produce la lectura de los textos, como los antes citados, tenemos que pensar que el problema del mal, del dolor y del sufrimiento rebasa los planteamientos humanos, por lo que nos encontramos ante un misterio, es decir, una realidad tan rica y profunda que no se puede reducir a algo conocido, pero que, sin embargo, es necesario asumirla porque todos estamos implicados en ella.

Pero, tal vez, lo más curioso es que, ante fenómenos como los narrados en los textos anteriores, todos levantamos los ojos contra el destino, la suerte o la Providencia. ¿No sería más lógico comenzar por preguntarse si no tendremos nosotros y el mundo que hemos construido una buena porción de responsabilidad en esos dramas? Porque resulta que hemos comenzado por construir o tolerar un mundo injusto y luego volvemos los ojos contra el cielo para quejarnos ante él de las injusticias. ¿Acaso hizo el cielo que la mayoría de las personas vivieran miserablemente, que tengan que vivir con mediocre salud o educación, que las asistencias médicas lleguen a los pobres de manera tarde o nunca? ¿Tendremos que pasarnos la vida exigiéndole a Dios que baje a tapar los agujeros que nuestras injusticias han creado, nuestras divisiones de clases, nuestras salvajes distribuciones de la riqueza, los dramas causados por el narcoterrorismo, los desplazamientos forzados, las migraciones, la trata de

Xihmai 142

personas, la violación de los derechos humanos, el negocio de las armas, la corrupción de los estados, la devastación del planeta? No será que tendremos que empezar por estas preguntas y resolverlas, y después seguir con las preguntas que nos desbordan. Lo duro es que esas preguntas que nos desbordan no tienen respuesta. La vida del hombre y su destino –nos guste o no– se realiza entre nieblas. Y no hay fe que pueda dar explicaciones tranquilizadoras o lógicas. Tener fe es, en no pocas ocasiones, asumir ese riesgo de la ceguera y entrar simplemente en el amor, a pesar de todo. La fe no borra el sufrimiento, pero permite experimentar la cercanía y la ternura de Dios en medio del dolor. Un creyente tiene con frecuencia que coger la realidad con las dos manos y marchar cuesta arriba de sus oscuridades, con el mismo jadeante esfuerzo de los que no creen. Dios es amor, no morfina o silogismos matemáticos o metafísicos explicables. Precisamente porque nuestra vida es corta y muy compleja, hay que amar a fondo y muy de prisa (Martín, 1991).

De todas formas, nos encontramos ante un problema de enfoques; tenemos el problema de dos verdades que chocan entre sí y tratan de eliminarse mutuamente, ante ello debemos evitar de caer en el maniqueísmo estableciendo dos principios iguales y contrapuestos: el bien y el mal. Por un lado, tenemos a un Dios bueno y providente y por otro lado el dolor y la muerte, tan ciertos y evidentes. Por lo que, en este caso tenemos que aplicar el principio de la interpretación para la Sagrada Escritura que nos proporciona San Agustín: “Cuando notas una contraposición entre la autoridad de la Escritura y la verdad, es que no has sabido penetrar en el sentido genuino de la Escrituras” (San Agustín, 1964). O el posterior de León XIII: “dado que lo que es verdad no puede en ningún modo contradecir a lo que es verdad, quiere decir que algún error se ha insinuado a tu interpretación” (León XIII, 1879).

La ciencia tiene un discurso, un lenguaje y una metodología propia y la teología posee otro discurso muy diferente. Es una reflexión sobre la revelación y la fe, pero hay momentos en los que la ciencia y la teología tocan temas de frontera, tales como el origen del hombre, la evolución, el origen de la vida, el sufrimiento, el final del ser humano. El problema es que en los temas de frontera es difícil hacer tanto, buena ciencia como teología, y se pueden contaminar los lenguajes. La biblia está escrita en un lenguaje simbólico y la ciencia está constituida por teorías que necesitan de una relación dialógica del conocimiento para explicar la realidad natural o social. Esta peculiar forma comunicativa permite analizar, criticar, corregir, rechazar o aceptar las ideas

del otro y con ello enriquecer el conocimiento. En esta relación dialógica la ciencia puede ayudar a la teología a purificarla de sus errores y supersticiones y a la vez, la teología puede ayudar a la ciencia a superar sus ídolos y absolutos. El ser humano en su encierro en la razón teórica Kantiana y en su subjetividad, o en su búsqueda de autonomía plena, o en cierto desprecio por el problema del mal, del dolor y del sufrimiento, declaró inexistente a Dios. Al hacerlo perdió su sentido profundo de trascendencia, porque como declaró San Agustín, “nos has hecho, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti” (San Agustín, 1964), el camino intelectual de San Agustín representa la relación armónica entre fe y razón, Dios está cerca del corazón humano, en sus más profundos anhelos y en la búsqueda de la esperanza y de sentido de vida, en *Confesiones de San Agustín* expresa su experiencia de amor, de esperanza y de entrega confiada al Dios Uno y Trino, immanente y trascendente:

¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y he aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no lo estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no serían. Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed, me tocaste, y abráseme en tu paz. (San Agustín, 1964, pp. 27-38)

Hemos de observar que verdaderamente el mal plantea problemas, pero el solo hecho de llegar a plantearlo es más misterioso que el mismo problema del mal. Pues el hombre, al reflexionar sobre su situación en un mundo en el que él se ve progresivamente implicado, significa una pregunta de más difícil respuesta que aquel problema. Cuando el hombre deja de ser un misterio para sí mismo, entonces ya no puede soportar ningún otro misterio.

El misterio del mal no se deja reducir ni aprisionar en los habituales esquemas de la razón humana. El mal y el sufrimiento desbordan nuestra condición y, desafortunadamente, las posturas para dilucidar este misterio, adoptadas tanto por creyentes como por no creyentes, casi siempre son extremas y radicales, lo cual no nos conduce a una interpretación equilibrada. Nédoncelle se refiere a esta disyuntiva en los siguientes términos:

Los creyentes admiten la causalidad de Dios en cuanto a la creación del mundo, pero no la aceptan cuando se trata de soportar los defectos de lo creado. Los incrédulos se resisten a creer, porque niegan todo valor a los argumentos basados en la causalidad que, según ellos, es imprescindible para poder demostrar la

existencia de Dios, pero recuperan al instante la creencia en la causalidad, cuando de lo que se trata es del problema del mal. Entonces, combaten la existencia de Dios, porque según dicen, es responsable de todos los males. La honradez intelectual no es cosa demasiado frecuente (Nédoncelle, 1997, p. 170).

El científico y filósofo Francisco Ayala, quien es profesor de biología molecular evolutiva y filosofía de la Universidad de California, señala que la teoría darwinista explicaría suficientemente las contingencias evolutivas sin necesidad de apelar a un diseñador a quien habría de tachar de incompetente o sádico.

Los defensores del diseño inteligente harían bien en reconocer la revolución de Darwin y aceptar la selección natural como el proceso que explica el diseño de los organismos, así como las disfunciones, las rarezas, las crueldades y el sadismo que se hallan por todas partes en el mundo de los vivos. Atribuir estos a una actuación específica por parte del Creador equivale a blasfemia. (Ayala, 2014)

El creacionismo fundamentalista en lugar de defender a Dios, blasfema contra Él. Que Dios no sea calumniado con la imputación de un diseño incompetente. Ayala afirma:

La ciencia es compatible con la fe cristiana, mientras que el diseño inteligente no lo es. El libro de la Biblia y el de la naturaleza son inspirados por Dios, aunque escritos en caracteres y condiciones diferentes y, por tanto, compatibles a condición de una correcta interpretación de las Escrituras, no siempre literal; la Biblia en orden a la salvación y las demostraciones científicas en orden al conocimiento de la naturaleza. (Ayala, 2014, p. 82)

Una actitud metodológica debe exigirse a la teología y a la creencia religiosa: no hacer afirmaciones en el ámbito científico que sobrepasan su competencia propia. Esta ha sido una actitud sólida de la tradición de la teología cristiana desde San Agustín y Santo Tomás hasta nuestros días. Es la postura oficial de la Iglesia en los concilios y encíclicas de los romanos pontífices, en los que se reconoce la legitimidad del conocimiento científico y, por otra parte, la necesidad de un diálogo de los resultados de la ciencia que pueden iluminar asuntos de fe. Enseñaba San Agustín sobre la oportuna interpretación del libro del Génesis: “si sucede que la autoridad de la Sagrada Escritura es puesta en oposición a un razonamiento claro y cierto, eso significa que la persona que interpreta la Escritura no la entiende correctamente” (San Agustín, 1964). En la misma línea de pensamiento, el cardenal César Baronio (Siglo XVI) formula la frase: “La Biblia fue escrita para mostrarnos como llegar al Cielo, no cómo es el cielo”.

El 3 de octubre de 1981, en su discurso a la Academia Pontificia de las Ciencias, Juan Pablo II manifestaba:

La Biblia nos habla del origen del universo, no con el propósito de comunicar un tratado científico sino en orden a establecer las relaciones apropiadas del hombre con Dios y con el universo. Las Sagradas Escrituras desean declarar simplemente que el mundo fue creado por Dios, y con el fin de enseñar esta verdad se expresa en términos de la cosmología conocida en los tiempos del escritor sagrado, cualquier otra enseñanza sobre el origen y la composición del universo es ajena a las intenciones de la Biblia, la cual no pretende enseñar cómo se formó el firmamento, sino cómo llegar al cielo.

La ciencia no observa ni el sentido ni el sinsentido de las cosas solo causa y efecto. La ciencia es una forma de conocimiento, pero no es la única. El conocimiento también deriva de otras fuentes como el sentido común, la experiencia artística, la reflexión filosófica, la experiencia religiosa.

Hablar desde el misterio de Dios al misterio del mundo, en el cual el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob y de Jesucristo se encarnó, sufrió muerte de cruz y resucitó. Este misterio del amor de Dios, que todo lo envuelve, se juega entre la cálida luz y la dura luz, es la razón de la esperanza. No parece fácil, sino extremadamente difícil, y no podemos atribuirle nuestros propios puntos de vista como si se tratara de uno de nosotros. Pues todo lo que podemos decir de Dios queda infinitamente alejado de lo que Él es, ya que entre Dios y nuestro mundo conceptual hay un gran abismo. Cuando se atribuyen a Dios antropomorfismos de manera unívoca, y no análoga, estos se convierten en doctrina errónea. Como dice Nédoncelle:

La doctrina blasfema de un Dios indiferente que deja que el mundo sufra y se hunda, o aquella, aún peor, de un supremo espectador que nos pone a prueba para contemplar nuestros egoísmos y nuestras caídas y para experimentar una gloria de un raro sabor. Un Dios calculador que inventa la seducción del mal, luego la tortura, para educar a los hombres. ¿Cómo es posible que el verdadero Dios emplee una técnica tan horrible? Aun entre nosotros, no podríamos llamar bueno al hombre que actuara tan insidiosamente con sus amigos y los sometiera a semejantes indignidades. Cualquiera que sea la solución de nuestros enigmas no puede encontrarse en esa dirección. Una dominación divina que no nazca de un deseo de liberación es un ídolo. (1997, p. 172)

Por otro lado, la razón no puede dar cuenta de la totalidad de la experiencia humana, de ello da más razón el amor, nunca llegamos al conocimiento pleno del hombre, siempre quedan en él secretos los cuales no alcanzamos a

comprender, como afirma Pascal: “El corazón tiene razones que la razón desconoce” (Pascal, 1972). “La inteligencia nunca puede dar cuenta de lo afectivo, y, por tanto, al no poder abarcarlo, la inteligencia no puede pretender la plenitud del ser”. (Pascal, 1972).

La razón no puede dejarnos satisfechos, sus explicaciones son insuficientes, constatamos que la experiencia nos dice más, el misterio del dolor nos sigue interrogando, lo cual nos hace concluir con Pascal: “No hay nada tan razonable como desautorizar a la razón” (Pascal, 1972, p. 103). Sobre todo, cuando esta pretende ser la única explicación al misterio del hombre y a la complejidad de la existencia. La iluminación al misterio del sufrimiento lo encontramos siempre en el dolor que aparece junto a Dios, pues el ejemplo más alto viene dado por Jesucristo: “Que muere en la convivencia con Dios, se deja romper y destruir” (Parazzoli, 1982, p. 74). Cristo y su cuerpo unido a la cruz nos ayudan a soportar la aparente carencia de lógica de la creación. El dolor encuentra así una respuesta a través de Cristo: “Si somos capaces de leer el sentido de la crucifixión de Cristo, estaremos en grado de descubrir el significado de cualquier crucifixión, de la cruz de todos los días” (Parazzoli, 1982, p. 94). En Dios hay infinita alegría. Alegría que desborda y se derrama luminosa en cada criatura. Aun en medio de tanto dolor y sufrimiento, el mundo entero es un canto de gozo que brota del excelso amor de Dios.

Comentarios finales

Hay una pedagogía del dolor y del sufrimiento que enriquecen el sentido de nuestras vidas. Permiten comprender nuestros límites y nos abren a relaciones empáticas y de solidaridad. Permiten caminos de conversión ética y religiosa jerarquizando los valores de la existencia alcanzando mayor autenticidad y orden en nuestra existencia. Nosotros sabemos que Dios comprende nuestros dolores, enfermedades y sufrimientos, porque él mismo la ha experimentado en primera persona (cf. Heb 4:5).

En Jesús, el Inocente crucificado, Dios ha hecho suya la muerte de los inocentes de todos los tiempos, si Dios no evitó la Cruz a su propio Hijo, parece lógico que también cuente con ella para nosotros, no como castigo, sino como prueba de nuestro amor. (Monge, 2012)

El crucificado permanece a lado de nosotros y no nos deja jamás, Él se encuentra presente en todos los instantes más complejo y dolorosos de nuestra vida.

Nuestros sufrimientos son caricias bondadosas de Dios, llamándonos para que nos volvamos a Él, y para hacernos reconocer que no somos nosotros los que controlamos nuestras vidas, sino que es Dios quien tiene el control y podemos confiar plenamente en Él. (Madre Teresa de Calcuta, 1910-1997).

El Nuevo Testamento encontró una respuesta definitiva de sentido al dolor: Jesús, pues entró sufriendo a este mundo desde el momento de la Encarnación. Se identificó plenamente con los hombres caídos, siempre fue solidario con ellos, liberándolos de todos los males. Su vida culmina en la Cruz cuyo misterio tiene una estrecha relación con la liberación del sufrimiento, “la cruz es el gran abrazo de solidaridad y, sobre todo, de consuelo, de Dios con el ser humano sufriente” (Tomás de Aquino, 2012). La primera carta de Pedro (1:17) asevera que: “es preferible sufrir haciendo el bien, si esta es la voluntad de Dios, que haciendo el mal”, el ser humano en muchas ocasiones debe de asumir el sufrimiento que conlleva optar por el bien, por lo recto, lo justo; servir con bondad y benevolencia implica asumir los sufrimientos con los que nos configuramos con Jesucristo. Cuando se acepta sufrir por el bien,

Es como si difundiéramos a nuestro alrededor las semillas de la resurrección, las semillas de vida e hiciéramos resplandecer en la oscuridad la luz de la Pascua, pues el mal no se vence con el mal, sino con amor, humildad, misericordia y mansedumbre. (Francisco, 2017)

En la carta *Salvifici Doloris* (1984) Juan Pablo II manifiesta que:

El sufrimiento suscita compasión, respeto y a su manera atemoriza, es un misterio que desgarrar la vida, por ello hay que acudir a la fe, lo superior explica lo inferior, lo absoluto explica lo relativo y lo eterno lo contingente.

Desde la cruz, el sufrimiento y el dolor “será redimensionado con una visión nueva, el dolor será vinculado al amor, sufrir no será de ahora en adelante sino amar” (Juan Pablo II, 1984), Jesús es el médico que cura con la medicina del amor. El ser humano sufre y su sufrimiento se asocia a la cruz de Jesucristo, Hijo único de Dios que muere por amor; por lo tanto, “el sufrimiento se transforma en fortaleza salvífica, la desventura en potencia redentora, el dolor en la medida en que se une al sufrimiento de Cristo, se colma de valor y se transforma en corredención” (Lewis, 1994).

El Papa Francisco en su primera Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del año 2013 refiriéndose a la solidaridad humana frente al sufrimiento expresa:

Allí está la verdadera sanación, ya que el modo de relacionarnos con los demás que realmente nos sana en lugar de enfermarnos es una fraternidad mística, contemplativa, que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano, que sabe tolerar las molestias de la convivencia aferrándose al amor de Dios, que sabe abrir el corazón al amor divino para buscar la felicidad de los demás como la busca su Padre bueno.

Una de las afirmaciones más claras del Antiguo Testamento es la bondad y la misericordia de Dios: “El Señor es compasivo y misericordioso” (Sal 102:8), compasión es un vocablo cuya raíz etimológica vienen del griego *sympatheia* que significa «sentir con», es decir, hacer nuestro el dolor del otro, sufrir “con el otro”. La misericordia está asociada a la compasión. Cuando decimos que el Señor es misericordioso afirmamos que no solo se compadece, sino que nos trata con bondad, el evangelio de Lucas dice: “Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6:36). Ese mandato, como dice el Papa Francisco, debe ser nuestro programa de vida, con acciones concretas en favor de los que sufren:

Hemos sido hechos para la plenitud que solo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede a un costado de la vida. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad. (Francisco, 2020, 68)

REFERENCIAS

- Anónimo. (1997). *Popol Vuh: las antiguas historias del Quiche de Guatemala*. Panamericana.
- Aristóteles. (1993). *Ética a Nicómaco*. Trad. Julio Pallí Bonet. Editorial Gredos.
- Ayala, F. (2014). *Evolución, ética y religión*. Paulinas.
- Balthasar, H. (1999). *Teresa de Lisieux. Historia de una misión*. Herder.
- Benedicto XVI. (2005). *Deus Caritas est*. Paulinas.
- Bergson, H. (1932). *Les deux sources de la morale et de la religion*. Presses Universitaires de France.
- Bonhoeffer, D. (1986). *El precio de la gracia*. Sígueme.

- Camus, A. (1942). *Le mythe de sisyphé (essai sur l'absurde)*. Gallimard.
- Camus, A. (1947). *La peste*. Gallimard.
- Camus, A. (1951). *L'Homme révolté*. Gallimard.
- Costa, C. (2016). Para comprender el sufrimiento humano. *Revista Bioética* 24(2), pp. 225-234 <http://dx.doi.org/10.1590/1983-80422016242122>
- De Aquino, T. (2012). *Suma de Teología. Parte I*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- De Aquino, T. (2015). *Cuestiones disputadas sobre el mal*. (E. Téllez, Trad.). EUNSA.
- De Beauvoir, S. (1980). *Una morte dolcissima*. Stampa.
- De Hipona, A. (1964). *Confesiones de San Agustín*. Apostolado de la Prensa.
- De Hipona, A. (1979). *Obras de San Agustín en Edición Bilingüe, preparada por el Padre Victorino Capánaga*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- De Kempis, T. (1992). *La imitación de Cristo*. Paulinas.
- Delmar, M. (2000). *Pasa el viento: Antología poética 1942-1998*. Instituto Caro y Cuervo.
- Dostoyevski, F. (1965). *I fratelli Karamazov*. Milano.
- Evely, L. (1967). *Sufrimiento*. Estela.
- Figari, L. (2005). *Dolor y alegría. Reflexiones de Viernes Santo*. Editorial Vida y Espiritualidad.
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Paulinas.
- Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*. Paulinas.
- Frankl, V. (2006). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Fromm, E. (2014). *El arte de amar*. Paidós.
- Gide, A. (1970). *Journal*. Gallimard.

- Gide, A. (2001). *Teseo*. Debolsillo.
- Heidegger, M. (2007). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Imbach, J. (1976). *Dio nella letteratura contemporanea*. Città Nuova.
- Jerphagnon, L. (1966). *El mal y la existencia*. Nova.
- Juan Pablo II. (1984). *Salvifici Doloris*. Paulinas.
- Juan Pablo II. (1994). *Cruzando el umbral de la esperanza*. Plaza & Janes.
- Kafka, F. (1960). *Diarios II: 1914-1923*. Lumen.
- Kasper, W. (1985). *El Dios de Jesucristo*. Sígueme.
- Kierkegaard, S. (2013). *El concepto de la angustia*. Alianza Editorial.
- Lain, P. (1964). *La relación médico-enfermo: Historia y teoría*. Revista de Occidente.
- Lavelle, L. (1940). *Le mal et la souffrance*. Librairie Plon.
- León XII. (1879). *Aeterni Patris*. Paulinas.
- Levi, P. (2006). *Si esto es un hombre*. El Aleph.
- Lewis, C. S. (1994). *El problema del dolor*. Rialp.
- Loeser, J. y Melzack, R. (1999). Pain: an overview. *The Lancet*. 353(9164) pp. 1607-1609 [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(99\)01311-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(99)01311-2)
- Malraux, A. (2017). *La condición humana*. Edhasa.
- Marañón, G. (1964). *Raíz y decoro de España*. Espasa Calpe.
- Maritain, R. (1956). *I grandi amici*. Società Editrice Vita e Pensiero.
- Martí, J. (1965). *Obra selecta. Prosa y Poesía*. Editorial Plus Ultra.
- Martín, J.L. (1991). Testimonio existencial de la vida cristiana en nuestra época. *Razones para la esperanza*. Sociedad de Educación Atenas.

- Maturana, H. & Verden-Zöller, G. (1993). *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano*. Editorial Dolmen.
- Monge, M.A. (2012). *Una luz sobre el sufrimiento y la muerte*. EUNISA.
- Morante, E. (1982). *Aracoeli*. Torino.
- Nédoncelle, M. (1997). *La reciprocidad de las conciencias: ensayo sobre la naturaleza de la persona*. Caparrós Editores.
- Neruda, P. (1974). *Confieso que he vivido: memorias*. Seix Barral.
- Nietzsche, F. (1970). *L' anticristo. Maledizione del cristianesimo*. Milano.
- Ortega y Gasset, J. (1998). *Unas Lecciones de Metafísica*. Porrúa.
- Parazzoli, F. (1982). *Indagine sulla crocifissione*. Rusconi.
- Pascal, B. (1972). *Pensées*. Brunshvicg.
- Pavese, C. (1977). *Il Mestiere di vivere*. Torino.
- Pico Della Mirandola, G. (1984). *De la dignidad del hombre*. Editora Nacional.
- Platón. (1988). *Diálogos IV: La República*. Gredos.
- Rahner, K. (2008). *La gracias como libertad*. Herder.
- Reina, C. & Valera, C. (1960). *Santa Biblia*.
- Rostand, J. (1947). *Nouvelles pensées d'un biologiste*. Paris.
- San Buenaventura. (1974). *Obras de San Buenaventura. I: Dios y las criaturas*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sartre, J. (1943). *La nausée*. París.
- Séneca, L. (1986). *Epístolas morales a Lucilio*. Gredos.
- Teilhard De Chardin, M. M. (1951). *L'Energie Spirituelle de la Souffrance*. Le Seuil.
- Unamuno, M. (1968). *Obras Completas*. Turner.

Wiesel, E. (2008) *Trilogía de la noche: la noche, el alba, el día*. El Aleph.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

Jesús Salvador Moncada Cerón
Dios, amor que desciende y asume el sufrimiento humano:
Reflexiones filosófico-teológicas.
Revista *Xihmai* XVI (31), 105-154, enero-junio 2021

**SOBRE EL ENCUENTRO CON LAS IMÁGENES: UNA MIRADA AFECTIVA A
TRAVÉS DE LOS FILMES *RECONSTRUCCIÓN* (2003), *ALLEGRO* (2005) Y
OFFSCREEN (2006) DEL DIRECTOR DANÉS CHRISTOFFER BOE**

**ON THE ENCOUNTER WITH IMAGES: AN AFFECTIVE LOOK THROUGH THE
FILMS *RECONSTRUCTION* (2003), *ALLEGRO* (2005) AND *OFFSCREEN* (2006)
OF DANISH DIRECTOR CHRISTOFFER BOE**

Francisco González Romo de Vivar

Nota sobre el autor:

Doctor en Historia del Arte. Su trabajo de investigación está orientado al cruce entre las artes, el cine y la filosofía. Una primera versión de este artículo fue presentada como capítulo de la disertación doctoral del autor.

Esta investigación fue financiada con recursos del autor. El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda o comentario sobre este artículo al siguiente correo electrónico: fglezromo@gmail.com

Recibido: 23/11/2020 Corregido: 16/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Francisco González Romo de Vivar. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

**SOBRE EL ENCUENTRO CON LAS IMÁGENES: UNA MIRADA AFECTIVA A
TRAVÉS DE LOS FILMES *RECONSTRUCCIÓN* (2003), *ALLEGRO* (2005) Y
OFFSCREEN (2006) DEL DIRECTOR DANÉS CHRISTOFFER BOE**

**ON THE ENCOUNTER WITH IMAGES: AN AFFECTIVE LOOK THROUGH THE
FILMS *RECONSTRUCTION* (2003), *ALLEGRO* (2005) AND *OFFSCREEN* (2006)
OF DANISH DIRECTOR CHRISTOFFER BOE**

Resumen

En años recientes, las humanidades y las ciencias sociales han experimentado un viraje afectivo (Massumi, 2002b), (Clough y Halley, 2007), (Gregg y Seigworth, 2010). Esta reorientación teórica privilegia a la experiencia y al encuentro como categorías desde las cuales pensar múltiples fenómenos. Este trabajo es una aproximación al cine desde las teorías del afecto; es un recorrido, a través de una multitud de voces, por algunos postulados del evento cinematográfico. Es también una investigación sobre el alcance de la imagen-afección deleuzeana y un acercamiento afectivo a la trilogía *Reconstrucción* (2003), *Allegro* (2005), *Offscreen* (2006) del director danés Christoffer Boe.

Palabras clave: *afecto, imagen-afección, Gilles Deleuze, Christoffer Boe, encuentro.*

Abstract

In recent years, the humanities and social sciences have undergone an affective turn (Massumi, 2002b), (Clough and Halley, 2007), (Gregg and Seigworth, 2010). This theoretical reorientation posits the experience and the encounter as two categories from which to think of multiple phenomena. This article approaches cinema by way of theories of affect. Through a multitude of voices, it is an expedition of the affective postulates rendered in any cinematic event. It is also an investigation into the scope of the Deleuzian affection-image as well as an affective evaluation of the film trilogy *Reconstruction* (2003), *Allegro* (2005), and *Offscreen* (2006) by the Danish director Christoffer Boe.

Keywords: *affect, affection-image, Gilles Deleuze, Christoffer Boe, encounter.*

Introducción

En años recientes, las humanidades y las ciencias sociales han experimentado una *vuelta afectiva* según el término de Patricia T. Clough (2007). El viraje, señala la autora, tiene que ver con una ampliación en el alcance de las discusiones sobre el cuerpo que el posestructuralismo y la deconstrucción habían comenzado en la década de los años ochenta. Simultáneamente, y lejos de la sobriedad con que los discursos posestructuralistas trataban el tema, las teorías feminista y queer recurrían al cuerpo y a las emociones para conducir exploraciones teóricas y críticas de diversos fenómenos: políticos, sociales, culturales, económicos, etc. (Hardt, 2007). Esta reorientación teórica es importante puesto que postula categorías como la experiencia, el encuentro y la vitalidad para conducir nuevas investigaciones. Lo que ocurre es que se expanden horizontes, se incrementa el margen de maniobra.

Los afectos requieren, tal como el término lo sugiere, que entremos al dominio de la causalidad, pero ofrecen una vista compleja de la causalidad porque los afectos pertenecen simultáneamente a los dos lados de una relación causal. Iluminan, en otras palabras, tanto nuestro poder para afectar al mundo que nos rodea, como el poder para ser afectados, además de la relación entre estos dos poderes. (Hardt, 2007, pos. 106)

Los estudios sobre cine también han experimentado un viraje afectivo en corto tiempo. El cambio de enfoque puede rastrearse hasta Gilles Deleuze, aunque existen indicios no formales de su uso en teorías anteriores (Epstein, 1974), (Balazs, 1978). Actualmente, existe una diversificación del pensamiento en torno al afecto y el cine, planteamientos que van de la ciencia a la filosofía, del psicoanálisis a la teoría política. Estos enfoques varían en cuanto a la posición desde donde se piensa al afecto. En la obra de Deleuze (1984, 2002), por ejemplo, las imágenes son portadoras de los afectos, y las sensaciones que producen en quien las mira se dan a su encuentro. Para autores como Steven Shaviro (1993) o Laura Marks (2012), la experiencia de las imágenes está directamente relacionada con el cuerpo, con la piel y la carne que reciben y procesan los estímulos visuales de manera inmediata. Los filmes, proponen, pueden entenderse desde estas dimensiones corporales sin que la búsqueda de significados guíe su lectura. De manera similar, Brian Massumi (2002b) habla de la autonomía del afecto para referirse al carácter transpersonal de los afectos, al hecho de que no pueden ser poseídos por los sujetos.

Este mosaico teórico ha sido poco explorado en la lengua castellana, debido al hecho de que no existen traducciones al español de las distintas perspectivas, salvo en el caso de la obra de Deleuze. Por ello, en este artículo se exploran algunas de las posturas teóricas más relevantes sobre el encuentro con las imágenes cinematográficas. La primera parte es un sondeo de estas posiciones teóricas, con miras a trazar la multiplicidad del pensamiento contemporáneo en torno al afecto. La segunda parte de este artículo consiste en una revisión de la imagen-afección deleuzeana, concepto que se desprende de su primer volumen dedicado al cine, *La imagen-movimiento* (1984).

Los estudios sobre el cine de Deleuze fueron un parteaguas para pensar las imágenes-movimiento fuera de la rigidez que supone el proceso de significación. Sus textos no fueron concebidos como manuales para interpretar filmes, sino como una clasificación de imágenes de acuerdo con sus rasgos. Aun si menciona de manera explícita que su estudio no es una historia del cine, el filósofo francés conoce cabalmente esa historia y la utiliza para identificar ciertos principios generales de las imágenes cinematográficas. Aún más, el trabajo analítico que Deleuze lleva a cabo está determinado por las características particulares de movimientos cinematográficos —escuela soviética, cine americano, expresionismo alemán, abstracción lírica francés— de la obra de ciertos autores e incluso de filmes determinados. Una consecuencia de ello es que existan conceptos específicos para casos concretos, por ejemplo, la conexión de espacios heterogéneos a manera de trazos rugosos en la obra de Kenji Mizoguchi. No obstante, la taxonomía que Deleuze desarrolló responde a todas las operaciones del cine; implica desde dimensiones tan específicas como los encuadres hasta sistemas más amplios como las narrativas, lo mismo que a la relación del sonido y la imagen.

La imagen-afección es parte de un extenso régimen de imágenes que Deleuze identificó como la imagen-movimiento, que se diferencia de la imagen-tiempo. Pero sus límites no son rígidos, la imagen-afección puede tender hacia la imagen-tiempo y, de hecho, devenir en ella. Por lo tanto, una sistematización de los volúmenes cinematográficos deleuzeanos es problemática, puesto que el uso de los conceptos responde al trabajo de cada autor. De ahí que la segunda parte de este artículo sea una exposición de algunos principios de la imagen-afección, llevados al terreno de su aplicación en el análisis de tres filmes del director danés Christoffer Boe: *Reconstrucción* (2003), *Allegro* (2005) y

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

Offscreen (2006). Los filmes de Boe, por su parte, son complejos en cuanto a estructuras narrativas se refiere, y de esa manera responden particularmente bien a los postulados de Deleuze. El emparejamiento entre imágenes y teoría que aquí se propone permitirá ver el alcance de la obra de ambos autores.

Sobre el encuentro con las imágenes

Mirar un filme supone una actividad que muchas veces no requiere de reflexión. La industria cinematográfica ha hecho de esta forma artística un lugar de entretenimiento para las masas. Al momento de estar frente a una película, los individuos solemos tener ciertas expectativas sobre lo que en esta debe ocurrir, expectativas que pueden verse cumplidas o frustradas. De hecho, las opiniones que comúnmente suscita un filme se dan con base en ellas; funcionan como parámetros para entender lo que está ocurriendo en pantalla. A estas expectativas es posible llamarlas hábitos de visionado, los cuales, aunque no llegan a ser completamente conscientes en la mente del espectador, ocupan ciertamente un lugar.

Estos hábitos difieren de espectador en espectador, pero existen algunos que son compartidos ampliamente como privilegiar la trama por encima de cualquier otro fenómeno fílmico o esperar desenlaces satisfactorios de las historias. Se podría decir que constituyen la cultura cinemática de cada individuo, su bagaje cinematográfico. Estas expectativas existen aun sin tener conocimientos teóricos sobre el medio. Son los propios filmes los responsables de establecer dichos hábitos; son nociones que se construyen empíricamente. Partiendo del supuesto de que la industria cinematográfica es la que regula la exposición de las audiencias a sus productos, es factible decir que son las exigencias del mercado las que establecen los hábitos de visionado actuales, al menos en buena parte. Este fenómeno implica una paradoja: la acumulación de experiencia debería fomentar una sensibilidad educada entre los espectadores, pero las demandas del cine comercial y su exposición masiva a las audiencias impiden que dicha sensibilidad sea desarrollada. Ciertamente, cada individuo podrá recuperar de cada filme aquello que resuena consigo mismo, una idea mejor expresada por la frase de Pedro Almodovar: “una película vista por mil ojos distintos se convierte en mil películas distintas” (BAFTA Guru, 2017, 45:08’).

Pero la industrialización del cine, que implica la serialización de sus productos, facilita la proliferación de una producción de clichés. El riesgo aquí es grande. La repetición atrofia al pensamiento, en el sentido de afirmar una y otra vez un estado de cosas. Lo nuevo y lo contingente no tienen cabida en este modelo. “El hombre puede pensar, en tanto tiene esa posibilidad. Solo que esta posibilidad no nos garantiza que seamos capaces de realizarla” (Heidegger citado en Panchilla, 2019, p.143). Gregory Flaxman (2000) ya lo apunta a partir de Gilles Deleuze: “(...) esto significa que operamos de acuerdo con ideas fijas que, como los clichés, nos consignan al acuerdo de una particularidad con una facultad que produce consenso entre facultades, literalmente, el sentido común” (p. 11).¹ La repetición de imágenes y la distribución de productos similares tienen por objeto establecer una regularidad y control del mercado. Hollywood se ha empeñado en producir filmes de este tipo, cuyo fin último, es su rentabilidad en el mercado.

El arte del cinematógrafo, sin embargo, se sitúa más allá de toda coerción económica. Un filme implica una diversidad de fenómenos que en su conjunto producen la totalidad de la experiencia cinematográfica. Lo que a este texto concierne se relaciona directamente con aquello que puede denominarse experiencia estética cinematográfica. Concretamente, con relación a las sensaciones y a las percepciones que el cine crea y renueva. La palabra estética designa etimológicamente la facultad de sentir, y se deriva del adjetivo griego *aisthetos*, que se traduce como sensible, perceptible a los sentidos (Kennedy, 2002). Cuando se mira un filme, no solo se advierte la presencia de un hilo narrativo, sino que también entran a escena sensaciones, afectos y percepciones depositadas en las imágenes (Rushton, 2012).

¹ Las facultades a las que se refiere Flaxman provienen de la lectura que Deleuze hace de Kant para hablar sobre dos tipos de sensaciones. Por un lado, existen ciertas sensaciones que dejan a la mente tranquila e inactiva, mientras que por otro, existen sensaciones que fuerzan a la mente a pensar. En el primer caso se dice que las sensaciones tienen por objeto al reconocimiento. Deleuze define al reconocimiento como el ejercicio armónico de las facultades sobre un objeto que es para todas ellas idéntico. Las facultades a las que se refiere son la sensibilidad, la imaginación, la memoria, la comprensión y la razón. Cuando todas las facultades concuerdan y se relacionan para formar la identidad de un objeto se puede hablar de reconocimiento, el cual tiene como correlato al sentido común: el principio que da cohesión al acuerdo armonioso entre las facultades. Para un análisis más detallado véase Smith, D. (1996). “Deleuze’s Theory of Sensation: Overcoming the Kantian Duality”, En Patton, P. (Ed). *Deleuze: A critical Reader* (pp. 29-56). Blackwell Publishers.

Deleuze (2002) habla de la sensación con relación a la obra del pintor británico Francis Bacon, un texto que puede extenderse a todas las expresiones artísticas, “(...) hay una comunidad de las artes, un problema común. En arte, tanto en pintura como en música, no se trata de reproducir o de inventar formas, sino de captar fuerzas” (p. 63). Para el pensador francés “la sensación está en el cuerpo, y no en los aires. (...) Lo que está pintado en el cuadro es el cuerpo, no en tanto que se representa como objeto, sino en cuanto que es vivido como experimentando, la sensación” (p. 42). La sensación se da en el encuentro de un cuerpo con otro cuerpo, en este caso en el encuentro del cuerpo de la pintura con el cuerpo del espectador, pero también pueden ser el cuerpo de un filme, de una escultura o de una pieza musical. Por otro lado, la sensación implica un trabajo, no es únicamente un estado contemplativo del ser; se da como una práctica o como una experiencia. La sensación es una forma de ser-en-el-mundo, de devenir en ella; “a la vez *devengo* en la sensación y algo *ocurre* por la sensación, lo uno por lo otro, lo uno en lo otro” (p. 41).

Ahora bien, ¿qué es la sensación? ¿cómo se le puede comprender? Brian Massumi (2002b) observa que, “la sensación nunca es simple. Siempre está duplicada por el sentimiento de tener un sentimiento” (p. 13) inmediato y no consciente; en este sentido es autorreferencial y no auto-reflexiva. Lo cual quiere decir que la sensación no es un contenido que pueda ser mediado por el sujeto, un objeto de su conocimiento en tanto que acontece. Massumi recurre al siguiente ejemplo en su explicación. Para que un eco pueda suceder, se necesitan dos superficies a distancia en las cuales rebote el sonido. “Pero la resonación no está en las paredes. Está en el vacío que hay entre ellas. Llena el vacío con un patrón complejo” (p. 14) que, además, no se compone de partes, sino que es unitario, lo llena de una *unidad dinámica*. Esta unidad “permanece en continuidad consigo misma a través de su multiplicación, (...) es una puesta en relación del movimiento consigo mismo: auto-relación” (p. 14). La auto-relación es su *evento*, el cual es inmediato y puede ser mejor descrito con la palabra *intensidad*. En el cuerpo, las paredes son las superficies sensoriales y la unidad dinámica o la intensidad constituirían la experiencia. “El vacío o el entremedio llenado por la experiencia es la dimensión incorpórea del cuerpo” (p.14). Lo que ahí ocurre es una conversión de la materialidad del cuerpo a un evento o intensidad incorpórea, un relevo entre la dimensión corpórea y la incorpórea; una dimensión en donde aún no se constituye un sujeto, o más bien, que está antes del sujeto, puesto que dicho evento no ha sido todavía calificado.

Para Massumi, la sensación así entendida, es una condición de la que emerge la subjetividad. El sujeto, por lo tanto, no es concebido según su esencia o su ser, sino como una relación.

Si las sensaciones se capturan o se califican se entra entonces al dominio de las emociones. En el uso coloquial de la lengua, las palabras afecto, emoción y sentimiento suelen intercambiarse. Aunque muchas veces participan de un mismo proceso, existen diferencias que merecen ser señaladas. Las emociones son prácticas llevadas a cabo por un sujeto, son “derivativas, conscientes, cualificadas y significativas, un contenido que puede ser atribuido a un sujeto ya-constituido. La emoción es el afecto capturado por el sujeto, domado y reducido al grado que se vuelve acorde a ese sujeto” (Shaviro, 2010, p.3). Las emociones están codificadas en el sujeto para que puedan ser reconocidas por este, se dan necesariamente en él, están adjuntas a él. Son estados mentales experimentados por los individuos. Pero, aquello que provoca los estados mentales son los afectos, los cuales son “primarios, no-conscientes, a-subjetivos o presubjetivos, a-significantes, no cualificados e intensivos” (p. 3). La diferencia está en que los afectos no pueden ser reducidos al régimen de lo representativo, operan a un nivel transpersonal. Los afectos no se poseen, y, sin embargo, los sujetos siempre están abiertos a los flujos afectivos en distintos ámbitos de su vida: sociales, políticos, económicos, estéticos, etc. (Shaviro, 2010).

Pero todo este asunto aún se perfila demasiado abstracto, por lo que será necesario entrar al reino de lo tangible. En uno de los textos fundamentales de este viraje afectivo, Massumi recupera algunos experimentos que le permitirán hablar de la *autonomía del afecto* a nivel fisiológico. Un grupo de psicólogos muestra tres versiones distintas de un cortometraje a un conjunto de niños. La primera versión es silente, en la segunda se narra paso a paso lo que sucede en las imágenes, de manera objetiva, y la tercera es casi idéntica a la segunda, con la única diferencia de que se le añaden palabras que expresan los tenores emocionales de cada escena (2002b, p. 23). Los resultados que la investigación arroja son notables. Los niños fueron cableados para monitorear sus reacciones fisiológicas. En el encuentro con las imágenes, se observó, que el cuerpo produce respuestas en al menos dos niveles, a nivel de intensidad y a nivel de cualificación. El primero se caracteriza por la producción de reacciones autonómicas en la piel y en la superficie del cuerpo, mientras que en el segundo

las respuestas son más profundas, implican la cualificación del contenido, aunque también producen respuestas en algunas funciones autonómicas del cuerpo como en el latido del corazón y en la respiración (2002b, p.25). La segunda versión, la objetiva, provocó los niveles más altos en relación con la cualificación del contenido; mientras que la silente hizo lo propio en relación con las reacciones autonómicas de la piel. Estos resultados son indicativos del rol que tiene la intensidad con respecto a la significación. La intensidad, observa Massumi, se sitúa más allá de la narrativa, se expande por el cuerpo como un contraflujo de la significación. “La relación entre los niveles de intensidad y cualificación no es de conformidad o correspondencia sino de resonancia, interferencia, amplificación o amortiguación” (2002b, p. 25). Está asociada a procesos no lineales en el progreso de la narrativa. La intensidad es un estado de suspenso, de potencial disrupción, como un hoyo temporal que no implica pasividad; está llena de un movimiento vibratorio, de resonación, pero no de una actividad dirigida hacia fines prácticos (2002b, p. 26).

De ahí que el encuentro sea un *locus* alternativo desde el que pueda pensarse a las imágenes. El encuentro cinemático se ha dicho, supone una relación entre el cuerpo del espectador y el cuerpo del filme, pero también el encuentro entre el sensorio del espectador y el sensorio del propio filme (Marks, 2010). Para Laura Marks, mirar un filme implica siempre cierta participación. Como espectadores “traemos nuestra organización personal y cultural de los sentidos al cine, y el cine nos devuelve una organización particular de los sentidos a nosotros, el sensorio del propio realizador refractado a través del aparato cinematográfico” (2010, p. 152). El trabajo del espectador consiste en realizar una traducción del conocimiento sensorial. En el texto de Marks se producen lecturas fílmicas a partir de registros afectivos, los cuales posibilitan el entendimiento de ciertas obras cinemáticas realizadas en los márgenes de la sociedad, concretamente en grupos que se encuentran en situación de diáspora. Si los filmes son mirados detrás de la lente afectiva, el ojo etnográfico desaparece y en su lugar se impone la sensualidad de las imágenes. La dimensión representativa cede terreno a la presencia de los filmes y de las imágenes. El espectador, entonces, está en la capacidad de entrar a las obras desde otros sentidos, aún sin compartir las referencias locales que en las imágenes se proyectan.

Barbara Kennedy (2002) también concibe la actividad del espectador y la sensación como aspectos centrales en la recepción de las imágenes-movimiento. La autora explica que la mirada no solo es visual, sino táctil, sensorial, material y encarnada. Entender al cine como un encuentro, como evento, implica habilitar a la sensación, dado que se los mira como un “contrato procesual de duración y movimiento, articulado mediante redes de sensación a través de paisajes y panoramas de espacio, cuerpos y tiempo” (p. 4). Los filmes crean bloques de sensaciones, afectos y perceptos que implican al espectador, y que producen intensidades fuera de todo orden narrativo. Lo cinematográfico es concebido aquí como captura material, como un cuerpo que ejecuta, como agenciamiento o como máquina abstracta (Kennedy, 2002). Será preciso, entonces, observar cómo el color, el sonido, el movimiento, la intensidad, constituyen la materialidad del filme, que será experimentada por la mente/cuerpo del espectador. Decir que un filme es experimentado como un agenciamiento o como una máquina abstracta, implica decir que está atravesado por visualidades, cuerpos, aparatos, energías, intensidades, fuerzas y discursos (Kennedy, 2002).

En los años noventa, Steven Shaviro publicó una obra seminal para el análisis de filmes en términos afectivos. *The Cinematic Body* (1993) es un texto que problematiza el rol del cuerpo en relación con la experiencia fílmica. Shaviro afirma que el poder de las imágenes radica en la *carne* del espectador, en la superficie del cuerpo, no en el discurso. Los filmes son una materia viva que provoca reacciones corporales como deseo, miedo, placer, tristeza, etc. Ante la presencia de un filme, la sensación es inmediata y violenta, “embiste al ojo y al cuerpo del espectador”, al mismo tiempo que se desmaterializan las apariencias de las imágenes (p. 25). Entre la imagen cinematográfica y el espectador no hay nada de por medio. La imagen es intensa e impalpable, literal. Las figuras que se desenvuelven ante la vista no pueden ser consideradas representaciones arbitrarias o signos convencionales, producen “respuestas viscerales” antes de ser leídas o interpretadas como signos o símbolos (p. 25). La sensación que produce la imagen cinematográfica es anterior al proceso de significación y su movimiento no es divisible. “La carne posee su propia inteligencia o lógica, y, en este sentido, exhibe una cierta indiferencia por la semiosis” (del Río, 2008, p. 6).

Los análisis de corte lingüístico-estructuralista suelen concebir al afecto como un excedente en relación con una estructura significativa que funge como paradigma para el análisis de cualquier obra. Al ponerlos en la misma órbita, estos modelos se empecinan en tratar a los afectos como objetos de conocimiento, aunque su vocación sea justamente la contraria. Los afectos implican un registro a-significante, son inmanentes a la materia y a la experiencia (O'Sullivan, 2001). El evento de su expresión es registrado por el cuerpo, el cual además implica movimientos cualitativos, duraciones:

La fuerza de la expresión, como sea, ataca primero al cuerpo, directamente y sin mediación. Pasa transformativamente a través de la piel antes de ser instanciada por posiciones-sujeto, subsumidas por un sistema de poder. Su efecto inmediato es de diferenciación. Debe hacerse de ella una reproducción. El cuerpo, fresco en medio de la expresión, encarna no un sistema ya-constituido, sino una modificación, un cambio. (...) La tarea para una teoría de la expresión es dar cuenta de la estabilidad de la forma, de un evento dado. La clave es recordar que la emergencia, la mutación, el cambio, el afecto son fuerzas que componen, no formas compuestas. (Massumi, 2002^a, p. XVII)

En el cine la producción de bloques de sensaciones, según el término deleuzeano, no solo está a cargo del juego de los elementos formales identificables en un filme, sino a los propios juegos entre las distintas dimensiones del filme. Estos juegos pueden darse tanto a nivel narrativo como a nivel material y en algunas obras es común encontrar la supresión de tales límites; la filmografía de Jean-Luc Godard es característica de esta tendencia. Un filme tiene como recursos formales al montaje, a los movimientos de cámara, a la puesta en escena, al color, a los sonidos, así como a la duración, al ritmo, a las ausencias, a las elisiones, a las rupturas, a las brechas, y a los puntos de contradicción (ideológicos, estéticos, estructurales y formales), entre otros (Brinkema, 2014).

Esta producción de bloques de sensación puede observarse en el tercer largometraje de Christoffer Boe, *Offscreen*. La cinta parte de la premisa de un hombre pidiendo prestada una cámara digital portátil para hacer un documental sobre su vida. Su propósito es regalar el filme a su esposa como muestra de su amor. El hombre es Nicholas Bro, un reconocido actor en Escandinavia. Sin ningún tipo de rigor, Bro registra su día a día a medida que se desarrolla. El filme, se nos indica al inicio, ha sido hecho con los fragmentos que Bro ha grabado durante un periodo indeterminado de tiempo. Por ello, las imágenes

tienen una apariencia de baja calidad. En tanto que la cinta avanza, el acto de grabar se convertirá en una obsesión para el hombre, y, lo que en un principio parecía ser un gesto amoroso genuino, terminará por fracturar todas las relaciones del hombre con el mundo, incluida la relación con su esposa. A lo largo del filme, las imágenes subrayan la presencia de la cámara puesto que esta es sometida continuamente a movimientos bruscos. Como espectadores también somos sometidos a una violencia que emana tanto de los hechos narrativos como de los aspectos formales del filme. Por momentos, la trama parece estancada con relación al desarrollo de acciones, pero el uso intrusivo de la cámara manifiesta el registro de un acontecimiento que es de otro orden. La brusquedad de los movimientos en las imágenes y la fragmentación narrativa producen una experiencia convulsiva. El filme se vuelve incómodo hasta en los sucesos más minúsculos. La degradación del personaje hace del tiempo del filme pura entropía, razón por la que se acerca a lo que Deleuze califica como *imagen-pulsión*.

Aún más, la cinta incorpora un aspecto epistemológico que acrecienta las sensaciones claustrofóbicas. Dado que está manufacturado como un documental, el filme contiene una *afirmación de verdad*, esto es, hay de por medio un impulso realista cuya función es afirmar la presencia del cineasta en el lugar de los hechos, y en última instancia, la presencia de los espectadores (Beattie, 2004). El documental como forma cinematográfica implica una experiencia directa con la realidad que registra la cámara. No quiere decir que dicha realidad esté libre de cierta caracterización, pero sí que parte de hechos auténticos. El filme de Boe no señala al espectador que está ante una ficción, ni siquiera en los créditos. Para quien no sabe nada sobre el filme, la forma documental acrecienta la potencia de su recepción.

En el caso de *Offscreen*, el encuentro con las imágenes, y no su dimensión representativa, es lo que guía la lectura de la cinta, la captura material que se da en la relación filme/espectador. Anne Rutherford (2006) sostiene que la “teorización del espectador necesita alejarse de su acoplamiento con la emoción entendida de manera cognitiva, como sentimiento organizado a lo largo del eje de la identificación narrativa (o con el deseo), hacia un entendimiento del afecto encarnado” (p. 40). Para ello, se debe acceder a la dimensión visceral que constituya la experiencia afectiva. Rutherford utiliza la palabra afecto para “describir intensidades encarnadas que no necesariamente

tienen una emoción situacionalmente identificable, o que no son necesariamente iniciadas por una situación emocional diegética que reverbera a través del cuerpo” (p. 41). En *Offscreen*, el trabajo de cámara produce esas intensidades que resuenan en los hechos diegéticos. Rutherford además afirma que el afecto en el cine tiene un carácter *performativo*. Por ello, elementos como la fotografía, la edición, la puesta en escena y las actuaciones son equivalentes en un *visionado afectivo*.

Si Deleuze puso a circular la elusiva noción del afecto en su obra, fue debido a la estima que sentía por el pensamiento de Baruch Spinoza. Los afectos en la obra del filósofo neerlandés abrían la posibilidad de ver bajo una nueva luz la relación entre mente y cuerpo. Aún siendo entidades autónomas, mente y cuerpo desarrollan sus poderes de manera paralela. “La perspectiva de los afectos, en breve, nos fuerza constantemente a plantear el problema de la relación entre mente y cuerpo bajo la suposición de que sus poderes se corresponden de alguna manera” (Hardt, 2007, pos. 114). La correspondencia entre el poder de la mente para pensar y el poder del cuerpo para actuar no está determinada de antemano, sino que se concibe como abierta e indefinida. Los afectos son la lente que permiten observar tal correspondencia. “Al poder de la mente para pensar corresponde su receptividad a ideas externas, y al poder del cuerpo para actuar corresponde su sensibilidad a otros cuerpos” (Hardt, 2007, pos. 114). Dos consecuencias pueden extraerse de esta sentencia. Primero, los afectos no son exclusivos del cuerpo, implican también a la mente. Segundo, los afectos pueden presentarse, por un lado, como *acciones* determinadas por causas internas, y, por otro, como *pasiones* o padecimientos determinados por causas externas (Hardt, 2007). El proyecto de Spinoza consistirá en pasar de las pasiones a las acciones.

Las pasiones o padecimientos acontecen en el encuentro con causas externas, y, por lo tanto, pueden tener un carácter *triste* o *alegre*, mientras que los eventos determinados por causas internas siempre son alegres. Mente y cuerpo nunca están aislados, no es posible que se guíen únicamente por causas internas. “No sabemos de antemano lo que un cuerpo puede hacer, lo que una mente puede pensar, los afectos de los que son capaces. La perspectiva de los afectos requiere de una exploración de estos poderes aún desconocidos” (Hardt, 2007, pos. 126). Se trata de pensar las fuerzas e intensidades implícitas

en las relaciones del cuerpo con el mundo. Lo que aquí se privilegia no son estados o posiciones fijas, sino procesos y movimientos.

Contrario a lo que comúnmente se sostiene, afecto y afección no son sinónimos. Spinoza distingue a las afecciones o *affectio* de los afectos o *affectus*. El afecto es el paso, la transición vivida que puede ser consciente o no consciente. En el paso de un estado anterior a un estado actual existe una transición, Spinoza llama duración a la especificidad de esa transición (Deleuze, 1981). El paso de un estado a otro no es precisamente un estado, sino el paso vivido, irreductible a ambos estados. Lo que sucede entre esos dos cortes es la duración. ¿En qué consiste esta transición? Spinoza dice que es el aumento o disminución de la potencia de actuar. “Si se aumentan las afecciones de las que somos capaces, hay un aumento de potencia; si se disminuyen las afecciones de las que somos capaces, hay una disminución de potencia” (Deleuze, 1981, párr. 27). A los afectos que son aumentos de potencia los llama alegrías, mientras que a los afectos que son disminuciones de potencia los llama tristezas.

La afección, a diferencia del afecto se da *en* la relación de las cosas con el cuerpo. Si se habla en términos de afección se dirá que, “la cosa tiene relaciones que no se componen con las mías y que tienden a descomponer las mías. En términos de afecto, yo diría que esa cosa me afecta de tristeza y entonces, por eso mismo, disminuye mi potencia” (Deleuze, 1981, párr. 34). El afecto existe como corolario de la potencia de actuar, mientras que la afección existe como corolario de la relación. La afección es el estado de un cuerpo en tanto que sufre la acción de otro cuerpo, es el efecto o la acción que un cuerpo produce sobre otro y que no es de ninguna manera psíquico (Deleuze, 1978). En la mezcla de dos cuerpos, uno está llamado a actuar sobre el otro, y este va a acoger el trazo del primero. La afección indica más la naturaleza del cuerpo modificado o afectado, que la del cuerpo afectante (Deleuze, 1978). Spinoza considera que de los encuentros entre cuerpos se puede producir cierto conocimiento. Son las afecciones que producen otros cuerpos sobre el mío lo que me permite conocerlos. Es por medio del encuentro que conozco otros cuerpos.

En *Offscreen*, los hechos diegéticos presentan una disminución en la potencia de actuar del personaje principal. Parten de una situación que Zygmunt Bauman describe en su libro *Amor Líquido*,

(...) hombres y mujeres, (...) desesperados al sentirse fácilmente descartables y abandonados a sus propios recursos, siempre ávidos de la seguridad de la unión y de una mano servicial con la que puedan contar en los malos momentos, es decir, desesperados por 'relacionarse'. (2010, p. 8)

La progresiva descomposición que va mostrando Nicholas Bro impide cualquier cohesión entre el mundo y él, los vínculos de sus relaciones se rompen hasta el paroxismo. La compulsión del hombre por grabar todo, produce una fractura con su entorno. La cámara es la causa de la alteración afectiva. Ya Christoffer Boe, que aparece como personaje secundario en el filme, se lo advierte al actor al inicio: “la cámara puede ser algunas veces horriblemente honesta”. Y Bro manifiesta los primeros síntomas de aquella enfermedad que veremos desplegarse en pantalla: “la cámara no miente, eso es seguro”. El actor desarrolla una suerte de escopofilia obsesiva cuya pulsión tiene como motor la captura de sus sentimientos genuinos. Este hecho terminará por desquiciarlo, y la cámara, irónicamente, será el único testigo de su deslizamiento hacia el abismo.

Offscreen, además, permitirá observar el carácter transhumano de los afectos. Los afectos no solo existen en el encuentro entre cuerpos, sino también en el encuentro con los objetos.

El afecto puede ser entendido entonces como un gradiente de la capacidad corporal, un *incrementalismo* flexible de relaciones de fuerzas siempre modulables, que se eleva y disminuye no solo a lo largo de diversos ritmos y modalidades de un encuentro, sino también a través de los canales y tamices de la sensación y la sensibilidad, un *incrementalismo* cuya pertenencia coincide con los comportamientos de la materia virtualmente de cualquier clase. (Gregg y Seigworth, 2010, pos. 56)

De ahí el peso que la cámara tiene en *Offscreen*, su rol activo en la historia. Bro y su dispositivo participan de un régimen escópico cuya función se transforma a lo largo del filme. La cinta presenta el paso de una intención por registrar aspectos genuinos o auténticos de la realidad (lo inasible), a la instauración de un régimen de vigilancia como el que Michel Foucault describe en *Vigilar y Castigar* (2000). “Nuestra sociedad no es la del espectáculo, sino

de la vigilancia; bajo la superficie de las imágenes, se llega a los cuerpos en profundidad; detrás de la gran abstracción del cambio, se persigue el adiestramiento minucioso y concreto de las fuerzas útiles” (p. 220). Lo que cambia entonces es la relación del actor con la cámara. El instrumento pasa de ser una máquina de visibilidad, a un aparato de vigilancia y control con el que Bro registrará la gratificación de su vileza.

Allegro es el segundo filme de Christoffer Boe. Esta película de ciencia ficción, narra la historia de Zetterstrøm, un pianista que, tras un desencuentro amoroso, abandona Dinamarca y olvida su pasado. La ciudad, sin embargo, lo hará regresar para afrontar sus recuerdos. El título de la cinta hace referencia a una indicación sobre la velocidad con la que debe ejecutarse una pieza musical, también llamada *tempo*. El término *allegro* equivale a decir que la pieza debe ser interpretada de prisa, pero el filme transcurre más bien bajo la premisa de otras dos indicaciones, *largo*, muy lento y, *adagio*, lento y majestuoso. Boe hace uso de la música barroca de Johann Sebastian Bach, aunque despojada de todo ornamento, para que converja con la imagen del pianista solitario. Este filme también presenta como centro una fuerza creativa, esta vez un músico. Y, el personaje, al igual que el de Nicholas Bro, carece de todo vínculo significativo con el mundo que lo rodea. Ya lo dice un experto en música dentro del filme: “Es un gran pianista. Excelente. No cabe duda de eso, hablando técnicamente. ¿Pero dónde está la pasión?” De modo que, aquí aparece uno de los temas recurrentes del cineasta, la imposibilidad de relacionarse con el mundo. *Allegro* es una cinta lúgubre, melancólica, presenta un espacio que solo existe de noche.

La entrada al laberinto que supone este filme es marcada por el rompimiento entre Zetterstrøm y Andrea, su novia. En una secuencia hacia el inicio, el pianista ofrece un concierto privado. Andrea llega tarde a la función. Las imágenes muestran su llegada al recinto, su asenso por las escaleras. Una pieza musical en *largo* marca su paso. La mujer arriba al salón en donde se ofrece el recital, pero no entra; observa a lo lejos, taciturna. Pronto, cierra las puertas del salón, y se marcha. A su salida deja un moño sobre las escaleras. La mujer ha abandonado al hombre. Tras el concierto, Zetterstrøm encuentra el moño y deduce lo ocurrido. Una potente imagen culmina esta secuencia. El rostro de Andrea aparece en un primer plano, rodeado de una insondable oscuridad; los labios pintados de un rojo intenso. Una gota del mismo color se escurre sobre

ellos, ¿es sangre? Esta imagen constituye una expresión cinematográfica cuya fuerza resuena como consecuencia del encadenamiento al que ha sido suscrita. Su fuerza no radica en el contenido manifiesto, sino en la relación que mantiene con las demás imágenes. La imagen puntúa un momento en la narrativa, pero su inserción no está ligada al progreso de la historia. Constituye un acontecimiento de otro orden, aquello que Deleuze llama imagen-afección.

Lo que este primer plano produce es una resonancia del afecto que el personaje principal padece. Es que los hechos entran en estado de suspensión para hacer sentir la fuerza de la afección que trastoca a Zetterstrøm. El filme presenta un momento que se colma de pesimismo, perceptible por el plano aislado del rostro de la mujer. Aquí, la imagen-afección cumple explícitamente uno de los principios que Deleuze (1984) formula sobre el primer plano.

[N]o arranca su objeto a un conjunto del que formaría parte, del que sería una parte, sino que, y esto es completamente distinto, lo abstrae de todas las coordenadas espaciotemporales, es decir, lo eleva al estado de Entidad. El primer plano no es una amplificación; si implica un cambio de dimensión, se trata de un cambio absoluto. Mutación del movimiento que cesa de ser traslación para volverse expresión. (p. 142)

La imagen-afección en el cine Christoffer Boe

Los fundamentos de la imagen-afección deleuzeana pueden ilustrarse con una breve secuencia de *Offscreen*. Hacia el inicio del filme, Bro se despidió de Lene, su mujer, frente a la puerta del edificio en el que viven; cae una ligera lluvia. La mujer se aleja caminando, pero el hombre no se mueve, permanece grabando la partida. En un impulso pueril, el hombre dice a la cámara que, si su mujer voltea en ese momento, significa que lo ama. La mujer no voltea. El hombre se angustia inmediatamente y la sigue mientras repite el mismo juego de palabras en distintos momentos. La mujer nunca voltea, pero el hombre ha pasado de la angustia a la obcecación y la paranoia en poco tiempo. Las imágenes que despliegan este hecho están descompuestas, el ritmo de su encadenamiento es entrecortado. El personaje ha corrido bajo aquella brizna con la cámara en mano y ha registrado la hosquedad de su movimiento. La secuencia queda puntuada por un primer plano del rostro de Bro, en el que reflexiona sobre lo acontecido. Si bien esta imagen está supeditada al encadenamiento de una acción que ha transcurrido en el filme, lo cierto es que expresa algo que no puede ser contenido por la narrativa. Se trata de una

Xihmai 172

dimensión de la imagen que no remite al estado de cosas presentado en pantalla, esto es, que aquello que expresa está por encima de la acción que la provoca. Hablamos de la imagen-afección.

Al igual que la mayor parte de su obra, la imagen-afección deleuzeana supone cierta complejidad puesto que no se atiene a definiciones nominales. Esto es así por al menos dos razones que merecen ser explicadas. Primero, el uso que Deleuze hace de otras filosofías debe entenderse como experimental. Si recurre a ellas, es para desarrollar su propia posición filosófica, muchas veces sin mantener una fidelidad textual de las fuentes que utiliza. Aun así, la operación siempre conserva un rigor lógico que será particular de cada caso. Deleuze piensa a través de las ideas de otros pensadores. En el caso de sus volúmenes sobre cine, lo que se desarrolla es una semiótica, una taxonomía de los signos cinematográficos.² Su punto de partida y el alcance de su visión, sobre todo en el primer tomo, son productos de la filosofía de Henri Bergson. Es a través de este que hace una lectura de la clasificación de los signos de Charles S. Peirce. Segundo, para Deleuze cualquier modelo ontológico de la realidad necesariamente debe implicar movimiento, lo cual se refleja en su propia práctica filosófica. Tal como lo señala Rodowick (1997), no es que Deleuze apele a un relativismo en cuanto a definiciones se refiere, sino que su posición parte de la crítica que hace a la filosofía occidental y su obstinación “por comprender a las imágenes y a los signos como cuerpos estáticos y categorías inmóviles. [Para Deleuze] (l)a semiosis es fundamentalmente móvil en varios sentidos, incluida la relación del signo con los movimientos del pensamiento” (p. 58). Las implicaciones de esta sentencia quedan ilustradas por el principio de multiplicidad del programa rizomático que Deleuze y Guattari (2015) trazaron: “solo cuando lo múltiple es tratado efectivamente como sustantivo, multiplicidad, deja de tener relación con lo Uno como sujeto o como objeto, como realidad natural o espiritual, como imagen y mundo” (pp. 13-14).

² El término semiótica también debe emplearse con cautela. El sistema filosófico-cinemático que Deleuze desarrolla puede entenderse como una respuesta a los análisis fílmicos de corte estructuralista. Entre las principales críticas que hace a la lingüística, por ejemplo, está la obliteración del movimiento y la imposición de conceptos ajenos a los filmes. Para el autor, la imagen cinematográfica es una “‘materia señalética’ que implica rasgos de modulación de toda clase, sensoriales (visuales y sonoros), kinésicos, intensivos, afectivos, rítmicos, tonales e incluso verbales (orales y escritos). (...) Es una masa plástica, una materia a-significante y a-sintáctica, una materia no lingüísticamente formada, aunque no sea amorfa y esté formada semiótica, estética y pragmáticamente” (Deleuze, 2004, p. 49).

De vuelta a la imagen-afección. Deleuze asocia esta noción con la categoría de primeridad de Peirce.³ El propio filósofo señala la dificultad que supone definirla, puesto que más que concebida, es sentida. “No es una sensación, un sentimiento, una idea, sino la cualidad de una sensación, de un sentimiento o una idea posibles. Así pues, la primeridad es la categoría de lo Posible” (Deleuze, 1984, p.145). Lo que concierne a la imagen-afección es la expresión de cualidades y potencias, en el entendido de que aquella expresión acontece de manera independiente de aquello que la suscita o provoca. Es decir, se manifiesta a partir de hechos concretos o *estados de cosas*, pero mantiene un nivel de realidad independiente de ese estado de cosas que la expresa. Además, también, se ha dicho que la imagen-afección concierne a lo Posible, y este será un punto de entrada que permita esclarecer su sentido. “Tampoco cabe duda de que las cualidades-potencias cumplen un papel anticipador, puesto que preparan el acontecimiento que va a actualizarse en el estado de cosas y a modificarlo” (Deleuze, 1984, p.152). La imagen-afección presenta ciertas cualidades que expresan eventos contingentes con relación a un estado de cosas dado, y aquellos eventos contingentes pueden suceder de hecho o no, pero existen por derecho.

Considérese de nueva cuenta la secuencia de *Offscreen*. Es posible decir que compete a una acción concreta: la persecución y el acechamiento por parte del hombre. El estado de cosas por el que pasa la acción es el alejamiento de la mujer, además de la ofuscación y la paranoia que arrastran al personaje principal. Pero las imágenes expresan algo más, una dimensión latente que podría materializarse o no hacerlo.⁴ Lo que estas imágenes dejan entrever es

³ Charles Sander Peirce (1839 – 1914), filósofo norteamericano, desarrolló su teoría de los signos como una ciencia descriptiva de la realidad o de aquello que aparece, a lo que nombró *fanerón*. Las tres categorías fundamentales de aquello que aparece son la primeridad, la segundidad y la terceridad. La primeridad es algo que no remite más que a sí mismo, cualidades como lo rojo, lo duro o lo áspero. La segundidad es todo aquello que no remite a sí mismo más que por otra cosa, esto es, la individuación de las cualidades en objetos concretos como lo rojo de una manzana, pero también aquello que existe en virtud de aquello que se le opone, como el binomio esfuerzo-resistencia. Por último, está la terceridad que es algo que no remite a sí mismo más que vinculando una cosa con otra, como lo es la ley, la mediación o la propia semiosis. Para un examen más minucioso véase Peirce, C. (1987). *Obra Lógico-Semiótica*. Taurus.

⁴ Por cuestiones de claridad en la exposición se ha utilizado el término materialización, pero el término correcto utilizado por Deleuze es *actualización*. Lo *actual* y lo *virtual* constituyen dos nociones fundamentales en el pensamiento del filósofo francés. Una explicación más detallada sobre estos conceptos puede encontrarse en la nota 5 de este artículo.

una suerte de posibilidad abierta con relación a los rumbos que la acción puede tomar. En este caso concreto podría decirse que, partiendo de la tensión creciente del personaje, de los movimientos abruptos en las imágenes, del carácter vigilante que tiene la persecución y de la desesperación que manifiesta el rostro del hombre, la imagen-afección expresa aquí una potencia de peligro que se superpone a la situación, como si se bulle de ella. El rostro de Bro lo hace manifiesto, pero es la conjugación de todos los elementos antes mencionados lo que propician la expresión efectiva de esta afección. De hecho, Deleuze ve al rostro como la superficie que, por excelencia, detenta a la imagen-afección. Y, en el cine, es por el primer plano que se accede a esta dimensión de la imagen. “La imagen-afección no es otra cosa que el primer plano, y el primer plano, no otra cosa que el rostro” (Deleuze, 1984, p. 131).

Deleuze dedica dos capítulos de *La imagen-movimiento* (1984) a la imagen-afección. Además de la influencia de Spinoza, se vale del pensamiento filosófico de Bergson para señalar que el afecto presenta dos características fundamentales: “es una *tendencia motriz* sobre un *nervio sensible*” (p. 132). Es decir, el afecto oscila entre dos polos. Por un lado, se presenta como una *placa nerviosa inmovilizada* que sería la que recibe ciertos estímulos exteriores, mientras que, por otro lado, presenta una tendencia hacia una serie de *micromovimientos intensivos*, o movimientos que no se extienden en el espacio (1984). En el cuerpo, el rostro cumple estos rasgos. “El rostro es esa placa nerviosa portaórganos que ha sacrificado lo esencial de su movilidad global, y que recoge o expresa al aire libre toda clase de pequeños movimientos locales que el resto del cuerpo mantiene por lo general enterrados” (p. 132). En el cine, el uso de los primeros planos usualmente está asociado a los rostros, aunque no siempre es así. Estos encuadres pueden tener por objeto fragmentos del cuerpo humano, lo mismo que cosas materiales. Por ello, Deleuze menciona que los hacedores cinematográficos tratan a esos objetos como si fueran rostros, los *rostrifican* según su término. Y la distinción puede marcarse aún más. Si los objetos o los rostros son presentados según las cualidades de una placa receptora, podrá decirse que ellos son la superficie de una *rostrificación*; en cambio si lo que se muestra son movimientos locales, podrá hablarse de rasgos de *rostreidad* (1984). Un mismo rostro u objeto puede participar de ambas tendencias.

Tanto en la pintura como en los tratados históricos sobre las Pasiones, el rostro es pensado invariablemente de acuerdo con dos aspectos: admiración y deseo. Si se presenta bajo el signo de la admiración “el rostro vale sobre todo por su contorno envolvente, por su *unidad reflejante* que eleva así todas las partes” (p. 133). En cambio, cuando el rostro “experimenta o siente algo, entonces vale por la *serie intensiva* que sus partes atraviesan sucesivamente hasta el paroxismo, obteniendo cada parte una suerte de independencia momentánea” (p. 133). En el cine, los primeros planos tanto de objetos como de rostros pueden presentarse de esta manera. Deleuze recurre a la carátula de un reloj para ejemplificar lo dicho sobre la rostrificación de los objetos: unas veces imparable, otras más apuntando un ascenso hacia algo. Lo mismo podría decirse de una pistola o de una carta, depende del contexto en el que sean colocadas tales imágenes. Los dos polos no son exclusivos de un tipo de pasiones o emociones, esto es, el amor o la ternura pueden constituir series intensivas, mientras que la maldad o la ira pueden formar unidades reflejantes (1984). Lo que distingue a las dos tendencias es la función que cumplen dentro de los filmes. La función del rostro, cuando entra en una serie intensiva o ascendente, es “pasar de una cualidad a otra, desembocar en una nueva cualidad. Producir una nueva cualidad, operar un salto cualitativo. (...) el rostro intensivo expresa una *Potencia pura*” (pp. 134-135). La función del rostro reflexivo será más bien expresar “una *Cualidad pura*, es decir, un ‘algo’ común a varios objetos de naturaleza diferente” (p. 135). La imagen-afección, por lo tanto, no se atiene a un solo plano (el primer plano), sino que es una operación propia del cine.

Al hablar de cualidad y potencia, Deleuze entra al terreno filosófico de Pierce, a la primeridad: aquello que no remite más que a sí mismo, como el valor del rojo, lo filoso, lo húmedo, etc.

Decimos ‘cualidad de sensación’, etc., porque la sensación o el sentimiento, etc., serán precisamente aquello en lo que se actualizará la cualidad-potencia. Sin embargo, la cualidad-potencia no se confunde con el estado de cosas que de este modo lo actualiza, (...) son puras posibilidades, puras virtualidades que se verán efectuadas en determinadas condiciones, (...) posibilidades positivas que no remiten más que a sí mismas. (pp. 155-156)

Las cualidades-potencias son aquello que expresan las imágenes-afección, y existen como virtualidades aún sin que sean actualizadas.⁵ Las potencias tienden más hacia una acción o pasión, mientras que las cualidades a los *qualia* de los objetos (experiencias personales de cómo son las cosas: la redondez, etc.). Las cualidades-potencias podrán actualizarse en estados de cosas, en situaciones, en acciones, en sentimientos o en emociones. Pero en ese caso, competen al ámbito de la imagen-acción, a aquello que Pierce identifica con la categoría de la segundidad.

De los dos casos hasta aquí analizados puede desprenderse este doble aspecto de la imagen-afección. Por un lado, la secuencia de *Offscreen* descrita en la introducción de este capítulo está atravesada por una serie intensiva, toda vez que, lo que comienza como un hecho cotidiano, un hombre se despide de su mujer, desemboca en el registro de una obsesión: el hombre persigue a su mujer. Si bien es cierto que el hombre termina por aceptar lo absurdo de su actuar en ese breve fragmento, la violencia con la que se maneja la cámara, así como la angustia y la tensión que lo conducen, expresan una potencia de riesgo, de peligro. En ese caso el afecto no solo surge del rostro, sino también del dispositivo cinematográfico. En cuanto a *Allegro*, la imagen del rostro que culmina la secuencia de la que ya se ha hablado, expresa una Cualidad, pone en común las imágenes que la han precedido para expresar la aflicción que asedia no solo al personaje principal, sino a todo el filme. El rostro de Andrea

⁵ El uso de los términos *actual* y *virtual* tiene aquí, un sentido preciso. Pierre Lévy (1999) sintetiza claramente las ideas de Deleuze al respecto. “En cuanto a lo virtual, no se opone a lo real sino a lo actual. A diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto de cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización. Este conjunto problemático pertenece a la entidad considerada y constituye una de sus principales dimensiones. (...) Lo virtual constituye la entidad: las virtualidades inherentes a un ser, su problemática, el vínculo de tensiones, presiones y proyectos que las animan, así como las cuestiones que las motivan constituyen una parte esencial de su determinación. (...) La actualización es creación, invención de una forma a partir de una configuración dinámica de fuerzas y finalidades. Es distinto a asignar una realidad a un posible o a la elección entre un conjunto predeterminado: una producción de cualidades nuevas, una transformación de las ideas, una verdadera conversión que, por contrapartida, alimenta lo virtual” (pp. 10-11). Como se habrá notado, lo real y lo posible pertenecen a otro orden de ideas que nada tienen que ver con lo actual y lo virtual. Para Deleuze, lo posible es idéntico a lo real, solo que carece de existencia. Mientras que lo virtual tiene una existencia concreta, en tanto que es una fuerza, potencia o tendencia, según se considere alguna entidad. Para una explicación más detallada véase Lévy, P. (1999) *¿Qué es lo virtual?* Paidós.

parece estar congelado según la fijeza de sus rasgos, y, sin embargo, un presagio de dolor irrumpe en el filme por esa mirada, por los labios rojos que revientan aquella profunda oscuridad.

Se ha mencionado ya que, para Deleuze, lo particular del primer plano es que abstrae a los objetos de las coordenadas espaciotemporales. En tanto que se presenta en pantalla, el aumento de su tamaño no solo implica una amplificación, sino un cambio absoluto. Aquel plano eleva su objeto al estado de Entidad. “Mutación del movimiento, que cesa de ser traslación para volverse expresión” (p. 142). Los objetos se convierten en entidades porque lo que expresan “no tiene ninguna relación o enlace con el espacio. Frente a un rostro aislado, no percibimos el espacio. Nuestra sensación del espacio está abolida. Ante nosotros se abre una dimensión de otro orden” (Balázs en Deleuze, 1984, p.142). Lo que aparece es el sentimiento-cosa. Así surge el afecto según el orden del primer plano.

En el caso concreto de los objetos, estas ideas pueden rastrearse hasta la antigüedad. Para los estoicos, las cosas u objetos eran portadoras de “*acontecimientos ideales*” que no se confundían con sus propiedades, sus acciones o reacciones: lo cortante de un cuchillo, por ejemplo (Deleuze, 1984, p. 144). El afecto surge de cualquier objeto que se considere, pero no se confunde con este. “El afecto es la entidad, es decir, la Potencia o la Cualidad. En un expresado: el afecto no existe independientemente de algo que lo expresa, aunque se distinga de él por completo” (p. 144). Deleuze recupera y modifica el término *Icono* para referirse a uno de los signos de la imagen-afección. Según la clasificación de Pierce, los iconos son signos que mantienen una relación de semejanza con su objeto. Deleuze por su parte, llama Icono “al conjunto de lo expresado y de su expresión, del rostro y del afecto” (p. 144).

Las cualidades y las potencias surgen por la imagen-afección que las expresa, pero también pueden existir de otra forma, cuando devienen una imagen-acción que las actualiza.

Un estado de cosas supone un espacio-tiempo determinado, coordenadas espaciotemporales, objetos y personas, conexiones reales entre todos estos elementos. En un estado de cosas que las actualizan, la cualidad pasa a ser el quale de un objeto, la potencia pasa a ser acción o pasión, el afecto a ser sensación, sentimiento, emoción o incluso pulsión en una persona. (Deleuze, 1984, p. 144)

Este es el ámbito de la segundidad según las categorías de Pierce, en donde se manifiesta una relación, una acción-reacción, un duelo, una comparación o un contraste. Las cualidades y potencias devienen en fuerzas reales que actúan en estados de cosas particulares. Los individuos participan plenamente de estas fuerzas puesto que han sido actualizadas por ellos. La imagen-afección, lo virtual, podrá decirse, es el correlato emocional de la imagen-acción, lo actual.

La distinción aquí es fundamental. Mientras que a las imágenes-acción competen *conexiones reales*, a las imágenes-afección atañen *conjunciones virtuales*. El movimiento de la imagen-afección no puede ser rastreado del todo, es sentido.

Son cualidades o potencias consideradas por sí mismas, sin referencia a ninguna otra cosa, independientemente de toda cuestión sobre su actualización. Es lo que es tal como es para sí mismo y en sí mismo. (...) Así pues, la primeridad es la categoría de lo Posible: ella da una consistencia propia a lo posible, expresa lo posible sin actualizarlo, pero haciendo de él, al mismo tiempo, un modo completo. Ahora bien, la imagen-afección no es otra cosa: es la cualidad o la potencia, es la potencialidad considerada por sí misma en cuanto expresada. El signo correspondiente es, por tanto, la expresión, no la actualización. (Deleuze, 1984, p. 145)

Pierce dirá que la primeridad es la categoría de lo Posible, y Deleuze hará suyo el concepto al decir que es lo virtual. La imagen-acción por su parte, captura los afectos toda vez que los actualiza.

Una característica más. El afecto no es divisible, no tiene partes de las que disponga puesto que solo remite a sí mismo. Si el afecto entra en conjunción con otro afecto, lo que deviene es una nueva cualidad o potencia, algo que no se puede dividir más que cambiando de naturaleza, lo *Dividual* según Deleuze (1984, p. 146).

Lo expresado, es decir, el afecto, es complejo porque está compuesto de toda clase de singularidades que él unas veces reúne, mientras que otras, en ellas se dividen. Por eso no cesa de variar y de cambiar de naturaleza, según las reuniones que opere o las divisiones que padezca. Así es lo Dividual, lo que no crece ni decrece sin cambiar de naturaleza. (Deleuze, 1984, p. 155)

Por singularidad debe entenderse las cualidades abstractas de las cosas, las impresiones visuales específicas de los objetos.

En el ámbito de la imagen-afección, lo Dividual tiene un sentido concreto que es posible señalar. La ópera prima de Christoffer Boe, *Reconstrucción*, narra

la historia de un triángulo amoroso entre Alex, Simone y Aimee. Alex, un joven fotógrafo, tiene una relación con Simone. El hombre, sin embargo, es infeliz. Es por eso por lo que conoce a Aimee, una mujer casada que le supone algo nuevo, una aventura. Una vez más, este filme muestra la incapacidad de un hombre para establecer vínculos amorosos significativos. Tras pasar su primera noche con Aimee, Alex regresa a su hogar para descubrir que todo rastro de su existencia ha desaparecido por completo. Inexplicablemente, todas las personas que este hombre conocía no lo reconocen ahora; su departamento ni siquiera existe. La única persona en Copenhague que lo recuerda es Aimee. Por esta y otras razones, Alex decide fugarse a Roma con esa nueva mujer. Pero antes de partir, los amantes acuerdan despedirse respectivamente de su pasado. Durante el transcurso de esta historia, el filme hace circular, en distintos momentos, afectos que corresponden a cada instante: del enajenamiento a la ternura, del disgusto a la resignación. En una secuencia, sin embargo, opera visiblemente lo Dividual.

Alex espera la hora de la cita para partir con Aimee. Entra a un bar en donde se encuentra con Simone, su expareja. El hombre es un desconocido para la mujer, pero lo contrario no es cierto. El hombre intenta despedirse, pero a la mujer no le hace sentido lo que él dice. Aimee, alterada por la ruptura con su esposo, llega al lugar acordado en otra zona de la ciudad. Simone y Alex toman un café. El hombre, impaciente por llegar a tiempo, le dice a Simone que debe partir. Antes de que se marche, Simone le pide un beso. El hombre y la mujer se besan, y en ese momento, Aimee intuye algo equívoco a distancia. Aunque el beso es sincero, lo que expresa es una cualidad de confusión en el hombre. Aún más, el gesto de dolor subsecuente al beso produce una disyunción y expresa una potencia de engaño, de falseamiento que se ha mantenido al asecho de los personajes y de las acciones durante todo el filme. El estado de cosas será actualizado más adelante, pero los afectos aquí expresados pertenecen a un acontecimiento de otro orden. Lo expresado por ese estado de cosas no está suscrito a las mismas coordenadas espaciotemporales, existe como virtualidad. Están Alex, Simone y Aimee, personas en un triángulo amoroso que acabará disolviéndose. Pero además, están la indecisión y el falseamiento. Las cualidades-potencia tienen un papel anticipador según el acontecimiento que va a actualizarse, pero “en tanto que, expresadas, ellas son ya el acontecimiento en su parte eterna, en lo que Blanchot llama ‘la parte eterna del acontecimiento

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegra* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

que su cumplimiento no puede realizar” (Deleuze, 1984, p. 152). Aún si no se actualizan, individualizan o realizan, los afectos existen como virtualidad.

El proyecto de Christoffer Boe en estos tres filmes ha sido definido por el propio director en una entrevista, “estas películas están ahora al final de una trilogía con *Offscreen*: todas lidian con hombres jóvenes y su obsesión con una mujer joven, y esta obsesión es, en muchos sentidos, una imagen auto-creada con la que se obsesionan” (Boe, *Filmmaker Magazine*, 9 de mayo de 2007). De los tres filmes, *Reconstrucción* es el que mejor trabaja este aspecto. El director danés utiliza a la misma actriz para interpretar los papeles de las dos mujeres. La obsesión del protagonista queda así reforzada por las propias imágenes. El hombre no se enamora de una mujer, se enamora de la imagen de una mujer. Ya lo pronuncia al inicio del filme: “Hace poco soñé que mi novia no era Simone. No sé, no tenía nada especial. No era despampanante. Eso sí, tenía la piel suave, senos pequeños, ya sabes. Y era tan frágil.” Alex describe la imagen de su obstinación. El filme presenta a las parejas sentimentales del hombre como los fantasmas de su propia ilusión, como dos proyecciones que gravitan en torno a los deseos y a los sueños del hombre. Pero aquellos espectros son tan reales que acabarán por consumirlo.

Utilizar a la misma actriz para interpretar dos roles supone la suspensión de un principio de individuación que encontrará su mejor expresión en el primer plano.

Es decir, sencillamente, que el rostro-primer plano no actúa ni por la individualidad de un rol o de un carácter, y ni siquiera por la personalidad del actor, al menos directamente. Y, sin embargo, no es que todos sean equivalentes. (...) Se entiende, pues, que un rostro tenga vocación por determinado tipo de afectos o entidades más que por otros. El primer plano hace del rostro el puro material del afecto, su *hylé*. (Deleuze, 1984, p. 153)⁶

Los rostros y los objetos en primer plano pierden todo tipo de individuación, lo que vale en ellos son los afectos que expresan. Aún si los afectos no son divisibles, los primeros planos sí implican una composición que queda a cargo de los realizadores. Los encuadres son afectivos por la disposición de sus partes. Deleuze observa dos tipos de composición de los planos: externa e interna. La externa “es la relación del primer plano con otros planos y con otros tipos de imágenes”, mientras que la interna “es la relación del primer plano ya

⁶ Hylé es la palabra griega que designa a la materia o contenido.

sea con otros primeros planos, ya sea consigo mismo, sus elementos y dimensiones” (1984, p. 153). De modo que el afecto expresado puede implicar las partes de un encuadre, la disposición de varios primeros planos sucesivos o a intervalos, y, finalmente, otro tipo de imágenes que entren en conjunción con el primer plano. Cada caso será distinto. Por eso, se ha dicho que en *Offscreen* la violencia con la que se maneja la cámara es lo que constituye el afecto. Lo que realmente vale no es la dimensión de los planos, sino la operación que realizan de las imágenes.

Lo que llamamos composición interna del primer plano incumbirá, pues, a los elementos siguientes: la entidad compleja expresada, con las singularidades que entrañe; el o los rostros que la expresan, con tales o cuales partes materiales diferenciadas y tales relaciones variables entre las partes (un rostro se endurece, o bien se ablanda); el espacio de conjunción virtual entre las singularidades, que tiende a coincidir con el rostro o que, por el contrario, lo desborda; el desvío del o de los rostros, que abre y describe ese espacio. (Deleuze, 1984, p. 154)

En la Edad Media a la entidad expresada era considerada el *complejo significable* de una proposición, distinto del estado de cosas. La entidad expresada supone una existencia simultánea a los hechos de la que se desprende.

Es como dos presentes que no cesan de cruzarse, y el uno no acaba de llegar cuando el otro ya está adquirido. Péguy añadía que recorreremos a lo largo el acontecimiento histórico, pero nos vamos adentrando en el otro acontecimiento: el primero se encarnó hace mucho tiempo, pero el segundo continúa expresándose, e incluso busca todavía una expresión. (Deleuze, 1984, p. 154)

Los acontecimientos afectivos remiten a sí mismos en todo momento, mientras que sus causas permanecen de otro lado. Los afectos se desprenden de los roles, de los objetos y de las acciones, pero constituyen una dimensión independiente por derecho propio.

Sucede, ciertas veces, que los primeros planos incluyen, además del rostro, fragmentos de las coordenadas espaciotemporales de las cuales son abstraídos. De tal forma que la entidad expresada subsiste, aún cuando se le integran ciertos elementos ambientales. Carl Theodor Dreyer, por ejemplo, suprime la perspectiva de sus imágenes confiriéndoles una sensación de planitud, acentuando así su bidimensionalidad. La ausencia de profundidad hace que tanto los planos medios como los planos americanos funcionen como si fueran

primeros planos. Deleuze perfila así otra forma de la imagen-afección. Será por la obra de Robert Bresson que esta nueva imagen surja. En el cine de Bresson, los espacios son fraccionados a modo de que nunca aparezcan como un conjunto. Es decir, lo que se muestra siempre son fragmentos de mesas, alcobas, puertas, celdas, etc., desconectados unos de otros. El montaje acentúa este carácter fragmentario, puesto que se rige por un principio rítmico; ya no de orientación ni de interconexión entre las partes. El espacio sale así de sus coordenadas y las relaciones métricas que lo determinan, y deviene un espacio táctil (1984, p. 160). Esta fragmentación corresponderá a los afectos de los filmes bressonianos, toda vez que su obra implica encierros de algún tipo. De manera que aquí los distintos planos ya no son tratados como si fueran primeros planos, sino que el afecto es presentado directamente por el espacio de los planos medios.

Por ello Deleuze hablará de los *espacios cualesquiera*. Los espacios cualesquiera son espacios que no son aún situacionales, algunas veces son vaciados, en otras no presentan ningún tipo de enlace respecto a un movimiento dado; son figuras de indeterminación (Rodowick, 1997). Por espacio cualquiera no debe entenderse un universal abstracto en todo tiempo y en todo lugar.

Es un espacio perfectamente singular, solo que ha perdido su homogeneidad, es decir, el principio de sus relaciones métricas o la conexión de sus propias partes, hasta el punto de que los *raccords* pueden obtenerse de infinidad de maneras. Es un espacio de conjunción virtual, captado como puro lugar de lo posible. Lo que manifiestan, en efecto, la inestabilidad, la heterogeneidad, la ausencia de vínculo de un espacio semejante, es una riqueza en potenciales o singularidades que son como las condiciones previas a toda actualización, a toda determinación. (Deleuze, 1984, pp. 160-161)

Los espacios cualesquiera expresan afectos puesto que el espacio ha perdido su sentido de determinación. Estos espacios ya no engloban a una acción o le sirven de fondo, permanecen indeterminados porque no es posible decir cómo están configurados o cuáles son las relaciones por las que se enlazan con otros espacios. Son espacios virtuales puesto que pueden actualizarse de múltiples maneras. Son táctiles dado que el ojo no parte de una visión global, sino de un reconocimiento a tientas.

Existen distintas maneras de hacer surgir afectos mediante espacios cualesquiera. Deleuze señala que, en el expresionismo, la lucha del blanco contra el negro “dota a las cosas de una vida no orgánica en la que pierden su individualidad y que potencializa el espacio haciéndolo como ilimitado” (p. 163). Las sombras producen conjunciones virtuales de todo tipo en estos espacios. La abstracción lírica por su parte, presenta no una lucha del espíritu, sino una alternativa. Las alternancias pueden presentarse según los diferentes registros de negro, blanco y gris. Los personajes pueden ser identificados de acuerdo con estas tonalidades, negro (deseo de maldad), blanco (el deber), gris (indecisión). Pero el término superior a estas alternativas es la luz, los personajes *deciden decidir*, por lo que no podrán actuar de otra manera que no sea congruente con esa elección o modo de vida. El espacio ya no es determinado porque es “idéntico a la potencia del espíritu, a la decisión espiritual una y otra vez renovada: esta decisión es lo que constituye el afecto, o la ‘auto-afección’, y que toma a su cargo el ajustamiento de las partes” (p. 171). De manera que el espacio está supeditado a esa elección suprema de los personajes. Bresson y Dreyer participan de esta corriente fílmica, lo mismo que Josef von Sternberg, aunque en este último no se alcanza más que la alternativa.

Con el arribo del cine a color, los autores recurren a estos para formar conjunciones virtuales entre distintos objetos y espacios, como en *La felicidad* (1965) de Agnès Varda. En el cine experimental se deshacen las coordenadas humanas y se crean espacios cualesquiera que son anteriores o posteriores a la percepción de los hombres. Pero es en los filmes posteriores a la Segunda Guerra Mundial en donde sucede algo peculiar. Las ciudades demolidas por los embates de la guerra exhiben grandes espacios en escombros, por lo que diferenciar un espacio de otro resulta imposible. Los cineastas responden a esta situación dislocando las acciones que transcurren en esas urbes. Los personajes se encuentran en un estado de vagabundeo. Lo que emerge es otro régimen de imágenes: la imagen-tiempo. “La imagen-acción tendía entonces a estallar, mientras que los lugares determinados se difuminaban dejando emerger unos espacios cualesquiera en los que se desplegaban los afectos modernos de miedo, despreocupación, pero también de frescura, velocidad extrema y espera interminable” (p. 175). La coherencia espacial en la que ocurrirían las acciones queda fracturada. Lo que sucede después de este periodo es que los cineastas

comienzan a experimentar con todo tipo de narrativas, de temporalidades, de espacios y de dispositivos cinematográficos.

En *Allegro* es posible encontrar una de tales tendencias. El filme presenta un espacio cualquiera bajo la forma de *la Zona*, un lugar que *invade* el corazón de Copenhague. Ese misterioso espacio está clausurado por una pared invisible que abarca un área aproximada de 32 km². Lo que ese territorio alberga es el pasado de Zetterstrøm, el cual *explotó* en el lugar en el que el pianista perdió su fe en el amor, diez años atrás. El hombre, que no recuerda nada, entra a la Zona para recuperar su memoria. Adentro de la Zona subsiste una indefinición de orientaciones espaciotemporales. Por un lado, las partes de ese lugar no guardan una estricta correlación métrica, pueden moverse de un momento a otro. Por otro, el pasado del personaje está disperso en todos los rincones de la Zona. El andar de Zetterstrøm por ese espacio es laberíntico, unas veces encontrándose con recuerdos, otras, perdido entre callejones oscuros, otras más presenciando acontecimientos anticipadores. La oscuridad de la Zona engulle todo, el olvido persiste en todo momento. El desplazamiento del hombre no está determinado por ningún trayecto. Lo que se presenta es una relación virtual entre el pasado del hombre con su presente de manera explícita.

Conclusiones

La imagen-afección de Deleuze supone un límite de la imagen-movimiento. Es además un enlace por el que la imagen cinemática puede acceder al régimen de la imagen-tiempo, toda vez que se suspenden las determinaciones espaciotemporales. Una vez cualificado, atrapado o poseído, el afecto llega a su cierre, siendo las emociones las formas más acabadas de dicha captura. Pero existe algo que siempre se escapa a esa captura, un exceso que es esencial para la vida. Si no hubiera exceso o escape, “el universo existiría sin potencial, pura entropía, muerte. Lo existente actualmente, las cosas estructuradas viven en y a través de aquello que se les escapa. Su autonomía es la autonomía del afecto” (Massumi, 2002b, p. 35). El escape aquí es la propia vitalidad de cada uno de nosotros, la disposición para el cambio que también puede traducirse como libertad. Por ello, se ha dicho que el afecto no cambia sino cambiando de naturaleza, que se convierte en algo nuevo cada vez que emerge.

El afecto comprende diferentes fenómenos, puede ser caracterizado como evento, expresión, modo de pensamiento, encuentro etc. Si bien el concepto permite ser explorado aun con mayor profundidad, el propósito de este artículo ha sido trazar un panorama que de cuenta de ciertos principios generales sobre esta noción. La obra de Deleuze ha sido fundamental para abrir estos nuevos caminos. En los últimos treinta años, los trabajos sobre el afecto han aumentado de manera notable, siendo los estudios visuales un bastión desde donde se han generado los contenidos más originales. Brian Massumi es, por supuesto, uno de los exponentes más destacados. En términos de cine, además de Deleuze, está el trabajo de Steven Shaviro, Laura Marks, Barbara Kennedy, Elena del Río, entre otros.

La relevancia del afecto está en reconocer la necesidad de generar nuevas maneras de entender cualquier forma artística. El ámbito de este trabajo ha sido el cine, pero de igual manera podría extenderse a otras formas artísticas. Es apremiante descubrir nuevos paradigmas teóricos desde los cuales concibamos el estado actual del mundo. La propia teoría debe ser el germen de nuevas formas, de nuevos modos de pensamiento. Entender al cine en términos de afecto implica inmanencia, vivencia, acercamiento con las obras. Si bien, la lengua es el instrumento con el que aquí se ha accedido a los afectos, no son sus reglas ni su estructura por las que pasa la experiencia de un filme cuando decimos que es conmovedor, terrorífico, nostálgico, etcétera. Es necesario regresar al encuentro con las imágenes para encontrar el vigor que parece haberse perdido en el cielo explicativo. El trabajo puede ser arduo, pero sus frutos habrán de gratificar a cualquier espectador que se comprometa a ello.

REFERENCIAS

- BAFTA Guru. (30 de enero de 2017). *Pedro Almodovar: David Lean Lecture 2013* [Archivo de video]. Youtube. <https://youtu.be/8k798a3nP14>
- Bálasz, B. (1978). *El film: evolución y esencia de un arte nuevo*. Gustavo Gili.
- Bauman, Z. (2010). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Beattie, K. (2004). *Documentary Screens. Non-Fiction Films and Television*. Palgrave Macmillan.

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

- Boe, C. (dir.) (2003). *Reconstruction* [película]. Director's Cut, Filmbyen Århus, HR. Boe & Co., Nordisk Film, TV2 Danmark, Zentropa Productions.
- Boe, C. (dir.) (2005). *Allegro* [película]. AlphaVille Pictures Copenhagen, DR TV International Sales, Det Danske Filminstitut, Nordisk Film, SF Film.
- Boe, C. (dir.) (2006). *Offscreen* [película]. AlphaVille Pictures Copenhagen.
- Brinkema, E. (2014). *The Forms of the Affects*. Duke University Press.
- Clough, P. y J. Halley (Eds.). (2007). *The Affective Turn. Theorizing the Social*. Duke University Press.
- Dawson, N. (2007, mayo 9). Christoffer Boe, *Allegro* [entrevista]. *Filmmaker Magazine*. <https://filmmakermagazine.com/1263-christoffer-boe-allegro>
- Del Río, E. (2008). *Deleuze and the Cinemas of Performance. Powers of Affection*. Edinburgh University Press.
- Deleuze, G. (1984). *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1*. Paidós.
- Deleuze, G. (2002). *Francis Bacon. Lógica de la Sensación*. Arena Libros.
- Deleuze, G. (2004). *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Paidós.
- Deleuze, G. (2020). *La definición de afección: 20/01/1981*. Les Cours de Gilles Deleuze. <https://www.webdeleuze.com/textes/36>
- Deleuze, G. (2020). *Sur Spinoza. Cours du 24/01/1978*. Les Cours de Gilles Deleuze. <https://www.webdeleuze.com/textes/12>
- Deleuze, G. y F. Guattari. (2015). *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Epstein, J. (1974). *Écrits sur le cinema: tome I*. Seghers.
- Flaxman, G. (Ed.). (2000) *The Brain is the Screen*. University of Minnesota Press.

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

- Foucault, M. (2000). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gregg, M. y G. Seigworth (Eds.). (2010). *The affect theory reader*. Duke University Press.
- Hardt, M. (2007). Foreword: What Affects Are Good For, En Clough, P. y J. Halley (Eds.). *The Affective Turn. Theorizing the Social*. Duke University Press.
- Kennedy, B. (2002). *Deleuze and Cinema: The Aesthetics of Sensation*. Edinburgh University Press.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Paidós.
- Marks, L. (2010). *The Skin of the Film. Intercultural Cinema, Embodiment and the Senses*. Duke University Press.
- Massumi, B. (2002b). *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation*. Duke University Press.
- Massumi, B. (Ed.). (2002a). *A Shock to Thought: Expression after Deleuze and Guattari*. Routledge.
- O'Sullivan, S. (2000). The Aesthetics of Affect. Thinking art beyond representation. *Angelaki: Journal of Theoretical Humanities*, 6 (3), pp. 125-135. <https://doi.org/10.1080/09697250120087987>
- Panchilla, P. N. (2019). Sentido común y buen sentido en Deleuze. *Revista Valenciana*, (23), pp. 135-170. <https://doi.org/10.15174/rv.v0i23.398>
- Peirce, C. (1987). *Obra Lógico-Semiótica*. Taurus.
- Rodowick, D. N. (1997). *Gilles Deleuze's Time Machine*. Duke University Press.
- Rushton, R. (2012). *Cinema after Deleuze*. Continuum International Publishing Group.

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero–junio 2021

Rutherford, A. (2006). *What makes a film tick? Cinematic affect, materiality and mimetic innervation* [Tesis de doctorado, University of Western Sydney]. Research Direct. Western Sidney University.
<https://researchdirect.westernsydney.edu.au/islandora/object/uws%3A2526>

Shaviro, S. (1993). *The Cinematic Body*. University of Minnesota Press.

Shaviro, S. (2010). *Post-Cinematic Affect*. Zero-Books.

Smith, D. (1996). Deleuze's Theory of Sensation: Overcoming the Kantian Duality, En Patton, P. (Ed.) *Deleuze: A critical Reader* (pp. 29-56). Blackwell Publishers.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

Francisco González Romo de Vivar
Sobre el encuentro con las imágenes: Una mirada afectiva a través de los filmes
Reconstrucción (2003), *Allegro* (2005) y *Offscreen* (2006)
del director danés Christoffer Boe
Revista *Xihmai* XVI (31), 155-190, enero-junio 2021

**REPRESENTACIÓN DEL CUERPO EN *DE DIENTES PARA ADENTRO*
DE ISA GONZÁLEZ**

**REPRESENTATION OF THE BODY IN *DE DIENTES PARA ADENTRO*
OF ISA GONZÁLEZ**

Jorge Luis Gallegos Vargas^a / Iraís Rivera George^b

Nota sobre los autores:

^a Doctor en Literatura Hispanoamericana por la BUAP. Docente en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

^b Doctora en Literatura Hispanoamericana. Actualmente es docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP.

Esta investigación fue financiada con recursos de los autores. Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:
jorge.gallegos@correo.buap.mx

Recibido: 23/11/2020 Corregido: 16/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Jorge Luis Gallegos Vargas. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

**REPRESENTACIÓN DEL CUERPO EN *DE DIENTES PARA ADENTRO*
DE ISA GONZÁLEZ**

**REPRESENTATION OF THE BODY IN *DE DIENTES PARA ADENTRO*
OF ISA GONZÁLEZ**

Resumen

Si te vi no me acuerdo, publicación del 2010, de la escritora poblana Isa González, es una antología de trece cuentos, la mayoría de ellos eróticos, en los que el cuerpo se configura desde diferentes perspectivas; en este trabajo se analizará la configuración narrativa de los cuerpos en el cuento que cierra dicho libro: “De dientes para dentro”.

Podemos afirmar que una construcción del cuerpo en el ámbito social se da gracias al entrecruzamiento de diversos discursos culturales, tales como el género, raza, clase social, preferencia sexual; mientras que, en el cuento a analizar, la autora traslada sus percepciones para indicar cómo puede ser este entrecruzamiento de discursos. Además, dentro de esta historia, no sólo se busca trasladar estos discursos para explicar la configuración corporal, sino también, va de la mano con el concepto *autovigilancia*, debido a que el narrador parte de esta idea, para abordar el cuerpo de sus personajes; por ello, se incluirán, además, algunos conceptos planteados por Michel Foucault, Judith Butler, Elsa Muñiz y Adriana Fuentes.

Palabras clave: *literatura, cuerpo, representación, autovigilancia.*

Abstract

Si te vi no me acuerdo, publication of 2010, by the writer from Puebla, Isa González, it's an anthology of thirteen stories, most of them erotic, in which the body is configured from different cultural perspectives; in this work we will analyze how the bodies are constructed in the story that closes this book: *De dientes para dentro*.

This paper analyzes the representation of the body in the above-mentioned story will analyze how the body is crossed the discourses of gender, race, social class, sexual preference, in addition, how the concept of self-vigilance is retaken by the narrator for the configuration of the characters. Some concepts proposed by Michel Foucault, Judith Butler, Elsa Muñiz and Adriana Fuentes will be retaken.

Keywords: *literature, body, representation, self-monitoring*

Cuerpo y literatura

Estudiar la representación del cuerpo en la literatura no es tarea sencilla; la relación que existe entre el discurso literario y la corporalidad no sólo tiene que ver en el cómo ocupa un lugar en el universo, sino, sobre cuáles son las significaciones que estos generan. El cuerpo y los discursos que de él se desprenden, han servido como materia prima de las letras; es decir, a través del lenguaje se ha configurado el cuerpo de los personajes y, también, gracias a él es que los lectores interpretan cómo los elementos mencionados, intervienen en el discurso literario.

David Le Bretón, en el libro *Antropología del cuerpo y modernidad* (2002), explica:

Las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad. Sirven para nombrar las diferentes partes que lo componen y las funciones que cumplen, hacen explícitas sus relaciones, penetran el interior invisible del cuerpo para depositar allí imágenes precisas, le otorgan una ubicación en el cosmos y en la ecología de la comunidad humana. Este saber aplicado al cuerpo es, en primer término, cultural. (p. 13)

Es por ello, que se puede comprender la corporalidad como la construcción del cuerpo a partir de las experiencias que se dan *en* y *desde* los imaginarios sociales, en determinada cultura, momento y lugar y que, finalmente, comunican y se semiotizan; sin embargo, el cuerpo, al ser un aparato semiótico, transporta significaciones dependiendo del contexto en el que se encuentra inmerso.

De esta forma, se concuerda con lo que firma Le Bretón, al decir que el cuerpo es “[...] el efecto de una construcción social y cultural” (2002, p.14); pues, se asume a este como un cúmulo de representaciones culturales atribuidas en y desde la realidad social en la que se encuentran inmersos; así, desde la mirada que los construyen, se les pretende dotar de sentido.

De esta forma, la noción que se tiene del cuerpo y su representación depende de los símbolos culturales en los cuales se inserta, entendiendo que el cuerpo ha sido visto como objeto y, por ende, contiene cargas semánticas importantes para su lectura e interpretación; sin embargo, al pensar al cuerpo alejado del pensamiento dual mente/cuerpo se le entiende como un cúmulo de discursos que se encuentran atravesados por otros discursos, en el que las subjetividades

se van conformando a través de la experiencia y configuran así el devenir del cuerpo.

La literatura tiene como materia primigenia para la creación de sus historias al lenguaje; un personaje se encuentra determinado por la construcción que el escritor hace de él por medio de signos específicos. No es fortuita la elección de sustantivos y adjetivos que representan los cuerpos; por ello, cuando se crea un personaje es importante tener en cuenta cómo es que este ha devenido hasta el momento en el que se cuenta una parte de su historia; es decir, el escritor, al idear un personaje, necesita dejarle claro al lector cuál es su nombre (o incluso la ausencia de este), sexo, raza, edad, lugar de nacimiento; cuál es la relación que el lenguaje tiene con los espacios, el cuerpo, su relación con las distintas etapas de su vida —infancia, adolescencia, adultez, vejez—, cómo es moralmente hablando, cómo se expresa, cómo se desenvuelve socialmente, entre otras. De esta forma, el cuerpo y las marcas que hay en él, determinarán el actuar y el devenir que tendrá en la historia.

Cabe señalar que el cuerpo en la literatura está marcado por la cultura en la cual se desarrolla la historia, ese universo posible donde los personajes viven sus experiencias, creando subjetividades a partir de la geografía, el imaginario social en la cual se encuentra inmerso, la ética, la moral y la estética que conforman ese discurso literario. Siguiendo esta idea, los personajes literarios son representación de las subjetividades en las que interactúan emisores y receptores; es decir, lo que el creador codifica y lo que el lector decodifica. Así, las construcciones corporales de los personajes se dan desde textos que son atravesados por los diferentes discursos que constituyen de manera semiótica al cuerpo: los personajes son representaciones de los discursos de género, sexo, raza, clase social, sólo por nombrar algunos y estos, a su vez, devienen en cuerpos que son representados en y desde estereotipos que el modelo literario de una época o una escuela imponen y que también son dependientes del contexto dónde están siendo percibidos.

Además, los personajes literarios son un conjunto simbólico polisémico que representan una sociedad, una persona, una delimitación del otro, que determinan la identidad del que se describe a través de las líneas ya sea del cuento, la novela, la poesía o el teatro. Las representaciones simbólicas, presentadas en una sociedad/universo posible, remiten a dispositivos hegemónicos de poder en el que se refuerzan estereotipos que confunden y regulan el ser y el deber ser.

Asimismo, la literatura le da sentido al cuerpo que se sitúa en una sociedad y con ello impone normas, sentimientos; por lo que sus personajes devienen en cuerpos sociales que reproducen discursos hegemónicos que repiten el pensamiento cartesiano y, en consecuencia, binario, pues siempre se faculta un cuerpo sobre otro. Las letras, al asumir y representar los discursos que han normado al cuerpo, intentan dar vida a personajes que reproducen esa mirada dicotómica, privilegiando la presencia de cuerpos dóciles que son blanco del poder hegemónico; según Michel Foucault, en *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (2002), “los cuerpos dóciles son sometidos, útiles, inteligibles; cuerpos docilizados para ser parte de un discurso que reproduce las ideologías impuestas por los discursos hegemónicos” (p. 125). De esta forma, la mencionada docilización responde a la manipulación que ha educado a quien escribe para concebir el cuerpo y le son útiles para contar una historia; pues, de forma consciente o inconsciente, recrea en el cuerpo los valores que se le han impreso y que tanto él, como el lector, han normalizado o naturalizado.

Además, dicha docilización en la literatura, corresponde a que esta reproduce discursos hegemónicos en los que el poder se representa por medio de estereotipos marcados como binarios que funcionan de manera opuesta: representaciones que no se entrecruzan, para que las identidades narradas se construyan a través de prejuicios que marcan al cuerpo y que invisibilizan identidades que son consideradas fuera de la norma.¹ Asimismo, las representaciones del cuerpo, en algunos textos, se siguen haciendo desde cuerpos dóciles que se ciñen a las características impuestas por discursos de poder y ven al cuerpo desde el binarismo; por ello, algunas veces, la literatura puede considerarse como dispositivo hegemónico de poder, pues representa cuerpos sumisos, cuerpos que han normalizado prácticas sexuales y corporales.

Así es, como es posible que en las letras se puedan encontrar cuerpos que son regulados a partir de significados culturales dados al color de piel, clase social, sexo, género, edad, prácticas sexuales, condición física, religión o profesión, entre otras; y, a partir de los mismos, se presenta una división binaria, asignando a cada uno de ellos una estimación positiva o negativa, determinando a quienes no son parte de lo aceptado y normalizado, como sujetos abyectos; esto es, en pocas palabras, la asignación de valores al cuerpo

¹ Siguiendo a Elsa Muñiz, citada por Adriana Fuentes en el artículo “La belleza cuesta: de los *típs* a la cirugía estética. ¿Cuál es la promesa que se persigue?”, es menester que el cuerpo deje de observarse desde un binomio biología/cultura, puesto que la división dicotómica omite verlo como un continuo en el que se pueden hablar de significaciones corporales (Fuentes, 2014, p. 114).

y sus características, dadas en y desde un discurso ideológico que no sólo sirve para caracterizar un personaje, sino también para reproducir o, en ocasiones, producir un modelo inserto en la realidad social.

En algunos textos literarios se presentan historias en la que los cuerpos se han materializado desde una mirada que privilegia discursos sociales y culturalmente aceptados; aquellos cuerpos que el discurso hegemónico ha estimado importantes se representan desde lugares favorecidos y, por ende, son leídos como cuerpos limpios; mientras que aquellos que se han invisibilizado, se representan desde lugares considerados sucios y, por lo tanto, los cuerpos que ahí se desenvuelven también lo son; de tal forma, el cuerpo es también situado en un espacio a partir de su valorización, determinando al personaje al medio donde se desenvuelve, ya sea por su raza, su sexualidad, etc..

La literatura, al ser una producción cultural, no ha escapado a esta reproducción del pensamiento binario en la que los cuerpos han sido representados, ya sea desde lugares hegemónicos o bien desde sitios que son considerados como tal; los cuerpos heterosexuales masculinos, en algunos textos, se han producido situándoles en lugares públicos, mientras que los cuerpos heterosexuales femeninos figuran en lugares privados; por lo que, el discurso social y cultural impacta en la forma en cómo se conforman los cuerpos en algunos de los discursos literarios. En cambio, si hablamos de cuerpos abyectos, se encuentran siempre en lo clandestino. No es fortuito que los cuerpos de negros, homosexuales o lesbianas se escriban desde espacios ocultos, sucios o que han tenido que ser resignificados; la mayoría de estos interactúan en baños públicos, en la oscuridad de los bares o en la privacidad de un cuarto de motel, hotel o departamento, restringiendo a lo íntimo su existencia, como un símbolo de vergüenza.

De esta forma, se puede afirmar que no existen textos literarios en que las descripciones de los rasgos físicos, las técnicas y las marcas corporales no estén presentes; la literatura funciona como una prolongación de los discursos que se han creado e introyectado en el cuerpo, sobre todo, del cuerpo y la experiencia de quien escribe, dotándolo de su propia subjetividad. El discurso literario, en algunas expresiones, ha conseguido que todo aquello que es inenarrable pueda enunciarse desde el cuerpo: el amor, el deseo, la vida, la muerte, el dolor. Así, la presencia del cuerpo en las letras es de suma importancia para dar cuenta que este no es solo un conglomerado de características biológicas, sino también, un discurso que guarda y emite

significaciones, que se verbalizan y que, por ende, pueden ser leídos, interpretados.

“De dientes para fuera” y el cuerpo docilizado.

Esta narración cuenta la historia de una pareja heterosexual de casados; ella está cansada de la actitud de su marido, le da asco que le diga ‘cosita’, que vea pornografía en Internet, solo tienen relaciones sexuales una o dos veces por mes y cree que él la engaña con muchas mujeres; una vez que él se ha dormido, ella revisa sus bolsos del pantalón para buscar su cartera y extraer dinero, además de enterarse qué lugares frecuenta con las mujeres con las que le es infiel: con el dinero que obtiene compra ropa en tiendas de ropa de marca. Él, por su parte, se hace el dormido y le hace creer que le es infiel con diferentes mujeres; no obstante, con quien sostiene una relación amorosa es con Paco, quien se traviste para satisfacer el morbo de él.

En primera instancia, el cuerpo de ella se construye desde el discurso sexual y en que el orgasmo la define; considera que la penetración es una forma de hacerle creer al marido que goza de la relación sexual: “Está bien que te distraigas y me dejes en paz, no te sientas culpable. [...] Cada día me cuesta más fingir un orgasmo, pones ojos de lunático y me dices Cosita. ¿Qué asco!” (González, 2010, p. 69).

El goce sexual, según ella, se da en hacerle creer al marido que ha alcanzado el orgasmo; aunque, en realidad, el verdadero deleite que obtiene se da a través de una fantasía sexual:

Pienso en algo motivador; la última vez tuve la fantasía de ser perseguida por un guapo mientras aceleraba en la camioneta Nissan que anuncian en la tele; el olor a nuevo se metía en mis narices; entonces me envalentoné y fui tu Cosita. Por suerte es una vez al mes; a lo mucho dos. (p. 69-70)

La fantasía sexual y el erotismo se desmitifican: no es el encuentro sexual el que le llena de disfrute a la narradora, sino el olor a nuevo de un automóvil, lo erótico no se encuentra en el acercamiento de aquél que le da asco, sino en los objetos caros, en la ropa de marca.

Uno de los discursos que impera dentro del matrimonio es la fidelidad; a menudo se piensa que los integrantes de la pareja deben serlo; sin embargo, a ella no le importa que su marido le sea infiel, lo que realmente le importa es que tenga que compartir el dinero con otras mujeres:

La primera vez que llegaste a las cinco de la mañana, con la camisa manchada de pintura de labios; grité hasta despertar a los vecinos. Te veías tan ridículo hincado, suplicando que te dejara quedarte cuando descubriste tus maletas en el garaje, ¡hasta crees que te voy a dejar, Cosita! Ninguna zorra me quita lo mío. Necesitaba darte un sustito para que pusieras la casa a mi nombre. (p. 70)

La mujer se encuentra, entonces, predeterminada por un discurso en el que la infidelidad sólo se puede llevar a cabo con otra mujer; ha sido el mismo discurso el que la ha llevado a considerar como zorra a quien sostiene una relación con su marido, marcando así el cuerpo del ‘otro’ como fuera de la ley del matrimonio.

A partir de esto, es que la mujer se percibe a sí misma como vulnerable. Para Judith Butler, en el artículo “Vida precaria, vulnerabilidad y ética de cohabitación” (2014), la vulnerabilidad se da en el momento en el que:

Somos presentados a los otros y que nuestra relación con ellos es implícita a los cuerpos que habitamos. Y esto significa que no somos corporalmente autosuficientes sino que, por el contrario, nuestros cuerpos son arrojados al mundo, expuestos a los demás. (p. 49-50)

Esta vulnerabilidad es la que lleva a la narradora a comprar cremas, a quererse sentir joven, a tenerle miedo a la vejez: “Me miro en el espejo: sí sirve la crema profunda anti-edad. Todavía compito con las chamacas que llevas a esos hoteles mugrosos” (González, 2010, p. 71). El asumirse como una mujer vieja, la lleva situarse en una situación de vulnerabilidad: sentirse madura, coloca a su cuerpo, en desventaja, por ello, necesita concebirse como joven para poder rivalizar con las jóvenes con las que ella cree que el marido sostiene una relación. Asimismo, se puede considerar la vejez como una manera de autovigilancia; esta mujer necesita sentirse en forma para no estar en desventaja con aquellas que se disputa.

Elsa Muñiz, en el artículo “Pensar en el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza, y feminidad. Una necesaria mirada feminista” (2014), explica que el cuerpo femenino:

Expresa precisamente estos efectos de las prácticas y los discursos sobre la feminidad con el que apuntala la propaganda y toda aquella parafernalia comercial que rodea la cirugía cosmética [...]. La supresión de los significados específicos roba a las prácticas de belleza su significado político y las hace ideales para la normalización de la feminidad en todas sus formas (p. 429).

Estos significados que atraviesan al cuerpo no admiten la vejez, puesto que se consideran desechables, es por ello, que hay que erradicar estas marcas corporales a través de la cirugía y la autovigilancia, para asumirse joven.

Esta misma autovigilancia es la que lleva al marido a hacerse pasar por dormido: “Después de unos minutos simulo roncar” (González, 2010, p. 72), o bien “Te digo Cosita para evitar confundirte con alguien más, es mejor poner un nombre estándar, así no hay confusiones, pero te soy sincero, me das asco” (p. 72). Decirle Cosita, tanto a la esposa, como a Paco, le da al narrador la posibilidad de no ser descubierto, de no confundir a sus amantes cuando esté sosteniendo relaciones sexuales, regulando los discursos y asexuando al otro.

El discurso heterosexista se reproduce cuando él asume que su esposa y su hermana son como objetos mercantiles:

Cómo no me casé con tu hermana Karla, esa sí salió trabajadora. Es una contadora excelente, ¿viste la camioneta que se acaba de comprar? El huevón de Mauricio se la pasa en el hipódromo mientras su vieja mantiene la casa. Ojalá me hubiera casado con ella, está feita pero por lo menos no me bolsearía cada vez que tiene oportunidad. (González, 2010, p. 73)

Los cuerpos de Karla y Mauricio están determinados por un discurso en el que a pesar de que la mujer es autosuficiente, no deja de ser la que cuida de él, la que provee, la que procura su bienestar.

La pornografía y el discurso que el marido ha introyectado, ha hecho que la narradora esté preocupada por poseer un cuerpo trabajado, senos grandes, configurándolo desde los estereotipos:

¿No crees que es suficiente trabajo ir todos los días al gimnasio a soportar el dolor de los masajes reductivos; el suplicio de ir una vez al mes al D.F. al tinte y corte de pelo aguantando el tráfico y el smog, y al nutriólogo una vez por semana a sufrir la humillación de la báscula como vaca? No te quejes, mi vida, sigue presumiéndome con tus amigos. Cada quien a lo suyo, bombón. (González, 2010, p. 70)

Con esto, y a pesar de que la narradora se constituye desde la fetichización del cuerpo femenino, él la prefería cuando el cuerpo de ésta era parecido al de un hombre:

Observo tus pechos enormes y estáticos mientras coses una camisa de Rodrigo. Me gustabas mucho más cuando estaban planos, casi masculinos. Era tu encanto, ese cuerpo atlético de espaldas anchas. Ya te diste en la madre. No sé qué tanto te has hecho también en la cara, pero pareces pez globo. Ni creas que tu boca es igual a la de Angelina; el bótox no hace milagros, los genes son los genes y a ver

quién te quita la jeta de ídolo olmeca igual a la de tu madre. (González, 2010, p. 71-2)

Bajo esta concepción, entonces, se logra ver cómo los discursos de misóginos atraviesan los cuerpos: el estándar de belleza que han introyectado los medios de comunicación, a través de una de las figuras cinematográficas que se ha consolidado como símbolo de belleza y erotismo, Angelina Jolie, no coincide con la apariencia física de ella, quien está predeterminada por su raza y que, por más que acuda a las cirugías estéticas no podrá acceder a tener una belleza estandarizada y occidentalizada.

Además, a partir de la cirugía, la configuración del cuerpo se percibe como un estereotipo que materializa los deseos de la mujer “común y corriente”, quien busca el cuerpo perfecto; por lo que, para poder comprender cómo se muestra el cuerpo en esta historia, recurriremos a los conceptos teóricos de la concepción de cuerpo y poder de David Le Bretón, Michael Foucault y Elsa Muñiz, tomando en cuenta que se parte de binarismos mostrados de forma evidente; el narrador intenta mostrar los dos lados de la moneda, su percepción y la configuración del otro a partir de la imitación.

La representación de los cuerpos, a través de la escritura, se da desde un proceso que busca convertir en tangible lo intangible; el cuerpo es el espacio textual en el que, según María del Carmen Castañeda Hernández, en el artículo “El cuerpo textualizado, el texto corporizado” (2015): “se inscriben pautas de identidad, representaciones genéricas, discursos étnicos, disertaciones sexuales” (párr. 11). Es decir, el cuerpo, al servicio de la literatura, es una especie de lienzo en el que se van delineando, pintando y representando los cuerpos de tal forma que se encuentran determinados por diferentes discursos: género, etnia, sexo, dando como resultados un espacio en el que se representa la identidad ya determinada por los valores establecidos ideológicamente. Esta posibilidad de textualizar el cuerpo en este relato sirve como medio para operar sistemas sémicos que cargan de significaciones simbólicas al cuerpo “natural” y al cuerpo “modificado”, en este sentido, el marido genera una crítica hacia el sujeto alienado que es su esposa y quien se ha autorregulado, socialmente adaptándose a los requerimientos del sistema hegemónico.

Así, al ser la literatura una representación social, los cuerpos que ahí se presentan son manifestaciones, en palabras de Le Breton, de un estado social, de una visión del mundo y de una definición de la persona (2002, p. 13); es decir, la descripción de los cuerpos en los textos literarios no son una

representación de la realidad, sino una mirada que busca otorgarle sentido al texto; quien escribe, construye una representación del cuerpo, como espacio, a partir de las significaciones que le rodean: sus lecturas del mundo, los textos leídos, los medios de comunicación o bien sus saberes y significados resultado del compendio de otros significados. Por ello, los cuerpos representados en “De dientes para afuera” muestran una doble moral de la sociedad que busca encajar a toda costa, incluso, deformando su cuerpo, forzándolo a adquirir características que según su anatomía no le corresponden, instaurando la idea del cuerpo que *soy* y el cuerpo que deseo ser.

A esto, podemos abonar lo dicho por Sergio López Ramos, en el libro *El cuerpo humano y sus vericuetos* (2006), quien señala que la literatura reafirma el pensamiento cartesiano en el que se ve al cuerpo en una dicotomía; dicho pensamiento “impregna y cruza a los autores en sus afirmaciones sencillas y complejas sobre el concepto de cuerpo y cómo funciona en los procesos fisiológicos y emocionales” (p. 175); es decir, la literatura funge como un cúmulo y expresión de diferentes miradas que construyen cuerpos desde representaciones simbólicas que se articulan desde la interpretación del texto.

Por ello, el cuerpo en la literatura es un cuerpo marcado por la cultura en la cual se desarrolla la historia, en la que los personajes viven sus experiencias creando subjetividades a partir de la geografía, el imaginario social de la cultura en la cual se encuentra inmerso, la ética, la moral y la estética que conforman el discurso literario.

De acuerdo con esto, las construcciones corporales se dan desde textos que son atravesados por los diferentes discursos que constituyen de manera semiótica al cuerpo; es decir, los personajes son representaciones de diversidad de discursos, los que a su vez devienen en cuerpos que son representados en y desde estereotipos que la heteronorma impone; dichos cuerpos son a partir de lo que ya está establecido, permitido o normado.

Esta normatividad, evidencia cómo los personajes literarios actúan de forma simbólica polisémica, que puede englobar toda una sociedad o a un individuo y que, determinan la identidad del que se describe a través de las líneas y de quien lo escribe, pues en ambos casos, su configuración remite a dispositivos hegemónicos de poder en el que se refuerzan estereotipos que confunden y regulan el *ser* y el *deber* ser; como es el caso del personaje femenino, que parte del estereotipo cultural para configurar la realidad de las mujeres en general y

que se ha concebido desde el discurso normativo que siempre se rige por binarismos jerárquicos, donde los pares: blanco/negro, rico/pobre, activo/pasivo, heterosexual/homosexual, joven/viejo, penetrado/penetrador, sano/enfermo, católico/judío, empleado/desempleado, etc., presentan una connotación positiva y otra negativa, considerando a todos aquellos que se salen de la norma, como sujetos abyectos, marginados.

Para Butler, en *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (2002), lo abyecto se designa a todo aquello que ha sido invisibilizado, excluido, invivible (p. 19-20); lo abyecto corresponde a lo que se encuentra afuera, lo rechazado, lo invisibilizado, se construye desde el repudio y la marginación en la que los sujetos viven bajo la sombra de una norma que, a través de la reiteración de los significados, se materializan y se perpetúan como modelos únicos que rigen el *ser* y el *deber ser*, desde aquello que se ha identificado con el repudio.

Por lo tanto, hablar de cuerpos abyectos significa nombrar a quienes necesitan ser controlados, puesto que provocan morbo, pecado, humillación, construyéndose como el 'otro'. Así, los cuerpos de mujeres —embarazadas, lesbianas—, hombres homosexuales, infantes, personas discapacitadas, negras, mayores, entre otras, se construyen como cuerpos diferentes a los hombres heterosexuales blancos con todas sus capacidades físicas; los cuerpos, a partir de las experiencias vividas fungen como espacios funcionales, públicos, olvidando los espacios femeninos, íntimos o *queer*, por nombrar sólo algunos.

La literatura mexicana no ha escapado a la materialización de cuerpos que han sido marcados y reconocidos como tabú o como un grupo vulnerable. Judith Butler, en *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad* (2005), explica que la vulnerabilidad se da por la interpelación del otro; es decir, es el 'otro' quien le da la categoría de vulnerable. En términos de Butler el 'yo' carga semánticamente al 'me' y lo convierte en un objeto de persecución: el primero se conforma a partir del sometimiento del segundo; estas categorías son resultado de discursos que no están dados, sino más bien de aquellos que están introyectados y que se reproducen en y desde el cuerpo.

Según Elsa Muñiz, en el libro *La cirugía cosmética: ¿Un desafío a la "naturaleza"?* *Belleza y perfección como norma* (2011) explica que:

El cuerpo se presenta como el lugar primario para la operación de las modernas formas de poder, poder que no ha sido frontal y represivo, sino más bien sutil,

evasivo y productivo. El poder es apreciado ahora como parte de las microprácticas de la vida diaria (p. 18).

El cuerpo, entonces, en este cuento, se puede apreciar cómo el poder se ha introyectado en el cuerpo de la narradora; la sociedad contemporánea, reflejada en este relato, ha trastocado su propia identidad, en donde la cirugía cosmética, aparentemente, es una elección propia.

La misma Muñiz, añade:

La cirugía cosmética se concibe como productora de mundos posibles, de mundos alternativos para quienes ven en ella la llave maestra para modificar su mundo real, convirtiéndose así en una probabilidad de alterar el estado o estado de cosas, de construir un mundo como nos gustaría que fuera a partir de una apariencia como la que deseáramos tener. (2011, p. 20)

Así, la narradora construye en su propio cuerpo un espacio en el que la apariencia es ficticia; los senos operados y los labios intervenidos alteran el estado de las cosas, convirtiendo su mundo en un mundo ficcional: ella pretende ser perfecta, bella, irreal, asimilando un modelo estético impuesto por los medios de comunicación, aunque su subjetividad deviene en un ser que aparenta ser pero que no es. Bajo esta perspectiva, también se construye el cuerpo de Paco, el cual se configura desde la fetichización: el narrador construye un fetiche a partir de travestirlo.

Adriana Fuentes, en el libro *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México* (2015) argumenta:

Mientras no nos demos cuenta de que la heterosexualidad fue usada para la construcción de una imposición regulatoria que limitó el erotismo del sujeto, que fue ataviada con una serie de normas y que así la convirtieron en una práctica monógama, genitalizada, con fines reproductivos, cuya creatividad erótica que se constriñó a determinadas prácticas sexuales y a una frecuencia establecida, difícilmente se podrá construir una sociedad libre cuyos miembros se relacionen entre sí con respecto a la diferencia y a los cambios que cada sujeto experimente a lo largo de su vida. (pp. 340-341)

A este respecto, el narrador quebranta las leyes de la monogamia, de la heterosexualidad y de la sexualidad basada en la genitalidad, puesto que en ningún momento se nombra que existe entre ambos personajes una relación sexual en la que la penetración sea el móvil principal del erotismo.

Además, el hecho de que el narrador nombre al otro “cosita”, al igual que a la esposa, convierte a ambos personajes en cuerpos que devienen en una

sexualidad marcada por los eufemismos: “Le dije Cosita, desvísteme. Desabroché con cuidado cada botón y me quitó el resto de la ropa. ¡Tan obediente el Paco!” (González, 2010, p. 4). Con esta cita, la autora deja al descubierto la relación entre Paco y el narrador, obviando una relación sexual entre ambos la cual omite la penetración anal:

Es un experto caminando en tacones que se detienen con una cinta de resorte cruzando el empeine; le rocié el cuello con perfume y pinté los labios de un rojo quemado; me miraba agradecido. Para la próxima le compro un labial de color claro, creo que le quedaría mejor por su tono de piel. (González, 2010, pp. 73-74)

El cuerpo travestido de Paco se fetichiza y se feminiza: el travesti es un cuerpo que se muestra como un tránsito entre lo masculino y lo femenino que se representa desde el morbo. En suma, los cuerpos que habitan en la historia se presentan a partir de una experiencia erótica en la que se les definen desde una dicotomía masculino/femenino; la narradora se configura como una mujer, una mujer que se construye a sí misma, para los demás, desde la reafirmación de los estereotipos de género pero que, desde su experiencia deviene en un cuerpo que a través de las cirugías y de negar la existencia de una relación polígama de su marido recurre al robo; por su parte, el cuerpo mismo de la narradora, está atravesado por un discurso de género en el que la poligamia heterosexual es permitida, mientras que Paco deviene en un cuerpo fetichizado que escapa a los roles de género.

REFERENCIAS

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Paidós.
- Butler, J. (2005). *Dar cuenta de sí mismo: violencia ética y responsabilidad*. Amorrotu Editores.
- Butler, J. (2014). “Vida precaria, vulnerabilidad y ética de cohabitación” pp. 47-79 en *Cuerpo, memoria y representación*. Adriana Caravero y Judith Butler en diálogo, compilado por B. Saez Tajafuerte. Icaria.
- Castañeda Hernández, M. (2015). El cuerpo textualizado, el cuerpo corporizado. [Mensaje en un blog] *Escritores.org* <https://www.escritores.org/recursos-para-escritores/recursos-1/colaboraciones/14745-el-cuerpo-textualizado-el-texto-corporizado>

- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Fuentes Ponce, A. (2014). “La belleza cuesta. De los tips a la cirugía estética. ¿Cuál es la promesa que se persigue?” pp. 112-151 en *Prácticas corporales: performatividad y género* coordinado por E. Muñiz. La Cifra.
- Fuentes Ponce, A. (2015). *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia del movimiento lésbico en México*. La Cifra, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- González, I. (2010). *Si te vi ni me acuerdo*. Straza Ediciones.
- Le Bretón, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión.
- López Ramos, S. (2006). *El cuerpo y sus vericuetos*. Porrúa.
- Muñiz, E. (2011). *La cirugía cosmética: ¿Un desafío a la “naturaleza”? Belleza y perfección como norma*. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Muñiz, E. (2014). “Pensar en el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista” pp. 415-432 en *Sociedade e Estado*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**LO SEXUAL Y LA SEXUALIDAD EN EL PSICOANÁLISIS
DE JEAN LAPLANCHE**

**THE SEXUAL ISSUES AND SEXUALITY IN PSYCHOANALYSIS
OF JEAN LAPLANCHE**

Miguel Ángel Medina Martínez

Nota sobre el autor:

Maestro en Ciencias de la Educación (Docencia y Gestión) por la Universidad del Valle de México. Especialidad otorgada por la participación en el Programa Hubert H. Humphrey sobre Prevención y Tratamiento del Abuso de Drogas en Johns Hopkins University. Especialidad en Psicoanálisis y Grupos Operativos en la Escuela Interdisciplinaria de Aprendizaje y Comunicación Grupal. Licenciado en Psicología Clínica por la Universidad Iberoamericana.

Esta investigación fue financiada con recursos del autor. El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda o comentario sobre este artículo al siguiente correo electrónico: medmar45@gmail.com

Recibido: 23/11/2020 Corregido: 16/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Miguel Ángel Medina Martínez. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

**LO SEXUAL Y LA SEXUALIDAD EN EL PSICOANÁLISIS
DE JEAN LAPLANCHE**

**THE SEXUAL ISSUES AND SEXUALITY IN PSYCHOANALYSIS
OF JEAN LAPLANCHE**

Resumen

Actualmente, mucho se ha escrito sobre la sexualidad desde distintas perspectivas que ofrecen la anatomía, la fisiología y, ahora, la sexología. Este texto aborda una serie de precisiones en torno a las nociones de lo sexual y la sexualidad desde el pensamiento freudiano, a partir de la relectura y desarrollos que, a lo largo de su obra, hiciera el psicoanalista francés Jean Laplanche. Contrariamente a lo que comúnmente se piensa desde las ciencias naturales, lo sexual no puede seguir siendo restringido exclusivamente a la sexualidad genital o coital, y tampoco está determinada por lo biológico sino por lo psíquico-cultural, entendida como todo aquello que tiene que ver con el placer.

Palabras Clave: *Sexo, sexual, sexualidad, placer, sexualidad genital, psicoanálisis, instinto, pulsión, metábola, significante enigmático, seducción, autoconservación, fantasías parentales, seducción generalizada.*

Abstract

Today, much has been written about sexuality from different perspectives offered by anatomy, physiology and now, sexology. This text addresses a series of details about the notions of sexuality and sexualty from Freudian thought, based on the rereading and developments that, throughout his work, the French psychoanalyst Jean Laplanche made. Contrary to what is commonly thought from the natural sciences, the sexual cannot continue to be restricted exclusively to genital or coital sexuality, and it is not determined by the biological but by the psychic-cultural, understood as everything that has to do with pleasure.

Keywords: *Sex, sexual, sexuality, pleasure, genital sexualty, psychoanalysis, instinct, drive, metabola, enigmatic significant, seduction, self-conservation, parental fantasies, general seduction.*

Las características de la vida humana que afrontamos hoy han cambiado sustancialmente respecto de aquellas en las que vivíamos hace tan sólo unas décadas. El grado de complejización de las actividades humanas que la vida moderna ha traído consigo, ha permeado todos los ámbitos de esta, incrementando los niveles de confusión y distorsionando los de percepción y

comprensión de la realidad, lo que puede ser observado fehacientemente en el vivir cotidiano. El ansia por elevar a toda costa el *status* económico de la vida y por conseguir los bienes y servicios sujetos a la oferta y la demanda, ha impregnado y, muchas veces, sustituido los ideales de una vida digna, segura y respetuosa de los demás, de solidaridad, de educación, antaño perseguidos con vehemencia y hoy día tan ignorados e incluso despreciados por la mayoría de la población.

El análisis de algunos fenómenos sociales a los que nos enfrentamos cotidianamente tales como la desigualdad en la distribución de la riqueza (en lo que también ha contribuido el cinismo, la insaciable avidez y la ignorancia –a veces pusilánime, a veces manifiesta– de personajes políticos obcecados por el propio y por el supuesto beneficio de la economía que traerá la incorporación al mercado globalizador, no obstante las contundentes pruebas contradictorias que representa la lacerante pobreza en los países desarrollados y en los no desarrollados de que no se accederá precisamente a la igualdad entre los seres humanos, sino que contribuirá a ensanchar todavía más la brecha existente entre los cada vez menos ricos y los cada vez muchos más pobres, o la preponderancia de actividades –tales como adquisiciones de bienes fútiles, modas absurdas, servicios innecesarios, avidez por las noticias de violencia generalizada– otrora tan banales en la vida humana, se han vuelto tan apabullantes y asfixiantes que dominan y limitan las perspectivas del ser humano, con el consecuente empobrecimiento y vaciamiento de la vida misma que no encuentra en aquello, ni la felicidad prometida ni la plenitud tan ansiada.

Otro elemento típico de los cambios de la época moderna, lo constituye la vertiginosidad de estos y la complejidad que de ello deriva, dejando a veces al sujeto sin la posibilidad de entender y asimilar no sólo la realidad cambiante sino los modos con que tratamos de asirla y comprenderla. Una manera de plantear estos hechos, la propone Silvia Bleichmar (2007) agrupándola en tres categorías: los cambios científicos, las vicisitudes sociales y políticas y los procesos de cambio en la subjetividad –objeto de análisis propio del psicoanálisis–. En este análisis, si bien Bleichmar incluye el campo de la tecnología médica y las así llamadas neurociencias, podríamos añadir que no hay, prácticamente, área humana alguna que no haya sido modificada radicalmente en los últimos años. Este no es un espacio para dar cuenta de todos y cada uno de los cambios que han tenido lugar en las disciplinas científicas. Tal vez, cabría resaltar aquí –en el ámbito específico de la mente

humana y el cerebro— los estudios cada vez más precisos, que también han propiciado un avance mucho más fino en el diagnóstico de enfermedades, así como en el diseño y prescripción de nuevos medicamentos en la psicofarmacología.

Por otro lado, se manifiestan cada vez con mayor vehemencia y contundencia ciertas modificaciones personales, familiares y sociales que abren nuevas formas de relación interhumana o suplantando otras existentes y comunes hasta hace muy poco tiempo. Ejemplo de ello, lo constituye la realidad ya contundente de la lucha por el género en lo “*trans*”, “*inter*”, “*homo*”, “*queer*”, “*pangénero*” y “*asexual*”, por citar algunos. Asimismo, nuevas formas de asociación o relación, como la de los matrimonios *gay*, o las relaciones del poliamor, en triejas o cuatriejas y la realidad ya, de la crianza de hijos en el seno de este tipo de parejas, lo que, al parecer, restringe y reduce a su mínima expresión la oportunidad para establecer teorizaciones confiables y una práctica desde el psicoanálisis cuyo nacimiento data de fines del siglo XIX, con un ambiente, costumbres, estilo de vida y manifestaciones culturales muy distintas a las que caracterizan nuestro siglo XXI.

Dentro de lo incierto que se vislumbra el futuro, lo que sí es seguro es que nos espera un mundo cada vez más dominado por las máquinas y los robots. En este sentido, Bleichmar (2007) es contundente: “Un futuro robotizado, maquinizado y guiado por el placer inmediato, parece ser el vaticinio más catastrófico”. La informática y la mecatrónica prácticamente no dejan de incidir, conforme el tiempo pasa, en cada vez más ámbitos de la vida humana y no humana: la administración, la medicina, la educación, la ingeniería, la fotografía, la criminología, por citar algunos.

Pero lo que más nos debería llenar de preocupación es la ceguera producida por el espejismo que ofrecen algunas disciplinas del espíritu humano basadas en la inmediatez de lo concreto, lo tangible, medible y cuantificable. Teorías y prácticas reduccionistas a lo biológico y lo conductual hacen caso omiso de la complejidad que representan fenómenos humanos tales como la vida y la muerte, la indiferencia y la pasión, la salud mental y la locura (en su doble acepción de psicosis y a-locarse), la soledad y las relaciones humanas (en todas sus formas: la amistad, la pareja, la familia, las masas)... todo ello, dice Èlisabeth Roudinesco (2013) en el prólogo a su libro *¿Por qué el Psicoanálisis?*, es lo que conforma la subjetividad del ser humano, misma que ha sido sustituida por un individualismo que somete al ser humano a la fantasía

de ser libre sin límites, de ser omnipotente, y que lo impele y le refuerza la creencia de poder hacer lo que se le ocurra, con quien, cuando, donde y cuanto se le antoje.

Esta creciente complejización y diversidad de la vida moderna, llevaron a Laplanche (2013) y a Bleichmar (2007) a romper la actitud de la mera repetición de los desarrollos freudianos en una relectura de Freud que permitiera cuestionar y reubicar la extensión y comprensión del pensamiento freudiano, así como a replantear, no sólo elaboraciones en torno a la teoría, sino al accionar mismo de muchos psicoanalistas que prefieren seguir refiriendo a ultranza situaciones humanas al Complejo de Edipo, al Inconsciente o a la Escena Primaria sin reparar en los cuestionamientos que muchas veces implica la turbulencia de los cambios que ha tenido lugar en el imaginario social y en las formas de determinación de la subjetividad humanas. Hoy, más que nunca, resulta demasiado evidente que lo biológico y lo psíquico pertenecen a dos órdenes de derivación totalmente diferentes. Desde distintas perspectivas, mutuamente enriquecedoras, ambos retoman la idea del apuntalamiento freudiano, que demarca justamente la separación entre la autoconservación y la sexualidad.

Intentaré mostrar sumariamente en este espacio, si es posible y de qué manera podría ser sostenible hablar –del, desde y sobre– el psicoanálisis a una sociedad como la nuestra que dista mucho de poder ser descrita en su totalidad en los párrafos anteriores. No es este un espacio para desarrollar y, menos aún para profundizar en la problemática del género y de los fenómenos LGBTTTIQ (más lo que se acumule). Apenas se apuntan algunas consideraciones preliminares que promuevan una reflexión y un serio debate en torno a estos asuntos, en medio del *maremágnum* de ideas que cotidianamente nos inundan y obnubilan.

Jean Laplanche, cuyos desarrollos han sido todavía poco difundidos y no muy bien aceptados por su rigurosidad científica y por su nivel de crítica al psicoanálisis francés actual (dominado por la vertiente estructuralista lacaniana), inconforme, además, con las traducciones de la obra freudiana, se dio a la tarea de volver a traducir y discutir acaloradamente con singular altura intelectual y en un debate de intensidad fuera de lo común, los más variados puntos de vista acerca de la traducción del alemán en general y del pensamiento de Freud en particular (Laplanche, 2005). Tradujo nuevamente al francés las obras completas de Freud: su lengua, su estilo y su pensamiento con todo un

equipo de filólogos, freudólogos, germanistas, poetas, filósofos y psicoanalistas expertos. Él prácticamente se dio a conocer desde 1966 con la publicación de *El Inconsciente: Un Estudio Psicoanalítico* escrito juntamente con Serge Leclair, además, de otro par de libros en colaboración con Jean Bertrand Pontalis, el famoso *Diccionario del Psicoanálisis* (1967) y *Fantasías Originarias, Fantasías de los Orígenes, Orígenes de la Fantasía* (1986). Posteriormente, destacó por sus trabajos sobre diversos temas, lo que se hizo patente con la publicación de varios libros entre ellos: *Vida y Muerte en Psicoanálisis Laplanche* (1970), una serie de seis libros a la que intituló *Problemáticas, sobre diversos temas: La Angustia* (2000), *Castración* (2000), *La Sublimación* (2002), *El Inconsciente y el Ello* (2006), *La Transferencia* (1990), y *El Après coup* (2013). Otros títulos destacados son: *Entre Seducción e Inspiración: el Hombre* (2001), *El Extravío Biologizante de la Sexualidad en Freud* (1998), *Nuevos Fundamentos para el Psicoanálisis* (2001), y otras publicaciones que no han sido traducidas aún al español, a través de las cuales desarrolló una serie de novedosos e interesantes planteamientos agudos y críticos, haciendo explotar las propuestas del psicoanálisis ecológico y acartonado de los freudianos a ultranza, pero también haciendo manifiestas las contradicciones del mismo Freud y estableciendo en su justa dimensión los alcances y los límites reales de los dos psicoanalistas más destacados del pensamiento post-freudiano: Melanie Klein y Jacques Lacan.

Los ejes de análisis del pensamiento crítico laplanchiano son:

- La sexualidad constituida exógenamente, por desfase de lo autoconservativo y no por contigüidad
- La seducción originaria – la seducción generalizada
- La pulsión
- El realismo del inconsciente
- La angustia
- La teoría del *après coup*
- La simbolización
- La sublimación

Las limitaciones de este espacio nos permiten abordar solamente el primer punto: la sexualidad constituida exógenamente, por considerarlo, además, uno de los ejes fundamentales para una comprensión diferente y actual no sólo de la sexualidad, sino de la misma vida humana.

Para comenzar esta tarea, es preciso recordar las tres dimensiones de la concepción originaria de lo que es el psicoanálisis y que el mismo Freud nos

ofrece en su artículo “*Psicoanálisis*”: en el que sostiene que, “Este es el nombre:

1. De un procedimiento para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías;
2. De un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y
3. De una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que han ido coligando una nueva disciplina científica”. (Freud, 2012a, p. 231)

No es pues, sólo un método terapéutico, sino primero y ante todo, un método de investigación sobre fenómenos que ningún otro estudio de la mente humana había explorado en su momento y también de una serie de conceptos que se integrarían en la nueva ciencia del psicoanálisis. Entre estos nuevos conceptos, se encuentra el de la sexualidad, que tiene un hilo conductor abordado en *Tres Ensayos de una Teoría Sexual*, obra que mostró en sucesivas ediciones en 1905, 1910, 1915, 1920 y 1924-1925.

El plan de esta obra de Freud está dividido en tres partes: las aberraciones sexuales, la sexualidad infantil y las transformaciones de la pubertad. Según Laplanche, esta obra tiene varios planos en los cuales puede ser ordenada: uno heurístico “[...] sobre la génesis del descubrimiento psicoanalítico, otro, el polémico cuyo propósito es destruir la concepción popular de la sexualidad y el genético en el que investiga los orígenes de la sexualidad en el ser humano”. (Laplanche 1992)

Es importante señalar que –para Laplanche– en Freud están perfectamente bien diferenciados los conceptos de instinto y pulsión: *Instinkt* cuando Freud hace referencia a lo instintivo tal cual aparece en los animales y *Trieb* pulsión, para referirse a eso que es lo específicamente humano y cuyo representante psíquico lo constituye el deseo y no ya el instinto. Esta diferenciación no fue acatada en las diversas traducciones de la obra freudiana creando niveles de confusión que aún hoy todavía persisten en muchos lectores. Desde esta comprensión, Freud planteará que la sexualidad –entendida como todo aquello que tiene qué ver con el placer y no restringida solamente al placer genital– es el modelo de toda pulsión. Así, no puede haber otro tipo de pulsión más que la pulsión sexual, entendida como la fuerza o la presión que existe en el ser humano para conseguir el placer a través de un objeto específico (real o fantaseado) para ese sujeto. Dicho así, también es casi seguro afirmar que la sexualidad sea la única

pulsión en el verdadero sentido del término. Vale la pena recordar las sucesivas vueltas de espiral que el concepto de pulsión tuvo en Freud: habiendo asumido en primer término que existían las pulsiones de autoconservación y las sexuales, posteriormente afirmará que solamente existen las pulsiones sexuales, a las que dividirá finalmente en: pulsiones de vida y de muerte.

Un concepto freudiano fundamental rescatado por Laplanche es que, en el humano, la vida psíquica o psicosexual está apuntalada en lo biológico: este desarrollo, no quiere decir que la psique surja de ella en una relación de contigüidad, sino en franca ruptura con ella. Es decir, se constituye a partir de los cuidados maternos en las primeras fases de la vida y no por el simple hecho de estar equipado con un sistema nervioso central y con neuronas humanas. Si una máquina robotizada pudiera atender todas las necesidades físicas y hacer subsistir un infante en las condiciones óptimas de clima, alimentación, higiene, etc., de modo que no implicara la instauración de un vínculo intersubjetivo capaz de introducir al bebé en el mundo del placer y los significados, lo más probable es que se lograría constituir un niño feral o un niño autista. Es decir, parece que si no hay una madre (ó cualquiera que ejerza la función materna) que lo pulse y lo sexualice, que lo recubra con sus fantasmas, sus deseos, que le apapache, le dé su calor, le hable y le cante, muy probablemente sólo podríamos aspirar a tener un cuerpo biológico humano, sin eso que lo diferencia del mundo animal, es decir, la cultura. Por eso, la pulsión es un concepto límite entre lo biológico y lo psíquico humano (Laplanche, 1982), que se constituye en una línea de intersección y a la que Freud denominó precisamente como el apuntalamiento, es la línea que une lo biológico con lo psicológico, pero no en una línea de contigüidad, sino donde se gesta algo nuevo y diferente a lo que existía previamente, es decir “[...] hay génesis de algo a partir de otra cosa” (p. 131). Es Freud mismo quien apuntó que,

[...] el chupeteo –tomado como modelo de la sexualidad oral– nos permitió observar los tres caracteres de la sexualidad infantil. Esta se desarrolla *apuntalándose* en alguna de las funciones corporales de mayor importancia vital, no conoce aún ningún objeto sexual, es *autoerótica* y su fin está determinado por la actividad de una *zona erógena*. (2012, p. 165)

Y, Laplanche lo representa gráficamente de la siguiente manera para ejemplificar que –a partir de la estimulación sexual inconsciente por parte de la madre– en las labores de autoconservación se gesta(rá) **e-so-nue-vo-que-es-lo-se-xual-en-el-ni-ño**, no en un movimiento de contigüidad –como se dijo más arriba– sino en uno de ruptura, que dará origen precisamente a la capacidad de experimentar el placer de manera totalmente diferente al

experimentado por la madre. Es muy importante resaltar que el ofrecimiento de la madre no es directa y conscientemente, lo que *entra* en el bebé. Laplanche propondrá dos conceptos para comenzar a cercar esta idea de neoproducción psíquica en el niño:

- 1) El concepto de *metábola*, que propusiera en *La sublimación* (2002) y luego desarrollara con mayor amplitud en *El inconsciente y el Ello* (2006) como algo que viene de fuera pero que requiere un procesamiento de metabolización para ser internalizado finalmente y transformado en una pulsión que ya no es la de la madre sino del sujeto incipiente.
- 2) Y, el concepto de *significante enigmático* que aparece por vez primera en *El Inconsciente y el Ello* (2006), también es ampliado en *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis* (1987b) y alude a mensajes no necesaria y únicamente verbales para referirse a la idea de que la madre misma –y con mayor razón el bebé– desconoce lo que está siendo transferido al niño en los cuidados de la autoconservación, toda vez que es inconsciente. De otra suerte, estaríamos hablando del ejercicio de un abuso perverso y patológico de la madre:

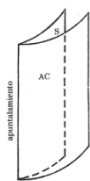


Fig. 1

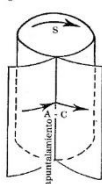


Fig. 2

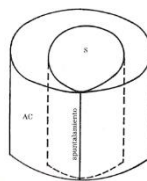


Fig. 3

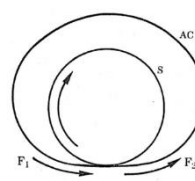


Fig. 4¹

Laplanche (1987a pp. 162-164 y 1982 p. 135) utiliza las cuatro figuras que se muestran para explicar gráficamente este proceso de gestación de lo sexual y, por ende, de lo psíquico propiamente humano. Así, en lo sucesivo, cuando el plano de la autoconservación se altere, o se mueva, repercutirá o se mostrará de otra manera sobre el sexual o viceversa, es decir, que toda actividad adaptativa (como el comer, el ver, la defensa propia o el aseo) puede ser sustentada por una actividad sexual (entendida como obtener placer, evitar el displacer) o, toda actividad sexual puede derivar o provenir del plano

¹ Las figuras 1, 3 y 4 fueron tomadas de Laplanche (1987a), pp.162 a 164. La figura 2 de la *Revista Trabajo del Psicoanálisis* Vol. 1, Núm. 2, 1982, p. 135

autoconservativo. Es decir, tanto el orden de la adaptación como la actividad sexual, tienen un punto de coincidencia –Laplanche (1987a) dice tangencialmente (véase más arriba, la noción de apuntalamiento) y en ocasiones– porque tampoco son totalmente coincidentes... Los dos planos se encuentran “en una relación de articulación, pero también de génesis” (p. 163). Ambos quedarán vinculados de manera confusa pero inevitable de tal suerte que, si algo “se mueve” en uno, repercutirá en el otro plano, generando así un movimiento de ida y vuelta, aunque cabe decir que en un sentido diferente –advírtase la flecha interna (lo sexual, pulsiones de vida y muerte)– girando en sentido contrario a la externa (lo biológico, los intereses) para ilustrar un elemento totalmente diferenciado de la autoconservación.

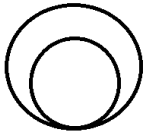


Fig. 5² (El pliegue del diedro visto desde arriba).

Esto es precisamente lo que marca, entre otras cosas, también la diferencia entre instinto y pulsión: el instinto sería innato y estaría desde el principio de la vida en el equipamiento biológico del niño (si lo tuviera); acá, hay un surgimiento de lo sexual (pulsión, obtención de placer, evitación del displacer) a partir de los movimientos que la madre realiza desde lo conservativo-biológico (es necesario insistir en que esto es operado por la madre y no por el bebé para esclarecer que lo sexual se instaura desde afuera y no es producto de la maduración fisiológica del niño) mediante el vínculo intersubjetivo que inaugura aquella. La reflexión laplanchiana va todavía más allá y conduce a resaltar aún más la dimensión y trascendencia del descubrimiento freudiano del apuntalamiento en el sentido de que ambos planos no existen totalmente independientes uno del otro, sino al contrario: “...uno y otro por igual pueden ser llamados tanto psíquicos como somáticos: [pues] lo sexual no es más psíquico ni la autoconservación más somática; [es decir] uno y otra son aspectos globales de un funcionamiento que tiene un sentido” (Laplanche, 1987b, p. 145). Siendo igualmente psíquicos e igualmente somáticos uno y otro, se articularán –una vez constituido el aparato psíquico en el ser humano–

² Laplanche, J. (1987a). *La cubeta. Trascendencia de la Transferencia. Problemáticas V*. p. 164. Amorrortu Editores.

según para mantener el equilibrio energético o para llevar la tensión o excitación al punto cero), (Laplanche, 1987a).

No existe un paralelismo entre la autoconservación y la sexualidad. Si funcionarán paralelamente, no habría puntos de contacto, ni se generarían los movimientos aludidos anteriormente de ida y vuelta. (Cabría aquí preguntarse también si este modelo podría ser aplicado al supuesto paralelismo existente entre lo cerebral y lo psíquico). Laplanche precisa aún más las interrelaciones entre lo sexual y lo autoconservativo: "...en ciertos puntos hay producción o reproducción de lo sexual. Producción de lo sexual a partir de acontecimientos o de procesos situados en la infancia, pero también producción o desencadenamiento de lo sexual a partir de la vida diurna, cuando se trata del modelo del sueño..." (Laplanche 1987a, p. 165)

Un análisis más profundo del concepto de la sexualidad en Freud, revela que su descubrimiento y ubicación epistemológica viene a romper totalmente con la concepción tenida hasta ese momento. Al decir de Laplanche, la sexualidad es ampliada en comprensión pues Freud deja de restringirse única y exclusivamente a la vida genital, deja de ser reducida sólo a las actividades que se relacionan con el coito y se amplía también en extensión porque ya no sólo es válido aplicarla a la vida del joven o del adulto, sino al ser humano prácticamente desde el nacimiento, aunque en la misma concepción freudiana la vida sexual no se constituye por derivación de la biología, (Laplanche 2001b).

Esta idea "desde el nacimiento" merece no olvidar una precisión: Freud y, posteriormente, Laplanche nunca dejan de referirse al vínculo intersubjetivo que la madre establece con el bebé a través de las actividades de conservación que este requiere (amamantamiento, limpieza y cuidados corporales, por ejemplo) para vivir. Estas actividades implican un contacto físico con toda la piel del bebé y también con zonas muy específicas las que, en el pensamiento de Laplanche (2001b), se prestan a revestirse de un carácter erogenizante:

Estas zonas atraen, por lo tanto, las primeras maniobras erógenas de parte del adulto. Hecho más importante aún, si se hace entrar en juego la subjetividad del primer 'compañero', estas zonas *nuclean las fantasías parentales* y ante todo, *las fantasías maternas*, de modo que podría decirse, en un sentido apenas metafórico, que constituyen los puntos por los que *se introduce en el niño ese cuerpo extraño interno* que es, en realidad, *la excitación sexual*. (p.37)

Las implicaciones de esta nueva concepción quizás aún no han sido suficientemente exploradas y comprendidas en su justa dimensión, dado que – una vez introducido ese cuerpo extraño que está afuera– el placer constituirá el *leitmotiv* –consciente o inconscientemente– en la vida del ser humano. Es decir, no hay actividad humana alguna que no tenga que ver con la consecución del placer y la evitación del displacer: lo que hacemos y haremos a lo largo de la vida, será únicamente con la finalidad de obtenerlo y desechar el displacer. Esto quiere decir entonces que aún las actividades que implican una obligación o sacrificio, pueden corresponder a un gusto o a un mayor bien propio, ¡incluso en la procuración del bien ajeno o en el amor altruista! Es lo único que podría explicar tantas relaciones masoquistas tan dolorosas que se gestan en algunos seres humanos cuyo placer inconsciente les hace soportar altos niveles de dolor enquistado en el amor consciente que profesan al otro, hasta que se percatan de lo que –sin saber– estaban satisfaciendo o hasta que llegan al hartazgo y en el exabrupto rompen con el esquema en que se encontraban insertos (en la búsqueda y consecución de un mejor y mayor placer y bienestar).

Una salvedad: el pensamiento freudiano no ha estado exento de interpretaciones reduccionistas. Así, por ejemplo, durante mucho tiempo, ora por las condiciones reivindicatorias y tendientes a la liberación de todo lo que sonara a represión sexual, ora por fallas en la traducción indistinta que se hizo de *Trieb* y de *Instinkt* como instinto, derivó en el planteamiento de que Freud siempre se refería al sexo como algo instintivo y no a lo sexual como lo que tiene que ver con el placer en general y no necesariamente genital o coital. Por estos malentendidos se afirmaba que la teoría freudiana era un simple y llano pansexualismo. Quizá alguien podría argumentar aún hoy en día, con la precisión antes referida, que la teoría sigue siendo pansexualista o panhedonista al, ahora, estar relacionado todo genéricamente al placer. Y, de nuevo, Laplanche puntualiza este punto con una claridad extraordinaria: no es lo mismo decir que *todo* es sexual (pansexualismo), a sostener que *-en todo-* hay algo que es sexual, pues de cualquier manera, todo lo que afrontamos o emprendemos los seres humanos -aún lo más sublime- puede ser placentero o displacentero, y no necesariamente genital.

Aunque hay que decirlo: Freud mismo dio pie a este tipo de desarrollos pansexualistas al formular en sus obras *Neuropsicosis de Defensa* (1894) y *Nuevas Observaciones sobre Neuropsicosis de Defensa* (1896), en las que, simultáneamente con su planteamiento sobre lo psíquico, las representaciones, lo simbólico, la importancia del recuerdo reprimido, desarrolla paralelamente

otra línea de pensamiento en la cual ni la defensa, ni el sentido metafórico, ni el recuerdo cobraban importancia, sino que la angustia se relacionaba con la falta o inadecuada descarga de energía sexual (genital). Sin embargo, este planteamiento jamás volvió a ser objeto de sus desarrollos, y sí, el resto de su vida y de su obra la consagró a desplegar en su máxima expresión la teoría sobre el psiquismo como algo totalmente diferente de lo biológico y sobre la vida representativa, metafórica y simbólica del ser humano.

Otro de los ejes del pensamiento laplanchiano, es la teoría de la seducción generalizada: en los orígenes del pensamiento psicoanalítico, Freud buscó detectivescamente el origen de la neurosis en un evento traumático que había tenido lugar en la infancia; es decir, tenía que dar con el adulto que había seducido o abusado del menor en cualquiera de las formas, y lo hizo durante un largo tiempo con sus histéricas, hasta que se percató de que la mayoría de ellas, ¡le mentían! (recuerdo encubridor). En ese momento, cambió totalmente su perspectiva y esbozó otra línea de pensamiento, en la que planteó: "...la fantasía toca el terreno de la realidad efectiva, pues fue efectivamente la madre quien, en la realización de los cuidados corporales, provocó necesariamente y tal vez despertó por primera vez sensaciones de placer en el órgano genital". (Freud, 2012)

Según Laplanche, esta línea de reflexión adolece en Freud de muchas cosas: nunca la aplicó a toda la humanidad, no extendió tampoco la idea de la seducción a la idea de la sexualidad en general, tampoco puso en juego el inconsciente de la madre, ni resituó a la seducción en el conjunto teórico de su pensamiento. En los desarrollos de Laplanche, la madre no es un organismo puramente centrado sobre la autoconservación. Es ella la que, a través del amamantamiento y de los cuidados del aseo del niño, "pervierte" el orden de la necesidad (en el sentido etimológico del término: "llevar por otro camino" que no es el de la autoconservación, sino el sexual). Es la madre la que comenzará a introducir lo sexual (mundo del placer) en el vínculo intersubjetivo que arma ella con su bebé al amamantarlo o al limpiarle la colita. Se refuerza así, la idea de que la sexualidad no es algo inherente a la maduración biológica, sino que es introducida exógenamente desde la sexualidad de la propia madre. Nuevamente, el así llamado instinto sexual en el humano, no lo es tal, dado que aparece muy tardíamente en éste: es hasta la pubertad, con la maduración de los sistemas genitales, que hace francamente su aparición. En el niño –al nacer– no existe ni la disposición ni la aptitud para el coito. Y, además, cuando esto aparece, ya la psique humana ha estado

habitada por otros modos de funcionamiento sexual (en sentido amplio) lo que se reorganizará alrededor de lo sexual genital y ejercerá su influencia definitiva en las formas como se obtendrá el placer de la vida.

A las labores de amamantamiento y cuidados del niño a través de las cuales la madre introduce al bebé al mundo del placer, Laplanche, lo llama directamente seducción. Seducción precoz, vehiculizada a través de las atenciones corporales que la madre realiza a su hijo para que este viva. Como se señaló más arriba, el cachorro humano es el menos dotado para las labores de supervivencia, por ello, depende total y absolutamente de las atenciones y cuidados del adulto. Atenciones y cuidados que inevitablemente se intrincarán con los fantasmas sexuales inconscientes y preconcientes del adulto y se transmitirán al niño de la crianza de una manera inconsciente, pues el sujeto adulto está atravesado por la escisión que le implica la constitución de su aparato psíquico ya formado. Es esta una relación muy curiosa de intercambio de mensajes que se establece entre el adulto y el niño, pues ni el emisor adulto sabe qué mensaje está enviando, ni el niño tiene los elementos necesarios todavía para poderlo interpretar. Es una relación de actividad y pasividad, según Laplanche, entre un psiquismo parental mucho más rico y formado que el –apenas incipiente– de un niño.

Al niño, le llegarán –dice Laplanche– como mensajes enigmáticos, que deberá comenzar a descifrar, a traducir, a codificar. Baste tomar como ejemplo de ello la así llamada “escena primaria” del coito parental, que implica la presencia de un mensaje, del cual ni el emisor ni el receptor pueden ser específicamente conscientes. En dichos mensajes, se insinúan –sin saberlo el propio emisor– retoños de su inconsciente. Esto enigmático, intuido por el niño y fuente necesaria de malestar, induce la búsqueda de una mejor comprensión de lo que le sucede. Es algo incomprensible para el niño, tanto si sucede desde lo real, como en el orden de lo fantaseado, pues para que se registre su operación, dice Laplanche, que siempre se trata de representaciones, a partir de algo que sucedió en lo real. Pero es este nivel de incomprensión, lo que pondrá en marcha el movimiento constitutivo de lo típicamente humano: su posibilidad de acceder a su propio placer, a sus propios significados, ya desgajados de aquellos que otrora le proporcionara su madre. Entonces, la sexualidad es algo que vino de afuera, del otro y que se convierte en algo propio... y, además, es algo a lo que se nos empujó, pero después será aquello que nos empujará a vivir la vida disfrutando de y en ella... y, también, tiene que ver con las

representaciones, aunque finalmente el placer sólo pueda ser sentido en el cuerpo.

En este orden de cosas, Freud derivará también en la pesquisa del inconsciente, que nos lleva a la búsqueda del placer, aun cuando no seamos conscientes de ello y, en ello estribará la disyuntiva a la que tendrá que enfrentarse el ser humano durante toda su vida, una vez que se constituya su aparato psíquico: perseguir la consecución del placer que construye *versus* aquel otro que destruye (a sí mismo y a los demás).

A manera de conclusiones

Es importante señalar que no hay ciencia que abarque en su totalidad lo que es el fenómeno humano por el alto grado de complejidad que éste implica. Pero de entre las opciones científicas de que se dispone, no cabe la menor duda: el psicoanálisis sigue siendo una herramienta fundamental para su comprensión, toda vez que es necesario despojarse de marcos teóricos que por simplistas o por reduccionistas o por el grado de eclecticismo en que se han visto inmersos, redundan finalmente en la esterilidad.

Un psicoanálisis para el siglo XXI implica sacarlo de una vez por todas de la momificación externa en que se le ha metido cuando se afirma de él que es una teoría que todo lo explica por lo sexual genital. Pero también, desde el *corpus* teórico mismo del psicoanálisis, pues los conceptos necesitan ser retrabajados a la luz de los cada vez más nuevos descubrimientos científicos de manera que no pierdan la coherencia intrateórica, ni la riqueza de sus postulados, así como que no pueda ser reemplazado por ninguna otra práctica o teoría del orden que sea, respecto al conjunto de fenómenos que se propone abarcar.

El psicoanálisis sí es una teoría sobre la sexualidad humana pero entendida como introducción al mundo del placer en general. Hoy más que nunca se ha comprobado que LA MISMA SEXUALIDAD GENITAL NO TIENE COMO FIN ÚLTIMO Y EXCLUSIVO LA PROCREACIÓN, SINO TAMBIÉN –Y QUIZÁS AHORA, SOBRE TODO– EL PLACER. Esto da al traste con perspectivas atávicas que sometieron y reprimieron durante tanto tiempo al ser humano, particularmente a las mujeres.

En este siglo XXI ya se puede afirmar que la sexualidad humana está impregnada del placer, por lo que se deberá aprender a ejercerla sin atentar

contra sí mismo y sin afectar negativamente al otro humano en cualquiera de sus formas. Este hecho no viene a dar por tierra con el psicoanálisis sino a confirmar el anticipo genial de su descubrimiento.

Asimismo, es pertinente pues, volver a recordar hasta el cansancio, que el psicoanálisis, antes que un tratamiento, antes que una teoría, es un método de abordaje, por un lado y, de verificación por el otro. El texto y el contexto del paciente tienen agujeros que es preciso llenar. Pero también tiene un tinte de rompecabezas: falta una pieza que es necesario encontrar para llenar el agujero que está sin ocupar. No de una manera a ultranza, dando cabida a la hermenéutica interpretante desde afuera, sino descubriendo junto con el paciente aquello que ha permanecido sin traducir y que sigue operando desde el inconsciente.

Cabe señalar, asimismo, el hecho de no perder de vista que el psicoanálisis trabaja con otro orden de realidad, distinto de la realidad material y diferente de la realidad cognitiva. Se trata de la realidad psíquica que, desde ninguna perspectiva, tiene relación de contigüidad con el orden de lo biológico. Y, es necesario buscar y encontrar entonces, en ese otro orden de determinaciones, las vicisitudes por las que ha atravesado un sujeto a lo largo de su vida, es decir, descubrir aquello que se ha constituido en el aparato psíquico de una persona para percibir el mundo y para operar en él como lo hace.

Continuar avanzando en el siglo XXI dignamente en concordancia con sus orígenes, cabe decir junto al pensamiento más avanzado de nuestra época, es lo que se espera del psicoanálisis en este tiempo. En este sentido, propuestas como la de Jean Laplanche, Elisabeth Roudinesco y Silvia Bleichmar, son urgentes y necesarias por su fecundidad y la agudeza crítica que les caracteriza tanto con respecto al mismo Freud como a sus seguidores. A partir de allí, podemos imaginar y fantasear respecto al psicoanalista del futuro y, sobre todo, a su existencia misma.

Parafraseando a Silvia Bleichmar, habrá que ver si los planteamientos del psicoanálisis tendrán o no un lugar en el siglo XXI, o si serán suplantados por marcos teóricos más prolíficos o si su imposibilidad para enfrentar las nuevas demandas y situaciones humanas vitales del siglo harán que explote o implosione desde el interior, para ser sustituido por los intereses de los poderes económicos y políticos y no por la verdad.

A poco más de 80 años de la muerte de Freud, aún sigue habiendo muchas resistencias y muchas dificultades para comprender el papel trascendental que tiene la vida inconsciente en el ser humano. Esta es una consecuencia más de la preponderancia actual en los esquemas positivista, neopositivista, empirista y pragmático y que han permeado casi todas las esferas de la vida.

La enseñanza actual en las escuelas de enseñanza básica, media y superior sobre la sexualidad consiste en aprender y saber sobre tres aspectos: 1) La estructura y funciones del sistema sexual reproductor; 2) Las enfermedades de transmisión sexual y 3) Los modos de contracepción. Lo que más se ha acercado a esta temática ha sido la incorporación de temas relativos a las cuestiones de género (aunque todavía desde una perspectiva marcadamente genético-biológica) en algunas instancias y espacios académicos. Si bien esto ha significado un gran avance en la aceptación de la sexualidad, poco o nada se dice acerca de los aspectos psíquicos que entran en juego acerca de la misma, a no ser que haya algo anormal en las manifestaciones de alguna persona. Todavía dista mucho de ser incorporada la dimensión y trascendencia psíquicas, aún cuesta mucho trabajo asumir que la sexualidad, es decir, la posibilidad de extraer placer de la vida y la constitución de la vida psíquica – la fundación de la inteligencia, los procesos de pensamiento, la vida afectiva y los comportamientos del ser humano– están determinados, no por lo biológico sino por el vínculo intersubjetivo que se instaure entre la madre y su hijo. Urge comprender e incorporar estos postulados en los esquemas de pensamiento, de referencia y de acción: es tiempo ya de que la fecundidad de las enseñanzas y descubrimientos freudianos en torno a la comprensión de lo sexual y la sexualidad humana deje de estar constreñida atávica y exclusivamente a lo genital y lo coital.

Así, deberemos tener bien claros los núcleos de verdad que el psicoanálisis ofrece y aplicarlos en los nuevos contextos de la vida humana asumiendo la trascendental importancia que el placer tiene no sólo en la consecución de la siempre ansiada felicidad sino en la obstaculización inconsciente de la misma. Porque sin saberlo, podría estarse satisfaciendo otro deseo u obteniendo otro placer distinto completamente del deseo consciente. Esto puede ayudar a comprender porqué si nadie persigue conscientemente algo que le pueda infringir algún daño severo o le cause la misma muerte, se consume. O porqué se tienen pensamientos, actitudes y conductas bizarras, crueles y destructivas hacia el entorno natural, en las relaciones humanas y hacia otros seres humanos... Dicho de otro modo, la realidad y la reflexión teórica nos

impondrán también la obligación de repensar creativa y fecundamente los modos de concebir –desde el psicoanálisis– el ejercicio pleno y satisfactorio de la genitalidad, entendida como algo que está mucho más allá de la concreción o posibilidad de obtener o no uno o múltiples orgasmos.

REFERENCIAS

- Bleichmar, S. (2007). El Legado del Psicoanálisis. En Carpintero, E. (compilador) *Un Psicoanalista en el 2050*. Editorial Topía.
- Freud, S. (2012a). *Psicoanálisis Obras Completas*. Tomo XVIII. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2012b). *Tres ensayos de teoría sexual. Obras Completas*. Tomo VII. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2012c). *Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Obras Completas*. Tomo XXII. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (1982). El psicoanalista y su cubeta. *Revista Trabajo del Psicoanálisis*, Vol. 1 Núm. 2, pp. 125-144.
- Laplanche, J. (1987a). *La Cubeta. Trascendencia de la Transferencia. Problemáticas V*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (1987b). *Nuevos Fundamentos para el Psicoanálisis. La Seducción Originaria*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (1992). *Vida y Muerte en Psicoanálisis*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (1998). *El Extravío Biologizante en Freud*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2000a). *La Angustia. Problemáticas I*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2000b). *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2001a). *Entre Seducción e Inspiración: el Hombre*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2001b). *Vida y Muerte en Psicoanálisis*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2002). *La Sublimación. Problemáticas III*. Amorrortu Editores.

- Laplanche, J. (2006). *El Inconsciente y el Ello. Problemáticas IV*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2013.) *El Après Coup. Problemáticas VI*. Amorrortu Editores.
- Laplanche, J. (2017). *Fantasías Originarias, Fantasías de los Orígenes, Orígenes de la Fantasía*. Gedisa Mexicana.
- Laplanche, J.; Cotet, P. & Rey, J.M. (2005). *Traducir a Freud*. Nueva Visión.
- Laplanche, J. & Leclair, S. (1970). *El Inconsciente. Un Estudio Psicoanalítico*. Siglo XXI.
- Laplanche, J. & Pontalis, J.B. (2019). *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós.
- Roudinesco, E. (2013). *¿Por qué el Psicoanálisis?* Paidós.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

ALGUNAS IDEAS SOBRE EL ENFOQUE INTERACCIONISTA

INTERACTION: SOME IDEAS

Howard S. Becker

Nota:

El presente texto es una traducción del artículo “Interaction: Some Ideas” del sociólogo Howard S. Becker, mismo que fue presentado por primera vez en la Université Pierre Mendes-France, Grenoble, en el año 2012.

Los traductores son el Mtro. César Ángeles García y el Mtro. Luis Alberto Hernández.

ORCID: [0000-0001-5141-2118](#) / [0000-0002-8631-9965](#).

Remita cualquier duda o comentario sobre este texto al siguiente correo electrónico: shadeuze@gmail.com

Recibido: 22/10/2020 Corregido: 10/03/2021 Aceptado: 1/04/2021



Copyright (c) 2021 Howard S. Becker. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

ALGUNAS IDEAS SOBRE EL ENFOQUE INTERACCIONISTA

Herbert Blumer, profesor de sociología en la Universidad de Chicago, quien enseñó a generaciones de investigadores quienes trabajaron en la “tradición” de la Escuela de Chicago, fue, pienso, la primera persona en hablar del “interaccionismo simbólico” como punto de vista, como una “teoría”. Surgió como una alternativa a otros tres enfoques en el estudio de la conducta humana las cuales identificó como: la teoría de los instintos, la teoría del estímulo respuesta (E-R) y la teoría cultural. Este entramado dominó sus lecciones para estudiantes, sin embargo, fue publicado solamente en un libro que es imposible conseguir hoy en día (Blumer, 1937).

Nosotros, que éramos estudiantes a fines de la década de 1940 y principios de la década de 1950, siempre pensamos que su enfoque era extraño, porque no podíamos creer que alguien fuera lo suficientemente ingenuo como para considerar alguna de esas ideas claramente obsoletas, al menos para nosotros. Seguramente, ninguno de nosotros pensó nunca más, que esos instintos llevarán a las personas a ser agresivas, cooperativas o altruistas. No nos dimos cuenta de que el pensamiento psicoanalítico era una versión más sofisticada de aquella teoría y tampoco podíamos haber imaginado que la sociobiología y un conductismo basado en la genética aparecería a lo largo de nuestras vidas. Tampoco vimos que la recolección convencional de datos a través de cuestionarios y otros instrumentos similares realmente daba por sentada una especie de imagen estímulo-respuesta de la acción humana. Además, pensábamos que la cultura existía tan obviamente que no había nada que cuestionarle acerca de su uso como explicación sobre porqué las personas actuaron como lo hicieron.

Lo que estaba mal con estos enfoques era que daban por sentado que el comportamiento era, de una u otra forma, una respuesta automática a algo en el entorno interno o externo a la persona. En contraste con un enfoque centrado en la idea de interacción, estos puntos de vista asumieron lo que se describirá en breve:

1. Los seres humanos son pasivos. Se sientan a esperar que algo los haga actuar. Si no sucede nada que los incite, no actúan. Por lo tanto, la comprensión del comportamiento humano proviene de la identificación de los vínculos entre los impulsos, ya sean internos o externos, y las

respuestas. Toda actividad es una respuesta a un impulso que viene de alguna parte.

- a. La teoría de los instintos supone que las personas son empujadas a la acción por necesidades imperiosas que se incorporan a la naturaleza humana (“preprogramación”, como le decimos en estos días).
 - b. La teoría del E-R asumió que las personas son empujadas a la acción por estímulos externos para los cuales han aprendido las respuestas que son gratificantes.
 - c. Las teorías culturales suponen que las acciones de las personas consisten simplemente en hacer lo que la cultura afirma como la forma correcta de hacer las cosas en el momento que es propicio ejecutarlas.
2. Las respuestas están preprogramadas a la naturaleza humana, determinadas por la experiencia previa o simplemente tomadas desde la cultura, listas para usarse y, por lo tanto, no están sujetas a cambios una vez activadas.
 3. El comportamiento puede entenderse como una cuestión de individuos, no como una cuestión de personas en contacto entre sí. Estos enfoques contemplan un mundo de individuos aislados, evidenciando, por ejemplo, el uso de términos tales como “estímulo social” para evocar a personas distintas del actor que se analiza.
 4. Debido a que la interacción por definición no es una actividad solitaria, una visión de la conducta humana sobre esta idea puntual no se centra en los actos individuales sino en el desarrollo de la acción colectiva, en como las personas actúan juntas para crear actividades que son algo en lo que todos han contribuido.

David Mamet (el dramaturgo estadounidense), dice, en alguna parte, en una expresión perfecta de esta idea que, en una obra de teatro, todos los personajes de una escena están allí por una razón, están allí para obtener lo que desean, para lograr algo que quieren lograr. Si no tuvieran una razón para estar allí, simplemente no estarían en ese lugar. La escena consiste en que cada uno de estos personajes persiga lo que está intentando obtener, pero tiene que lidiar con otras personas presentes, que están haciendo las mismas cosas. La

consecuencia, el resultado de la escena es algo que, muy probablemente, ninguno de ellos quería; esto es lo que surge de que cada uno persiga su propio objetivo y reaccione ante lo que otros hagan. A esta consecuencia se le podría llamar *acto colectivo*.

Un enfoque interaccionista se pregunta sobre cómo es posible el desarrollo de un acto colectivo. ¿Qué debe ser cierto del comportamiento humano para que tal acción tenga lugar? Esto nos lleva a las siguientes ideas, las cuales son opuestas a las características de los enfoques anteriormente mencionados:

1. Los seres humanos son activos, no pasivos. No se plantan allí esperando que algo los sacuda para iniciar la acción. En cambio, siempre están actuando, haciendo algo, intentando hacer algo y mirando lo que les rodea en búsqueda de las formas de lograr lo que están tratando de hacer.
2. El comportamiento humano nunca es automático, siempre implica la posibilidad de una pausa, durante la cual el actor puede reflexionar sobre la acción en progreso y pensar en las posibles alternativas para reaccionar ante lo que está sucediendo, sobre lo que otros están haciendo.
3. Durante estos descansos, el actor piensa sobre cómo responderán los demás a lo que piensa hacer, ajusta lo que iba a hacer teniendo en cuenta esa respuesta imaginada. El modelo aquí presente, como analogía, es el juego de ajedrez en el que pienso mover mi peón aquí, me detengo a pensar que hará mi contrincante si hago eso y, viendo que tiene una buena respuesta para mi jugada, intento otro movimiento.
4. No debe asumirse por ello que el actor imagine correctamente la respuesta de los demás, es decir, pensar que el jugador de ajedrez nunca se equivoca sobre lo que el oponente está a punto de hacer. De hecho, es muy probable que esas respuestas no sean imaginadas correctamente. En cambio, habrá imprecisiones que requerirán que el actor ajuste lo que está haciendo, teniendo en cuenta la información nueva que le es proporcionada por las reacciones de los demás.
5. Pero por supuesto, nunca hay solo dos personas involucradas. El actor nunca piensa solo en una persona sentada al otro lado del tablero de ajedrez. En cambio, el actor toma en cuenta a todas las personas involucradas en la *acción comprometida*. Incluso en una partida de ajedrez, hay espectadores, otros jugadores que son contendientes potenciales para otros días, árbitros de organizaciones de ajedrez, miembros de la familia observando, etc. Al desarrollar su *línea de*

acción, el actor toma en cuenta más o menos, simultáneamente, las posibles respuestas de todas estas personas.

Téngase en cuenta que hablé de una *línea de acción estratégica* en lugar de una respuesta. Las respuestas nunca son actos aislados, son parte del desarrollo de *líneas de actividad*, amplios rangos de acción cuyo proceso pasa desde observar las cosas que suceden en el entorno, considerando las respuestas a ellos, adaptando estas respuestas a la luz de las respuestas que pueden anticiparse, y todo esto se repite una, otra y otra vez.

La imagen es, por supuesto, infinitamente complicada cuando reconocemos la realidad de que todas estas otras personas, que se encuentran involucradas en el desarrollo de la línea de actividad de una persona, están involucradas en el mismo proceso de escaneo del entorno, imaginando posibles respuestas a este y desarrollando una línea de acción estratégica.

La acción colectiva es efectiva, en cierto sentido. Desde esta perspectiva, esto no significa que las personas siempre estén haciendo “lo correcto” y logrando sus objetivos. Lo anterior sería totalmente ilusorio porque, de hecho, las cosas nunca funcionan como las personas pretenden, cómo en algún momento señaló Mamet. Lo que es “efectivo”, en este contexto, es que las personas llegan más o menos a una situación en la que pueden decidir que están satisfechas con lo que ha sucedido, al menos algunas veces; o que al menos podemos entender cómo y por qué pasan o no las cosas. (Blumer usó la palabra “moral” para describir la capacidad de un grupo para alcanzar sus objetivos; fue Tamatsu Shibutani (1978) quien encarnó esa idea en un brillante estudio de japoestadounidenses en el Ejército de Estados Unidos de América durante la Segunda Guerra Mundial).

La “interacción”, así entendida, no es una noción mística sino algo más realista y honesto. Blumer solía darnos este ejercicio: tómese diez minutos de su propia experiencia e intente explicarlos en el lenguaje y los conceptos propuestos por mis tres *bêtes noires* (bestias negras), es decir, las tres corrientes ya mencionadas. Esto parecía trivial hasta que intentamos hacerlo. Descubrimos que no podíamos encontrar, tomando el enfoque que nos parecía el más razonable en ese momento, una explicación “en la cultura” de los detalles de lo que hicimos y pensamos en las situaciones más ordinarias: afeitarse, lavar los platos, cruzar la calle. La “cultura” no tenía ninguna receta de cómo me pongo mis pantalones, aparte de ponerlos de una manera para estar vestido

“adecuadamente”, tampoco proporciona una indicación sobre el grado de coacción que mis tostadas deberían tener.

Por supuesto, los otros enfoques tenían algo que ofrecer, es decir, algunos de estos pensadores no podrían haber estado completamente equivocados y, por supuesto, no estaban mal del todo. Por lo tanto, los otros enfoques podían entenderse útiles siempre y cuando se le ubicara en el esqueleto sugerido por la perspectiva interaccionista, de esta manera:

- a. Una parte de verdad en la teoría de los instintos es que el comportamiento tiene una base biológica, que incluye necesidades y capacidades básicas para la acción. La enmienda ofrecida por el interaccionismo es, efectivamente, que todos experimentamos hambre de comida, la necesidad de actividad sexual, pero estas actividades deben, antes que nada, ser *aprendidas* como deseos que pueden ser satisfechos de cierta forma. Esto se aprende en la interacción con el entorno, el cual incluye a otras personas. Solo se pueden satisfacer volviendo a buscar, con otros, algún tipo de acuerdo sobre cómo se puede hacer, arreglos alcanzados por medio de un proceso de construcción de líneas de conducta que ya he descrito.
- b. Una parte de verdad en la teoría de Estímulo-Respuesta es, que gran parte del comportamiento humano tiene un carácter algo automático, pero solo bajo circunstancias especiales. Puedo permitirme tener un comportamiento automático solo en la medida en que puedo estar totalmente seguro de que la respuesta de los demás será exactamente lo que siempre ha sido, sin cambios. Hay áreas en las que lo que otros hacen es tan rutinario que puedo darme la libertad de que mi cuerpo continúe y tome el control, un excelente ejemplo es cuando cruzamos la calle por indicación del semáforo evitando chocar con todos los demás.
- c. Una parte de verdad en las explicaciones culturales del comportamiento es que, de hecho, hay algo que se puede llamar cultura, nociones compartidas más o menos conocidas por todos los participantes en alguna acción colectiva, que puede servir como referencia universal para anticipar las acciones de los demás. Si sabemos cuales son estas nociones compartidas, podemos adivinar bastante bien, aunque no perfectamente, lo que otros pueden hacer en una situación determinada. Lo que se debe agregar es que estas nociones compartidas son solo el comienzo de la negociación que

constituye la interacción, las pautas a las que los participantes pueden referirse en la medida en que desarrollan la línea de acción estratégica en la acción colectiva de la que son partícipes. De hecho, pueden hacer las cosas como lo hicieron la última vez, pero esto debe ser reconocido como una posibilidad y no como algo garantizado. En la explicación proporcionada por William Graham Sumner (en su trabajo clásico, *Folkways*) sobre el desarrollo de la cultura, se aborda un proceso que continúa a lo largo del tiempo. La analogía del ajedrez sería que las reglas de este proporcionan el esqueleto que hace posible que una partida sea jugable, sin embargo, no dictan los movimientos que alguien hace o cómo los hace.

Hay, por supuesto, estabilidad y regularidad en las acciones humanas. Las personas no actúan al azar, por lo que una pregunta fundamental, desde una perspectiva interaccionista, es cómo suceden las cosas, dado el carácter indeterminado en el que insiste esta postura. La respuesta es que los mecanismos, como la cultura o las respuestas aprendidas, “funcionan” cuando la situación lo permite. Esto ocurre cuando aparece una forma de acción colectiva, a través del proceso que he descrito, creando una expectativa estable que, todos los que se encuentran en la situación dada, pueden atribuir a cualquier otra persona, de modo que lo que se ha “aceptado” como culturalmente apropiado es lo que todos dan por sentado. Esto significa, a su vez, que cuando A hace suposiciones acerca de la reacción de B, la mayoría de las veces, su hipótesis será confirmada, pero, si B hace algo diferente a la suposición convencional, A probablemente adivinará mal, su acto será bloqueado e interrumpido por lo que tendrá problemas.

Si todos actúan de acuerdo con la *convención*, las cosas funcionarán sin problemas. Las personas aprenden que las respuestas sugeridas por la cultura “funcionan” y, por lo tanto, continúan aplicándolas, lo cual significa que estas respuestas también funcionan para todos los demás. Esto es circular, recíproco. De esta manera, la “*inercia*” juega un papel importante en el movimiento de la acción colectiva estable, por lo menos hasta que algo intervenga: las circunstancias cambian, alguien está dispuesto a asumir los problemas adicionales que conlleva hacer las cosas de manera diferente, etc.

Aunque la perspectiva interaccionista no es en modo alguno mística, deja muchas preguntas sin respuesta y da por sentado algunas cosas obvias, aunque no lo son. El tema más importante dado por sentado es cómo funciona todo

esto. ¿Cuál es, en detalle realista, el proceso por el cual las personas llegan a una perspectiva común que les permite participar en una acción colectiva efectiva? Está muy bien hablar de asumir el papel del otro, pero la investigación que ha tratado de abordar esa pregunta directamente no ha generado mucho interés.

El análisis conversacional –y esto puede no ser lo que sus defensores quisieran decir sobre sus virtudes y propiedades, pero es lo que me parece crucial– llena esos vacíos. Muestra cómo las personas tienen un gesto que señala sus intenciones a los demás, cómo otros entienden este gesto y lo ejecutan en respuesta en una especie de negociación. Hasta que, finalmente, llegan a lo que hay que hacer o, mejor dicho, están haciendo lo que hay que hacer. Dreidre Boden (1990) propone las cosas de una manera ligeramente diferente, diciendo que el análisis conversacional muestra cómo la interacción es el lenguaje y cómo el mismo proceso de hablar, a saber, el tomar turnos, produce lo que otros sociólogos consideran como organización social, estructura social e instituciones:

El orden social y la estructura social no son externos a la acción, sino que se producen en y a través de las estructuras locales de interacción (Boden, 1990, p. 250).

Un análisis detallado de la conversación cotidiana revela precisamente esta coordinación de acción a la cual [George Herbert] Mead y [Herbert] Blumer fueron tan sensibles al ubicarla precisamente en la dirección de un actor respecto a otro en el acto más invasivo de todos los actos sociales [*In exemplum*, la conversación] (Boden, 1990, p. 253).

Los diversos ejemplos dados en su artículo muestran precisamente cómo, en el curso de una conversación banal, surge una acción colectiva concertada¹.

Finalmente, esa forma de pensar sobre la vida social y la acción colectiva tiene consecuencias para todas las preguntas pendientes acerca de cómo las ciencias sociales pueden y deben llevarse a cabo. Solo tomaré un ejemplo: el problema de la predicción.

Los científicos sociales siempre han querido hacer predicciones, usar su conocimiento de cómo funciona la sociedad para predecir el futuro, decir qué pasará pronto, explicar cómo se desarrollarán las situaciones problemáticas y

¹ Ver Boden, 1990. Páginas: 254, 256, 257, 258, 263 y 264.

cuáles serán sus resultados. Han deseado la seguridad con la que los físicos y los químicos predicen cuáles serán los resultados de una reacción química, decir qué sucederá cuando dejamos caer un peso a cierta altura, todas esas cosas que estos especialistas en los otros campos predicen con tanta facilidad. Pero nunca pudimos hacer eso. Incluso la más “científica” de las disciplinas de las ciencias sociales, la economía, ha fallado miserablemente y no ha logrado predecir lo que sucederá con las economías nacionales, el mercado financiero y las empresas. La sociología nunca ha podido hacer lo que le gustaría hacer: anunciar las próximas explosiones de violencia civil en algún lugar, predecir las posibilidades de que las parejas casadas mantengan su matrimonio o librar a los presos de cometer nuevos crímenes, solo por mencionar algunas de esas cosas que los sociólogos han esperado tanto prever en el futuro.

Lo que suelen decir los científicos sociales, enfrentados a este terrible registro de fracaso, es que no hemos tenido suficiente tiempo para desarrollar una ciencia predictiva de este tipo, pero que podrían terminar por hacerlo. No lo creo. Hay dos razones por las cuales no deberíamos predecir el curso de la vida social y, en principio, no podemos.

En primer lugar, y lo más importante desde el punto de vista empírico, existe la radical dificultad de tomar sistemáticamente en cuenta las millones de cosas que realmente están involucradas en cada situación social: las circunstancias inmediatas de la interacción (que podríamos llamar el nivel de interacción de Goffman); las limitaciones y las oportunidades organizativas de un entorno social específico (una escuela, una fábrica, un barrio, etc.); las realidades regionales, nacionales e internacionales más grandes que las personas pueden conocer pero que, sin embargo, limitan lo que puede hacer. La pregunta nunca es cuál de ellos es “más” o “realmente” importante. Todos juegan un papel (en cierto sentido, son multiplicativos más que aditivos), y un cambio en uno de ellos transforma el desarrollo de la interacción y su resultado. Pero no sabemos cómo tener todo eso en cuenta a la vez y no parece probable que alguna vez podamos hacerlo.

Supongamos que, con computadoras y enormes ejércitos de recolectores de datos, esta dificultad se resuelve: aún quedarían dos dificultades. En primer lugar, no podemos decir cómo ni por qué las personas, cuando están en condiciones de evaluar alternativas y definir una línea de actividad, hacen una elección u otra. En segundo lugar, y esto es más decisivo, incluso si fuéramos

capaces de predecir cómo A respondería a una situación, también tenemos que lidiar con la respuesta de B, que es parte de lo que A tendrá que responder (esto sin mencionar la participación de C, D, E... hasta *n*). Puede haber leyes reconocibles que nos permitan predecir lo que hará A, pero no hay leyes reconocibles que regulen cuando la ruta de A se cruzara con la de B (y la de C, etc.).

Tomemos un ejemplo que a los analistas estadísticos les gusta: accidentes automovilísticos. Se puede prever que, si bebo más de una cierta cantidad de alcohol, probablemente me lleven a tomar malas decisiones cuando conduzco, y así tendré más posibilidades de chocar con otro automóvil. Pero no se puede establecer que, cuando mis habilidades de juicio se vuelvan brumosas, surgirá otro coche en una posición que posea relación con la mía, que por error de mi juicio pueda producir un accidente. El evento que llamaremos “accidente” requiere de la “cooperación” de muchas otras variables relacionadas con el clima, la hora del día, el momento de las respuestas, etc. Cada uno de estos elementos sigue su propio curso de desarrollo y no hay razón para pensar que haya leyes que vinculen el curso de una actividad con la de otras. Entonces: no hay predicciones.

Aquí están las líneas generales de lo que quiere decir una postura interaccionista en relación con el trabajo sociológico. Hay mucho más que decir y mucho más que se ha dicho en no pocas monografías e informes de investigación derivados desde este punto de vista.

REFERENCIAS

- Blumer, H. (1937). *Social Psychology. Man and Society*. E. P. Schmidt. Prentice-Hall. pp. 144-198.
- Boden, D. (1990). *People Are Talking: Conversation Analysis and Symbolic Interaction. Symbolic Interaction and Cultural Studies*. Eds., H. S. Becker. and M. McCall. University of Chicago Press. pp. 244-274.
- Shibutani, T. (1978). *The Derelicts of Company K: A Sociological Study of Demoralization*. University of California Press.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para **compartir** —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y **adaptar** el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NORMAS DE PUBLICACIÓN DE XIHMAI¹

La revista *Xihmai* es una publicación semestral, arbitrada, de carácter humanístico, especializada en estudios sobre la transformación social en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades, dirigida a investigadores, académicos y estudiantes interesados en estos campos del conocimiento. Se encuentra indizada en el directorio Latindex (UNAM)² y en el repositorio de Dialnet (Universidad de la Rioja). ISSN: 1870-6703.

Las colaboraciones se encuentran sujetas a las siguientes condiciones:

1. Trabajos originales que no se encuentren propuestos de manera simultánea para otras publicaciones.
2. Se podrán aportar reportes de investigación, artículos de investigación, estados de la cuestión y recensiones presentados de la siguiente manera:

a. Reportes de investigación:

El reporte de investigación es el último paso de una investigación. Dos son las características principales: confiabilidad y objetividad.

Las partes más generales que ha de poseer:

- Portada. Incluye los datos generales (autor, título del trabajo, institución a la que pertenece el autor, etc.).
- Introducción. Debe incluir el propósito del trabajo, su importancia y un breve resumen de la metodología, periodo de realización del estudio y conclusiones.
- Cuerpo. Debe incluirse la descripción de los procedimientos, tipo de análisis (cualitativo/cuantitativo), marcos (teóricos y conceptuales), instrumentos aplicados, resultados estadísticos si fuera el caso, interpretación de los datos.
- Conclusiones o resultados. Enunciado de los resultados o conclusiones alcanzados. Debe quedar claro en este apartado la unidad entre hipótesis y los resultados. El reporte tiene que incluir tanto las aportaciones principales al tema como los alcances y la limitación de este.
- Referencias utilizadas. Debe citarse bajo las normas APA (*American Psychological Association*) en su séptima versión.

¹ Humanidad en *hñáññu*.

² Sistema de Información Bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas y periódicas, producidas en América Latina, el Caribe, España y Portugal.

- Anexos. Si los hubiera.

b. Artículos de investigación:

Texto científico original que comunica hallazgos teóricos y/o empíricos en los campos de conocimiento de las ciencias sociales y las humanidades, a través de un aparato argumentativo y una metodología empleada, aportando con ello la generación de nuevo conocimiento y/o aplicación de este, así como nuevas perspectivas teóricas y metodológicas en un campo determinado de la ciencia.

Podrán presentarse reportes parciales de investigación, estudios investigativos de corte documental que sistematicen el trato fundamentado de una temática relevante, reflexiones derivadas de una discusión argumentativa en temas de controversia social, reportes de estudio de caso o resultados de una intervención, propuestas pedagógicas con metodología aplicada como alternativa de respuesta a una situación de enseñanza o experiencias didácticas que recuperen lo acontecido de forma descriptiva y crítica y que coadyuven a la reflexión de situaciones sociales.

Estructura de los artículos:

- Título. Que enmarque el contenido del trabajo (español e inglés).
- Nombre del autor(res) con un asterisco a pie de página que anuncie su formación profesional, institución de adscripción, correo electrónico y ORCID.
- Palabras clave. Cinco palabras clave relevantes en el área conocimiento del artículo (español e inglés).
- Resumen. No mayor a 150 palabras Si es reporte parcial de investigación, estudio de caso o intervención indicar la fecha en que inició y concluyó, así como las instituciones que participaron (español e inglés).
- Contenido: Introducción, marco teórico, marco metodológico, resultados parciales o finales con discusión y conclusiones. Incluir citas integradas al texto por lo menos de 25 referencias y en caso de requerirlo integrar las notas a pie de página. Extensión: entre 20 y 50 pp.
- Los gráficos, tablas e imágenes deben ir insertadas en el texto y deben numerarse según el orden en que se presentan; asimismo, se debe indicar su contenido y fuente en nota a pie de tabla o imagen.

- Referencias en formato de acuerdo con la séptima edición de APA (solo las fuentes citadas en el texto).

c. Estados de la cuestión:

Se trata de la presentación y la crítica de los antecedentes del objeto de estudio de una línea de investigación, tomando en cuenta su contexto, sus problemas, los hallazgos identificados y la bibliografía existente.

Generalmente, el estado de la cuestión o estado del arte es un estudio previo al desarrollo y al esquema de la investigación que se llevará a cabo. Su importancia consiste en que antes de redactar el protocolo y desarrollar cada capítulo, debe hacerse un análisis de las fuentes y tomar en cuenta el contexto de la línea de investigación elegida. Además, deben recuperarse los hallazgos más significativos que otros investigadores hicieron anteriormente con la finalidad de no repetir los mismos aspectos y avanzar en los nuevos descubrimientos.

El resultado final debe ser un informe que ofrezca una valoración de todo lo analizado, sobre todo de la bibliografía consultada y los hallazgos identificados en aquella.

Xihmai admite estados de la cuestión inéditos con la finalidad de que los investigadores anuncien los proyectos en los que se encuentran trabajando. Los criterios de redacción son los mismos de los artículos de investigación. Se sugiere tomar en cuenta los siguientes aspectos: Título, nombre del autor, introducción, subtítulos en negritas antes de cada apartado o capítulo y referencias de acuerdo con el formato APA séptima edición.

d. Recensiones:

Comentario crítico de una obra literaria o científica con el objetivo de presentar, introducir, destacar, contrastar y analizar los contenidos y argumentos de la misma. En *Xihmai* se aceptan reseñas de obras que pertenezcan al campo de las ciencias humanas y sociales. La extensión deberá oscilar entre las 3 y las 6 cuartillas.

En caso de participar con una recensión, se deberá seguir la siguiente estructura:

- Cabeza. En la primera línea: título de libro en cursivas, nombre completo del autor de este, editorial y año; en la segunda línea: nombre completo del autor de la recesión y su correo electrónico.
- Texto. Extensión máxima es de seis cuartillas y debe dar cuenta del contenido de la obra con detalle y expresar un juicio crítico fundamentado sobre la misma.
- Anexar la imagen de la portada del libro en formato JPG o PNG en excelente resolución.

2.1 El formato de los artículos de investigación, reportes, recensiones y estados de la cuestión deben contener la siguiente estructura y orden:

- Título *Times New Roman* 12 pts., mayúsculas, negritas y centrado.
- Autor(es) del artículo: nombre completo alineado a la derecha; indicar con un asterisco de nota a pie de página el perfil académico y profesional de manera muy concisa, el correo electrónico y el ORCID.
- Resumen en español e inglés *Times New Roman* 10 pts., 150 palabras como máximo y que contenga una síntesis del propósito, la metodología utilizada y los resultados obtenidos. También deberá indicarse el mes y año de culminación del trabajo.
- Cinco palabras clave que identifiquen el contenido, español e inglés *Times New Roman* 10 pts. e itálicas.
- Texto en *Times New Roman* 12 pts., doble espacio, de 20 a 50 cuartillas (incluyendo gráficos y listado de referencias) y alineado a la izquierda, sangría (Indent) a 5 espacios a partir del segundo párrafo.
- Los subtítulos en negrilla deberán ir alineados a la izquierda.

2.2 Las referencias de citas y fuentes de consulta deberán distinguir claramente las contribuciones de otros autores y han de ser presentadas de acuerdo con las normas APA vigentes:

a) Las citas

a.1 Textuales o directas

Se trata de citas en las que se presentan fragmentos o ideas literales de un texto o de un autor. Las palabras o frases omitidas se reemplazan con puntos suspensivos entre corchetes [...]. Se incluye el apellido del autor, el año de la publicación y la página de la que se extrajo la cita textual. Si la fuente citada no tiene paginación, entonces se escribe el número de párrafo. El formato de la cita variará dependiendo del énfasis, ya sea en el autor o en el texto.

a.1.1 Citas cortas

Cuando la cita textual tiene menos de 40 palabras se escribe entre comillas, inmersa en el texto y sin cursiva. Se escribe punto después de finalizar la cita y los datos.

Cita corta basada en el autor:

Toussaint (2000) afirma que la transmisión de informaciones “[...] provenientes de los medios de masas a los líderes, y de éstos a sus seguidores, se denomina ‘flujo de comunicación en dos pasos’” (p. 16).

O bien,

Toussaint (2000, p. 13) señala que: “A partir del funcionalismo surge, por primera vez en la historia de la sociología, el estudio de los medios de masa y de sus efectos en el público”.

Cita corta basada en el texto:

En el proceso de colonización, la resistencia india fue vencida en el terreno militar. “Vencidos por la fuerza, los pueblos indios, sin embargo, han resistido: permanecen como comunidades sociales diferenciadas, con una identidad propia que se sustenta en una cultura particular de la que participan exclusivamente los miembros de cada grupo” (Bonfil, 2001, p. 191).

a.1.2 Cita larga

Cuando la cita textual excede más de 40 palabras se requiere presentarla en un párrafo independiente del texto central, con letra dos puntos más pequeña en tamaño, sin comillas y con sangría de cinco espacios o de 0.5 cm del lado izquierdo en el párrafo completo. Al final de la cita el punto se coloca antes de los datos, a diferencia de las citas con menos de 40 palabras en el que el punto se pone después. De igual forma, la organización de los datos puede variar según donde se ponga el énfasis, al igual que en el caso anterior.

Cita larga basada en el autor:

Como señala Toussaint (2000) sobre la transmisión de informaciones:

[...] provenientes de los medios de masas a los líderes, y de éstos a sus seguidores, se denomina “flujo de comunicación en dos pasos”. Sin embargo, los fenómenos de comunicación en el liderazgo de opinión adquieren el carácter de “pasos múltiples”, debido a la existencia de repetidores de las afirmaciones de los líderes, quienes por su parte también buscarán las opiniones de otras personas (p. 16).

Cita larga basada en el texto:

Al caracterizar el país que hoy tenemos es fundamental considerar que:

[...] México es un país pobre. Que grandes extensiones de tierra no son aptas para un cultivo “moderno” y que otras se han erosionado y producen menos porque se explotaron de manera irracional. Que las cosas han ido hasta el extremo de que nuestra agricultura no cosecha los suficientes productos básicos que se requieren para alimentar a los mexicanos siquiera en el nivel mínimo indispensable. Crece nuestra dependencia por hambre: el país en el que se inventó el maíz importa ahora maíz (Bonfil, 2001, p. 217).

a.2 Parafraseadas o indirectas

Se trata de aquellas citas que expresan el mismo contenido o idea de un autor o un texto, pero con una estructura sintáctica diferente. La cita se incluye en el párrafo sin comillas y no es necesario poner el número de página o párrafo. Debe contener entre paréntesis el apellido del autor –o autores– y el año de edición del libro, revista o publicación en Internet o, en caso de haberse establecido comunicación personal, el año de contacto.

Ejemplo:

En la conferencia impartida por Ruelas Barajas (2006), comentó que en las organizaciones es importante que se dé un equilibrio entre la calidad técnica y la calidad humana.

O bien...

En una conferencia reciente en el Auditorio de la Universidad La Salle Pachuca (Ruelas, 2006) comentó que en las organizaciones es...

a.3 Cita sobre algo que ya ha sido citado

Remite a una cita secundaria o a una cita dentro de una cita. En la fuente consultada se requiere que sea señalada de este modo:

Toussaint (1964 citado en Schramm, 2002) indica que “la fuente puede ser una persona (que habla, escribe, dibuja o hace gestos) o una organización informativa (un periódico, una casa editora, una estación de televisión o un estudio de cine)”.

En el listado de referencias únicamente debe incluirse el texto que se consultó directamente (en este caso, el de Schramm).

a.4 Reglas según número de autores

Cuando la fuente original tiene dos autores, siempre se citan ambos.

Ejemplo:
(Moles y Zeltmann, 1973).

Cuando se trata de una fuente con tres o más autores, desde la primera cita se pone sólo el primer autor y la locución latina *et al.*

Ejemplo:
Best *et al.* (2005) concluyeron que...

a.5 Citas del mismo autor con igual fecha de publicación

Si se utilizan dos fuentes del mismo autor y fueron publicadas en el mismo año, se requiere identificarlas con letra.

Ejemplo:
Phillips (2004a y 2004b) propone una clasificación...

a.6 Citas de trabajos clásicos

Se pone el año de la traducción, además del año del libro que se examinó.

Ejemplo:
(Platón traducido en 1966), Villalobos (2003).

Textos como La Biblia y el Corán, así como las comunicaciones personales (cartas personales, memorándums, mensajes electrónicos) se citan dentro del texto, pero no se incluyen en la lista de referencias.

a.7 Cita de una entrevista

La cita de la información obtenida en una entrevista debe mencionar el apellido del entrevistado, el tema, y la fecha.

Ejemplo:
Arteaga (*Revista Impulsa*, 12 de febrero de 2006).

a.8 Citas web:

Existen dos formas de citar sitios web. La primera se denomina de pasada, menciona el sitio web en el texto, solo se coloca la URL entre paréntesis y no se incorpora la cita en la lista de referencias,

Ejemplo:

Roser Batlle, en su blog (<https://roserbatlle.net/>), ha incorporado diferentes aportes pedagógicos para los docentes.

La segunda forma de citar un sitio web es cuando se hace uso de un texto en particular. La citación se hace de la forma habitual: (apellido, año) o apellido (año) y se incorpora a la lista de referencias.

Ejemplo:

Colmenares (2008) indica que la investigación ha desarrollado dos grandes tendencias: una sociológica y la otra educativa.

a.8.1 Videos de YouTube

Los videos en YouTube son subidos por personas que hicieron el video o que alguien más realizó. Dichas personas utilizan un *Nick name* o su nombre de usuario. La cita en el texto se realiza con el nombre o *Nick name* fuera de los paréntesis y la fecha, que va entre paréntesis.

Nick name o nombre de usuario (año, mes y día).

Ejemplo:

Canal Encuentro (2018, abril 18) da cuenta de la biografía de Silvia Rivera Cusicanqui, indígena aymara que...

a.8.2. Twitter

Nombre de usuario (año, mes y día).

Ejemplo:

Aristegui Noticias (2018, noviembre 22) plantea que La Unión Europea y el Reino Unido llegaron a un acuerdo respecto al Brexit...

a.8.3 Facebook

Nombre de usuario (año, mes y día).

Ejemplo:

La Universidad La Salle Pachuca (2018, noviembre 22) dio a conocer que una estudiante de tercer semestre de la Licenciatura en Diseño Gráfico ganó el tercer lugar internacional en la 5ª Bienal Internacional del Cartel.

b) La lista de referencias

Se comienzan en una página nueva después del texto, pero antes de las tablas, figuras y apéndices. La hoja se titula "Referencias", la primera letra con mayúscula, todo en negritas y el texto centrado.

La lista de referencias completa debe tener un interlineado a doble espacio. Se colocan alfabéticamente por apellido paterno del autor y cada una deberá tener sangría francesa (la primera línea se orienta hacia la izquierda y las líneas siguientes poseen sangría), se incluyen todos aquellos textos que fueron enunciados durante la redacción del informe de investigación, artículo o estado de la cuestión.

Los URL deben estar habilitados como hipervínculos, para poder darles click e ir directo a la fuente citada.

b.1 Libro

Apellido, Inicial del nombre. (Año de publicación). *Título del libro en cursivas*. Editorial.

Ejemplo:

Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. McGraw-Hill.

b.1.1 Libro con editor, compilador o coordinador

Apellido, Inicial del nombre (Ed.). (Año de la publicación). *Título del libro en cursivas*. Editorial.

Ejemplo:

Schuessler, M. y M. Capistrán (Coords.). (2010). *México se escribe con J. Una historia de la cultura gay*. Planeta.

b.1.2 Libro electrónico con DOI

El DOI (*Digital Object Identifier*) es un identificador de artículos en revistas, capítulos de libro o un libro sin importar la URL, de modo que, si ésta cambia, se puede encontrar el objeto digital.

Apellido, Inicial del nombre. (Año de la publicación). *Título del libro en cursivas*. DOI.

Ejemplo:

Shotton, M. A. (1989). *Computer addition?* <http://doi.org/12.1035/4848499>.

b.1.3 Libro electrónico sin DOI

Apellido, Inicial del nombre. (Año de la publicación). *Título del libro en cursivas*. Nombre del sitio. URL.

Ejemplo:

Hearn, L. (2004). *El niño que dibujaba gatos*. Narrativa Extranjera. [https://technisupp-65a46.firebaseio.com/28/El-Ni%C3%91O-Que-Dibujaba-Gatos-\(2%C2%AA-Ed\).pdf](https://technisupp-65a46.firebaseio.com/28/El-Ni%C3%91O-Que-Dibujaba-Gatos-(2%C2%AA-Ed).pdf)

b.2 Capítulo dentro de un libro compilado

Apellido del autor del capítulo, Inicial del nombre (año de la publicación). Título del capítulo entre comillas, En Apellido del compilador (Ed). *Título del libro en cursivas* (pp. xx-xx). Editorial.

Ejemplo:

Arriagada, I. (2010) “Familias sin futuro o futuros de las familias”, En Lerner S. y L. Melgar (Coords.) *Familias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas*. Universidad Nacional Autónoma de México / El Colegio de México.

b.3 Publicaciones periódicas

Son publicaciones en diferente formato (diario, revistas, fascículos) que se editan y distribuyen con regularidad.

Apellido, inicial del nombre. (Año de la publicación). Título del artículo.
Nombre de la revista en cursivas, volumen (número), pp-pp.

Ejemplo:

Montoya, M. (2014). Máscaras y trenzas: reflexiones un proyecto de identidad y análisis a través de veinte años. *Chicana/o-Latina/o Law Review*, 32(2), 7-39.

b.3.1 Publicación electrónica periódica con DOI

Apellido, inicial del nombre. (Año de la publicación). Título del artículo.
Nombre de la revista en cursiva, volumen (número), pp-pp. DOI

Ejemplo:

Ryan, M. & Berkowitz, D. (2009). Constructing Gay and Lesbian Parent Families. "Beyond the Closet". *Qualitative Sociology*, 32 (2), 153–172.
<http://doi.org/10.1007/s11133-009-9124-6>

b.3.2 Publicación electrónica sin DOI

Apellido, inicial del nombre (Año de la publicación). Título del artículo.
Nombre de la revista en cursivas, volumen (número), pp-pp. Nombre del sitio. URL

Ejemplo:

Scott, J. (1991). The Evidence of Experience. *Critical Inquiry*, 17 (4), 773-797. JSTOR. <http://www.jstor.org/stable/1343743>

b. 4 Disertaciones doctorales, tesis de maestría y pregrado

Son trabajos académicos que tienen como propósito contribuir al conocimiento en una disciplina científica en particular.

Apellido, N. (Año). Título del trabajo [Trabajo de grado, Tesis de maestría o Tesis doctoral, Nombre de la institución que concede el título].
Nombre del repositorio. URL.

Ejemplo:

Reyes, M. (2013). Liderazgo comunitario y capital social: una aproximación desde el campo biográfico. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona].
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129380/mire1de1.pdf>

b. 5 Redes sociales

Se trata de publicaciones que se retoman de diferentes redes sociales.

b.5.1 Facebook

Nombre de usuario (Año, mes y día). El post íntegro. [Actualización Facebook]. URL.

Ejemplo:

Roldán. C. (2018, noviembre 21)

<http://aldianoticias.mx/2018/11/20/comparece-titular-de-seph-en-congreso-local/> [Facebook Update]

https://www.facebook.com/roldanramos/posts/1908437839272366?comment_id=1908477005935116¬if_id=1542844248716512¬if_t=feedback_reaction_generic

b.5.2 Twitter

Nombre de usuario. (Año, mes y día). Tuit íntegro [Tuit]. URL.

Ejemplo:

Villamil, Jenaro (2018, noviembre 22). El partido de las sillas voladoras. El PRD. Genial cartón de [@monerohernandez](#) [#MonerosLaJornada](#) [Tuit].

<https://twitter.com/jenarovillamil/status/1065669078260568065>

b.5.3 Videos de Internet (YouTube, Vimeo, Dailymotion, etc.)

Apellido, N. [Nombre de usuario]. (Año, mes y día). *Título del video* [Archivo de video]. Plataforma de ubicación. URL.

Ejemplo:

Canal Encuentro (2018, abril 18). *Historias debidas VIII: Silvia Rivera Cusicanqui (capítulo completo)* [Archivo de video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=1q6HfhZUGhc>

b.5.4 Mensaje publicado en un blog

Apellido, N. (Año, mes y día). Título del mensaje [Descripción de la forma]. *Nombre del sitio*. URL.

Ejemplo:

Altamirano, I. (2020, septiembre 8). Biblioterapia [Mensaje en un blog].
Publicaciones La Salle Pachuca.

<https://editoriallasallep.blogspot.com/2020/09/biblioterapia.html>

b.6 Medios Gráficos

Como fotografías, imágenes o pinturas.

b.6.1 Imagen de internet

Apellido, N. del autor/artista. (Año). *Título de la obra* [Formato].
Repositorio de ubicación. URL.

Ejemplo:

Eisenstaedt, A. (1945). *V-J Day in Times Square (El beso)* [Fotografía].

<https://mott.pe/noticias/wp-content/uploads/2017/10/EL-BESO-e1507994471865.jpg>

b.6.2 Imagen u obra de exposición

Apellido, N. del autor/artista. (Año). *Título de la obra* [Formato]. Lugar
donde está expuesta, Ciudad, País.

Ejemplo:

Klimt, G. (1908-1909). *The Kiss* [Pintura al óleo]. Österreichische
Galerie Belvedere, Viena, Austria.

b.7 Medios Sonoros

Estos materiales son aquellos medios de comunicación que son
percibidos por el oído.

b.7.1 Música (canciones)

Apellido, N. o nombre de agrupación. (Año del Copyright). Título de la
canción. En *título del álbum*. [Medio de grabación: disco compacto,
casete, etc.]. Casa discográfica.

Ejemplo:

Winehouse, A. (2006). Rehab. En *Back to black*. [CD]. Island Records.

b.7.2 Música (CD´s, DVD´s, vinilos, etc.)

Apellido, N. (Año del Copyright). *Título de la obra* [Medio utilizado].
Casa publicadora.

Ejemplo:

Winehouse, A. (2006). *Back to black*. [CD]. Island Records.

b.7.3 Podcast

Apellido, N. (Productor). (Año, mes y día). *Título del podcast* [Audio
podcast]. URL

Ejemplo:

Magnet, C. (Productora). Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro
[Audio podcast]. [https://copadas.subela.cl/episodes/t6-6-un-pueblo-sin-
memoria-es-un-pueblo-sin-futuro-s1!f1cd4#t=2](https://copadas.subela.cl/episodes/t6-6-un-pueblo-sin-memoria-es-un-pueblo-sin-futuro-s1!f1cd4#t=2)

b.8 Medios Audiovisuales

Películas, series, programas de TV y demás contenido similar.

b.8.1 Película

Apellido, N. (director). (Año). *Título de la película* [película]. Productora
(si son varias se separan por punto y coma).

Ejemplo:

Avildsen, J. G. (director). (1976). *Rocky* [Película]. Chartoff-Winkler
Productions.

b.8.2 Película en otro idioma

Apellido, N. (director). (Año). *Título original de la película* [Nombre
traducido] [película]. Productora (si son varias se separan por punto y
coma).

Ejemplo:

Hamer, B. (director). (2003). *Salmer fra kjøkkenet*. [Historias de la
Cocina]. BulBul Films A/S; Bob Film Sweden AB; Norwegian Film
Fund/Norks Filmfond.

b.8.3 Serie de televisión o streaming

Apellido, N. (Productor(a) ejecutivo(a)). (Año). *Nombre de la serie* [tipo]. Productora (si son varias se separan por punto y coma).

Ejemplo:

Gilligan, V., Johnson, M. y MacLaren, M. (Productores ejecutivos). (2008–2013). *Breaking Bad* [Serie de Televisión]. High Bridge Entertainment; Gran Via Productions; Sony Pictures Television.

b.8.4 Episodio de un programa de TV o streaming

Apellido, N. (Guionista). Apellido, N. (Productor). (Año, mes y día). Nombre del episodio (# de temporada y # de episodio) [tipo]. Apellido, N. (Productor(a) ejecutivo(a)). *Nombre de la serie o programa*. Productora (si son varias se separan por punto y coma).

Ejemplo:

Shiban, J. (Productor y Guionista). (25 de abril de 2010). Sunset (Temporada 3, Episodio 5) [Episodio de serie de televisión]. En Gilligan, V., Johnson, M. y MacLaren, M. (Productores ejecutivos). *Breaking Bad*. High Bridge Entertainment; Gran Via Productions; Sony Pictures Television.

b.9 Webinar y grabación

Apellido, N. (año). *Título del webinar o grabación* [Tipo de material]. Nombre de la fuente. URL.

Ejemplo:

Ayla, R. (2020). *Webinar sobre el cuidado interprofesional en salud para el siglo XXI*. [Webinar]. Organización Panamericana de la Salud.

<https://www.campusvirtualesp.org/es/webinar/webinar-sobre-el-cuidado-interprofesional-en-salud-para-el-siglo-xxi>

b.10 Fuentes Jurídicas

Las referencias legales deben asumirse de modo distinto a las citas de autores de investigación ya que tiene diferencias notables en su estilo y debe ser respetada la manera estándar de citación para todas las disciplinas del derecho.

b.10.1 Constitución Política

Nombre oficial de la Constitución [abreviación]. Artículo específico citado, § (sección o párrafo). Fecha de promulgación.

Ejemplo:

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. [C.M.] art. 1., § 1. 1917.

b.10.2 Leyes de la República

Nombre/Número y año de la ley. Asunto. Fecha de promulgación. Número en el Diario Oficial.

Ejemplo:

Ley Federal de Telecomunicación y Radiodifusión de 2014. La presente Ley tiene por objeto regular el uso, aprovechamiento y explotación del espectro radioeléctrico. 14 de julio de 2014. DOF 15-06-2018

b.10.3 Códigos

Título oficial del Código [abreviación]. Número y año de la ley a que corresponde. Artículo(s) citado(s). Fecha de promulgación (país).

Ejemplo:

Código de Comercio [C.C]. Decreto Ejecutivo del 4 de junio de 1887. Art. 1 1996 última reforma. (México).

b.10.4 Tratados y/o acuerdos internacionales.

Acuerdos o tratados entre dos o tres participantes civiles u organizaciones: Nombre del tratado o del acuerdo. Asunto del tratado. Participantes (X – Y). Artículo. Fecha.

Acuerdos o tratados multilaterales: Nombre del tratado o de la convención. Artículo. Fecha.

Ejemplo:

Convención de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra. Artículo 3°. 12 de agosto de 1949.

b.11 Seminarios, Congresos, Simposios o Conferencias

Apellido, N. (Año, mes y día). *Título de la ponencia* [tipo]. Nombre del evento. Nombre del lugar, Ciudad, País.

Ejemplo:

Sánchez, C., Ayala, D. y Bocarosa, E. (17-29 de noviembre de 2018). *La biodiversidad y la supervivencia humana en la tierra* [Discurso principal]. Conferencia de las Naciones Unidas, Sharm, El-Sheikh, Egipto.

b.12 App (aplicación móvil)

Apellido, N. (del individuo o grupo que posee los derechos del software). (Año). *Nombre de la App* (Versión) [Tipo]. Nombre de la tienda. URL.

Ejemplo:

MH Riley Ltd. (2020). *Spending Tracker* (2.3.1) [Aplicación móvil]. Google Play.

https://play.google.com/store/apps/details?id=com.mhriley.spendingtracker&hl=en_US

3. Gráficos o tablas integradas al trabajo en el espacio correspondiente donde han de aparecer, numeradas en forma seriada. En el caso de imágenes, han de ser enviadas en formato JPEG para que se mantengan los colores, la proporción y el tamaño originales.

A pie del gráfico, tabla o imagen, se debe señalar el título o la breve explicación de su contenido, autor(a) de la misma y la fuente de donde se extrajo. Es responsabilidad de cada autor la tramitación de los permisos correspondientes para el uso de gráficos e imágenes en la publicación.

4. A partir del año 2020 la revista cambia su licenciamiento a *Open Access*, por lo que ya no es necesario ceder los derechos del texto. Se entiende que el autor envía su artículo por decisión propia y está de acuerdo con el licenciamiento de la revista que no tiene fines de lucro. Únicamente, requerimos los datos del autor para integrarlos en el texto que serían: nombre completo del autor, formación académica, correo electrónico, breve reseña de la actividad profesional y ORCID. Así como especificar si su investigación fue financiada por alguna institución o por medios propios.

5. La revista también cambia su formato de impreso a digital. Se podrá consultar la colección de tomos en la página <https://revistas.lasallep.edu.mx/index.php/xihmai>
6. Los documentos se adaptarán a las normas de edición de la revista, con una extensión de entre 20 y 50 cuartillas a doble espacio incluyendo tablas, gráficos y fuentes de consulta. Se podrán hacer las correcciones de estilo que contribuyan a mejorar la redacción del texto.
7. Se realizará el siguiente proceso para valorar la calidad de los trabajos a publicar: sólo se llevarán al sistema de arbitraje aquellas aportaciones que cumplan estrictamente las indicaciones antes descritas, mismas que serán revisadas en dictamen interno por un evaluador; si la primera valoración es satisfactoria, se enviará a arbitraje de dos pares especialistas académicos para dictamen externo, quienes evaluarán en la modalidad doble ciego los trabajos de acuerdo con los criterios de pertinencia, originalidad, congruencia teórica y aporte académico. Se determinarán de manera anónima tres posibles fallos: publicable, publicable con modificaciones o no publicable. En caso de discrepancia sobre la evaluación, se enviará a un tercer dictamen para definir su publicación. El dictamen final se le hará saber por escrito al autor, mismo que será inapelable. En caso de ser publicable con modificaciones, se indicará de manera específica lo que habría que corregir otorgando 20 días hábiles más para devolver la versión final del mismo. En otro plazo no mayor a 20 días hábiles, se le indicará la valoración final establecida por uno de los dictaminadores.

Serán publicados seis o siete textos que obtengan dos evaluaciones positivas de las revisiones internas y externas y se encuentren ajustados a los criterios de la convocatoria y normas de publicación de la revista.

8. Las aportaciones sometidas al proceso de evaluación interna y externa podrán entregarse en forma personal en la Universidad La Salle Pachuca, campus la Concepción, Coordinación de Publicaciones Editoriales; ser enviados por e-mail al contacto de la revista xihmai@lasallep.edu.mx o bien, ser ingresados por l@s autor@s al sistema Open Journal (OJS) de la revista *Xihmai*, generando previamente el registro en el mismo: <https://revistas.lasallep.edu.mx/index.php/xihmai/about/submissions> completando todos los campos del formulario de registro como autor. Se enviará una copia de resguardo al correo de la revista

xihmai@lasallep.edu.mx El autor ha de guardar el usuario y contraseña del OJS para poder acceder al sistema las veces que lo requiera, ya que sólo él posee y tiene acceso a dichos datos.

Universidad la Salle Pachuca
Coordinación de Publicaciones Editoriales
Av. San Juan Bautista de La Salle No. 1,
San Juan Tilcuautla, Mpio. San Agustín Tlaxiaca,
Hgo. C. P. 42160.
Teléfono (+ 52 771) 7170213, ext. 1144.

Dirección electrónica:
xihmai@lasallep.edu.mx

Sitio web para consultar la revista:
www.lasallep.edu.mx

Responsable de la revista:
Jessica N. Enciso Arredondo
jnenciso@lasallep.edu.mx

Diagramación e Impresión:

Periceli Arteaga Santillán
Linearte
Dr. José Ma. Bandera No. 301, Col. Doctores
Pachuca, Hgo. México.

***XIHMAI*¹ PUBLICATION RULES**

Xihmai magazine is a biannual, refereed, humanistic publication, specialized in studies on social transformation in the areas of social sciences and humanities, aimed at researchers, academics and students interested in these fields of knowledge. It is indexed in the Latindex directory (UNAM)² and in the Dialnet repository (Universidad de la Rioja). ISSN: 1870-6703.

Collaborations are subject to the following conditions:

1. Original works that are not proposed simultaneously for other publications.
2. Research reports, research articles, states of the question and reviews may be submitted as follows:

a. Investigation reports:

The investigation report is the last step of an investigation. Two are the main characteristics: reliability and objectivity.

The most general parts that it must have:

- Cover page. Includes general data (author, title of the work, institution to which the author belongs, etc.).
- Introduction. It should include the purpose of the work, its importance, and a summary of the methodology, study period, and conclusions.
- Body. The description of the procedures, type of analysis (qualitative / quantitative), frameworks (theoretical and conceptual), applied instruments, statistical results if applicable, interpretation of the data should be included.
- Conclusions or results. Statement of the results or conclusions reached. The unity between hypothesis and results should be clear in this section. The report must include both the main contributions to the subject and its scope and limitation.
- References used. It must be cited under the APA (American Psychological Association) standards in its seventh version.
- Annexes. If there were.

¹ Humanity in *hñahñü*.

² Bibliographic information system on serial and periodic scientific publications, produced in Latin America, Caribe, Spain and Portugal.

b. Research articles:

Original scientific text that communicates theoretical and / or empirical findings in the fields of knowledge of the social sciences and humanities, through an argumentative apparatus and a methodology used, thereby contributing to the generation of new knowledge and / or its application, as well as new theoretical and methodological perspectives in each field of science.

Partial research reports, documentary research studies that systematize the well-founded treatment of a relevant topic, reflections derived from an argumentative discussion on issues of social controversy, case study reports or results of an intervention, pedagogical proposals with applied methodology may be presented. as an alternative response to a teaching situation or didactic experiences that recover what happened in a descriptive and critical way and that contribute to the reflection of social situations.

Structure of the articles:

- Qualification. That frame the content of the work (Spanish and English).
- Name of the author (s) with an asterisk at the bottom of the page stating their professional training, institution of affiliation, email and ORCID.
- Keywords. Five relevant keywords in the knowledge area of the article (Spanish and English).
- Resume. No more than 150 words. If it is a partial research report, case study or intervention, indicate the date it began and ended, as well as the participating institutions (Spanish and English).
- Content: Introduction, theoretical framework, methodological framework, partial or results with discussion and conclusions. Include citations integrated into the text of at least 25 references and, if required, integrate the footnotes. Extension: between 20 and 50 pp.
- Graphics, tables, and images must be inserted in the text and must be numbered according to the order in which they are presented; Likewise, its content and source must be indicated in a footnote to the table or image.

- References in format according to the 7th edition of APA (only the sources cited in the text).

c. States of the question:

It is about the presentation and criticism of the antecedents of the object of study of a line of research, considering its context, its problems, the identified findings, and the existing bibliography.

Generally, the state of the art or state of the art is a study prior to the development and outline of the research to be carried out. Its importance is that before drafting the protocol and developing each chapter, an analysis of the sources must be made and the context of the chosen line of research must be considered. In addition, the most significant findings that other researchers made previously must be recovered in order not to repeat the same aspects and advance in the new discoveries.

The result should be a report that offers an assessment of everything analyzed, especially the bibliography consulted, and the findings identified therein.

Xihmai admits unpublished states of the question for researchers to announce the projects they are working on. The writing criteria are the same for research articles. It is suggested to consider the following aspects: Title, author's name, introduction, subtitles in bold before each section or chapter and references according to the APA format, seventh edition.

d. Reviews:

Critical comment on a literary or scientific work with the aim of presenting, introducing, highlighting, contrasting, and analyzing its contents and arguments. In *Xihmai*, reviews of works that belong to the field of human and social sciences are accepted. The extension should range between 3 and 6 pages.

In case of participating with a review, the following structure must be followed:

- Header. In the first line: title of the book in italics, full name of the author of the book, publisher, and year; in the second line: full name of the author of the recession and his email.
- Text. Maximum length is six pages and must give an account of the content of the work in detail and express a well-founded critical judgment on it.
- Attach the image of the book cover in JPG or PNG format in excellent resolution.

2.1 The format of the research articles, reports, reviews, and states of the question must contain the following structure and order:

- Title Times New Roman 12 pts., Capital letters, bold and centered.
- Author (s) of the article: full name aligned to the right; indicate with a footnote asterisk the academic and professional profile in a very concise way, the email and the ORCID.
- Summary in Spanish and English Times New Roman 10 pts., 150 words maximum and containing a synthesis of the purpose, the methodology used, and the results obtained. The month and year of completion of the work must also be indicated.
- Five keywords that identify the content, Spanish and English Times New Roman 10 pts. and italics.
- Text in Times New Roman 12 pts., Double spaced, from 20 to 50 pages (including graphics and list of references) and aligned to the left, indentation (Indent) to 5 spaces from the second paragraph.
- Subtitles in bold must be aligned to the left.

2.2 References of citations and sources of consultation must clearly distinguish the contributions of other authors and must be presented in accordance with current APA standards:

a) Quotes

a.1 Textual or direct

These are quotes in which literal fragments or ideas of a text or an author are presented. Missed words or phrases are replaced with ellipsis in brackets [...]. The author's last name, the year of publication, and the page from which the quotation was taken are included. If the cited source has no pagination, then the paragraph number is written. The format of the citation will vary depending on the emphasis, either on the author or in the text.

a.1.1 Short quotes

When the textual quotation is less than 40 words, it is written in quotation marks, immersed in the text and without italics. A point is written after the end of the appointment and the data.

Short quote based on the author:

Toussaint (2000) affirms that the transmission of information “[...] from the mass media to the leaders, and from them to their followers, is called ‘two-step communication flow’” (p. 16).

O well,

Toussaint (2000, p. 13) points out that: “From functionalism arises, for the first time in the history of sociology, the study of the mass media and its effects on the public”.

Short quote based on the text:

In the process of colonization, the Indian resistance was defeated on the military level. "Overcome by force, the Indian peoples, however, have resisted: they remain as differentiated social communities, with their own identity that is sustained by a particular culture in which the members of each group participate exclusively" (Bonfil, 2001, p 191).

a.1.2 Long quote

When the textual quotation exceeds more than 40 words, it is required to present it in a separate paragraph from the central text, with a font two points smaller in size, without quotation marks and with an indentation of five spaces or 0.5 cm on the left side in the entire paragraph. At the end of the quotation the period is placed before the data, unlike in citations with less than 40 words in which the period is placed after the data. Similarly, the organization of the data may vary depending on where the emphasis is placed, as in the previous case.

Long quote based on the author:

As Toussaint (2000) points out about the transmission of information:

[...] From the mass media to the leaders, and from these to their followers, It is called a “two-step communication flow”. However, the phenomena of communication in opinion leadership acquire the character of “multiple steps”, Due to the existence of repeaters of the assertions of the leaders, you want to their part will also seek the opinions of other people (p. 16).

Long quote based on the text:

When characterizing the country, we have today, it is essential to consider that:

[...] Mexico is a poor country. Those large areas of land are not suitable for a “modern” crop and that others have eroded and produced less because they were exploited in an irrational way. Those things have gone to the extreme that our agriculture does not harvest enough basic products that are required to feed Mexicans even at the minimum essential level. Our dependence on hunger grows: the country in which corn was invented now imports corn (Bonfil, 2001, p. 217).

a.2 Paraphrased or indirect

These are those quotes that express the same content or idea of an author or a text, but with a different syntactic structure. The quotation is included in the paragraph without quotation marks, and it is not necessary to put the page or paragraph number. It must contain in parentheses the last name of the author –or authors– and the year of publication of the book, magazine, or publication on the Internet or, in case of personal communication, the year of contact.

Example:

In the conference given by Ruelas Barajas (2006), he commented that in organizations it is important to find a balance between technical quality and human quality.

O well,

In a recent conference at the La Salle Pachuca University Auditorium (Ruelas, 2006) he commented that in organizations it is...

a.3 Quote about something that has already been cited

Forwards to a secondary appointment or to an appointment within an appointment. The source consulted requires that it be indicated in this way:

Toussaint (1964 cited in Schramm, 2002) indicates that “the source can be a person (who speaks, writes, draws or makes gestures) or an information organization (a newspaper, a publishing house, a television station or a film studio) ”.

Only the text that was consulted directly (in this case, that of Schramm) should be included in the list of references.

a.4 Rules according to number of authors

When the original source has two authors, both are always cited.

Example:

(Moles and Zeltmann, 1973).

When it comes to a source with three or more authors, from the first citation, only the first author and the Latin phrase *et al.*

Example:

Best *et al.* (2005) concluded that ...

a.5 Citations of the same author with the same publication date

If two sources by the same author are used and they were published in the same year, it is required to identify them with letters.

Example:

Phillips (2004a and 2004b) proposes a classification ...

a.6 Quotations from classical works

The year of the translation is entered, in addition to the year of the book that was examined.

Example:

(Plato translated in 1966), Villalobos (2003).

Texts such as the Bible and the Koran, as well as personal communications (personal letters, memoranda, electronic messages) are cited within the text, but are not included in the reference list.

a.7 Quote from an interview

The citation of the information obtained in an interview should mention the last name of the interviewee, the subject, and the date.

Example:

Arteaga (Impulsa Magazine, February 12, 2006).

a.8 Web appointments:

There are two ways to cite websites. The first one is called in passing, it mentions the website in the text, only the URL is placed in parentheses and the citation is not incorporated into the list of references,

Example:

Roser Battle, on his blog (<https://roserbattle.net/>), has incorporated different pedagogical contributions for teachers.

The second way to cite a website is when using a particular text. The citation is made in the usual way: (surname, year) or surname (year) and is incorporated into the list of references.

Example:

Colmenares (2008) indicates that the research has developed two major trends: one sociological and the other educational.

a.8.1 YouTube Videos

Videos on YouTube are uploaded by people who made the video or someone else made it. Such people use a Nick name or their username. The in-text citation is made with the name or Nick name outside the parentheses and the date, which is enclosed in parentheses.

Nick name or username (year, month, and day)

Example:

Canal Encuentro (2018, April 18) gives an account of the biography of Silvia Rivera Cusicanqui, an Aymara indigenous who...

a.8.2. Twitter

Username (year, month, and day).

Example:

Aristegui Noticias (2018, November 22) states that the European Union and the United Kingdom reached an agreement regarding Brexit ...

a.8.3 Facebook

Username (year, month, and day).

Example:

La Salle Pachuca University (2018, November 22) announced that a third-semester student of the Bachelor of Graphic Design won the third international place in the 5th International Poster Biennial.

b) The list of references

They start on a new page after the text, but before the tables, figures, and appendices. The sheet is titled "References", the first letter is capitalized, all in bold and the text centered.

The complete reference list must have a double-spaced line spacing. They are placed alphabetically by the paternal surname of the author and each one must have French indentation (the first line is oriented to the left and the following lines are indented), all those texts that were stated during the writing of the research report, article, or state of the matter.

The URLs must be enabled as hyperlinks, to be able to click them and go directly to the cited source.

b.1 Book

Last name, Initial of the first name. (Year of publication). *Title of the book*. Editorial.

Example:

Kerlinger, F. (2002). *Behavioral research. Research methods in social sciences*. McGraw-Hill.

b.1.1 Book with editor, compiler, or coordinator

Surname, Initial of the first name (Ed.). (Year of publication). *Title of the book*. Editorial.

Example:

Schuessler, M. and M. Capistrán (Coords.). (2010). *Mexico is written with J. A history of gay culture*. Planet.

b.1.2 Electronic book with DOI

The DOI (Digital Object Identifier) is an identifier of articles in magazines, book chapters or a book regardless of the URL, so that if it changes, the digital object can be found.

Last name, Initial of the first name. (Year of publication). *Title of the book*. DOI.

Example:

Shotton, M. A. (1989). *Computer addition?* <http://doi.org/10.1035/4848499>.

b.1.3 Electronic book without DOI

Last name, Initial of the first name. (Year of publication). *Title of the book*. Name of the site. URL.

Example:

Hearn, L. (2004). *The boy who drew cats. Foreign Narrative*.
[https://technisupp-65a46.firebaseio.com/28/El-Ni%C3%91O-Que-Dibujaba-Gatos-\(2%C2%AA-Ed\).pdf](https://technisupp-65a46.firebaseio.com/28/El-Ni%C3%91O-Que-Dibujaba-Gatos-(2%C2%AA-Ed).pdf)

b.2 Chapter within a compiled book

Chapter author's last name, initial of the name (year of publication). Chapter title in quotation marks, In Compiler's last name (Ed). *Title of the book*. (pp-pp). Editorial.

Example:

Arriagada, I. (2010) "Families without a future or future of families", In Lerner S. and L. Melgar (Coords.) *Families in the XXI century: diverse realities and public policies*. (pp. 67-92). National Autonomous University of Mexico / El Colegio de México.

b.3 Periodicals

They are publications in different formats (newspaper, magazines, fascicles) that are published and distributed regularly.

Surname, initial of the name. (Year of publication). Article title. *Name of the journal*, volume (number), pp-pp.

Example:

Montoya, M. (2014). Masks and braids: reflections a project of identity and analysis through twenty years. *Chicana / o-Latina / o Law Review*, 32 (2), 7-39.

b.3.1 Periodic electronic publication with DOI

Surname, initial of the name. (Year of publication). Article title. *Name of the journal*, volume (number), pp-pp. DOI

Example:

Ryan, M. & Berkowitz, D. (2009). Constructing Gay and Lesbian Parent Families. "Beyond the Closet". *Qualitative Sociology*, 32 (2), 153–172. <http://doi.org/10.1007/s11133-009-9124-6>

b.3.2 Electronic publication without DOI

Surname, first initial (Year of publication). Article title. *Name of the journal*, volume (number), pp-pp. Name of the site. URL.

Example:

Scott, J. (1991). The Evidence of Experience. *Critical Inquiry*, 17 (4), 773-797. JSTOR. <http://www.jstor.org/stable/1343743>.

b. 4 Doctoral dissertations, master's, and undergraduate theses

They are academic works whose purpose is to contribute to knowledge in a particular scientific discipline.

Surname, N. (Year). *Title of the work* [Degree work, Master's thesis or Doctoral thesis, Name of the institution that grants the title]. Name of the repository. URL.

Example:

Reyes, M. (2013). *Community leadership and social capital: an approach from the biographical field*. [Doctoral Thesis, Autonomous University of Barcelona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129380/mire1de1.pdf>

b. 5 Social networks

These are publications that are taken from different social networks.

b.5.1 Facebook

Username (Year, month, and day). The entire post. [Facebook update]. URL.

Example:

Roldan. C. (2018, November 21)

<http://aldianoticias.mx/2018/11/20/comparece-titular-de-seph-en-congreso-local/> [Facebook Update].

https://www.facebook.com/roldanramos/posts/1908437839272366?comment_id=1908477005935116¬if_id=1542844248716512¬if_t=feedback_reaction_generic

b.5.2 Twitter

Username. (Year, month, and day). Whole tweet [tweet]. URL.

Example:

Villamil, Jenaro (2018, November 22). The party of the flying chairs. The PRD. Great cardboard from @monerohernandez #MonerosLaJornada [Tweet].

<https://twitter.com/jenarovillamil/status/1065669078260568065>

b.5.3 Internet videos (YouTube, Vimeo, Dailymotion, etc.)

Last name, N. [Username]. (Year, month, and day). *Video title* [Video file]. Location platform. URL.

Example:

Canal Encuentro (2018, April 18). *Due Stories VIII: Silvia Rivera Cusicanqui (full chapter)* [Video file]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=lq6HfhZUGhc>

b.5.4 Message posted on a blog

Surname, N. (Year, month, and day). Message title [Description of the form]. *Name of the site*. URL.

Example:

Altamirano, I. (2020, September 8). Biblioterapia [Post in a blog]. *La Salle Pachuca Publications*.

<https://editoriallasallep.blogspot.com/2020/09/biblioterapia.html>

b.6 Graphic Media

Such as photographs, pictures, or paintings.

b.6.1 Internet image

Last name, N. of the author / artist. (Year). *Title of the work* [Format].
Location repository. URL.

Example:

Eisenstaedt, A. (1945). *V-J Day in Times Square (The kiss)* [Photography]. <https://mott.pe/noticias/wp-content/uploads/2017/10/EL-BESO-e1507994471865.jpg>

b.6.2 Image or exhibition work

Last name, N. of the author / artist. (Year). *Title of the work* [Format].
Place where it is exposed, City, Country.

Example:

Klimt, G. (1908-1909). *The Kiss* [Oil Painting]. Österreichische Galerie
Belvedere, Vienna, Austria.

b.7 Sound Media

These materials are those means of communication that are perceived by
the ear.

b.7.1 Music (songs)

Last name, N. or name of grouping. (Copyright year). *Song title*. In album
title. [Recording medium: compact disc, cassette, etc.]. Record company.

Example:

Winehouse, A. (2006). *Rehab*. In *Back to black*. [CD]. Island Records.

b.7.2 Music (CDs, DVDs, vinyls, etc.)

Surname, N. (Copyright Year). *Title of the work* [Medium used].
Publishing house.

Example:

Winehouse, A. (2006). *Back to black*. [CD]. Island Records.

b.7.3 Podcast

Surname, N. (Producer). (Year, month, and day). *Podcast title* [Audio podcast]. URL

Example:

Magnet, C. (Producer). *A people without memory, are people without a future* [Audio podcast]. <https://copadas.subela.cl/episodes/t6-6-un-pueblo-sin-memoria-es-un-pueblo-sin-futuro-s1!f1cd4#t=2>

b.8 Audiovisual Media

Movies, series, TV shows and other similar content.

b.8.1 Movie

Surname, N. (director). (Year). *Title of the film* [film]. Producer (if there are several they are separated by semicolons).

Example:

Avildsen, J. G. (director). (1976). *Rocky* [film]. Chartoff-Winkler Productions.

b.8.2 Movie in another language

Surname, N. (director). (Year). *Original title of the film* [Translated name] [film]. Producer (if there are several they are separated by semicolons).

Example:

Hamer, B. (director). (2003). *Salmer fra kjøkkenet*. [Kitchen Stories]. BulBul Films A / S; Bob Film Sweden AB; Norwegian Film Fund / Norks Filmfond.

b.8.3 Television series or streaming

Last name, N. (Executive Producer). (Year). *Series name* [type]. Producer (if there are several they are separated by semicolons).

Example:

Gilligan, V., Johnson, M. and MacLaren, M. (Executive Producers). (2008–2013). *Breaking Bad* [Television Series]. High Bridge Entertainment; Gran Via Productions; Sony Pictures Television.

b.8.4 Episode of a TV or streaming program

Surname, N. (Screenwriter). Surname, N. (Producer). (Year, month, and day). Episode name (season # and episode #) [type]. Last name, N. (Executive Producer). *Name of the series or program*. Producer (if there are several they are separated by semicolons).

Example:

Shiban, J. (Producer and Screenwriter). (April 25, 2010). Sunset (Season 3, Episode 5) [Television series episode]. In Gilligan, V., Johnson, M. and MacLaren, M. (Executive Producers). *Breaking Bad*. High Bridge Entertainment; Gran Via Productions; Sony Pictures Television.

b.9 Webinar and recording

Surname, N. (year). *Title of the webinar or recording* [Type of material]. Name of the source. URL.

Example:

Ayla, R. (2020). *Webinar on interprofessional health care for the 21st century*. [Webinar]. Panamerican Health Organization. <https://www.campusvirtualsp.org/es/webinar/webinar-sobre-el-cuidado-interprofesional-en-salud-para-el-siglo-xxi>

b.10 Legal Sources

Legal references should be assumed differently from citations of research authors since they have notable differences in their style and the standard way of citation must be respected for all disciplines of law.

b.10.1 Political Constitution

Official name of the Constitution [abbreviation]. Specific article cited, § (section or paragraph). Date of enactment.

Example:

Political Constitution of the United Mexican States. [C.M.] art. 1., § 1. 1917.

b.10.2 Laws of the Republic

Name / Number and year of the law. Affair. Date of enactment. Number in the Official Gazette.

Example:

Federal Telecommunication and Broadcasting Law of 2014. The purpose of this Law is to regulate the use, exploitation, and exploitation of the radioelectric spectrum. July 14, 2014. DOF 06-15-2018

b.10.3 Codes

Official title of the Code [abbreviation]. Number and year of the law to which it corresponds. Cited article (s). Date of promulgation (country).

Example:

Commercial Code [C.C]. Executive Decree of June 4, 1887. Art. 1 1996 last reform. (Mexico).

b.10.4 International treaties and / or agreements.

Agreements or treaties between two or three civil participants or organizations: Name of the treaty or agreement. Subject of the treaty. Participants (X - Y). Article. Date.

Multilateral agreements or treaties: Name of the treaty or convention. Article. Date.

Example:

Geneva Convention relative to the Treatment of Prisoners of War. Article 3. August 12, 1949.

b.11 Seminars, Congresses, Symposia or Conferences

Surname, N. (Year, month, and day). Title of the presentation [type]. *Name of the event*. Place name, City, Country.

Example:

Sánchez, C., Ayala, D. and Bocarosa, E. (November 17-29, 2018). *Biodiversity and human survival on earth* [Keynote speech]. United Nations Conference, Sharm, El-Sheikh, Egypt.

b.12 App (mobile application)

Last name, N. (of the individual or group that owns the rights to the software). (Year). *App's Name* (Version) [Type]. Store's name. URL.

Example:

MH Riley Ltd. (2020). *Spending Tracker* (2.3.1) [Mobile Application].

Google Play.

https://play.google.com/store/apps/details?id=com.mhriley.spendingtracker&hl=en_US

3. Graphs or tables integrated into the work in the corresponding space where they must appear, numbered serially. In the case of images, they must be sent in JPEG format so that the original colors, proportion, and size are maintained.
At the bottom of the graph, table or image, the title or brief explanation of its content, its author, and the source from which it was extracted should be indicated. It is the responsibility of each author to process the corresponding permissions for the use of graphics and images in the publication.
4. As of 2020, the magazine changes its licensing to Open Access, so it is no longer necessary to assign the rights to the text. It is understood that the author submits his article by his own decision and agrees with the licensing of the non-profit magazine. We only require the author's data to integrate them into the text, which would be full name of the author, academic training, email, brief review of professional activity and ORCID. As well as specifying whether your research was funded by an institution or by its own means.
5. The magazine also changes its format from print to digital. The collection of volumes can be consulted on the page <https://revistas.lasallep.edu.mx/index.php/xihmai>
6. The documents will be adapted to the journal's publishing standards, with an extension of between 20 and 50 double-spaced pages including tables, graphs, and reference sources. Style corrections may be made to help improve the writing of the text.
7. The following process will be carried out to assess the quality of the works to be published: only those contributions that strictly comply with the aforementioned indications will be taken to the arbitration system, which will be reviewed in an internal opinion by an evaluator; If the first evaluation is satisfactory, it will be sent to arbitration by two academic

specialist peers for external opinion, who will evaluate the works in the double-blind mode according to the criteria of relevance, originality, theoretical congruence and academic contribution. Three possible failures will be determined anonymously: publishable, publishable with modifications, or not publishable. In case of discrepancy on the evaluation, a third opinion will be sent to define its publication. The final opinion will be made known to the author in writing, which will be final. In case of being publishable with modifications, it will be specifically indicated what should be corrected, giving 20 more business days to return the final version of the same. Within another period of no more than 20 business days, the final assessment established by one of the reviewers will be indicated.

Six or seven texts will be published that obtain two positive evaluations from the internal and external reviews and are adjusted to the criteria of the call and publication rules of the journal.

8. Contributions submitted to the internal and external evaluation process may be delivered in person at La Salle Pachuca University, La Concepción campus, Coordination of Editorial Publications; be sent by e-mail to the contact of the journal xihmai@lasallep.edu.mx or, be entered by the authors to the Open Journal (OJS) system of the *Xihmai* journal, previously generating the record in it: <https://revistas.lasallep.edu.mx/index.php/xihmai/about/submissions> completing all the fields of the registration form as author. The author must save the OJS username and password to be able to access the system as often as required, since only he owns and has access to said data.

La Salle Pachuca University
Coordination of Editorial Publications
Av. San Juan Bautista de La Salle No. 1,
San Juan Tilcuautla, Mpio. San Agustín Tlaxiaca,
Hgo. C. P. 42160.
Telephone (+ 52 771) 7170213, ext. 1144.

Email address:

xihmai@lasallep.edu.mx

Website to consult the magazine:

www.lasallep.edu.mx

Responsible for the magazine:

Jessica N. Enciso Arredondo

jnenciso@lasallep.edu.mx

Layout and printing

Periceli Arteaga Santillán
Linearte
Dr. José Ma. Bandera No. 301, Col. Doctores
Pachuca, Hgo. México.

